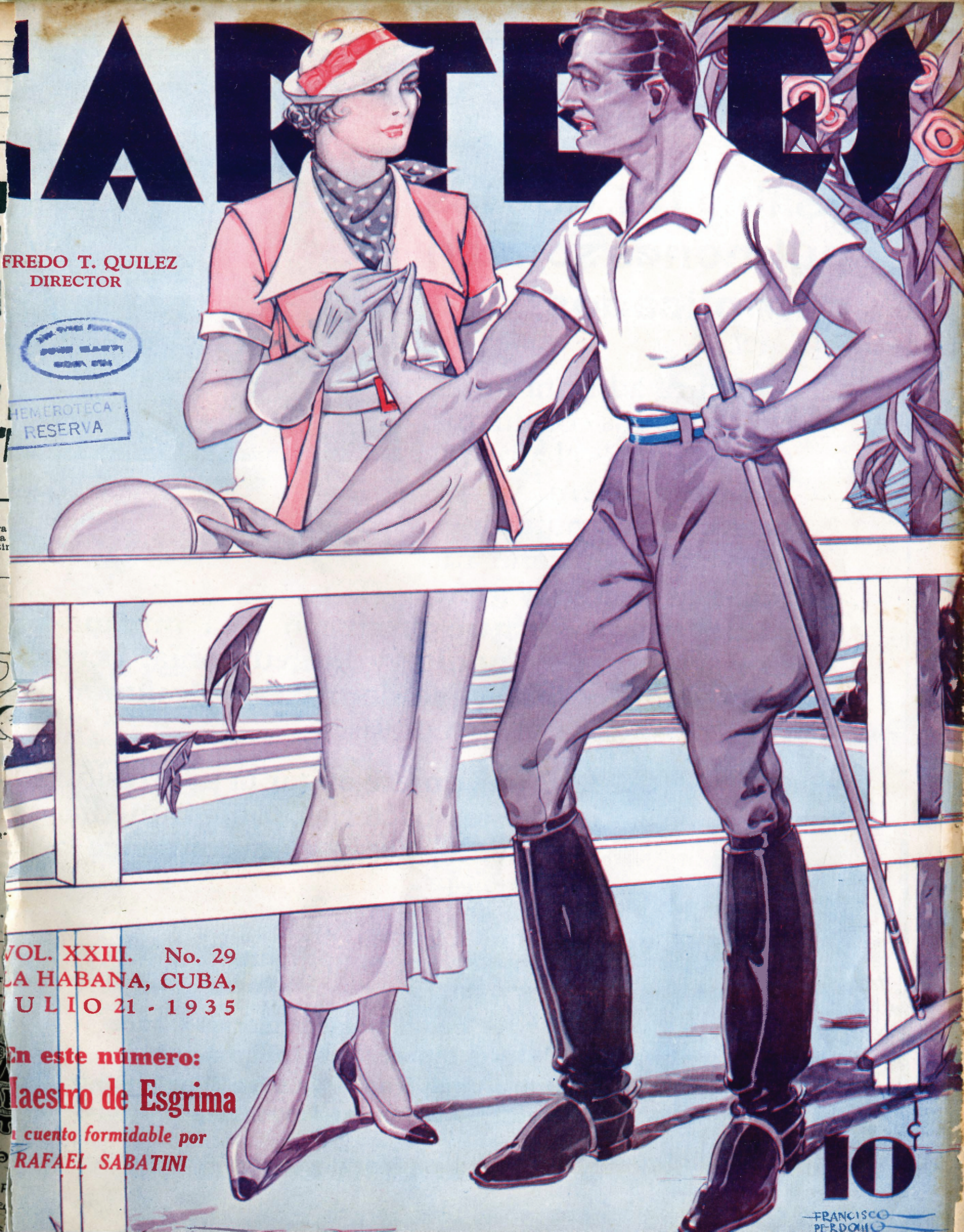


HABANA

FREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

LA HABANA
BOULEVARD
CALLE 101

HEMEROTECA
RESERVA



VOL. XXIII. No. 29
LA HABANA, CUBA,
JULIO 21 - 1935

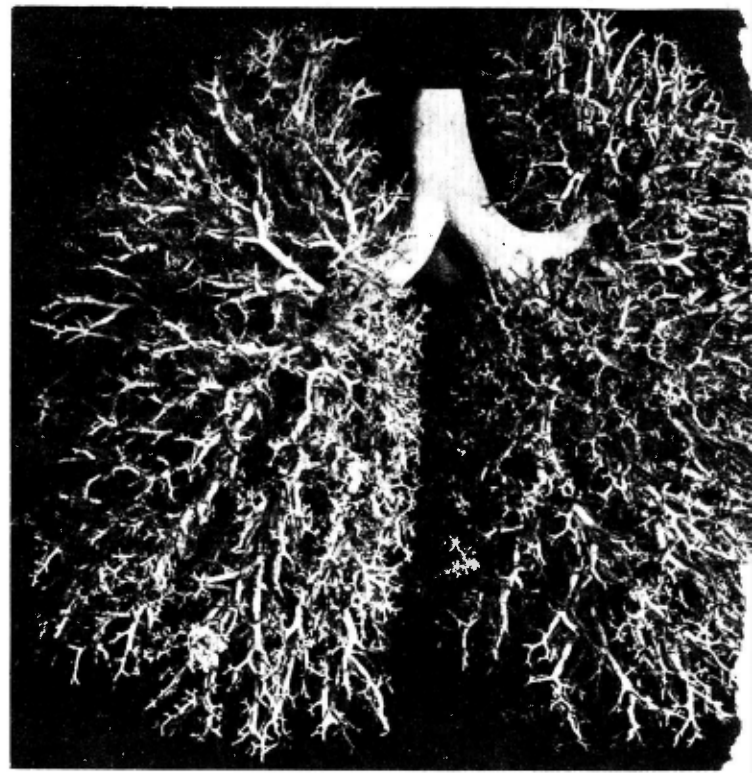
En este número:
Maestro de Esgrima
Un cuento formidable por
RAFAEL SABATINI

10

FRANCISCO
PERDOMO

¿Sabía Ud. que los pulmones son tan complicados?

La figura adjunta muestra todos los conductos, por los cuales el aire que Ud. respira entra y penetra en sus pulmones. Este aire contiene numerosas bacterias a menudo peligrosas que producen una inflamación, como la bronquitis y la neumonía; pero hay también otras que destruyen el pulmón, como las de la Tuberculosis.



Si Ud. quiere evitar la progresión de estas bacterias, tome inmediatamente, desde que comience a toser, el



Jarabe ROCHE

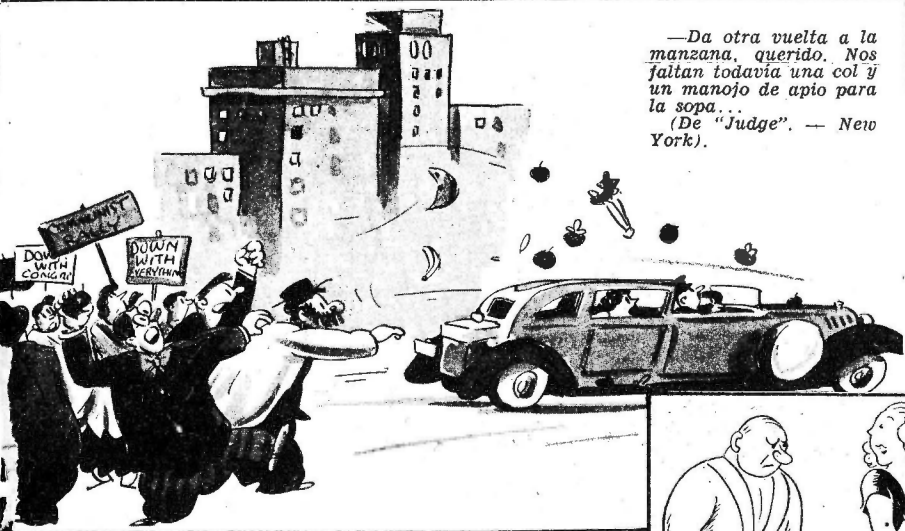
que destruye las bacterias y hace desaparecer la inflamación.

2 a 4 cucharadas de sopa diariamente
De venta en todas las farmacias y droguerías.

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie. París

LOMA y TIJERAS

BO
O
O
U
E
O



—Da otra vuelta a la manzana, querido. Nos faltan todavía una col y un manojo de apio para la sopa...
(De "Judge". — New York).



—¡Si es mi marido, que no estoy!
(De "Judge".—New York).



—¿Qué te propones? ¿Dedicarte al cine para deshonrar nuestro nombre?
—No, papá; me cambiaré de nombre.
—¡Ya! ¡Y entonces, si llegas a ser una estrella nadie sabrá que soy tu padre!
(De "Il 420".—Florencia).



Este es un tra
ta de quitar a
animales distri

MOMENTOS TRAGICOS
titro de balompié que se da cuenta de que el barbero es un
inático del equipo al que acaba de anularle dos "goals".
(De "Il 420".—Florencia).

CUENTOS

El célebre tenor Tamberlick era amigo íntimo de Rossini, en casa fué huésped asiduo. En la época en que Tamberlick cantaba en San Petersburgo, Rossini le recomendó con mucha insistencia que contratara a una cantante de muy escaso mérito. Más tarde Tamberlick manifestaba verbalmente a Rossini su agradecimiento por haberle recomendado semejante artista.

—Efectivamente, se la recomendé—decíale Rossini.
—Pero, si no vale nada...
—¿A lo sé. ¿Acaso hubiera necesitado recomendación si hubiese sabido?

*
El pintor Doyen, encontrándose en San Petersburgo (hoy Leningrado) fué encargado por el emperador Pablo I de pintar un cuadro que representase las doce horas del día bailando alrededor del Sol.

En gran señor de la corte que le miraba trabajar, después de haberse fijado en una de las figuras que representaba una hora, y al estar en segundo término, dijo:

—Me gusta mucho el cuadro, Mr. Doyen. Pero ¿me permite una ligera observación? Esta hora es más pequeña que las otras horas, pero, si no vale nada...
—Señor—repuso Doyen con la mayor sangre fría—su observación es justa; pero debo advertirle que ésta no es una hora, sino una hora.



—¿Has oído la buena noticia, Sansón? Esta guerra, dicen, será la guerra para acabar con las guerras.
(De "Life". — New York).

Si mis niños
de numer



Hola, papá! ¿Y esos cobetes que me ibas a traer?

Radial
FLORES
 Arte Belleza Distinción

Sus flores cultivadas en la finca "Lola"
 son las más bellas.

Avenida de Italia, 40
 (Galiano)

Teléfono M-8032
 Habana

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA
 ACCESORIOS PARA MIMÉÓGRAFOS
 TALLER DE REPARACIONES
MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

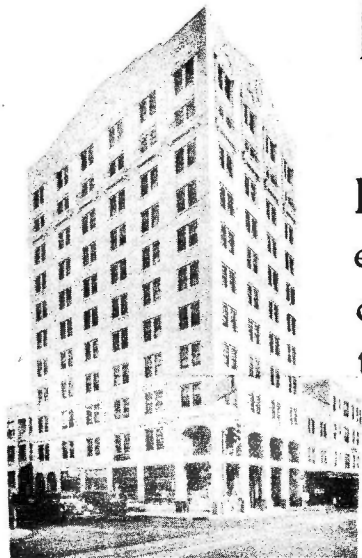
TELÉFONO A-9995

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
 TRANVIA Y LLEGARAN SEGUROS.

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

MIAMI

Florida



El Hotel que
 está cerca
 de
 todo.
 Todas las ha-
 bitaciones
 son exterior-
 res con telé-
 fono y baño
 privado desde
 \$2 al día.

**Precios especiales
 por semana y para
 familias.**

SERVICIO ESMERADO.

**Al llegar a Miami tome
 un taxi y diga: "Hotel Cortez"**

**Nuestro Representante His-
 panoamericano estará siempre
 a su servicio, para hacerle grata
 y confortable su visita.**

FRANK S. HENRY
 Manager

Hotel Cortez

N. E. First Avenue and Third Street

KOMOL



Fuera las Canas

TINTURA KOMOL

**18 colores
 naturales**

Producto francés.
 No daña la vista.

La mejor del mundo. Venta en
 Peluquerías, Droguerías y Farmacias.

Depósito: Industria 129.

Tel. M-9356. Habana

"Foto Paris"
 HABANA

Águila y San Rafael

Tel. M-6780

La fotografía de las novias

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y
 compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

**EL INTERNACIONALISMO ANTIMPERIALISTA EN LA
 OBRA POLÍTICO-REVOLUCIONARIA DE JOSÉ MARTÍ**

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING

Originalísimo ensayo en el que se hacen destacar los más desconocidos y
 trascendentales aspectos de la extraordinaria personalidad de Martí: como
 libertador, no sólo de Cuba, sino también de Hispanoamérica, como esta-
 dista genial de todo el Continente.

Precio del ejemplar: \$0.50

Seronefrina
 MARCA REGISTRADA

EL MAS EFICAZ, TRATAMIENTO
 PARA LA INSUFICIENCIA RENAL.
 NO ES EXTRACTO DE RIÑON
 SINO SUERO RENAL
 REFINADO E HIPER ACTIVADO.

Laboratorios BLUHME-RAMOS Habana, Cuba



Mi Manola

CANCIÓN GOYESCA

por ISIDRO LAGUNA

ALLEGRETTO

f *brioso* *mf*

De la ma-no-la el sa-
Es ai-ro-say me-nu-

-le-ro es co-sa que me-a-tor-to-la
-di-ta es gar-bo-say re-tre-che-ra

y aun-que yo no soy chis-pe-ro, mue-ro por u-na ma
y si ri-e su bo-qui-ta, qui-ta la pe-na a cual

-no-la y con ar-dien-te pa-sion
-quie-ra y cuan-do la ven pa-sar

yo le can - to es - ta can - cion:
 mu - chos le sue - len can - tar:

Ma - ten

ben *poco rit* *ben*

- no - la del al - ma mu - a tu sim - pa - ti - a me -

cau - ti - vo y por tu a - mor per - de -

- ri - a con a - le - gri a la vi - da yo

Ma - no - la, ay mi ma - no - la En mi al - ma rei -

poco menos

- nas tu so - la

poco rit *a tpo.* *sfz* *sfz*

DIC. 2 VECES y DIEZ & FINAL

siguiendo al mundo

* La persona que ha perdido una pierna tiene mayores probabilidades de vida que la que no ha experimentado tal accidente, y a quien haya cabido la "suerte" de perder ambas, puede tener la seguridad de que morirá de viejo o poco menos.

Tal es la original teoría de un médico inglés, el doctor Openshaw, quien la expresó en un discurso pronunciado con motivo de la inauguración de un sanatorio para amputados, en Londres.

* Seis gallinas de un labrador australiano han puesto en un año 1.589 huevos, o sean 264 por gallina.

* Algunos papas ha habido que, antes de ser elevados al pontificado, se habían dedicado al estudio de la medicina, que siempre miraron con afecto. San Eusebio, hijo de un médico, ejerció la profesión de su padre. Juan XXII fué médico de la Facultad de Montpellier y compuso muchos libros de medicina, entre otros el titulado "Tesoro de los pobres". Pablo II, después de su elevación, visitaba los enfermos y les distribuía las medicinas que les recetaba, costeándolas de su peculio. Por último, el sabio Firaqueau cuenta también en el catálogo de los médicos ilustres al pontífice Nicolás V.

* El doctor Greven, en un artículo que escribe en el "Journal de Medicine", de Burdeos, emite la opinión de que el estudio de los elementos contenidos en la saliva arrojaría mucha luz para la preparación de un antiséptico que sirviera como específico para la curación de las heridas, deplorando que hasta el presente ningún hombre de ciencia haya encaminado en esta dirección sus investigaciones.

* En el idioma chino hay mil palabras, cada una de las cuales tiene diez significados diferentes.

* Las pupilas del gato pueden dilatarse enormemente. En la obscuridad o cuando el animal se encuentra irritado, éstas aumentan de diámetro y toman una forma casi esférica.

En los animales que comen pasto los ojos son grandes y se encuentran de ordinario a los lados. Esto aumenta de una manera considerable su campo visual y les permite prevenir las acometidas de sus enemigos mientras están comiendo.

* La alfombra de la Cámara de los Comunes, en Londres, ofrece un ejemplo de lo tradicionalistas que son los ingleses. En el centro de la sala de sesiones, el dibujo de dicha alfombra se halla interrumpido por dos anchas listas rojas. Estas no son otra cosa que un recuerdo de la alfombra de la Cámara de los Comunes, en Londres, que se interrumpió por dos anchas listas rojas.

los legisladores se hallaban siempre dispuestos a terminar sus discursos con la punta de la espada. A fin de que en el Parlamento no hubiera derramamiento de sangre, acordaron que se trazasen dos líneas rojas en el piso, barrera que no podían pasar los contentientes bajo pena de severo castigo.

* Suiza tomó el nombre de uno de sus cantones principales, Schmyz, que a su vez lo tomó de su ciudad principal. Según una leyenda, el nombre se debe a que hubo en el lugar una colonia de suecos, pero esta hipótesis no está confirmada.

* El agua que cae por las cataratas del Niágara desgasta un metro de roca al año.

* En una exposición de industrias lácteas celebrada en Chicago, los concurrentes quedaban admirados al contemplar un enorme queso, un cilindro reluciente, mantecoso, oloroso, que más parecía torre de rascacielo que sabrosa materia dedicada a postre.

Este producto de la mantequería media 2.40 metros de alto, 2.65 de diámetro y 9.90 de circunferencia.

* Casarse en miércoles o en el mes de mayo: Unión desdichada. Caerse una caja de alfileres: Disputa.

Mariposas blancas: Carta con buenas noticias o visita.

Prender tres velas en una habitación: Muerte para alguna de las personas que estén en ella.

Caer las tijeras abiertas: Carta. Abrir un paraguas o sombrilla en una habitación: Viaje.

* En el pueblo de Pisek, Bohemia, no hay perros, pues a consecuencia de una muerte por hidrofobia, las autoridades ordenaron que se mataran todos los perros de la población, y que en adelante no se permitiera la entrada a ninguno.

* Durante muchos siglos ha subsistido la creencia de que en el fondo del lago de Guatavita, en Colombia, había enterrados oro en polvo y piedras preciosas por valor de más de doce mil millones de pesos de nuestra moneda, según cálculos dignos de fe.

Los aborígenes de aquella región, célebre por sus fabulosas riquezas, tenían la costumbre de arrojar en ciertas épocas sus joyas y ornamentos de oro al fondo del lago, como ofrenda a los dioses; y de ahí la creencia que dió motivo a una serie de viajes y exploraciones en busca de aquel lugar, y una vez descubierto, a que se hicieron varias tentativas infructuosas para desecar el lago.

* En algunos pueblos de Oceanía se obliga a separarse a los ma-



KOLA ASTIER

FUERZA · AGILIDAD · RESISTENCIA

La Kola granulada ASTIER es el más valioso auxiliar del atleta.
Suprime el Cansancio · Multiplica la Energía
De Venta en Todas las Farmacias

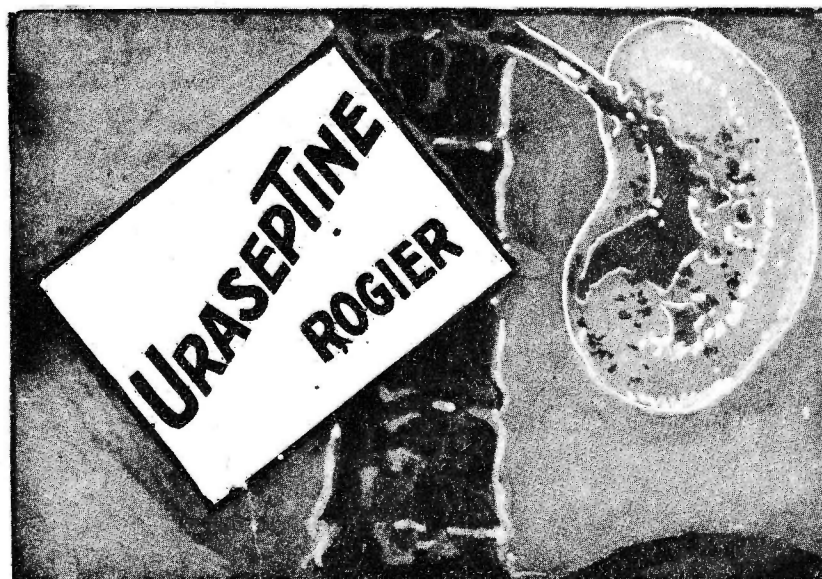
Todos los años, un número considerable de jóvenes cubanos van a los Estados Unidos de América para continuar sus estudios. CANDLER COLLEGE ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos.

¡Fuera el calor!

Use las telas de alta calidad que venden los grandes almacenes de paños

La Borla Imperial

Galiano, 134, entre Salud y Reina.



POR LA PAZ

(Lectura para niños y papás)



MARIA DE LOURDES
(Foto "El Encanto").

En los primeros años de la vida es cuando debemos hacer pacifistas, de lo contrario, será difícil. Todo ideal de justicia, de bondad y de amor ha de sembrarse y cultivarse en la niñez. La locura de la guerra debemos empezar a extirparla en cada niño, si realmente estamos interesados en hacer una humanidad pacifista.

Cuento impresionante, magnífico en su forma y en su finalidad, es el que hoy publico de aquella gran mujer hispana, Concepción Arenal, mujer cumbre, que es uno de los más bellos que he leído para despertar la conciencia del niño y prepararlo en contra de ese horror de la guerra. Yo suplico a todo niño o niña que lo lea, que se lo preste y haga leer a otro niño que no lo haya

alto; a ninguno se le permite separarse a más de 20 metros de las piezas; la gente de aquella media batería, aunque fuerte, veterana y disciplinada, sufre difícilmente la terrible prueba. Primero se chancean, y es de oír las cosas que darían por un jarro de agua; luego blasfeman; después callan, y por fin murmuran, aunque muy por lo bajo.

El sargento se llega al oficial y le dice:

—Mi teniente, temo que se nos va a morir la gente de sed.

—Tarda mucho en morir de sed un hombre; pero, en fin, si mueren, es nuestro deber morir donde nos mandan. Dígales usted que yo tengo sed también; que por darles agua haría un sacrificio, aunque fuera muy grande; pero que por nada ni por nadie hago el de mi deber. El enemigo ignora, y nos conviene mucho que siga ignorando, que esta columna tiene artillería; por eso hicimos la marcha forzada y sigilosa; por eso estamos aquí ocultos; la vista de un solo hombre con nuestro uniforme, revelaría el secreto. Además, no conociendo el terreno, lo probable es que, buscando agua, hallasen la muerte.

Este oficial, muy firme para hacer cumplir las órdenes que

tas cosas!, de balazos, de cuchilladas, de hambre, de frío, de calor, de sed, como ahora, y corriendo, de seguro, fuentes por aquí muy cerca. ¡No hay cosa tan horrible como ser soldado!

Así piensan, y cuando piensan los soldados, es que sufren mucho.

En lo alto de una de las dos cortaduras que forman el barranco, hay un pequeño huerto; veían algunas coles; hay quien piensa que allí habrá agua y pi-

que para mí no ha alcanzado.

La niña calla y parece vacilar; el oficial añade:

—¿Tienes miedo?

—Un poco. No es hoy buen día para venir al huerto, y yo no hubiera venido si no fuese para llevar un poco de romero para una medicina.

Mi madre está en cama sin poderse mover, y yo le dije: de camino que voy por romero, llevo un cántaro de agua y riego las coles,



de permiso para ir a verlo. El oficial lo niega; la orden que tiene no le permite alejarse tanto, y en semejante loma, de seguro, no hay fuente. En aquel punto verde fijan instintivamente los ojos, deslumbrados por la reverberación del sol en la tierra desnuda.

Así mirando, ven a una niña que lleva en la cabeza un cántaro de agua y entra en el huerto. Le hacen señas con los pañuelos, le dan voces: está bastante cerca para oír cómo le piden por Dios que no emplee el agua en regar la verdura, mientras ellos se mueren de sed.

La niña huye, luego se detiene, después parece vacilar, y por fin viene con su cántaro donde están los soldados. El oficial los forma, calcula la cantidad de agua que podría tocar a cada uno y la distribuye, él no bebe; los soldados lo notan y le instan para que beba; él dice:

—¿Cómo te llamas, niña?

—Yo, señor, me llamo María.

—María, ya ves que con el agua de tu cántaro ha habido para mojar la boca, no para apagar la sed. Traémos otro, querida; ya ves

por si no puedo esta tarde o mañana. Temo que no podré.

—Es de temer. Dios te ha inspirado la idea de regar tu huerto y ya que has empezado una buena obra acábala; tráenos otro cántaro; y no he bebido aún, si tú estuvieses sedienta y yo pudiera darte agua iría por ella a fin del mundo. ¡Qué cosas te diría mi madre, si supiera que su hijo se muere de sed y tú puedes salvarle!

—Escribale usted que he ido por otro cántaro de agua.

María coge el vacío, le pone un trapo atravesado sobre su cabeza, sube a la cuesta y traspone la loma. Unos temen que no vuelva, otros aseguran que volverá, y parecen que tienen razón para afirmarlo, porque con aquella frente tan pura, aquella voz tan dulce, aquel rostro de ángel, no ha de ser posible ni la mentira, ni la dureza.

No lo es; la niña aparece con su cántaro, y trae otro, y otro hasta que nadie tiene sed; aquellos hombres parecen esponjas.

El oficial saca una moneda de oro; los soldados de plata o de cobre, según pueden, y se las alar-



leído, y así cada uno se convertirá en un pequeño propagandista de la paz.

La historieta se titula así:

"LA NIÑA BUENA.—Cuadros de la guerra.

Es bien penosa la consigna de aquellos artilleros: a treinta y tantos grados, en un barranco, sin un árbol en que guarecerse, ni la más ligera brisa que renueve el aire sofocante, ni una gota de agua que temple la intolerable sed, y clavados en el abrasado suelo.

Después de una rápida marcha en que no pueden beber, hacen

daba, tenía la buena costumbre de razonarlas siempre que podía.

El sargento repite estas buenas razones y firme propósito; los soldados se resignan, pero se ahogan. Recuerdan la fuente donde bebían de niños, el río en que se bañaban de mozos, la húmeda pradera y la fresca sombra de los árboles, bajo los cuales veían pasar el ganado. ¡Que habiendo en el mundo tantas cristalinas aguas, se mueran ellos de sed!

—Bien hacían nuestras pobres madres en llorar, cuando les dijeron: Tu hijo es soldado. ¡No hay cosa tan horrible como ser soldado! Los paisanos se mueren de enfermedad; nosotros, de ¡tan-



gan a María para que se compre el pañuelo más lindo que hay en el lugar, ya que ella es la niña más hermosa y más buena.

—No quiero nada,—dice.—Aquí no se vende el agua, como cuentan que sucede en las ciudades; además, yo no puedo tener dinero sin decirse a mi madre, que si supiera esto acaso me reñiría; pero el Catecismo dice: *Dad de beber al sediento*. Y dice muy bien, Estoy pensando que ustedes me podrían hacer un favor muy grande.

—Habla, pichona.
—Habla, salada.
—Habla, querida.
—Habla, hermosa.

Dijeron todos en coro. La niña prosiguió con ese aplomo precoz que da el espectáculo de los infortunios, y que se nota con frecuencia en los habitantes de un país afligido largo tiempo por la guerra.

—Como mi madre está baldada, no podremos irnos. Si ustedes entran tendremos mucho miedo, y si nos defendieran...

—Más que al estandarte.

—El que os toque el pelo de la ropa, ha de llevar que contar.

—No faltaria de tu casa un pollo.

—Te hemos de dar guardia, como si fueras el general en jefe.

—Le diremos al alcalde que no te eche alojados.

—Ya verás cómo recordamos el agua que nos has traído.

Dijeron en coro los soldados; el oficial le preguntó a la niña dónde vivía, y ella respondió:

—En la plaza, número 2.

—Si entramos, tu casa será un sagrado. ¿No quieres siquiera llevarte para memoria este pañuelo blanco con que te llamé?

—Mi madre me preguntaría cómo la tenía.

—Dile que te los has encontrado.

—Yo no miento a mi madre.

—Haces bien. Vete, pues, sin llevar más que bendiciones.

—Adiós, militares.

—Adiós, lucero.

Todos la saludan; cuando antes de desaparecer detrás de la loma vuelve la cabeza, ve agitarse manos y pañuelos, oye palabras cariñosas y dice para sí:

—Pues no son tan malos como dicen.

*

Llega un oficial de Estado Mayor; los artilleros se ponen en movimiento, colocan las piezas en la loma, cerca del huerto de María. El jefe dice:

—Cuidado con estropearle sus coles.

—No tenga usted cuidado, mi teniente—responden los soldados; y al mismo tiempo, contienen a los mulos sedientos, que quieren arrojarse sobre el verde.

ALERTA, MADRES...

No es uno más... es el mejor reconstituyente para sus niños



el mejor
estimulante
del
apetito

MARINOL

En la anemia de los niños y de los adultos, en el linfatismo, reumatismo, infartos ganglionares, predisposición tuberculosa y en las tuberculosis locales.

Medicamento indicado por su gusto agradable

Laboratorios LA BIOMARINE
EN DIEPPE (Francia)

BRUNSCHWIG y Cía., Agentes,
Apartado 633, HABANA

Las piezas están en batería; se hace general el fuego; contestado al principio con energía, después débilmente por el enemigo, que se retira parapatándose en el pueblo, muy próximo al sitio en

que se inició la acción.

Avanzan los batallones, avanza la artillería, que empieza a arrojar granadas sobre las débiles casas, que se derrumban. Los habitantes inermes huyen despavori-

dos: la tropa que allí se había guarnecido se defiende algún tiempo, y se retira después. De los acometedores, unos van en su persecución; otros entran triunfantes en el pueblo, al compás de



'SAL DE FRUTA' ENO

Excelente para los niños
No da cólicos—ni náusea
Es agradable—Suave—Eficaz

MÉTODO RÁPIDO DE BLANQUEAR Y EMBELLECER LOS DIENTES...



Empiece usted a usar Kolyynos hoy mismo. Se sorprenderá de la eficacia con que esta afamada crema dental limpia, blanquea y embellece la dentadura. Convéznase por sí misma de que Kolyynos dará a sus dientes belleza incomparable, poniéndolos varios matices más blancos—al instante. Empiece a usar Kolyynos hoy mismo.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

Soir de Paris COLONIA

6 Tamaños



Haga irresistible
su poder de
seducción

ULTIMA CREACION DE

BOURJOIS PARIS

Un tratamiento casero del cutis se hace popular

Ningún tratamiento del cutis descubierto hasta ahora se ha hecho tan universal y tan inmediatamente popular como el de la Cera Mercolizada. Es evidente que la razón de ello está en que este método permite literalmente deshacerse del cutis afeado y enfermizo. El simple hecho de disimular o de ocultar transitoriamente los defectos del cutis no puede compararse con el de eliminar realmente el cutis defectuoso. La Cera Mercolizada hace mudar, en forma de partículas finas, la superficie defectuosa de la epidermis, hasta hacerla desaparecer por completo. El cutis nuevo obtenido de este modo está agraciado de una radiantez sana y una tersura de tez juvenil inobtenibles por ningún otro medio. La Cera Mercolizada se vende en todas las boticas, se aplica al acostarse, como el cold cream; corriente, y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercolizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como astringente.

música marcial y cantos de victoria.

Los artilleros tan pronto como las atenciones del servicio se lo permiten, buscan en la plaza el número 2; quieren cumplir la palabra que habian dado a la niña que les llevó el agua y protegerla. Al llegar a su casa ven al oficial que sale pálido, desencajado, trémulo. ¿Qué tendrá? Aunque muy joven y recién salido del colegio, es valiente, firme, sereno; en pocas semanas ha visto la muerte muy de cerca, y siempre con rostro sereno; ahora apenas puede tenerse en pie; se sienta en un poyo a la puerta de la casa, y con la cabeza entre las manos, parece que no ve ni oye lo que pasa a su alrededor.

Los soldados le miran sin atreverse a avanzar, ni poder irse de allí. Uno, más resuelto, penetra en la casa; luego sale poco menos desemblantado que el oficial, diciendo:

—¡Bien le hemos cumplido la palabra!

Vuelve a entrar; todos le siguen; apenas han dado algunos pasos, ven una granada que re-

ventó y la niña muerta. Quedáanse inmóviles y como clavados primero; luego se adelantan y la cogen para cerciorarse que no vive, y cuando se convencen de que no hay esperanza de salvarla, vuelven a dejarla en el suelo, muy cuidadosamente y como si temieran hacerla daño.

La contemplan silenciosos; luego hablan bajo, agrupándose; después salen llamando la atención del oficial, que levanta la cabeza. Uno de ellos se acerca y le dice:

—Mi teniente, hemos pensado una cosa.

—¿Cuál?

—Aquel dinero que le dábamos por el agua, y ella no quiso tomar, emplearlo en hacer una caja.

—Habéis pensado bien; ahí está la moneda que se negó a tomar; ahora no la rehusará—y entregando una moneda de oro a los soldados, se separa de ellos precipitadamente para que no vean que llora...

Veinticuatro horas después, y al ponerse el sol, van camino del cementerio unos artilleros. Cuatro

llevan un ataúd cubierto de blanco y con una corona de flores; los otros a los lados; detrás el oficial; todos tristes y silenciosos.

Llegan a la última morada; colocan el féretro en la abierta fosa; el oficial dice:

—Soldados, no ha sido posible hallar un sacerdote para que acompañe los restos de esta niña inolvidable; yo no sé las oraciones que la Iglesia tiene para los difuntos; que cada uno recite la que le enseñó su madre, y pida a Dios que reciba en su seno a esta inocente víctima, y perdone a los que la han sacrificado.

Diciendo esto, se arrodilla; todos le imitan, y parecen orar con recogimiento.

Se levanta, se oye ese ruido que hace estremecer; el ruido de las primeras paletadas de tierra que caen sobre la madera de un ataúd.

El hoyo se llena y sobre la sepultura colocan una losa de pizarra, en la que hay escritas estas palabras:

M A R I A
niña de doce años
criatura engelical

muerta por aquellos a quienes
habia hecho mucho bien,
llorada por los que la mataron,
quienquiera que seas el que leas
este epitafio
maldice la guerra y predica la paz.



EL DESODORANTE DE CONFIANZA

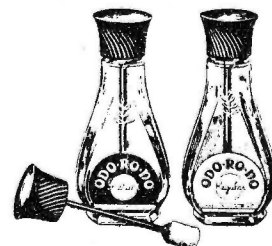
PARA que su tocado sea impecable use Odorono con regularidad. Las damas elegantes no experimentan con desodorantes desconocidos. Por experiencia, saben que pueden confiar ciegamente en el Odorono. Corrige el sudor, protege su encanto—y sus vestidos.

Recuerde que el Odorono es una fórmula médica, segura e inofensiva, usada y recomendada por los médicos.

Hay dos clases de Odorono: el "Normal" dura más que el "Instant" que es para uso rápido. El uso del Odorono es sencillísimo. Va explicado en cada frasquito.

Distribuidor en Cuba:

I. Sánchez Leal, Apdo. 2211—Habana



ODO-RO-NO

Feminidades

Confiemos

LA vida, que suele llevar a costas los errores de todos, seguramente ha de sentirse abrumada de dolor ante la mezquindad de espíritu de aquellos que nada esperan en cuanto a satisfacciones, por creer que el mundo sólo regala penas. Reducida debe andar la amplitud del alma y negación parece esto de la magnitud de la vida, cuando nuestra visión se estrecha en círculo tan reducido.

Este escepticismo que abunda entre los hombres no parece provocado las más de las veces por rigores que no controla él, bien mirado asoma en el fondo una certeza de que somos los directos responsables de casi todo el mal que se nos viene arriba, pero el necio amor propio pone silencio y carga a cuenta del destino las mil amarguras. Queda así adormecida la conciencia, que tras haberse sentido enlodada percibe el fingimiento. No todos aquellos que se nos acercan desconfiados hasta de su sombra, llevan de veras en su interior un mal concepto del trato de la vida. Es difícil, tanto como fídel disfrazarnos para el mundo, engañarnos a solas. De ahí por tanto que aquel que se lanza a la jornada relegando el bien para abrazar el mal, sabe de antemano que no llegará al final más que pisando escollos y tragando hiel. La vida, que es justicia divina, no quiere regar flores donde las desprecien.

¿Estos que se saben causantes de castigos o rigores, creyeron acaso, torpes por el peso de la maldad, que los bienes supremos se hicieron para cederlos a capricho? Puede que ciegos en el error, precipitados en el vértigo de lo prohibido, ni haya luz ni tiempo para meditar en que la felicidad, la que se viste de verdad y no de puerilidades, viene sólo a las manos de aquel que la labra con empeños puros.

Si estamos entre estos que jugando a mala cara exigen mayormente ganancias infinitas, bueno es sacudirnos el engaño, supuesto que quien siembra ortigas no puede esperar nardos.

¿Qué distinto el cuadro de aquel que recorre la senda dominando sus flaquezas y entregando el alma a toda buena obra! ¿Qué importa que en momento dado tropecemos con el dolor? Cuando viene a nosotros y hay con qué hacerle frente, sublimados nos deja tan pronto se aleja. Sufrir cuando no quedan en el alma más que cenizas de dignidad, es volvernos fieras. Sufrir cuando llevamos dentro un caudal moral, es hacernos ángeles.

En horas de calma, si estamos seguros de haber respetado lo que a todo hombre eleva y engrandece (por qué no abrir las puertas a la buena confianza? Todo aquello que pasa por la vida con cara risueña pero decorosa, es soplo refrescante que va de uno a otro, hoy reanimando a éste, mañana premiando a aquél. Abre las puertas de tu interior para que llegado tu turno te halle complacido y aprecies la bondad.

Sacude sintiéndote íntegro el pesimismo de los impuros y llena rostro y alma de alegre confianza. Cuando menos lo esperes, en momento imprevisto, sentirás que te besa la dicha como buena amiga.

Suprime de tu diario vocabulario ese desesperar de todo, porque lejos de verte hosco cuanto te rodea, una, cien y mil bellezas que dejan placer, giran a tu alrededor sin que tú las percibas, afanado casi siempre en banalidades que se esfuman tan pronto las rozamos. Desde la aurora hasta la medianoche te son ofrecidos tesoros únicos para recrearte. Observa con los ojos del espíritu y gustará de poseerlos.

No temas de tu pequeñez frente a la inmensidad que dice vida. Como queriendo aleccionarnos, suelen anidar en las almas más sencillas las más regias placideces, y cuántas veces meditamos sorprendidos en que gocen ellas de envidiable paz. ¿No se nos ha ocurrido ver en esto la certeza de que el bien, el sosiego, la felicidad, no piden estruendo sino suaves formas?

Posibilidades de buenos ratos no quedan negados a nadie, siempre que no se confundan exceso y placer, siempre que estemos limpios para que al darle cabida a la dicha, que es cosa pulcra, se encuentre a gusto en nuestra compañía.

¿En cuántas pequeñeces que pasan inadvertidas para el que ambiciona parlados locos, está el ánfora que guarda licor de los mejores! Esos imprevistos que podemos hallar a cada minuto, puede que en llegando a nosotros nos dejen para siempre recuerdo imborrable. Son el mejor desprecio a la desconfianza.

Clama cuantas veces quieras desde el silencio de tu alma por las buenas horas, pero no pretendas que hagan un alto y te lleven de la mano si de antemano no hiciste acopio de confianza sincera, de infinita esperanza.

Rompe las cadenas de la duda y espera y confía; no serás olvidado si lo mereciste.

LEONOR BARRAQUÉ.

Oyendo y Meditando

Hablan señoras y el tema gira sobre el vértigo de diversiones que hoy arrastran todos. Me dispongo, en mi persistente afán de auscultar pensares y sentires, a prestar atención a lo que otros desentuelven. Lección que recogió gustosa es cada episodio de éstos.

El hombre de hogar, según escucho, casi ha desaparecido, ya que cabría llamarlo huésped de los suyos por el poco tiempo que entre ellos se detiene. La esclavitud del trabajo, cada día más apremiante por la multiplicación de las necesidades, y el placer elevado a frenesi, hacen corto el horario para su actividad.

Frente a esto ¿qué cabe hacer a la compañera? se preguntan unas a otras. Soy toda oídos, porque el asunto me interesa de veras.

Una recién casada a quien no parece asistir el cuadro, replica:

—Yo fui al matrimonio empapada de este problema y por tanto definida en mi actitud. Si se dice que debemos ir juntos para el bien y para el mal, yo respeto la ley sin la menor vacilación; si él sube a la gloria, allí me encuentra; si baja al infierno, tampoco nos separamos. ¿No me negarán ustedes que soy la más constante de las mujeres?

Rien unos y sonríen otros.

—Pues para mí, querida, esto es romper con el precepto moderno de "cada cual a su gusto". Mi marido y yo entendemos más liberalmente esto del compañerismo, que en buena forma no implica mortificarse. Cuando él determina alegrarse en un sitio que no me agrada, hacemos combinación aparte y yo me reúno con amigos de confianza donde se pase bien. Otro tanto hace él cuando mi programa no le satisface; y



a menudo topamos en el mismo capricho y entonces nos unimos con gran satisfacción".

Rien unos y sonríen otros.

—¿Y tú, Magda, qué sistema empleas?—preguntan a coro.

—Sé,—replica ella—que me creerán perdida en el error, pero es el caso que no cambio mi felicidad por la de nadie. Nosotros fuimos al matrimonio sin pretender desfigurarlo, lo que quiere decir que lo miramos como paz y no como torbellino. Vamos al mundo cuando queremos y siempre juntos porque así lo de-

seamos. No nos emborrachamos con el placer sino que lo gozamos a sorbos tranquilos. Cuando mis hijos no me reclaman con urgencia, paseamos con alegría; cuando les hago falta sé que debo quedarme y nadie me exige lo contrario. Las horas ni pesan en la casa cuando hay dentro amor y conciencia.

Estoy atrasada, piensan ustedes. Si es así, me niego a avanzar, porque sin correr, a toda hora tengo todo cuanto me hace dichosa".

Callan todos.

LEONOR BARRAQUÉ.

Lectora: sembrada la tierra de ecos de odio, de guerra o de muerte, ¿no te refrescan el alma estos versos serenos? Los he gustado con deleite y en tus manos los pongo.

CORCELES BLANCOS

POR JOSEFINA DE CEPEDA

Mi canto no es canto de guerra:
mi canción
es canción de la paz.
Irá sobre blancos corceles alados,
a entranarse en el seno
de la libertad.
Tengo el recio bridón de la idea,
y los canes de fobia y de fuego,
atados están.
En el mármol de Paros las formas
de Marte
se transformarán.
No importa que aúllen, revueltas en sangre,
las bestias del Caos,
sembrando el dolor;
no importa que arrastren la carne y la vida
y magullen el alma,
igual que una flor...
Ni que el lloro y el grito reclamen
el lugar primero
y el primer sitio
y anulen mis cándidos sonos, y ésta, la blandura
de mi cítara, esfumen
con ronco rugido infernal.
No importa que salten, las crines al viento,
la baba y el odio brotando por ojos y jauces,
los cuatro caballos que injunden la consternación,
y al trágico empuje derriben
la torre de oro que guarda el culto y el sello
fraterno, de amor.
¡Yo daré mi canción! Y haré cuerdas de arpa
las bridas que rigen
la idea tenaz.
Los canes domados del odio, a mis plantas,
me alzaré con los brazos abiertos,
en el pecho desnudo, el amor; el amor en la faz;
que mi canto no es canto de guerra:
¡mi canción
es canción de la paz!

ESTOS son los famosos bombillos **G. E. MAZDA**

que acaban de sufrir

una drástica

REBAJA DE PRECIOS

identifíquelos
por su popular monograma



Los de 10 - 15 - 25 y 40 watts
que valían antes \$0.25
cuestan ahora sólo

20 ¢

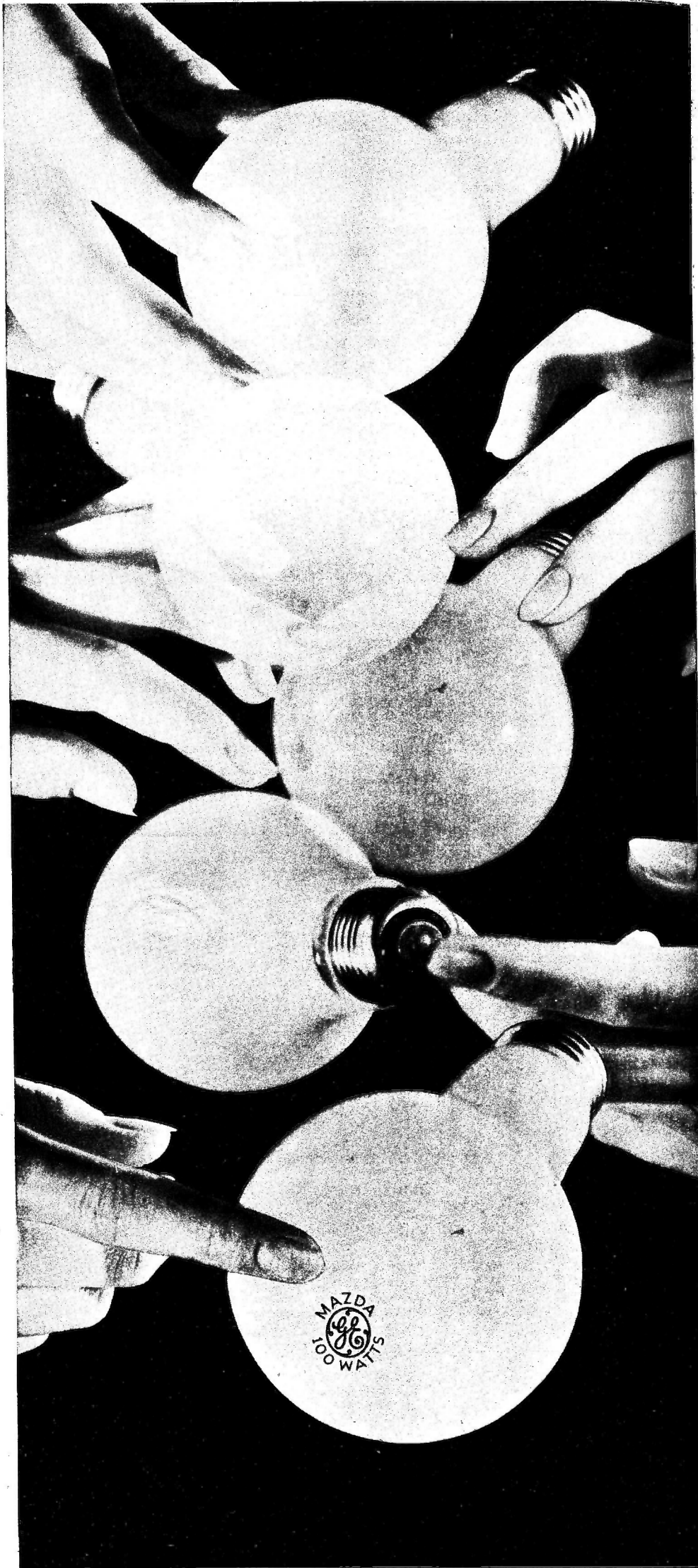
También han sido rebaja-
dos los tamaños mayores,
en la siguiente proporción:

60 watts—	antés: 0.30 cts.—	Ahora: 0.25 cts.
100 „ — „	0.35 cts.—	„ 0.30 cts.
150 „ — „	0.65 cts.—	„ 0.55 cts.
200 „ — „	0.90 cts.—	„ 0.75 cts.
300 „ — „	\$1.35 —	„ \$1.15.
500 „ — „	\$2.10 —	„ \$1.95

AHORA MÁS QUE NUNCA
puede usted disponer de “Buena Luz
a Bajo Costo”. Por el bajo precio del
famoso Bombillo G.E. — Mazda — por su
moderado consumo de corriente y por la
excelencia de su iluminación.

*Compre una caja surtida en
nuestra Sucursal más próxima.*

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público





CARTELES



FUNDADO EN 1919

MIEMBRO DEL AUDIT BUREAU OF CIRCULATIONS

DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

VOL. XXIII.

LA HABANA, JULIO 21, 1935

No. 29

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de una columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

AJEDREZ

"Uno mi ruego al de los muchos aficionados al juego ciencia que han pedido a CARTELES la reaparición de la sección ajedrecística que con tanto acierto redactó hace dos años el aficionado y crítico P. de la Torre. Aun conservamos esas páginas con biografías de maestros y amateurs de los más fuertes y creemos que sería de un valor inapreciable la continuación de la inserción de esos informes, que llegarían a formar una pequeña enciclopedia del bello pasatiempo".

Carlos Millares Pino, de Maceo, 86, Holguín.

POESÍA

"Es para mí CARTELES la revista que más interés presenta, pero para mí le falta algo que tendría y daría más valor a ella, y es una página poética; hay páginas ocupadas por materias menos provechosas.

La poesía es algo necesario, que todos deseamos poder disfrutar, y sobre todo que la juventud la anhela leer. Si esto no pudiera ser todas las semanas por falta de espacio, que esta sección alterne con la sección "Goma y Tijeras" y aparezca cada semana una. Espero que otros lectores cooperen conmigo en esta petición.

Cándida Medina, Encrucijada, provincia de Santa Clara.

LA RIQUEZA MINERA.

Los editoriales de CARTELES, por un lado, y por otro las *interviews* de Arturo Ramírez sobre la riqueza inexplorada de nuestro suelo, son las cosas más valiosas y de mayor beneficio para Cuba que leo en la prensa de nuestro país. Los primeros orientan como ya no se acostumbra a hacer en-

A LOS AJEDRECISTAS

Hemos insertado, en distintas ocasiones, las cartas que nos han remitido los lectores de esta revista que reclaman una sección de ajedrez en la que se incluyan problemas, finales, partidas, biografías, "scores" y noticias del juego ciencia. Otras, por razones de espacio, por tener que publicar también las de los que formulan diferentes peticiones, las hemos omitido. En realidad, tratamos de complacer a todo el mundo, dando a cada cual una atención adecuada.

Algunos ajedrecistas nos urgen a que reanudemus la sección o a que expliquemos por qué no la hemos publicado, a pesar de las peticiones recibidas. Y vamos a complacer a todos. No es posible intercalar, de momento, una sección nueva en nuestras páginas, a menos que dispongamos de un mayor número de éstas. Estamos, precisamente, estudiando la fórmula en virtud de la cual podamos complacer no sólo a los ajedrecistas, sino a los que piden una sección de filatelia, otra de "bridge" y otra de grafología. Posiblemente comenzaremos por alternar esas secciones concediéndole a cada una de ellas un espacio determinado. Y la reacción que obtengan del público determinará el auge de unas y la supresión de otras, según los casos.

tre nosotros. No se descubre en ellos pasión ni sectarismo. No hay un solo ataque virulento. Todo es crítica constructiva y sana ideología. Así debe de ser. Las entrevistas de Ramírez son muy interesantes y están descubriendo cosas que estoy seguro muy pocos cubanos conocen. Sigán así que de ese modo CARTELES será siempre la mejor publicación de Cuba.

HUMORISMO

"Como CARTELES es mi revista favorita y la tengo coleccionada hace varios años, me gustaría que ustedes insertaran con mayor frecuencia cuentos y narraciones humorísticas, no sólo porque el carácter del cubano es típicamente inclinado al "choteo", sino porque de ese modo se contribuye a levantar el optimismo público y a hacer que la gente deje de mantener el ceño fruncido. ¿No lo cree así, señor director?"

Pascual Vicente Manresa, de Concordia, 183, ciudad.

PIDE POESÍAS

"Entiendo que la revista CARTELES, que tan acertadamente usted dirige, es una de las mejores y mejor informadas de América, pero desearía que me hiciera usted un favor que además convendría mucho a su revista.

Siendo muy aficionado a la poesía, desearía que en la página "Feminidades", que es donde salen las poesías, pusieran con preferencia poesías de las que recitó Berta Singerman durante su es-

tancia en La Habana y de los grandes poetas nacionales y extranjeros como Rubén Darío, Gustavo Becquer, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou etc., con preferencia a las poesías largas.

Además, para bien de la revista deberían publicar de nuevo el desnudo artístico y más información extranjera y cuentos de autores franceses, pues son los mejores".

Fernando Artaud V., de Guan-tánamo.

DESNUDOS ARTISTICOS

"Quiero dar mi opinión sobre la revista CARTELES que aunque carece de valor literario o crítico, tiene el mérito de la sinceridad. CARTELES, a mi juicio, es una de las publicaciones de habla española mejor orientadas y mejor impresas. La considero muy instructiva por sus secciones, muy orientadora por sus editoriales y muy amena por sus cuentos. Me encantan los artículos y novelas en serie y en todos sentidos creo que es una revista que honra a Cuba. Sólo encuentro que le falta algo, o mejor dicho, que le han suprimido algo cuyo vacío no será fácil llenar con cosa alguna: me refiero a los desnudos artísticos. Creo que ustedes no debían negar a su público esa justa glorificación de la belleza femenina".

José M. Campo, sargento 1ro. de la Banda de Música del Regimiento número 7, Fortaleza de la Cabaña.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL HOMBRE QUE ASESINÓ SU ESPERANZA

Gerardo Gallegos, el formidable cuentista que, desde CARTELES, ha dado a conocer a los públicos hispanoamericanos sus insuperables creaciones, nos favorece con este envío en el que pone de manifiesto—una vez más—su temperamento creador, su gran veta dramática, y un dominio cada día más perfecto de la forma plástica y del color. Trama emocionante y desenlace sugestivo son las características peculiares de los cuentos de Gerardo Gallegos.

EL CUARTO APOSTOLADO DEL GRECO

Rafael Suárez Solís—ágil pluma narradora y mentalidad alerta para captar los más finos y opuestos mensajes—nos hace, desde España, un notable envío que damos como primicia a nuestro público. Crónica bella, escrita con la pulcritud de estilo en él habitual, posee, parejamente, un poderoso encanto: el del tema propuesto. Siempre es un gran regalo oír discutir a Suárez Solís sobre el Greco.

EL HOMBRE QUE NO ERA ÉL

Esta nueva novela en serie—que es, más que una ficción, un relato biográfico real—cobra un interés apasionante en el próximo número. F. Amboize, el autor, ha creado a Lanthelmo, un personaje de tanta celebridad como los que Maurice Leblanc, Gastón Leroux y Arthur Conan Doyle han inmortalizado en el género de la novela policíaca. F. de Ibarzábal ha traducido esta novela con especial pulcritud y cada capítulo gana al anterior en novedad, emoción e intriga.

INTRIGAS CONYUGALES DE MAE WEST

Siempre una crónica de Mary M. Spaulding es un manjar predilecto para nuestros lectores. Pero cuando el asunto que trata es nada menos que el misterio conyugal que hay en la vida de Mae West, la más fascinante y a la vez la más discutida de las estrellas, ese interés se duplica. Mary nos manda un relato de los más finos y audaces que se han escrito en torno a una personalidad del screen.

EL MAESTRO

por Rafael

“A puerta abierta—dice el proverbio castellano—tienta a un santo”... Frase que no es sino la versión española de esta otra: “La oportunidad hace al ladrón”.

No se pretende que Florimond de Souverain de la Galette fuera un santo, o que sólo una excepcional tentación lo indujera a asirse a una oportunidad de lucro, sin atender a las consideraciones morales que implicara el caso. Ni tampoco establecer sagazmente que no tenía derecho alguno a tan sonoro nombre, considerándolo sólo como uno de los teatrales recursos que utilizaba para crearse el ambiente romántico que él concebía como propio de su profesión. La favorita descripción que de sí mismo daba era:

—Yo vivo de la espada.

Esto, traducido a términos vulgares, no significaba otra cosa sino que era maestro de esgrima. La espada de la cual vivía llevaba botón y almohadilla; de otro modo, no hubiera vivido de ella largo tiempo. Porque era, realmente, no más que un mediano tirador; si alcanzaba un precario pasar mediante su arte, ello debía a la gran boga de la esgrima depertada en los últimos lustros del siglo XVIII por el *Art des Armes*, revolucionario y extensamente leído tratado de esgrima del gran maestro parisién Guillaume Danet.

Aquéllos eran días en los que el nombre de Guillaume Danet estaba en todos los labios. Sus métodos eran discutidos dondequiera que caballeros se reunían, y fantásticas historias circulaban sobre sus hazañas con el acero.

Afirmaba Florimond que había estudiado con Danet. En realidad, lo que de esgrima sabía aprendió en una escuela de París de tercera categoría, en la que, además de limpiar los pisos, era obligación suya instruir a los principiantes en las varias guardias, nada más. Había leído el famoso tratado de Danet con aplicación; y habiendo ahorrado unos pocos luses, el bribonzuelo se trasladó a Reims, estableciéndose como maestro de armas, apropiándose algo del lustre del gran nombre de Danet mediante el descarado recurso de proclamarse discípulo favorito del celebrado maestro.

Ese mágico título produjo todo el efecto esperado por Florimond; pero sólo hasta que los jóvenes caballeros de las inmediaciones que afluyeran ansiosamente a su academia descubrieron la falsedad de sus pretensiones de enseñar un arte del cual sólo conocía los rudimentos. Después de eso, sus únicos discípulos fueron unos pocos jóvenes ambiciosos de la *bourgeoisie*, y la fortuna de Florimond estaba tocando su mismísimo nadir cuando él percibió esa puerta abierta que se dice tienta a un santo. Hizo el descubrimiento, por pura casualidad, en el mesón *Le Veau Qui Tête*, donde habitualmente se sentaba de noche a jugar al *ecarté* con Philibert, el notario, Desjardins, el vinatero, y Fleury, el boticario.

A esa hostería, una noche de primavera, llegó un joven vestido

chillonamente de amarillo y plata, con encajes baratos en el cuello y las mangas, y cintarajos dondequiera que pudo ponerlos... recién salido de la diligencia de París. Era el hijo de un mercero de la Rue St. Antoine, que acababa de heredar de su padre una modesta fortuna, con la que se costeara viajes, proponiéndose adquirir la educación necesaria para representar el brillante papel de hombre de mundo. Además del lujo barato lucía aires insolentes, imitando sin gracia los que observara en los hombres de la clase a la que ansiaba pertenecer.

Una docena de parroquianos había en la sala pública de la hospedería cuando el joven entró pidiendo la mejor cena, el mejor vino, el mejor cuarto y lo mejor de todo lo que se pide en tales casos. En el silencio que produjo el orgulloso tono del recién llegado. Florimond se volvió para mirarlo con mirada de creciente desdén. Florimond, que por un tiempo al menos había rozado sus hombros con los miembros de la pequeña nobleza, conocía a un caballero solo de mirarlo. Además, el día le era más malo; las cartas esa noche lo traicionaban, y el momento de descuido ocasionado por el pedante lo hizo descartar sin juicio. Era más que suficiente pagariar su humor.

El recién llegado, que se anunció con el nombre de Dumasque, entendía como parte de su *rôle* que ninguna mujer bonita debe pasarse por alto; así, la pequeña Paquette de *La Veau Qui Tête* encontró de súbito que uno de los brazos del joven le rodeaba el talle y uno de sus dedos le acariciaba la barba. La muchacha tenía los ojos alegres, rojos los labios, altivo el pecho, graciosa la nariz.

—¡Voto al cielo, que eres demasiado buen bocado para una posada de provincia! Lucirías bien en el Palais Royal. Harías fortuna allí en *Février's*.

Y con principesca condescendencia añadió:

—Debías acompañarme, pequeña.

Y al modo de las gentes del Palais Royal—suponía él—puso un beso, difícilmente describible como casto, sobre los frescos labios de la joven.

Cualquiera que fueran sus sentimientos, Paquette conocía sus deberes demasiado bien para alborotar; con una carcajada se desprendió del abrazo y se fué a preparar una mesa. Monsieur Dumasque la iba siguiendo cuando un comentario despiadado de Florimond, sumado a oportuna mímica, lo contuvo.

—¡Voto al cielo que este canario nos deslumbró! Habla del Palais Royal, de *Février's*. ¡Voto al cielo que ha sido mozo allí!

Llevada la burla a todos los rincones del salón por la voz estridente de Florimond, arrancó una carcajada general.

Monsieur Dumasque quedó un momento paralizado por la convicción de que se convertía en hazmerreir de aquellos provincianos. Perdió la cabeza. Se volvió hacia los jugadores de *ecarté*, y por un minuto buscó palabras dignas de la situación. Pero viendo que no las lograba se contentó con la vulgar interrogación.

—¿Habla de mí, señor?

Florimond echó a un lado las cartas y giró en su asiento. Su mirada repasó el airado retador desde los rizos de su peluca barata hasta las hebillas de latón

de sus zapatos. Sus delgados labios se apretaron maliciosos.

—Ahora que os contemplo mejor, veo que no valía la pena ni de atenderos.

La intransigencia de la frase



Ilustración

de

MAURICE

L.

BOWER

e E S G R I M A

Sabatini

debía haber advertido a Dumasque de que aquel hombre, pese a su aparente endebles y la modestia de su traje, podría ser peligroso. Pero, tonto como era, con la mano sobre el pomo de la espada se

—La lección pide, creo yo, un pago... Desjardins, hazme el honor de concertar un encuentro para mañana a las ocho en el Pre-aux-Chevres. El largo de mi espada es de veinticinco pulgadas.



Versión

de

ARTURO

RAMÍREZ

dejo arrastrar por la pasión. Abofeteó el rostro de Florimond.
—Permitidme que os enseñe a enmendar vuestros modales.
A la consternación siguió gran alboroto. Florimond cayó sobre su silla en su prisa por erguirse, y sus tres amigos se alzaron con él para contenerlo. Pero estaba sereno; tan sereno como implacable.

Se inclinó con fría formalidad, añadiendo:

—No os molestéis, monsieur; yo me iré.

Partió con ceremoniosa dignidad, dejando consternado al parisién, que se encontró bruscamente con un duelo entre manos, posibilidad en la que ni siquiera había pensado. Pero se tranquilizó pensando que su rival era un ignorante provinciano para quien serían más que suficientes los rudimentos de tiro de espada que el poseía. Recobró su tono fanfarrón:

—¡Voto al cielo, señores, que vuestro amigo tiene prisa en morir!

Los tres compañeros de Florimond lo contemplaron con desconcertante piedad. Desjardins, el vinatero, repuso al joven:

—Si él no os mata, señor, lo deberéis o a su bondad de corazón o al miedo a las consecuencias del duelo. La ley no es benévola con un maestro de esgrima, aun cuando sea provocado.
—¿Un qué?—saltó el parisién.

Los tres hombres suspiraron a

una. Desjardins balanceó su gran cabeza.

—¡Ah! No lo sabéis, por supuesto. Una fatal ignorancia, señor. El caballero a quien habéis golpeado imperdonablemente es monsieur Florimond de Souverain de la Galette, maestro de armas de las academias del rey.

Súbito Dumasque sintió cómo lo que había comido en Epernay entraba en batalla con él. Con-

Pero ya ningún insulto podía inflamar al parisién.

—Es imposible... ¡imposible!... que yo me bata con vos.

—Por supuesto, si preferis que yo os apalee en la calle...

—Monsieur, he venido a daros satisfacciones.

—¿Satisfacciones?—y el esgrimista rió, y el sonido de su risa fué para Dumasque el más terrible de los sonidos.—Pero ¿de dónde venis? ¿De Egipto, o de Persia, o de China? Por lo que yo sé, quizás sea posible que en esos lugares se abofetea a un caballero y se eviten las consecuencias dando satisfacciones. Pero en Francia lo arreglamos de otro modo, como habréis oído decir: Aca-so en el Palais Royal...

El joven cayó en explicaciones. Florimond, sin otro propósito que humillar a aquel presuntuoso, no cedió.

—Vos sacasteis la sangre a mis mejillas. Yo sacaré la vuestra hasta la camisa por la mañana. Entonces estaremos en paz, y el honor se habrá satisfecho.

Dumasque desesperó. Tuvo la idea de huir. Pero su equipaje estaba en la posada... que era, además, casa de postas. La partida subrepticia era imposible. Sus espantados ojos observaron que el mobiliario de la habitación del esgrimista estaba muy usado y raído. Aquella observación que se abrió paso a través de su miedo, lo hizo repetir cuidadosamente la inspección de la estancia y le inspiró un nuevo ruego a Florimond.

—¿Si yo os ofreciera una... una compensación por la ofensa, monsieur?

—¿Compensación?—repitió Florimond mirándolo de modo terrible.

—Vos vivís de la espada. Dais lecciones por dinero. ¿Por qué no satisfacer vuestro honor con... con...—atónito por su propia audacia se detuvo.

—¿Con qué, monsieur? Dumasque halló arrestos en su propio espanto. Ofreció:

—¡Diez luises!

—¡Abandonad mi casa!—rugió el incorruptible Florimond.

—¡Quince luises!—tartamudeó Dumasque alzando las manos en gesto implorante.

La fiera se extinguió en los ojos del maestro de armas.

—¡Quince luises! ¡Bah! Vale algo más que eso golpear mi rostro, señor.

—¡Veinte, entonces!—gritó Dumasque más esperanzado.

Florimond acomodó su barba en la mano, pensativo. Estaba ante una extraña e inesperada situación. Veinte luises eran cantidad mayor de la que entonces podía ganar en un año. Por la mitad de esa suma gustosamente se dejaría golpear ambas mejillas y aun otra parte de su cuerpo que tentara a un agresor cualquiera. Se limpió la garganta con un golpe de tos.

—Vos comprenderéis, por supuesto, que en asuntos de esta índole no puede hablarse de compensaciones. Pero una multa, sí; eso es ya diferente. Multándoos en veinte luises, yo podía considerar que estabais suficientemente castigado por vuestra temeridad. Si... creo que pudiera ser...

templó a su interlocutor con ojos como platos, palideciendo por segundos:

—¡Maestro de esgrima! Pero... ¡Santo Dios! ¡No se desafía uno con maestros de esgrima!

—No es prudente—reconoció el boticario.—Pero tampoco es prudente abofetearlos.

Desjardins se mostró entonces práctico:

—Confío, señor, que tendréis un amigo que concierte con este servidor vuestro las condiciones...

—Pero... pero...—monsieur Dumasque se interrumpió a sí mismo, para interrogar.—¿Dónde vive monsieur de la Galette?

Un mozo de la posada condujo al parisién a la modesta casa, detrás de la catedral, que era a la vez escuela y residencia de Florimond.

El recibimiento del esgrimista no fué alirado. Su indignación estaba calmada.

—Monsieur, esto es completamente... irregular.

Dumasque tartamudeó, nerviosamente:

—M... m... monsieur... en circunstancias ordinarias... Pero... pero éstas son extraordinarias, porque... Yo no sabía que vos érais maestro de armas.

—¡Ah! ¿Debo usar una placa sobre el pecho con el título, para advertir a los impertinentes fanfarrones?

CUZCO

CAPITAL ARQUITECTÓNICA DE AMÉRICA

por

JOSÉ MARÍA CAPO

PARA ir al Cuzco sólo hay dos vías posibles y cómo: la aérea, que termina en Arequipa, y la marítima que os deja, después de dos días a partir del Callao, en Mollendo, donde se ha de tomar el ferrocarril hasta Arequipa-Juliacca-el Cuzco. El viaje es largo, tanto por la distancia como por los trasbordos. Queda otra vía aún que, como supongo que ningún lector mío ha de utilizar, no describo: la del Madre de Dios, Perú adentro, por tierra. Cuando diga que se invertiría más de un mes en recorrerla, habrá señalado la inutilidad de mencionarla, aparte el interés indiscutible que encerraría la descripción de ese vasto panorama cambiante, de frios andinos y de selvas tropicales asomadas a los afluentes del Amazonas. El Perú es aquí—una puntualización de centenares de millas, de verdes lujuriantes y mesetas como boreales—el misterio, la aventura y el drama de los horizontes inaprensibles.

Una mañana abordo el "Orduña", y al tercer día desemboco frente a Mollendo, talón agudo como saliendo de los arenales desiertos del Perú. La población se constituye en una calle larga, asomada al Pacífico. La razón de existencia de tan peregrina población está en que es el único puerto natural peruano para ir a Bolivia, y en que tiene, a más de doscientos kilómetros de distancia, la ciudad de Arequipa y su cordón umbilical ferroviario atado a Juliaca y el Cuzco. De otra suerte le sería muy difícil a Mollendo justificar su existencia. Pero, tal vez hay otra justificación de tipo anecdótico: para desembarcar—para "brotar" de la lancha, pues el desembarco se ha efectuado en alta mar—hay que penetrar en una cala angosta, desde donde el pasajero es "extraído" por una grúa que lo descuelga en una silla frailería. Una vez en la silla los pasajeros se cuelgan como pueden, en perfectos racimos, y funciona la grúa que los va remontando hasta la altura del Malecón en funciones de muelle. Por una escalera empinada en más de 35 grados, ascendéis a la población, que os mira como asomada desde una roca.

El tren habrá de salir inmediatamente hacia Arequipa. A su bordo permaneceremos de 11 a 12 horas transcurridas en medio de campos pelados y arenas sin límite. Nos han dicho que debemos conservar las ventanillas cerradas, para evitar la asfixia que produce la arena. Al principio parece exagerada la precaución, pero bien pronto comprobamos que es necesaria.

El tren—perteneciente a una compañía inglesa llamada del Sur del Perú, que posee a la vez la navegación del lago de Titicaca—lanza sus ronquidos agudos. A nuestro frente aparecen, velando el paisaje, nubes inextinguibles de arena que desembocan en el mar; por los recodos minúsculos y verdes, están los valles lejanos y templados, de agricultura quechua, como enclaustrados en los

férreos puños andinos. Ahí están, cerrados a toda comunicación y fervores extraños, como hace cientos de años; por último,—pero aun muy lejos,—las llanuras pobladas del Ande, de la meseta elevada del Ande, con sus horizontes dilatados, donde subsisten, en su propio ambiente, el pastor, el pescador y la fantasía prehistórica; selvas sustentadas por los grandes ríos, donde la vida conserva, dentro de las cumbres violentas y los horizontes infinitos, la frescura auroral de lo primitivo y misterioso.

Antes de Arequipa—estaciones de la Joya, Cachendo, etc.—percíbese el tipo heterogéneo del "cholo" que hace de esta nacionalidad, una de las que más carácter conserva en América, un conglomerado de elementos específicos como su tierra, socavada por su tarda humanidad indígena. Se comprende inmediatamente, al margen de la cultura libreca y por vía directa, que el Imperio Inca se deshiciera al primer soplo de la Conquista. Si la geografía es dispar, de violentas transiciones, el poblador de esta tierra constituye un amasijo barroco propicio a la antropología y otras clasificaciones científicas.

A las ocho de la noche llegamos a Arequipa, después de haber dejado atrás los desiertos arenales. Permanecemos sólo una noche. A la mañana siguiente abordamos el tren que nos llevará al Cuzco. La jornada no es larga, pero tendremos que pernoctar en Juliaca, pueblecito que subsiste solamente por su enlace ferroviario: un ramal parte aquí hacia el Cuzco; el otro, hacia el Lago, donde los pasajeros que siguen a Bolivia tienen que abordar los buques.

En Arequipa, varios pasajeros se proporcionan distintos ingredientes de una farmacopea muy complicada, necesaria, según dicen, para llevar a cabo la ascensión.

El tren se pone en marcha muy temprano, y ante la vista empieza a dar vueltas el Misti, volcán que señorea Arequipa (de una altura mayor de los 6 mil metros) y que tiene un cono apagado semejante al cuello de una botella descorchada. Montañas peladas yérguense a los lados del convoy. Sigue idéntica la desolación del paisaje y continúa el tren en la locura de sus vueltas. A veces es el volcán, que no abandonaremos hasta las más elevadas estribaciones, el que parece perseguirnos.

La ascensión es lenta; y tiene perfecta explicación: salimos de Arequipa a 2303 metros sobre el nivel del mar; pasamos por Yura a 2578, por Kiskos, a 3052, por Ayrapampal, a 3442, por Puerto Arrieros, a 3749, por Conaguas, a 4078, por Vincocoya a 4376, y por fin llegamos a la estación de ferrocarril más alta del mundo: Crucero Alto, a 4470 metros.

Nuestro tren, aparte su velocidad horizontal, ha desarrollado otra vertical, en plano inclinado, hasta llegar a estas pequeñas poblaciones indígenas, consideradas asequibles únicamente para los

cóndores. Desde cualquiera de ellas se atalaya el Misti, con su cresta rota coronada de nieve. Una de las estaciones me sorprende: he oído las primeras voces quechuas, que repiquetearán incessantemente en los oídos durante algunos días, y he visto las primeras figuras como talladas en piedra, que permanecen en cucullas en los andenes, impasibles ante el extraño. Esta raza, que no pudo transformar España, al perder sus dioses quedó petrificada en espera de que se realice quién sabe qué sueño milenar. Ceñudos, impasibles como sus viejos ídolos, estos individuos sólo alargan el brazo para ofreceros lo que venden, dando la sensación de enfrentarse con gentes que cuentan cuatro, cinco o seis mil años de existencia.

De nosotros se va apoderando, también, su tristeza profunda. ¿Qué piensan de nosotros? Su silencio está saturado de un profundo desdén. Sobre estas cumbres nadie ríe: el espíritu se halla como achicado, tal vez porque se está demasiado cerca de las nubes.

El tren sigue en la locura de sus vueltas; nuestra respiración se hace un poco difícil. El pulso, según comprobamos, también es algo anormal.

En Sumbay, a 4218 metros de altura, una rubicunda inglesa sufre el terrible mal de las alturas, el "soroche", se inclina sobre el respaldo como muerta y hay que recurrir urgentemente al botiquín del tren.

Por fin llegamos a Juliaca a dos horas solamente del Lago. Tenemos que pernoctar aquí, para seguir mañana al Cuzco. De buena gana hubiera abandonado momentáneamente la ruta del Cuzco para ir hasta el Lago. La sugestión es irresistible. Ahí es nada: tener al lado un mar interior de ocho mil trescientos veinticinco kilómetros cuadrados de agua inmóvil, en una altura superior a la de los otros mares en 3900 metros. Dejo para el regreso esta visita y tal vez la de La Paz.

El viaje de Juliaca al Cuzco es una repetición del de Arequipa. Cumbres y barrancas, pueblecitos indios como colgando de la imponente sierra andina; alturas que oscilan entre los mil y cuatro mil cuatrocientos metros sobre el nivel del mar; rostros inexpresivos, o de fuerza hierática, cortada por los dos puntitos brunos de los ojos: tristeza.

Oscurece. Por fin, a lo lejos, en una de las revueltas, aparecen las primeras luces del Cuzco, la ciudad quimera que, como Bagdad para los musulmanes, puebla las mentes de los indios, y halla expresión en su poderosa arquitectura. Aquí estuvo la raíz más sólida del Imperio incaico; aquí casi únicamente, se resistió a las huestes conquistadoras del Imperio español.

Al penetrar en sus calles se halla el contraste de una civilización exótica, se siente más bien que se ha llegado a un mundo sin

par, del cual se quiere—vano empeño—desentrañar el profundo sentido de su vida.

Por la mañana, tras el necesario descanso, me lanzo a la calle con positiva avidez. De la prefectura se ha destacado una persona que con diligencia y gentileza me acompaña. Parece—tal es la ilusión que se forja la mente—que va uno a explicar lo que cientos de viajeros curiosos—arqueólogos, escritores, antropólogos, etc.—no han podido comprender. Eso sí: el espectáculo del Cuzco constituye una orgía del espíritu que reacciona de las más variadas maneras a medida que desfilan ante los ojos las imágenes históricas; estos jirones de vida incaica, la arquitectura complicada que dejaron incas y españoles. Mas ¿dónde está el documento humano? El indio, ¿ha cambiado su existencia con el cambio de régimen político?

Mi acompañante me conduce a las afueras, al barrio propiamente indio, donde aun subsiste con todas sus costumbres; donde no se puede escuchar ni un rumor español y el pueblo discurre ausente a todo lo que le rodea, tal si acabara de pasar ante su vista el magnífico Huaina-Kapac.

Desde este punto de vista, el Ande sigue siendo el enigma de una ladera, el picacho desafiante en el indicio del indio forjado con la poesía de las cumbres.

Una lluvia torrencial nos sorprende cerca de una casa de bastante mejor apariencia que las restantes. Es la casa de Ketché, el indio más prominente de la ciudad. Sabe el español, y esto le da carácter de divinidad. Al abrigo de la choza—pues éste es su carácter, pese a ser de las más "lujosas"—arde una hoguera de retamas secas. Cubiertos por el arco iris de sus ponchos, filosóficamente "chacchan" (mascan) "coca" Konctoyoc, Quespe, la Mariacha y la Jesussa.

Todas me han sido presentadas, pues en esto de la cortesía, Ketché ha unido a la hospitalidad española, la incaica heredada de sus mayores. Ketché es como un ídolo de los indios. Las autoridades peruanas tienen que pactar con él para que haya paz en su barrio. La lluvia arrecia afuera y el indio, reposadamente, como supongo mandarían los incas en los tiempos de su Imperio, ordena que nos sirvan chicha (una infusión fermentada de maíz), pues el mal tiempo durará según el buen ojo astronómico del cacique. Ketché es, además, un buen narrador que sabe que nuestra curiosidad va, recta, hacia las cosas de su raza.

—Va usted a oír algún cuento de maravilla—asegura mi acompañante.

Y Ketché, que sabe aludir a las cosas del ambiente, tiene en cuenta que está lloviendo y nos habla de una divinidad del agua, el viento y el rayo.

—Fue una noche negra como los ojos de la misma Mariacha en que Soncco, la más bella en muchas leguas, se había perdido en la quebrada. A la vuelta del
(Continúa en la Pág. 62)



India quechua peruana, según la escultora Carmen Saco.



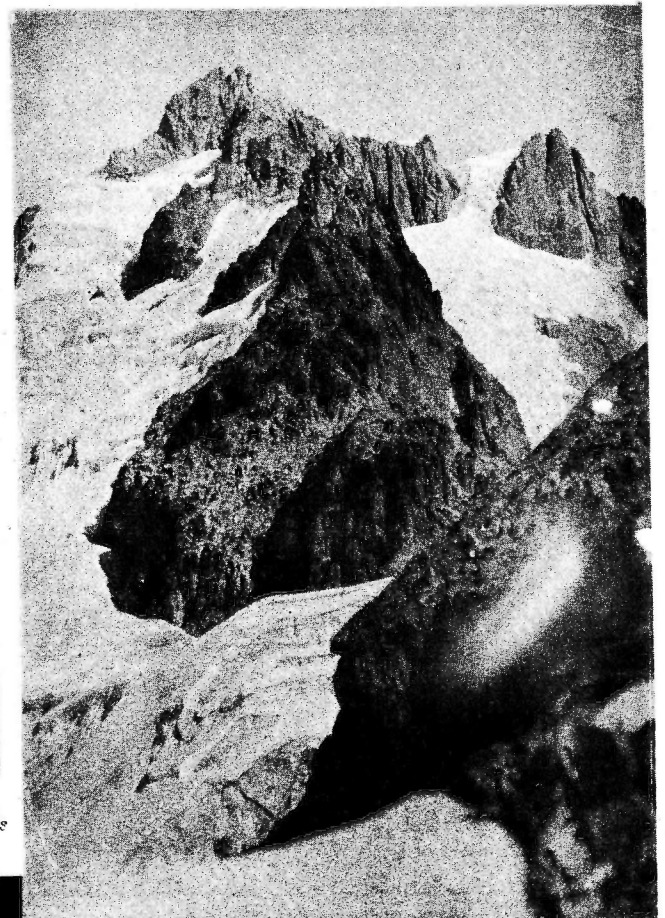
Rio Madre de Dios, Perú, uno de los afluentes del Amazonas.



Arequipa.—Plaza de Armas



Perú.—Estribaciones andinas, por cuyos recordos los trenes tejen la locura de sus vueltas.



Picacho imponente del Ande con sus nieves eternas.

El modo,—exclamó uno de los dos hombres que marchaban lentamente por la calle,—que no habéis podido obtener la menor noticia en relación con la suerte corrida por el capitán Tolosant?

—Absolutamente. Lo único que se sabe es que él es el único superviviente de todos los que iban en el barco. En el naufragio se ha perdido todo, incluso la valiosa carga.

—¿No se sabe tampoco,—expresó el que había hablado primero,—cuál es su paradero?

—Apenas. Sólo que ha sido visto en Civita Vecchia, en las proximidades de cuyo puerto naufragó el desgraciado navio.

—¿Es cierta la noticia de que se le haya visto?

—Es cierta. Pero de esto hace un mes. Después de eso, ninguno ha podido informar acerca del paradero del capitán Tolosant, el infortunado marino.

—Muy lamentable, por cierto. Pues, acaso, el capitán está en estos momentos en plena pobreza. ¡Y para nosotros sería tan agradable socorrerle! Como es natural de León, y este título es suficiente para monseñor, él me ha dado el encargo de saber de él, de encontrarle si es posible y auxiliarse ampliamente. De modo que, cuando le dé cuenta del estado en que se encuentra mi información, de acuerdo con las noticias que me dais, su pena va a ser profunda.

—Sí. Muy lamentable,—dijo el otro.—Pero monseñor sabe cuánto es mi afecto hacia él, y de qué modo yo me intereso por las cosas que le competen. Así es que podéis estar seguro vos mismo como él también, que haré nuevas averiguaciones hasta dar con el paradero del capitán Tolosant o encontrar alguna noticia a ese respecto. El cardenal Fesch quedará otra vez complacido de mi celo en servirle. ¡Me agradaría tanto poder quedar victorioso en este empeño!

—Yo también quiero que así sea. Y tal vez lo consigamos con la ayuda de Dios. Me intereso también, personalmente, por el capitán Tolosant. Su padre era gran amigo mio. Y yo estaría más que satisfecho si encontrara la oportunidad de ser tan útil al hijo como el padre me fuera útil a mí. Al hijo, no lo he visto jamás. Sólo lo conozco de referencia. Pero basta para mí que su comportamiento en ese naufragio haya sido tan valiente, tan honrado, para que yo a mi vez me sienta dignificado sirviéndolo.

—¡Y tanto! Como que en Roma no se habla de otra cosa. Los periódicos han publicado largos relatos del caso y en todos ellos se pinta como heroica la conducta del capitán. No importa que él sea el más joven de los capitanes de ahora. Su comportamiento da a conocer que su capacidad era máxima. Y el hecho de que se haya perdido tan valioso cargamento no dice nada en su contra. Las condiciones en que se perdió el navio son tan extraordinarias, que el más ilustre de los capitanes no hubiera podido evitar el naufragio. Todo ha sido obra de la fatalidad, y no hay que culpar a nadie.

—Así es, en efecto. Y éste es



uno de los motivos por los cuales quisiéramos poder darle toda nuestra protección. Hay que indemnizarle de las pérdidas que ha sufrido y premiarle por su valentía. No son muchos los que, en estos tiempos, suelen comportarse como él.

—Lo peor es que no sabemos a qué atenemos. De todos modos, hay que esperar a que mañana, tal vez por el correo de la tarde, nos lleguen algunas noticias de él. Si así fuera, yo personalmente iré a llevárosas. Tendría en ello una gran alegría.

—Bien. Yo estaré aquí mañana a cosa del mediodía. Por la mañana, a primera hora, he de ir a San Pedro. Monseñor quiere erigir una capilla en León y yo tengo que dejar terminados algunos detalles en relación con el asunto. Sobre todo, acerca de las pinturas que desea se hagan en la capilla. Por la tarde, en todo caso, podremos vernos.

—Poco antes estaré en vuestra residencia. Si acaso tenéis vos alguna noticia, mucho mejor.

Los dos hombres llegaron en ese momento de su conversación frente a un suntuoso palacio que alzaba sus elegantes líneas arquitectónicas con atrevida insolencia. Se estrecharon las manos. Uno de ellos penetró en el mismo por la soberbia escalinata que le daba acceso, y el otro se dirigió a la Embajada de Francia. El primero era el abate Fauh, mayordomo de la casa del cardenal Fesch. El segundo, empleado de la Embajada.

Ninguno de los hombres, cuando marchaban despreocupadamente, pudo advertir que, durante todo el trayecto, un sujeto les seguía. Y que este sujeto, interesado extraordinariamente en la conversación que sostenían en voz alta, la había escuchado toda desde el principio. El sujeto desconocido, cuando desaparecieron de su vista los interlocutores, quedó buen rato por los alrededores del palacio. Dió unas cuantas vueltas en su torno, examinó la calle y las casas cercanas y se detenía de vez en cuando para darse cuenta de su situación seguramente. El palacio del car-



denal permanecía en silencio y con la totalidad de sus ventanas cerradas. El sujeto había adquirido una expresión meditativa. De seguro, a juzgar por la diabólica sonrisa que iluminaba su rostro, había forjado algún plan y lo que estaba meditando eran las dificultades que tal vez encontraba para llevarlo a cabo, pese a lo resuelto de su actitud y a la energía que se reflejaba en todos sus ademanes. Transcurrió buen rato antes de que el sujeto, adoptando un aire de triunfo, girara sobre sí mismo y como quien en-

cuentra una solución a problemas largo tiempo meditados, y encaminara sus pasos hasta su residencia, a través de las calles de Roma. Por las aceras comenzaban a transitar los vecinos. Las calles se llenaban de gente.

Así llegó frente a un hotelucho de no muy atrayente apariencia, aunque de hermosa fachada, entró y se dirigió a la habitación alta que en el mismo ocupaba. Desde hacía tres días se encontraba en la ciudad y en aquella

QUE NO ERA ÉL



ESTA ES LA HISTORIA
del hombre que quiso poseer
... LA PIEDRA PARA FUNDIR...
EL MUNDO!!
por J. Ambrose



humilde de los hombres que me acompañaban. Yo era el capitán...

—El capitán! Pero... ¿acaso seréis?...

—Si lo deseáis saber completamente, hacedme la merced de examinar estos documentos. Estos papeles hablarán por mí y me identificarán ampliamente.

Y el visitante de San Pedro extendió a su interlocutor el cartapacio donde estaban los papeles que durante la noche anterior había estado ordenando.

El abate los tomó en su mano. Diversas hojas con membretes a lo cimero de los pliegos daban a conocer que eran documentos oficiales, firmados con letras grandes, de amplio trazo, con sellos en rojo y en azul. Uno de los documentos estaba extendido a nombre del capitán Tolosant. Otro lo habilitaba para hacerse cargo del buque. Otro, en fin, le ordenaba tomar la carga, hacerse a la mar y realizar el crucero en que había de perderse. Y el abate Fauh, a cada uno de estos papeles, abría desmesuradamente los ojos y miraba ya a los documentos ya al rostro serenamente impasible de su interlocutor. ¡El capitán Tolosant! Al fin, convencido de la identidad del hombre que tenía frente a él, se le aproximó, y, abrazándole afectuosamente, le dijo:

—¡Es increíble! ¡Conque vos sois el capitán Tolosant, el bravo marino naufragado, por la suerte del cual se han hecho tantas rogativas! Pues no han sido pocos los esfuerzos que hemos hecho por dar con vuestro paradero. Ya se había ordenado escribir al embajador de Francia para que aportara alguna noticia que pudiera tener a vuestro respecto. Monseñor, el cardenal Fesch, ha estado interesándose constantemente por vuestro destino. Desde que tuvo noticias del naufragio no ha cesado de interesarse por ello. Y, en cuanto a mí, basta saber que he sido un excelente amigo de vuestro padre como él lo ha sido mío, para que desde este momento quedéis bajo mi cuidado y, desde luego, de monseñor el cardenal, que experimentará una gran alegría al saber de vos.

—¡Oh, señor, es verdaderamente increíble, como decís!—exclamó el otro en el colmo de la alegría.—Es extraordinario esto de encontrar así tan de repente un magnífico amigo en Roma, un amigo de mi padre. Y, además, la protección del tío del emperador. Sobre todo, en momentos en que la desgracia se ha ensañado en mí haciéndome perder el más valioso de los cargamentos que he conducido nunca, casi a las puertas de su lugar de destino... Esto es, indudablemente, obra de Dios, al que desde lo más pro-

estaban pintando. Cerca del pintor, estaba un sacerdote que hacia de vez en cuando algunas indicaciones al pintor: era el abate Fauh. El visitante se aproximó lentamente al pintor y, de modo que el abate se diese cuenta de su presencia y lo oyese, dijo:

—¡Bien! Es un fiel retrato. Jamás he visto una obra de tan exacto parecido.

El abate Fauh, al escuchar las palabras del desconocido, se volvió rápidamente hacia él. Lo examinó con atención durante un momento, y con voz en la que podía adivinarse cierta emoción, le dijo:

—Perdone, señor. Pero, ¿es usted francés?

—Francés,—dijo el desconocido. Natural de León, por cierto.

—¡León!—exclamó el abate alegremente.—Cuán agradable me es saberlo. Yo soy de San Esteban, compatriota suyo por tanto. Me place sobremanera haber encontrado aquí en Roma a un compatriota. Siento gran afecto por todos mis paisanos y saludo en usted a uno de ellos.—Y alborozadamente le extendió la mano. Luego dijo:

—¿Y qué buenos vientos os han traído por aquí, si se puede saber?

—¿Buenos vientos? Al contrario... Desgraciadamente, han sido tan malos que me han hecho naufragar. He perdido mi barco con todo el cargamento que poseía. Esa es la causa de que hoy me encuentre en la Ciudad Eterna.

—¿Habéis naufragado?

—Exactamente. Todos mis hombres han perecido. Todos mis compañeros, aquellos bravos tripulantes, han muerto en el mar durante el naufragio más horrible que he conocido. Yo solo me he salvado. Y ha sido la Divina Providencia la que lo ha permitido, pues habéis de saber que he sido el último en abandonar mi barco, después que lo hubo hecho



especie de posada y ya se le hacia interminable el tiempo. Tomando todas las precauciones del caso, dió dos vueltas a la llave, que estaba puesta en la cerradura por la parte interior de la habitación, estudió las otras puertas de la estancia, y corrió una cortina que, en la ventana que daba hacia el exterior, cubria suficientemente el hueco para no permitir la visión desde fuera. Después, abrió una maleta que descubrió un doble fondo hábilmente disimulado, extrajo una serie de papeles y ciertos instrumentos náuticos y de otras profesiones y se sentó a estudiarlos. Llegó la noche. El sujeto empleó gran parte de la misma en el estudio de materias que sólo él conocía a qué se referían y en este

Una mañana esplendorosa, clara, diáfana, anunciaba un día espléndido.

El huésped se vistió con estudiada elegancia, tomó un cartapacio donde previamente había introducido los documentos que preparara en la noche y, alegremente, como el que se dispone a concurrir a una fiesta o un acto del cual espera satisfacciones infinitas, salió a la calle de nuevo. Tomó el rumbo de San Pedro. Y, una vez que hubo llegado al templo, entró en él resuelto, y se dió a recorrerlo tranquila y minuciosamente en toda su extensión. Aparentaba ser un extranjero recién llegado al que la curiosidad por el inmortal monumento lo lleva a ver en todos sus detalles la obra que visita. Así,

Actualidad NACIONAL



CANDIDATO. — El doctor Miguel Mariano GÓMEZ, ex alcalde de La Habana, que fué proclamado candidato a la presidencia de la República por el Partido Liberal, en la sesión de la Asamblea Nacional celebrada el sábado trece.



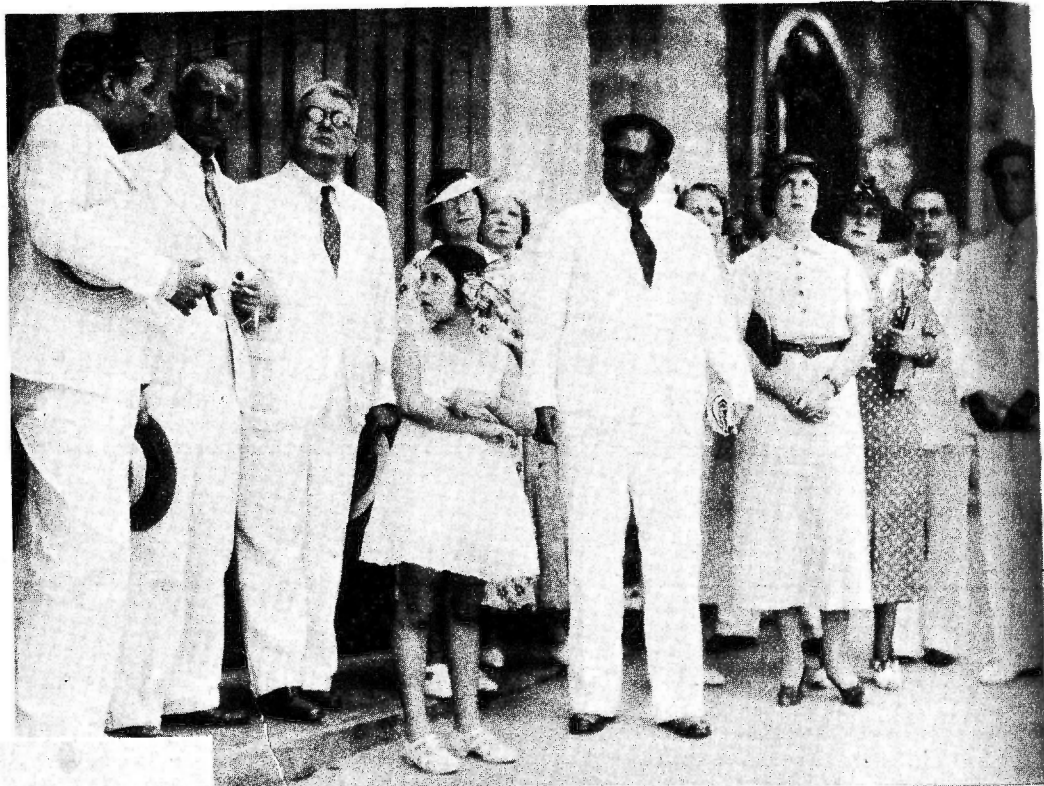
HOMENAJE. — El doctor Pelayo CUERVO, secretario de Comunicaciones y líder del Partido Unión Nacionalista, a quien rindieron homenaje los amigos del famoso aviador cubano Parlá por haber reconocido los méritos de este último, designándole inspector general de aeropuertos. El homenaje consistió en un almuerzo de cuatrocientos cubiertos en el hipódromo de Marianao.



DETENIDA. — La doctora Berta DARLET, miembro distinguido del foro habanero, que fué detenida el viernes por motivos políticos.



CONCIERTO. — El famoso compositor cubano Gustavo MORALES y la soprano Hilda PARETS, que tomaron parte en el concierto ofrecido por la Secretaría de Educación en el Auditorium, el domingo 14, con objeto de presentar al público de La Habana algunas de las composiciones más interesantes del maestro Morales.



DESPEDIDA. — José María CHACÓN Y CALVO, el joven maestro de la intelectualidad cubana, rodeado de las personas que fueron a despedirle al embarcar para España a bordo del "Manuel Arnés". Entre ellas figuran el ilustre escritor y sociólogo Fernando ORTIZ y el ex secretario de Educación Luis A. BARALT.

(Fotos Funcasta).



ANIVERSARIO. — El señor Germán WOLTER DEL RÍO pronunciando su discurso en el acto público celebrado en la necrópolis de Colón para conmemorar el aniversario del nacimiento del insigne patriota don Juan Gualberto Gómez.

ANIVERSARIO. — El presidente de la Sociedad Unión Fraternal abriendo el acto celebrado en dicha sociedad para conmemorar el aniversario del nacimiento de don Juan Gualberto Gómez.



Réplica al Sr. Secretario de Gobernación y Hacienda

EL señor Maximiliano Smith, secretario de Gobernación e interino de Hacienda, impugna, en un largo y vehemente trabajo polémico, publicado en los periódicos de esta capital, el último artículo editorial de CARTELES. Y lo impugna—cosa deplorable que esclarezcamos por necesaria,—sin entenderlo. El señor Smith, colocándose en actitud contraria a nuestros puntos de vista, asume la posición poco envidiable de un defensor de los males pretéritos, que son los que nosotros censurábamos, y no de un defensor del propio Gobierno, ya que la Provisionalidad, como instrumento de poder, no es responsable del régimen dentro del cual ejerce su mandato, sino en la medida y el grado en que ha hecho posible su subsistencia.

Si alguna prueba necesitaríamos nosotros para corroborar la virtud de nuestra tesis, en lo que respecta a nuestra incultura política, ninguna mejor que esa en virtud de la cual se confunden, entre nosotros, hasta por los dirigentes más lúcidos, el "régimen" con el "gobierno" y el "sistema" con la "administración". Un gobierno es siempre lo transitorio. Está limitado al lapso más o menos efímero para el que haya sido electo. El régimen, por el contrario, es lo perdurable, lo permanente, y lo que da carácter, color y peculiaridad buena o mala a cada gobierno. Un sistema político probadamente malo, que ha hecho posible la existencia y la perpetuación de administraciones incapaces de solventar la crisis de Cuba, no puede ser defendido porque en un momento fugaz ejerzan el mando unos hombres de buena voluntad, de honradez cierta, o de patriotismo puro, que, como los que integran la Provisionalidad, están haciendo, según opina el señor Smith, un esfuerzo abnegado por adecentar la República.

Si en Cuba existiera un régimen monárquico y el señor Smith fuera, por ciertos factores del determinismo histórico, coronado como Maximiliano I, nadie dudaría, seguramente, de la rectitud de sus intenciones, a pesar de lo cual nosotros seguiríamos combatiendo la naturaleza anacrónica de semejante régimen y pidiendo su abolición, aunque esto, infelizmente, dejara a nuestro impugnador sin corona.

Nosotros venimos combatiendo, antes de que el señor Smith tuviera la más leve posibilidad de ir a la cartería gubernativa, por la reforma de nuestros sistemas políticos y por la modificación esencial de nuestro régimen presidencial representativo. Entendemos, y así lo hemos sostenido muchas veces, que la democracia cubana no puede ser regida por un sistema de centralización absoluta, en el que todos los poderes radican en el jefe del Estado. Es un régimen sin flexibilidad, autocrático, que cierra todos los caminos para una rectificación en las orientaciones gubernativas y que hace; además, del Presidente de la República, un blanco para todos los antagonismos, para todos los resentimientos y para todas las violencias. Con este régimen hemos tenido una revolución en cada período gubernativo. Y los jefes de Estado han abandonado el mando público con la hostilidad, el descrédito y la antipatía en sus espaldas.

La gran misión histórica que a la revolución correspondía era, precisamente, la de modificar el régimen. La de alterar los cauces de un sistema tradicional que cada vez arraigaba y robustecía más el vicio oficial y el escepticismo colectivo. De hecho estamos moviéndonos dentro del mismo ordenamiento político con que comenzamos nuestro aprendizaje republicano hace treinta y tres años y nos acercamos a un período de actividad *electorera* del cual ha de salir, como sustituto de la Provisionalidad, un gobierno electo por el pueblo, pero no más apto que los precedentes para redimir a la patria de sus dolores.

Con el sistema político corrompido por treinta años de malicias, de sobornos y de experiencia en la mixtificación y en el dolo, no es presumible que surja de las urnas el gobierno idóneo y depurado que la patria necesita. Saldrán, como han salido siempre, los más audaces, los menos responsables, los de menos escrúpulos, toda esa vieja fauna transida de apetitos que contempla el Poder, no como una responsabilidad, sino como un medro.

El señor Smith hace una defensa emocionada del coronel Mendieta. Pero el coronel Mendieta no es sino lo transitorio, lo efímero. Su tránsito por el Poder no es sino un accidente político. El no encarna el régimen. Ni siquiera él es un producto del régimen. El es, como gobernante, un acierto selectivo de quien pudo, en un instante de desconcierto, poner en su lugar a otra figura de inferior calidad a la suya. Un hombre honrado puede no utilizar en provecho propio y en perjuicio de su país, las prerrogativas que el régimen imperante le otorga. Pero eso no quiere decir que el régimen sea defendible ni que el coronel Mendieta se conduzca bien porque el sistema entronizado así se lo obliga.

Cuando el señor Smith, ponderando las virtudes del coronel Mendieta, señala las cosas repudiadas que pudo hacer y no hizo, está dando a CARTELES una razón plena de su tesis, puesto que está confesando que la esencia del régimen permitiría a un gobernante conducirse como un bribón si así le agradara, sin que el régimen imponga, por su propia estructura, las limitaciones y las previsiones que impidan al gobernante esos desafueros.

Hemos estado reclamando, insistentemente, un cambio radical en las orientaciones y en los procedimientos políticos. No es posible admitir la realidad de que las próximas elecciones sean, apenas, una sanción formalista y legal a la perpetuación de todas las máculas pretéritas. La Provisionalidad se hubiese llenado de gloria, si antes de movilizarse y canalizar los apetitos y las ambiciones políticas hacia una puja sórdida de intereses y de provechos, hubiese viabilizado una transformación radical y absoluta del sistema político y del régimen de gobierno, por la vía de una Constituyente en la que cada partido no llevara hombres como banderas, sino programas, doctrinas, ideales concretos. Las elecciones para el disfrute del Poder no debían efectuarse sino en la oportunidad histórica en que el país hubiese expresado su voluntad mayoritaria para imprimir nuevas normas a la vida política y para crear un régimen de gobierno apto para solucionar nuestras crisis periódicas y para rescatar de las manos de un hombre el poder absoluto que hoy centralizadamente ejerce.

El señor Smith entiende que la actitud del coronel Mendieta convocando a elecciones y sacudiéndose el mando como una cosa enfadosa y molesta, es una prueba de desprendimiento. Para nosotros es una prueba de incompreensión del drama doloroso y típico de Cuba. Porque, permaneciendo intacto el régimen de gobierno y el sistema político que han imperado en nuestro país desde que se fundó la República, los próximos comicios habrán de traducirse en la conquista, por un hombre, del Poder público. Ese hombre, sea quien sea, puede resultar un prócer, como el coronel Mendieta, o un detentador, como el general Machado. Si es un prócer, gobernará con afán de acierto. Pero el régimen, en sí, no constituirá

La revolución se hizo para adecentar la vida pública y regenerar nuestras costumbres políticas. Y eso no se logrará jamás en Cuba mientras no se renueve de modo radical el medio cubano. A los dos años de derribada la tiranía acudimos otra vez a las urnas con los mismos métodos de ayer y con las mismas figuras de siempre. El gobierno que salga electo, será un gobierno poco diferenciable de todos los que ha tenido la República y poco diferenciables serán, también, sus métodos y sus orientaciones. Habría que reformar previamente el régimen y el sistema político de modo que la soberanía popular otorgase el mando no como hasta aquí a un caudillo o a un líder, que después puede ejercerlo autocráticamente, sino a una organización responsable en la que el Presidente no fuese, al viejo modo feudal, un mandatario omnímodo, sino apenas una representación oficial de la maquinaria del Estado. Donde el gobierno fuese ejercido democráticamente por una Cámara de elección popular y otra de integración corporativa, con derecho, esta última, a ser renovada destituyendo a los que defraudasen la representación conferida. Un régimen de gobierno que fiscalizase con probidad los fondos públicos creando tribunales de cuentas, e incapacitando a los funcionarios que se enriquecen desde el Poder sin sanción y sin riesgo. Un régimen que estableciese la carrera burocrática y diese inmovilidad a los servidores. Un régimen que distribuya y equilibre el mando público entre los tres poderes del Estado en vez de centralizarlo, como ocurre ahora, en la voluntad unipersonal del jefe del Ejecutivo.

¿Cree el señor Smith que el nuevo Presidente que resulte electo va a renunciar, desde el Poder, a las prerrogativas de que han disfrutado sus antecesores? ¿Cree que el Congreso que salga de las urnas reformará la Constitución con detrimento de sus ventajas propias y con menoscabo de sus fueros? ¿No identifica el señor Smith entre los nombres de los aspirantes y entre los nombres de los dirigentes políticos a muchos copartícipes y responsables de la tradición inmoral con que se ha desenvuelto la vida pública cubana?

El señor Smith habla de la escrupulosidad con que el Gobierno Provisional maneja los fondos del Tesoro, aplicándolos a fines trascendentes, No lo dudamos. Pero la probidad administrativa no es, como el concepto deista, una cosa de fe pública. El señor Smith puede afirmar eso y la opinión no quedarse satisfecha. Porque no basta, para persuadir a las mayorías, afirmar con voz grave una convicción propia: es preciso que el país tenga a su alcance la garantía y la comprobación a que tiene derecho. La Provisionalidad, según el señor Smith, aplica los fondos públicos con honradez absoluta. Pero en realidad, nada le impediría no hacerlo. Y las transferencias incansables, los créditos continuos, la inversión múltiple del oro oficial, pudieran hacerse hoy como ayer, respondiendo menos al interés público que al interés rapaz de algunos funcionarios. Y el pueblo de Cuba no tendría modo de impedirlo. Que la Provisionalidad sea honesta y que el coronel Mendieta sea un salvador, es una suerte para Cuba. Pero los destinos de un pueblo no deben estar sujetos a las contingencias del azar, sino a la previsión de un método de regirlos que sea inalterable y que no falle. Y el método que ha estado usándose entre nosotros nos ha conducido al fracaso.

El señor Smith niega nuestro alegato en el que se denunciaba la insuficiencia de nuestra cultura. Crea el señor secretario de Gobernación que si en Cuba existiera un alto nivel de cultura política no se atrevería a ponderar, como lo ha hecho—considerándolo una virtud insólita—el gesto del coronel Mendieta, al no aspirar al Poder desde el Poder, al no distraer los fondos públicos, al respetar y garantizar la vida humana. En toda sociedad civilizada ése es el *minimum* de virtud que puede ostentar un mandatario. Si el mandatario se perpetúa en el Poder, dilapida los fondos públicos y atenta contra la vida ajena, su filiación se escapa a todo enjuiciamiento político para invadir el campo de la delincuencia. Si hay un alto nivel de cultura en un pueblo cuando las estadísticas señalan aproximadamente un cuarenta por ciento de analfabetos, agradeceríamos al señor Smith que nos dijese cuál es el porcentaje que puede llegar a inquietar su previsión de funcionario.

Pero lo que verdaderamente nos desconcierta en la impugnación del señor Smith es que nosotros manteníamos una tesis preconizando la única revolución que engrandece y dignifica a los pueblos: la de las ideas, y denunciamos, por estéril y destructiva, la revolución de la violencia. Manteníamos, como órgano orientador de la opinión pública, que las insurgencias periódicas, tan típicamente americanas, no son las que pueden superar la crisis de Cuba y que sólo un esfuerzo de unidad y de comprensión patriótica de los hombres de pensamiento, ajenos a toda militancia sectarista, desembarazándose de sus prejuicios parciales y tratando de proyectar luz de verdad en las sombras de nuestra incultura dramática, podría rescatar a Cuba del retroceso a que la conducen los viejos hábitos impuros de las castas políticas dominantes. Y el secretario de Gobernación, a quien debiera seducirle esa tesis, por cuanto ella concurre a la eliminación de todo problema de orden público, parece que por el contrario le desagrada, que entiende que los intelectuales deben mantener sus antagonismos feroces, estimulando las pugnas partidistas y propiciando los enconos perpetuos. El señor Smith, por consiguiente, se pronuncia contra la revolución de la cultura. Y se inclina, lleno de fruición, a la revolución de la calle.

Hay, finalmente, un párrafo del escrito del señor Smith que nos interesa comentar y es aquel en que habla de oponerse a los teorizantes sacudidos por los vientos tempestuosos surgidos de la estepa. De seguro que esa alusión no es para CARTELES. Cuando el señor Smith no estaba en la Secretaría de Gobernación y no ejercía en ella su saludable función de mantener el orden público, CARTELES fué azotado por esos vientos de la estepa, sin que la Provisionalidad lo remediasse. Y semana a semana, desde este mismo sitio, urgimos a la Provisionalidad a que rescatase la garantía humana y desviase hacia zonas remotas los vientos que ahora enojan al señor Smith. La Provisionalidad no lo hizo. Y por no hacerlo, estuvo a punto de ser barrida por la ventolera. Bombas, secuestros, crímenes, asaltos, escopetazos, actos de calle sazaban el clima criollo, dándole un agrio sabor de barbarie. CARTELES era la única voz que denunciaba la tragedia. El Gobierno Provisional seguía manteniendo su política abstencionista. Y no fué por cierto a la autoridad civil a la que hay que abonarle el crédito de nuestra calma chicha presente. Si el señor Smith entiende que nuestra crítica a la subsistencia del régimen que ha producido seis gobiernos mediocres y otras tantas revoluciones es un tempestuoso viento de la estepa, y si pedir una revolución de las ideas en vez de una revolución de tipo convulsivo es hacerle el juego a Moscú, permítanos el señor secretario de Gobernación que mantengamos ciertas reservas en torno a la exactitud de sus apretujamientos.

COMPROMISO BAJO el FUEGO

¿Quiere usted saber por qué no acaba de comprender el pueblo norteamericano a los pueblos de Hispanoamérica? Si quiere usted saberlo, lea este cuento falso y ridículo que ha publicado la revista "Collier's" de New York en los DOS MILLO- NES de ejemplares de su edición de julio 6.

para **Wm. & Wilson**

Versión de M.V.

ILUSTRACIÓN DE DAN SWEENEY ...

PUEDE estar usted segura de mi lealtad y de mi cariño. Con el más profundo...

Se oyó un silbato y Hernando Vázquez fué arrojado hacia adelante en el asiento trasero al detenerse bruscamente su sedán. José, su chófer, miró hacia atrás, como excusándose.

—Perdón, señor—dijo.—Es la policía.

Un joven oficial de policía, con el pelo reluciente de pomada, sonrió a través de la ventanilla lateral del automóvil.

—Lo sentimos mucho, señor—dijo—pero es peligroso seguir adelante. Los revolucionarios...

Hernando Vázquez abrió la portezuela y descendió a la acera. La amplia y señorial avenida se abría ante él, ocupada únicamente por su automóvil y un grupo de policías que se daban importancia con sus uniformes, sus cinturones nuevos y sus tercerolas. Bajo la doble fila de faroles que la perspectiva transformaba en líneas convergentes, la amplia cinta de asfalto relucía, azul y oro, en la noche. El olor de jazmines y tuberosas gravitaba en el aire húmedo y cálido del trópico.

El señor Vázquez miró su reloj pulsera, frunció el entrecejo y se volvió hacia su chófer.

—Lleve el coche a casa, José. Haré a pie el resto del camino.

—Pero, señor...

—Tenemos órdenes estrictas, señor—dijo el jefe del pelotón de policías.—Nadie puede pasar de aquí.

—Comprendo perfectamente, amigo—replicó el señor Vázquez depositando unas monedas en la mano del jefe.—Pero es algo muy importante.

Se inclinó cortésmente y echó a andar en la dirección prohibida. A su espalda, el grupo policíaco se quedó estupefacto, mientras los subordinados miraban estúpidamente al jefe.

—Señor—dijo el jefe gritándole.—Yo tengo que tirar.

—Tire cuando guste—dijo tranquilamente el señor Vázquez y se ocultó tras una estatua de bronce mientras media docena de rifles resonaban en el aire grávido de la noche y las balas desgarraban las hojas de palmera sobre su cabeza.

* Terminada la ceremonia, volvió a la acera y prosiguió por la avenida. A la esquina siguiente dobló por una estrecha calle lateral. Las ventanas de las casas estaban cerradas y no había luces en la calle. Buscando su camino, trepó con dificultad sobre un montón de adoquines.

Sobre él, donde la calle desembocaba en una plaza, una lluvia de estrellas cayó pesadamente desde el cielo de púrpura. En esa dirección se oían también gritos

y disparos esporádicos; pero Hernando Vázquez no los oía. Su mente estaba ansiosamente preocupada con el discurso formal que debía pronunciar esa noche.

—Con el más profundo interés por su bienestar y su prosperidad futuros, entro en...

Sin previo aviso, un hombre vistiendo un roto pantalón blanco se desprendió de un portal oscuro, murmurando amenazas. Una hoja de acero brilló instantáneamente en la mano del señor Vázquez y el hombre cayó gimiendo sobre las piedras, murmurando insultos a través de sus dientes apretados por el dolor. El señor Vázquez volvió a guardar la daga en el bolsillo interior del saco y apretó el paso. Había terminado casi su discurso cuando apareció el hombre, pero ahora tenía que empezarlo de nuevo. La interrupción le molestó.

... segura de mi lealtad y mi cariño...

En la plaza había grupos de hombres desplegados entre las estatuas de bronce, los framboyanes y las palmeras, frente a la fachada blanca de un edificio gubernamental. De cuando en cuando se oían tiros. Desde una de las ventanas del edificio, una ametralladora tableteaba inter-

mitentemente, sembrando balas aquí y allá. Se oían gritos de "¡Viva la libertad!" y "¡Viva la revolución!", puntuados por la voz tensa y efectiva de los oficiales que ordenaban: "¡Fuego!" Después de las descargas que seguían a esa orden, se oían a veces gemidos de dolor.

De pie en la sombra de la esquina, Hernando Vázquez estudiaba irritado la situación. Estaba un poco retrasado ya y apenas había tenido tiempo de aprenderse de memoria el discurso. Probablemente no iba a estar a la altura de la ocasión que le aguardaba. Su memoria hacía esfuerzos nerviosos por recordar las palabras.

... con el más profundo interés por su bienestar...

Un hombre, corriendo a través de la calle, alzó las manos, dió algunos pasos hacia adelante y cayó sobre el pavimento de rodillas. Dos más corrieron bajo una lluvia de balas hasta el centro de la plaza tratando de izar una bandera roja y verde en el mástil que había allí. Surgiendo de distintos sitios, media docena de soldados vestidos de *kaki* arrancaron la bandera de manos de los hombres y les fusilaron a boca de jarro donde estaban. Este acto

provocó alaridos y una fuerte descarga de escopetas recortadas desde una de las esquinas de la plaza. Varios soldados cayeron. Más soldados y policías brotaron de la sombra. La ametralladora de la ventana tableteó furiosamente. Formando filas, la policía y los soldados comenzaron a avanzar hacia el ángulo oscuro de donde procedían los tiros.

* Hernando Vázquez salió de la sombra y caminó de prisa pero con dignidad a través de la plaza, por detrás de los hombres uniformados. Eso era lo mejor. Ahora pensaba con claridad. Sabía ya exactamente las palabras que debía usar.

—El acuerdo a que hemos llegado, aunque es superfluo mencionar ahora asuntos financieros, es mutuamente satisfactorio...

Una bala silbó sobre su cabeza y fué a estrellarse, con un ruido blando, contra el muro de una casa; pero él no se detuvo. Entrando en otra calle estrecha y de altas aceras, como la que había abandonado poco antes, dejó el combate a sus espaldas.

Pocos minutos después se detuvo ante la pesada reja de un portal e hizo sonar la campanilla. La

(Continúa en la Pág. 45.)



Vázquez estudió la situación con enojo. Estaba ya bastante retrasado.

GRÁFICAS



José ECHANIZ, el gran pianista cubano, que ha llegado recientemente a La Habana después de sus triunfos en el extranjero. Echaniz ofrecerá en breve un concierto en el Auditorium.
(Foto Lewis).



Dalia IÑIGUEZ, la admirable recitadora, que ha sido invitada por la Secretaría de Educación a ofrecer una serie de recitales en las escuelas públicas. La señora Iñiguez tomará parte también en la celebración del tricentenario de Lope de Vega.



VICEPRESIDENTE.—El ilustre cirujano y ginecólogo doctor Ernesto R. DE ARAGON, que ha sido electo vicepresidente de la Asociación Médica Panamericana durante la asamblea celebrada a bordo del vapor "Queen of Bermuda".
(Foto Rembrandt).



El profesor Antonio CABALLERO, violinista y viola cubano, que en breve ofrecerá un concierto de viola de amor, ejecutando, entre otras obras, el "Andante y minué" de Milandre (1770) y "Plaisir d'amour" de Martini (1780).



El señor Ramón GARCIA MEDINA, presidente de la Asociación Hotelera de Cuba, que embarcó para España el domingo 7, en viaje de vacaciones.

FEMINISTA ILUSTRE.—La señora Margarita ROBLES DE MENDOZA, presidenta de la Unión Panamericana de Mujeres, que a su paso por La Habana entregó al Gobierno un mensaje de felicitación por haberse reconocido en Cuba los derechos políticos de la mujer.

FEMINISTA ILUSTRE EN LA HABANA.—La marquesa DE TIEDRA, presidenta de la Alianza Nacional Feminista, saludando a la señora ROBLES DE MENDOZA, presidenta de la Unión Panamericana de Mujeres, a bordo del vapor "Sibona".



HUESPED DISTINGUIDO.—José F. ELIZONDO, el ilustre humorista y autor teatral mexicano, llegó a La Habana el miércoles 10, a bordo del vapor "Cristóbal Colón", de paso para México. En la foto figuran, de izquierda a derecha, el Chamaco LONGORIA, ELIZONDO y nuestros compañeros ROQUENI y WANGUEMERT.

(Fotos Funcasta).



LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO ITALOABISINIO

Las ilusiones se han desvanecido. Todo el mundo está convencido ya de que la guerra entre Italia y el Imperio Abisinio estallará en el otoño próximo, cuando acabe la estación de las lluvias, si no antes.

Para evitarla sería necesario que Inglaterra amenazara con la guerra o que Etiopía aceptara, sin luchar, un protectorado más o menos disfrazado. Ambas eventualidades parecen improbables. Con respecto a la Liga de Naciones nadie espera que su acción tenga más eficacia de la que tuvo en la guerra entre el Japón y China.

Otra guerra, pues, y la más extravagante que pudiera concebirse, desde el punto de vista del sentido común.

En la situación casi desesperada en que se encuentra el mundo occidental, particularmente Europa e Italia, parece inexplicable que una gran potencia europea pueda disponerse a conquistar Etiopía so pretexto de que se trata de un imperio bárbaro donde aún se tolera la esclavitud.

¿Qué momento más adecuado para que Europa, que se encuentra en las garras de la anarquía y de la pobreza, se preocupe de la esclavitud africana!

La verdad es que todo el mundo se pregunta en Europa si Mussolini se ha vuelto loco, y por qué arriesga la suerte de su Gobierno y la de Italia en una guerra que puede resultar peligrosa y cuyas ganancias, aun descontando la victoria, han de ser muy pequeñas.

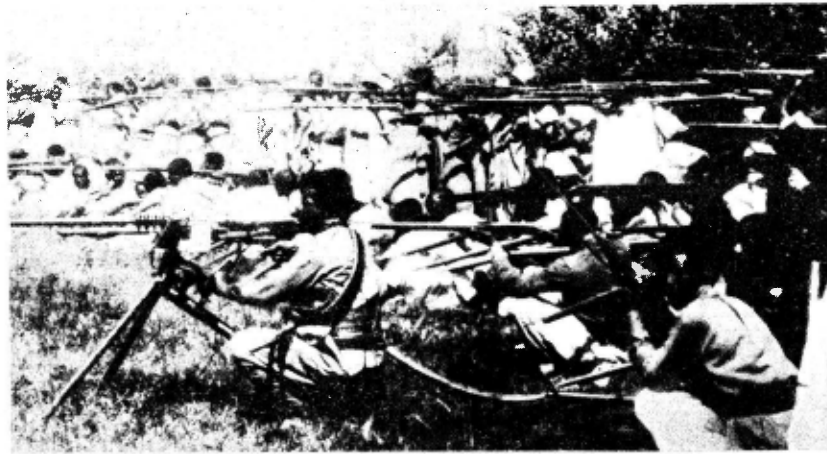
No. Mussolini no está loco. Mussolini acabará haciendo la guerra a Etiopía, si algún acontecimiento casi sobrenatural no se lo impide, por la misma razón que Napoleón I hizo tantas guerras y Napoleón III hizo las guerras italiana, mexicana y alemana: para justificar los enormes poderes de que se apoderó por un golpe de Estado.

A los países libres les resulta muy difícil comprender lo que ocurre actualmente en Italia. Mañana sentirán el mismo asombro ante lo que ha de ocurrir un día u otro en Alemania, porque ya no conocen la diferencia entre un gobierno legítimo y un gobierno



El famoso historiador italiano estudia en este interesantísimo artículo las causas del conflicto entre Italia y Abisinia, no desde el punto de vista económico o de los incidentes de frontera, sino desde un punto de vista puramente político.

por **Guillermo FERRERO**



ABISINIA SE PREPARA.—Los soldados de Haili Selassie haciendo prácticas de tiro de fusil y de ametralladora, en previsión del próximo conflicto con Italia.

usurpado, como llamó Talleyrand a los gobiernos fundados por un golpe de Estado.

¿Cuál es esa diferencia que lo explica todo en el terreno de los hechos? Veamos de una parte los Estados Unidos, Francia e Inglaterra; de la otra Italia y Alemania, y comparemos los regimenes que gobiernan ambos grupos.

En el primer grupo el ciudadano disfruta de la libertad de juzgar a su gusto a los hombres que mandan. Roosevelt, Baldwin, Lebrun o Laval.

Muchos están convencidos de que son grandes hombres; otros sostienen que son imbéciles y que no hacen más que tonterías. Pero todos están de acuerdo en que tienen derecho a ocupar el puesto que ocupan. Nadie discute eso porque fueron designados normalmente, de acuerdo con ciertas reglas establecidas por la ley o por la tradición. Esos son los gobiernos legítimos.

En Italia y en Alemania, por el contrario, los hombres que están en el poder proclaman incesantemente que son grandes estadistas, y quieren que se les reconozca como tales por el mundo entero. Lo cual no impide que una porción considerable de los pueblos de Italia y Alemania piense que no tienen derecho a ocupar los puestos que ocupan y que han usurpado, violando las reglas establecidas por las leyes para la obtención del poder.

¿Por qué es importante esta diferencia, que a los pueblos libres es tan difícil comprender?

Porque ella confiere a los gobiernos legítimos ciertas facilidades muy beneficiosas e impone ciertos esfuerzos muy penosos a los gobiernos usurpadores.

Un gobierno legítimo puede seguir una política razonable, moderada y prudente, que no contenga nada excepcional o extraordinario, porque su derecho

no está en disputa. Mientras que un gobierno usurpador se ve obligado a hacer—o a hacer creer al pueblo que las hace—cosas extraordinarias, porque sus papeles no están en regla y tiene que justificar, con resultados grandiosos, esos poderes cuyo derecho le es disputado y discutido.

Desde que asumió el poder por el golpe de Estado de 1922, el fascismo ha realizado esfuerzos continuos para propagar la creencia de que está realizando milagros. Con objeto de hacer más fácil el creer en una cosa tan improbable en sí misma, ha monopolizado la Prensa. Comenzando con Napoleón que inventó el sistema, los trucos periodísticos han sido un instrumento de gobierno tan necesario a los regimenes usurpadores como la Policía o las Finanzas.

La guerra de Etiopía es sólo un nuevo recurso del Gobierno fascista para justificar, por medio de una empresa excepcional, los enormes poderes de origen dudoso que se ha apropiado.

Pero ¿por qué ha decidido lanzarse a esta aventura después de 13 años de poder? Porque ha fracasado todo el plan de política que el fascismo puso en práctica.

No debemos olvidar que el fascismo justificó su golpe de Estado de 1922 declarando que los gobiernos anteriores habían traicionado los intereses nacionales durante la Guerra Mundial y la conclusión de la paz.

El fascismo prometió modificar ventajosamente para Italia el orden europeo establecido por los tratados de 1919, dando a Italia la Dalmacia, desmembrando a Yugoslavia y revisando los tratados que mutilaron a Hungría.

Pero ese programa era absurdo e imposible. Yo lo juzgué así desde el principio y ésa es una de las razones por las cuales no quiero tener contacto alguno con el Gobierno fascista.

El fascismo se ve constreñido hoy a buscar acuerdos con Francia, con Yugoslavia, con la Pequeña Entente; lo cual entraña una negación total y sorprendente de toda la política europea seguida por el Gobierno fascista durante 12 años, con objeto de echar los cimientos de la grandeza definitiva de Italia.

La guerra de Etiopía no es otra cosa que una pantalla para ocultar el fracaso de la política europea del fascismo, dirigiendo la atención pública hacia otro objetivo. Esa es la razón por la cual se llevará a cabo esta guerra, pese a todos los peligros que entraña. Aun en la hipótesis más favorable, impondrá a Italia sacrificios fuera de toda proporción con los resultados. Es algo parecido a lo que fué la guerra de España para Napoleón: inevitable justamente por lo tiene de absurda.

Nada puede dar una idea más clara de la increíble confusión que reina actualmente entre los Gobiernos, que el asombro que se apoderó de Francia y de Inglaterra al ver a Italia, inmediatamente después de la conclusión del acuerdo francoitaliano, embarcarse resueltamente en la aventura de Etiopía.

Al llegar al acuerdo con Francia, la Italia fascista mostró su intención de apoyar la política de paz en Europa. Como la política de paz es una, Italia debiera desear también la paz en África.

El señor de Madariaga expresó esta misma idea en la discusión secreta que tuvo lugar en el Consejo de la Liga de Naciones al conocer de la protesta de Etiopía. Y agregó que debía confiarse en las intenciones pacíficas del señor Mussolini en África porque había adoptado una política de paz en Europa.

Si tuviera que seguir en África la misma política pacífica que en Europa, tendría que confesar que estaba siguiendo la misma política de los gobiernos que le precedieron, política que denunció siempre como una traición a Italia. Y él prefiere una catástrofe a esa confesión. Esa es la clave de la posición de su Gobierno; ésa es la lógica mortal de todos los gobiernos ilegítimos.



HAILE SELASSIE



MUSSOLINI

FOTOS ARCHIVISTAS.

★ El Epilogo del CASO DREYFUS

DREYFUS en la época en que se le acusó y condenó por traición.



La última fotografía del teniente coronel Alfredo DREYFUS, tomada recientemente en París durante la inauguración de una lápida a Emilio Zola.



El viernes, 12 de julio, la muerte escribió en París la última página del famoso y sensacional "caso Dreyfus", que escandalizó al mundo en las postrimerías del siglo pasado y cuyas repercusiones conmovieron a Francia durante los dos primeros lustros del siglo XX.

Oficial distinguido de estado mayor, el capitán Alfredo Dreyfus fué arrestado el 15 de octubre de 1894 bajo la acusación de vender secretos militares a Alemania. Judío de origen y nacido en Alsacia, el consejo de guerra le condenó a prisión perpetua en la isla del Diablo, pese a sus protestas de inocencia.

El rumor creciente de que Dreyfus había sido condenado con pruebas falsas y la publicación del famoso "Yo acuso" de Zola, en el que revelaba la existencia de un complot para atribuir a Dreyfus culpas ajenas, obligó al Gobierno a llevar a París al condenado de la isla del Diablo para someterle a nuevo juicio. Y, cosa extraordinaria, el nuevo consejo de guerra reiteró el juicio condenatorio, pero rebajándole la pena a diez años y exhortando al Gobierno a la clemencia.

La sentencia no satisfizo a la opinión pública, aunque Dreyfus fué indultado. Y años después, la Corte de Casación, al revisar de nuevo la causa, rehabilitó al capitán Dreyfus, disponiendo que se le reintegrara al Ejército con todos los honores y condenando a los verdaderos culpables, uno de los cuales, el coronel Henry, se suicidó al ser conducido a la cárcel.

Ascendido a comandante y condecorado con la Legión de Honor, Dreyfus se acogió al retiro poco después, volviendo al servicio activo durante la Gran Guerra para mandar uno de los fuertes de París. Retirado otra vez al terminar la guerra, Alfredo Dreyfus ha fallecido con el grado de teniente coronel de artillería.



La escena de la degradación de DREYFUS, tomada de una película reciente.



Una fotografía histórica: DREYFUS saliendo de las oficinas del Estado Mayor para dirigirse al campo de maniobras donde fué degradado antes de salir para la isla del Diablo, a cumplir condena como traidor.



La rehabilitación de DREYFUS: el general GUILLAIN felicitando al comandante DREYFUS después de su rehabilitación pública, efectuada en el mismo campo en que se le había degradado años antes.



DREYFUS con su amigo y defensor el capitán TARGE el día de la rehabilitación.



La presentación del comandante DREYFUS a sus compañeros de la escuela militar, el día de la rehabilitación.

REINA, CALZADA DE LA

ESTE nombre se le dió al ser reconstruida y hermoorada la calle en 1844, como homenaje a la reina gobernadora, doña Maria Cristina, viuda de Fernando VII.

Se llamó primero Camino de San Antonio, por el ingenio de San Antonio el Chiquito, propiedad del regidor don Blas de Pedroso, que existía en aquel lugar. Esta calle constituyó hasta 1735 en que se hizo un puente en la Calzada del Monte, la principal salida de la ciudad para el campo. Nació en la antigua Calle Real (Muralla), atravesaba el Campo de Marte y seguía hasta el citado ingenio. Se llamó también de San Luis Gonzaga, por la ermita consagrada a este santo, que había en la esquina de la Calzada de la Beneficencia. En 1835 fué prolongada la calle al construirse el Camino Militar o Paseo de Tacón.

Por acuerdo número 377, de 9 de octubre de 1918, aprobado el día 15, el Ayuntamiento le varió el nombre por el de Avenida de Simón Bolívar.

De acuerdo con la Base 2ª, indicamos se le conserve la actual denominación, redactada así: AVENIDA BOLÍVAR.

REVILLAGIGEDO

Por don Juan Francisco Guemes de Horcasitas, conde de Revillagigedo, capitán general que gobernó la isla de 1734 a 1745.

Por acuerdo número 114, de 18 de mayo de 1921, aprobado el día 25, el Ayuntamiento le varió el nombre por General Quintín Banderas, en homenaje a este caudillo de la independencia.

De acuerdo con la Base 2ª indicamos se le conserve el nombre de QUINTÍN BANDERAS.

SAN BENIGNO

Por acuerdos números 22 y 80, de junio 15 y julio 6 de 1923, el Ayuntamiento le cambió el nombre por Jose de Jesús Benitez, veterano de nuestra guerra de independencia.

De acuerdo con la Base 1ª, proponemos se le restituya el nombre de SAN BENIGNO.

SAN JOSÉ

Dice La Torre que se denominó así por el intendente don José Valiente.

Se llamó también de Dolores y de Santa Rosa.

Ostenta hoy el nombre de José de San Martín, debido a acuerdo número 257, de 13 de agosto de 1920.

Reproduciendo lo acordado en 1928 por la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo, recomendamos que, por tratarse de uno de los próceres de la independencia suramericana y constituir la imposición de ese nombre un homenaje de Cuba a la República Argentina, en cuya tierra nació aquél, y a Chile y Perú, que libertó, proponemos se le conserve el nombre de SAN MARTÍN.

SAN LÁZARO

Porque conducía al hospital de este nombre.

Se le nombró después Calle Ancha del Norte, aunque nadie la denominase así. Por acuerdo de 17 de noviembre de 1905, el Ayuntamiento le dió el nombre de Avenida de Maceo.

Actualmente, y por acuerdo número 204, de 6 de diciembre de 1909, aprobado el día 18, el Ayuntamiento le varió de nuevo el nombre, denominándola Avenida de la República.

Según recomendó en 1928 la Comisión de Historia, Ornato y Urbanismo, proponemos

BASES GENERALES PARA REGULAR LA DENOMINACIÓN DE LAS CALLES DE LA HABANA

PRIMERA: Conservar o restituir el nombre antiguo, tradicional y popular, siempre que no hiera el sentimiento patriótico cubano.

SEGUNDA: Supresión de todo nombre antiguo que hiera el sentimiento patriótico cubano.

TERCERA: Ninguna calle llevará el nombre de persona que se encuentre viva.

CUARTA: No se dará a calle alguna el nombre de persona que tenga menos de 10 años de fallecida.

QUINTA: Los nombres de grandes figuras de la revolución libertadora o de próceres de la patria, ya en las ciencias, las letras o las artes, que haya habido necesidad de suprimir para conservar el nombre antiguo tradicional, se les darán a las calles innominadas o nuevas, a no ser que ya dicho nombre se encuentre impuesto a alguna calle importante de los repartos urbanizados del término municipal.

SEXTA: Salvar del olvido en que se encuentran numerosos cubanos, cuyos nombres preclaros inexplicablemente no figuraban en las calles de La Habana, denominando con aquéllos ya calles antiguas, las que ateniéndose a las anteriores Bases quedarán sin denominación, ya calles nuevas que carecían de nombres.

SÉPTIMA: Conservar en los barrios del Vedado, Medina, Carmelo y sus ampliaciones el sistema de números y letras, que desde su fundación se ha usado para denominar sus calles.

OCTAVA: No dejar al capricho de los dueños de repartos que de aquí en adelante se urbanicen, la denominación de los nombres de las calles, sino que éstos deben ser sometidos al estudio y resolución de una Comisión especial que al efecto se cree por la Alcaldía.

NOVENA: Simplificar los nombres extensos y complicados que ostentan algunas de nuestras calles, a fin de hacerlos más fácilmente utilizables para el público, logrando que con ello adquieran rápida y permanente popularidad.

que teniendo en cuenta que por las obras realizadas durante el Gobierno de Machado en los alrededores del Parque de Maceo, se ha desviado completamente el trazado anterior de esta calle, se le denomine ahora con el primitivo nombre de SAN LÁZARO, desde el Paseo de Martí hasta la calle de Marina; y desde la calle de Marqués González hasta el pie de la escalinata de la Universidad, AVENIDA DE LA REPÚBLICA.

SAN MIGUEL

Por don Miguel de Castro Palomino, propietario de una estancia que esta calle atravesaba.

Por acuerdo número 74, de 16 de diciembre de 1921, aprobado el día 29, el Ayuntamiento le varió el nombre por General Manuel Suárez, en memoria de este prócer de la independencia.

De acuerdo con la Base 1ª, proponemos se le restituya el nombre de SAN MIGUEL, y sea trasladado el nombre de General Manuel Suárez a una de las calles transversales a la Calzada de Ayestarán en el Reparto Ensanche del Vedado.

SAN NICOLÁS

Por encontrarse en ella la iglesia de este nombre.

Se le denominó antes de San Cayetano. Por acuerdo del Ayuntamiento número 262, de 16 de diciembre de 1927, se le cambió el nombre por General Alemán, veterano de la guerra de independencia y secretario del Despacho del Presidente Machado.

De acuerdo con las Bases 1ª y 4ª, proponemos se le restituya el nombre de SAN NICOLÁS.

SAN RAFAEL

Según La Torre, nombre arbitrario dado por los comisionados para la delineación de esta calle.

Se llamó antes De los Amigos; Del Monserate, porque conducía a la puerta de las murallas, de este nombre, y Del Presidio porque en el lugar donde después se fabricó el teatro Tacón, hoy Nacional, había una corrección a cargo de un tal don Juan Naranjo.

Por acuerdo número 114, de 18 de mayo de 1921, aprobado el día 25, se le varió el nombre por General Carrillo, en honor del veterano y entonces electo vicepresidente de la República, general Francisco Carrillo.

De acuerdo con la Base 1ª, indicamos se le restituya el nombre de SAN RAFAEL.

SANTA EMILIA (Jesús del Monte)

Por acuerdo de 15 de noviembre de 1922 aprobado el día 20, y que lleva el número 10 el Ayuntamiento le cambió el nombre por Antonio de la Piedra, rindiendo tributo a la memoria del que fué venerable Gran Maestro de la Gran Logia Masónica de la Isla de Cuba.

De acuerdo con la Base 1ª, proponemos se le restituya el nombre de SANTA EMILIA.

SANTA MARTA

Por acuerdo número 252, de 21 de enero de 1914, aprobado el 26, el Ayuntamiento resolvió que la porción de calle que, partiendo de la Calzada de Belascoain cierra en la calle Nueva del Pilar, denominada Santa Marta, se varíe por Antonio Díaz, como reconocimiento a los esfuerzos realizados en pro de la urbanización y ornato de la ciudad, por el vecino señor Antonio Díaz Blanco.

De acuerdo con la Base 1ª, proponemos se le restituya el nombre de SANTA MARTA.

SANTIAGO

Por acuerdo número 237, de 13 de marzo de 1932, aprobado el día 30, el Ayuntamiento le cambió el nombre por Fraternidad.

De acuerdo con la Base 2ª, por tratarse de nombre del patrón de la monarquía española, que era invocado como grito de guerra de las tropas peninsulares en nuestras luchas emancipadoras, sugerimos se conserve el actual nombre de FRATERNIDAD.

SANTO TOMÁS (La Habana).

Por acuerdo número 424, de 7 de abril de 1913, aprobado el día 15, el Ayuntamiento envió testimonio de gratitud en un cuadro especial al señor José Llinás, por los esfuerzos realizados urbanizando una parte del Reparto Peñalver, en la Calzada de Belascoain y cambió el nombre a la calle de Santo Tomás de ese Reparto, por José Llinás.

De acuerdo con la Base 1ª, sugerimos le deje el nombre de SANTO TOMÁS.

SEVILLA (Casa Blanca)

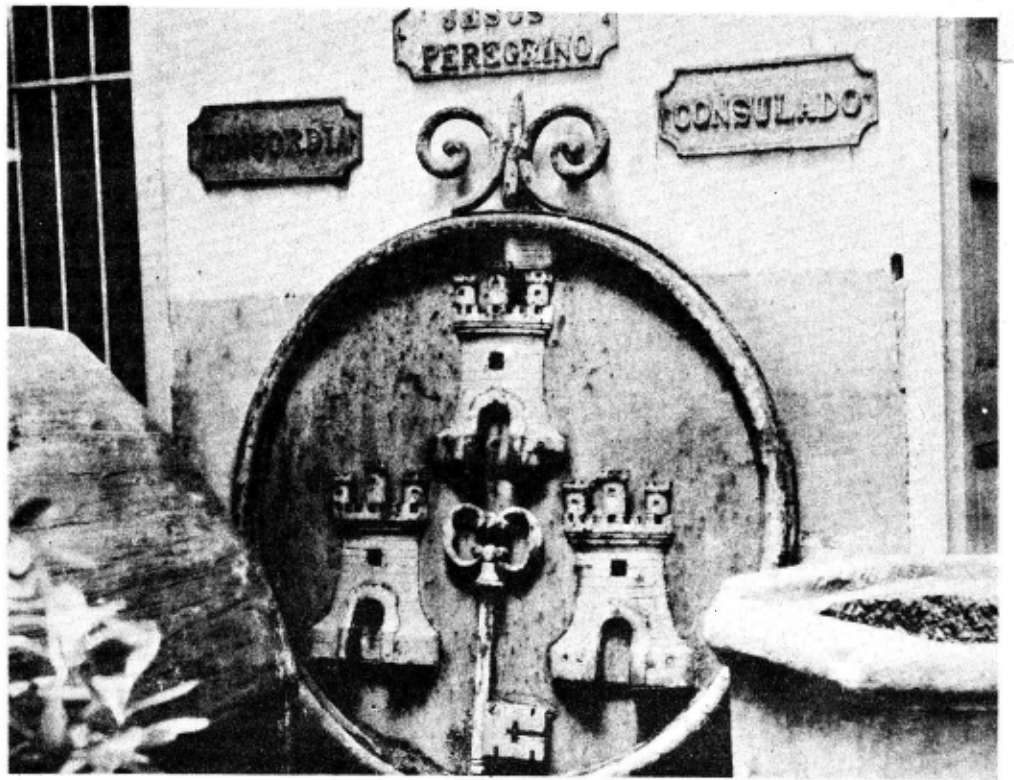
Ostenta hoy el nombre de Artes. De acuerdo con la Base 1ª, recomendamos se restituya el antiguo nombre de SEVILLA.

SITIOS

Por acuerdo número 303, de primero septiembre de 1922, aprobado el día 9, Ayuntamiento resolvió denominar esta calle Victor Muñoz, como homenaje al distinguido periodista de este nombre, que fué vicepresidente del Ayuntamiento, fallecido en New York el día 25 de julio de ese año.



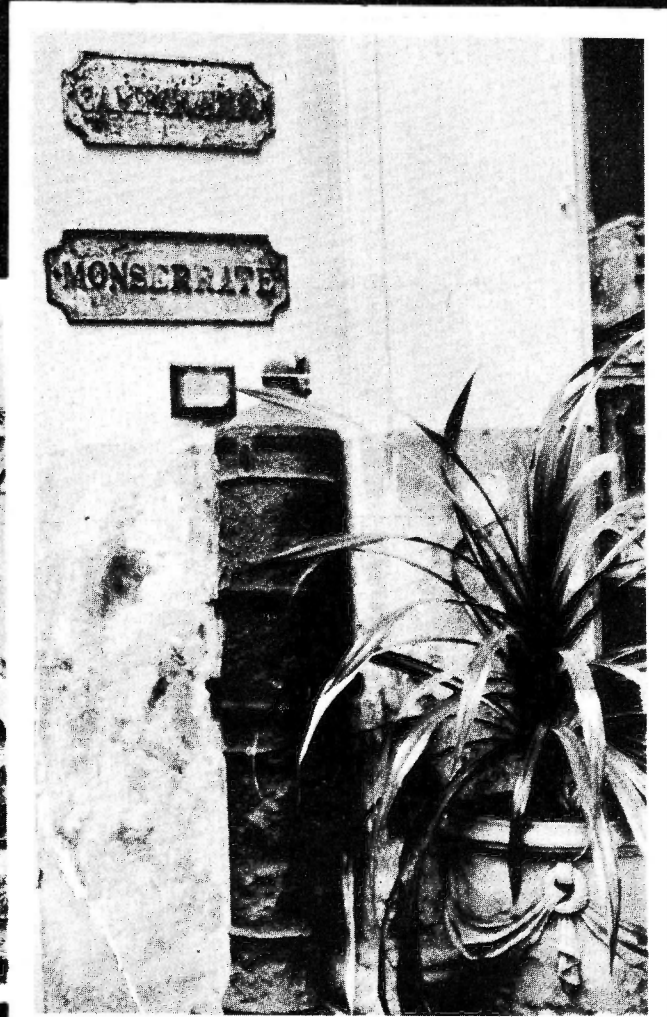
Una columna del patio donde se encuentra desastrosamente instalado el Museo Nacional, mostrando los letreros que allí se conservan de las calles de Marina, Tacón, Enna, Egido, Zanja, Galiano y Madrid.



En este rincón del Museo Nacional, fotografiado por Funcasta, se pueden contemplar los rótulos que existían en las calles de Concordia, hoy Enrique Villuendas; Consulado, hoy Estrada Palma, y Jesús Peregrino, hoy Néstor Sardiñas. Debajo se ve el hermoso escudo de La Habana que estaba en la puerta del muelle de San Francisco.



Antiguos rótulos que figuraban en diversas calles de La Habana cuyos nombres han sido cambiados, tal como se conservan las tablillas en el Museo Nacional. Pueden verse los rótulos de la Calzada de Jesús del Monte, hoy Avenida Diez de Octubre; Belascoain, hoy Padre Varela; Neptuno, Zenea, y Amistad, hoy Adama. Los dos escudos que aparecen en la foto estaban en los balcones de la Comandancia de Ingenieros, que existía en la calle de Tacón, donde se encuentra hoy la Secretaría de Gobernación.



Rótulos de las calles de Campanario, hoy General Aranguren, y Monserrate, hoy Avenida de Bélgica. Debajo un antiguo cañón de hierro, encontrado por el doctor Carlos de la Torre en la sierra de Cubitas.

LOS DIEZ SECRETOS DE LA ALIMENTACIÓN



El esposo que no podía comer grasa y la esposa que no podía comer magro, son tipos populares en la literatura inglesa. ¡Y los médicos han descubierto ahora que eso es verdad!

No come carne la esposa y el esposo odia el tocino, pero siempre entre los dos dejan el plato vacío.

LA rima, familiar a todos los niños de Norteamérica, fué escrita por James Howell en 1659, y ahora, 276 años más tarde, la ciencia descubre que en el mencionado verso hay una base científica. Hay gente en el mundo cuya maquinaria digestiva le impide comer alimentos que contienen grasas, mientras que otras necesitan de una gran cantidad de ellas para sentirse bien.

La mayoría de las personas no se preocupan por sus digestiones hasta que comienzan a sentirse mal y a padecer dolores de estómago. Entonces se asombran de que una maquinaria hasta entonces perfecta, comience a fallar, y achacan el mal a las más distintas y hasta peregrinas causas.

Algunas veces son los mismos médicos los que se quedan perplejos acerca de los disturbios digestivos que presencian, porque a pesar de que la ciencia ha venido observando durante 3.000 años las digestiones de los seres humanos, es más lo que se desconoce acerca de ello que lo que se puede dar por sentado, sin que se alcen voces disidentes.

Hace algún tiempo, uno de los más afamados biólogos del mundo, el profesor Mendel, de la Universidad de Yale, anotó diez importantes misterios que existen todavía acerca de la digestión humana.

El primero de esos misterios consiste en el hecho de que nada se sabe acerca de la grasa que constituye la tercera parte de la comida de las personas normales. Se sabe el destino que tienen el azúcar y las féculas, así como lo que ocurre con la mantequilla, el aceite y otras grasas, pero se ignora el destino de la mayor parte de la grasa que se ingiere. ¿A dónde va a parar esa grasa? ¿Es ella la causa de muchas enfermedades, o, como se ha pretendido recientemente, es la absoluta falta de grasa en las comidas la que causa los mayores trastornos?

El segundo misterio es de la misma naturaleza. Consiste en lo que ocurre con la proteína, que llega a las comidas procedente de la carne limpia de sebos. Como la grasa, una parte de la proteína desaparece sin dejar ningún rastro. El tercer misterio se refiere a los minerales, ya que el hierro de los vegetales, la cal de la leche y el sodio de la sal no siempre dicen el destino que tienen.

Algunas personas se enferman si comen lo que deleita a otras.— Las grasas y las proteínas se “desvanecen” después de ingeridas.—Ciertos alimentos curan algunas enfermedades específicas, pero nadie sabe por qué...

Versión de Arroyo Ruz

Según el doctor Mendel, las hojas y otras comidas verdes son también hasta ahora una incógnita. Algunas personas no gustan de comidas “verdes” y rara vez las ingieren. Otras, siguiendo las prescripciones de los médicos y hasta la moda, consumen muchas libras de espinacas, berros y otras hortalizas. ¿Quién tiene razón y quién está equivocado? Recientemente ha sido descubierto que la carne amarilla de las zanahorias es la materia prima de una de las vitaminas. ¿Puede decirse lo mismo de los demás vegetales tan en boga?

Actualmente hay muchas personas que obedeciendo las órdenes de sus doctores ingieren cientos de libras de hígado. ¿Cuál es la labor del hígado en el cuerpo para producir los efectos logrados en distintas enfermedades de la sangre? Otros misterios se refieren a algunas de las vitaminas, substancias que ningún químico ha visto, pero cuya existencia se infiere debido a lo que le acontece a la persona que come o deja de comer ciertas clases de alimentos.

El valor de los ácidos de algunas frutas también es incierto. Y la manera en que los alimentos digeridos son transportados a las partes del cuerpo donde son necesarios, es otro de los puntos que el doctor Mendel anota como indeterminados. El alcohol intriga también a la ciencia tanto como pudo hacerlo en otra época a los prohibicionistas.

El último de los misterios del doctor Mendel consiste en el desconocimiento del motivo por el cual ciertos alimentos hacen que algunas personas se hinchen con una gordura falsa que está hecha principalmente de agua, mientras que otras clases de comida hacen desaparecer esa gordura fofa tan rápidamente que parece cosa de magia.

Peró hay todavía un oncenno misterio, que viene de otro experimentador, Mr. Thomas L. Patterson, quien lo ha presentado recientemente a la New York Academy of Sciences. Según dicho señor, nadie sabe por qué el hambre causa dolor, aunque nadie ignora los tormentos que causa el tener el estómago vacío.

Las grasas en la comida y su desaparición una vez ingeridas, tienen relación con la condición llamada acidosis. Como casi todas las substancias de los alimentos las grasas son quemadas lentamente en el cuerpo, para producir energía y calor, del mismo modo que el combustible de una caldera. La grasa, en el fuego, generalmente huele mal, porque no toda ella, se consume en los puros e incoloros gases en que es convertida cuando tiene suficiente calor y oxígeno. Por el contrario, algunos de los materiales que forman esa grasa no se queman del

todo, siendo causa del mal olor que producen cuando se queman por la vía ordinaria.

Casi la misma cosa ocurre en el cuerpo humano cuando se ingiere la grasa. No toda ella se quema o consume del todo. Algunos de los productos de su combustión parcial quedan en el cuerpo, con el correspondiente perjuicio para la víctima. Y uno de los efectos que puede causar es la llamada acidosis. Las personas que se sienten casi siempre enfermas, sin ganas de moverse, padeciendo dolores de cabeza, etc., pueden ser víctimas de ese imperfecto consumo de grasas en el cuerpo.

La necesidad de asimilar apropiadamente las proteínas es aún más importante que la de la grasa, toda vez que las proteínas parece que tienen que ver con el funcionamiento de los nervios y hasta del cerebro. Como la grasa, las proteínas o producto de la carne limpia, pueden quemarse, cuando todo funciona bien, en simples e inofensivos gases. Sin embargo, ello ocurre así pocas veces. Por regla general las proteínas no se queman completamente en el cuerpo, teniendo ello que ver con la energía corporal y mental del individuo.

Mucha proteína en la dieta parece ser estimulante, especialmente para el sistema nervioso; pero ello es algo que varía en los distintos individuos, sin que nadie pueda determinar la causa. Unas personas pretenden que la carne les hace daño, mientras que hay otras que creen que deben comerla tres veces al día para no sentirse cansadas o en mala condición. Lo curioso es que la ciencia moderna cree que todas tienen razón ya que algunos individuos tienen lo que se llama “baja tolerancia” para las proteínas, mientras que otros deben comer mucha carne para sentirse bien.

Hace algunos años no se conocía la importancia de esos misterios acerca de la absorción de minerales en la digestión. Actualmente se sabe que el hierro es necesitado por la sangre, la cal salina por los nervios y probablemente una veintena de otros elementos minerales por otros órganos del cuerpo. En la lengua de los seres humanos se ha encontrado estaño, así como plata en el corazón y el hígado, plomo en otros órganos, etc. Nadie sabe lo necesario que puedan resultar esos elementos minerales, ni cuáles puedan ser sus funciones allí. Como queda dicho, la adquisición de esos minerales y la función que les está encomendada constituyen el tercer misterio del profesor Mendel.

El hígado, por ejemplo, contiene hierro y cobre en formas especiales. Por ello el hígado de distintos animales se recomienda en casos de enfermedades de la

sangre por los doctores. El hierro solo o el cobre solo no darían resultado, pero juntos y en determinada combinación sí que lo dan. Lo que se desconoce es la forma de esa combinación, toda vez que no sería posible preparar una receta a base de hierro y cobre que produjera los resultados del hígado natural.

El misterio del hígado puede que resulte semejante al de las vitaminas. Pocas de las vitaminas son razonablemente conocidas, tales como la “rayo de sol”, llamada vitamina D; la C, que cura el escorbuto, la vitamina que existe en los huevos y la mantequilla, etc. Pero hay otras vitaminas de las que casi se desconoce todo. Ciertos desórdenes nerviosos se achacan actualmente a la falta de la vitamina B, pero nuevos experimentos han demostrado que la citada vitamina consiste en tres materias distintas, si no en media docena de ellas.

Una de las partes separables de la vitamina B parece ser el factor que controla el apetito. Y se da el caso de que mientras los miembros de una familia están siempre hambrientos y comen de todo, otros no tienen gana de nada y necesitan realizar un gran esfuerzo para ingerir alimentos. Los doctores creen que tales diferencias las causa la vitamina B, aunque nada saben de cómo la vitamina trabaja ni por qué motivo algunas personas parecen necesitar una dosis de ella mucho mayor que otras.

Los ácidos de frutas y vegetales, tales como el ácido cítrico de los limones y las naranjas, el málico de las manzanas y otras frutas, el tartárico de las uvas y los vinos, etc., son responsables de la poca o mucha cantidad de acidez del cuerpo. A pesar de ello el jugo de naranjas, por ejemplo, puede resultar una buena cura contra la acidez. El azúcar y las féculas de las comidas generalmente dejan residuos de ácido en el sistema, de manera que tales comidas tienden hacia el exceso de acidez.

La mayoría de los ácidos de la fruta son por el contrario consumidos por el cuerpo dejando un especie de ceniza o residuo que no es ácido, sino alcalino, por lo cual esas comidas actúan contra la acidez del cuerpo. A la acidez en cuestión y a la condición alcalina opuesta, acaso obedecen los misteriosos cambios de gordura causados aparentemente por las comidas. Esos cambios de gordura en muchos casos no son reales sino debidos al agua que contienen las mismas.

A menudo las rápidas variaciones de peso se achacan a las báculas, a pesar de que muchas personas se pesan en los mismos sitios día tras día. Probablemente esas variaciones no son debidas a ganancia o pérdida de peso, sino de agua.

Una manifestación extrema de tal estado es la enfermedad llamada hidropesía, cuando toda la carne del cuerpo se torna más líquida. Nadie sabe la causa de que ello ocurra, aunque existe magnífica evidencia de que se debe a las comidas y al balance del cuerpo entre mucha acidez y poca.

DE AQUÍ DE ALLÁ



LAS INUNDACIONES EN NEW YORK.—El pueblo de Hornell (New York), inundado por el desbordamiento de los ríos. Las aguas han cubierto gran parte del estado, con pérdida de veinte y cinco vidas y más de diez millones de dólares.



JOSEFINA BAKER EN EL ENCANTO.—Una escena de la película "Zou-Zou", por la famosa bailarina Josefina BAKER, que se estrenará la próxima semana en el teatro Encanto.



POMBO SIGUE SU VUELO.—Juan Ignacio POMBO, el aviator apasionado que cruzó el Atlántico Sur en una pequeña avioneta para destruirla en el fango de un aeródromo brasileño, ha reanudado el vuelo hacia México y hacia la felicidad... Pombo continúa sus etapas en un nuevo avión, que le fué remitido por el Gobierno español. Aun se ignora si visitará La Habana.



EL HOMENAJE A FIGUERO.—El señor Néstor CARBONELL leyendo su discurso en la sesión de homenaje al ilustre patriota Fernando Figueredo y Socarrás, celebrada el sábado 13 por la Academia de la Historia.



EL "COCKTAIL PARTY" DE LA FOX FILM.—Concurrentes al "cocktail party" ofrecido por la Fox Film de Cuba con motivo de la inauguración del Concurso Mundial de Ventas de 1935.

La señorita Isabel ELIAS HUGUET, que se anotó un brillante éxito con la organización del homenaje a la señora María Corominas, celebrado el 30 de junio en el teatro Nacional.



Presidencia del almuerzo ofrecido al doctor FERRER, jefe de los Servicios Sanitarios Municipales, en el Hotel Nacional.

LA RIQUEZA INEXPLORADA DE

Condiciones para que el hierro sea explotable.—El hierro en Cuba.—Principales minerales de hierro.—Reservas de mineral de hierro en el mundo: Cuba compite con continentes enteros.—Ventajas económicas del hierro de Cuba.—El capital extranjero y la imprevisión nacional.—El mercado doméstico: un contrasentido

EL hierro es uno de los minerales que más abunda en la naturaleza—inicia su charla de hoy sobre la riqueza inexplorada de Cuba el ingeniero Alberto Quadreny, reanudando la serie de interesantísimos estudios sobre la minería en Cuba y las posibilidades de convertirla mediante inteligente explotación en fuente inagotable de bienestar público. En números anteriores de CARTELES ha analizado el ingeniero Quadreny el oro, el cobre, el petróleo, el manganeso; tócale hoy hablarnos del hierro. Añade a las palabras de inicio:

—Pero son pocos los minerales de hierro que son propicios para obtener de ellos el metal hierro, tan indispensable para satisfacer las necesidades de la civilización actual, ya porque no lo contienen en la forma de combinación apta o en suficiente cantidad para que su extracción sea posible y económica. Los minerales de hierro que tienen el mayor valor comercial al presente, son aquellos que están favorablemente situados, de alta calidad, en cantidad abundante y poseyendo una estructura de tal naturaleza que su extracción resulte relativamente fácil.

—¿Responde a esas condiciones el hierro existente en Cuba?

—Sí. También los minerales del Lago Superior, en los Estados Unidos, que forman hoy día la fuente más importante del suministro para los altos hornos en los Estados del este y del centro de la Unión, al extremo de que muchas de las minas de la parte este compiten difícilmente con esta zona. En iguales condiciones están los famosos depósitos de la

Lorena, en Francia, de Bélgica y de Luxemburgo, que tienen las minas de carbón muy próximas y están muy cerca de los mercados consumidores principales del mundo.

El hierro en Cuba.—

—Cuba, que no tiene carbón, pues el descubierto hasta ahora es malo, posee sin embargo uno de los depósitos de hierro mayores del mundo y lo tiene pegado al mar, con grandes puertos de embarque relativamente cercanos al gran mercado de los Estados Unidos, pues las principales ciudades consumidoras están en el Atlántico, y cercano también a Sur y Centroamérica. Europa, aunque a unas 3.500 millas de distancia, no debe considerarse muy distante, si se tienen en cuenta los fletes de dos y tres pesos tonelada que pagan hoy día los minerales del Cáucaso, Rusia, con más de 4.000 millas a Estados Unidos. El hecho de no tener Cuba carbón no constituye al presente un obstáculo insuperable pues, como explicaré más adelante, hoy se hacen aceros directamente del hierro sin necesidad de carbón, por reducción directa en hornos eléctricos. Esta energía eléctrica puede ser producida por saltos de agua, que en la provincia de Oriente se pueden captar en muchos ríos y precisamente donde están las famosas minas; por motores de petróleo, motores Diessel, gas pobre u otra fuerza.

Principales minerales de hierro.—

A título de curiosidad y para ofrecer a nuestros lectores un

conocimiento más en relación con este cuerpo, pedimos al ingeniero Quadreny nos enumere los principales minerales de hierro que se presentan en la naturaleza. He aquí su enumeración:

Magnetita, hierro magnético, es un mineral negro a menudo granulado, con lustre metálico; hace raya negra.

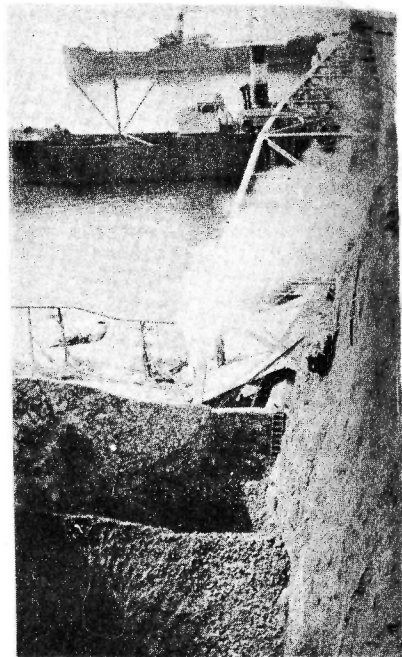
Hematite: bajo este nombre se comprenden varias formas del óxido de hierro que son el hierro especular; la hematita roja; mineral de hierro fósil; hierro Clinton, nombre que adoptó la variedad del lugar del Estado de New York donde fué descubierta. La hematite tiene un color de rojo a rojo amarillo, o carmelita, o gris acero hasta negro. Comúnmente es de un grano muy fino, pero las variedades especulares son bastantes toscas y gruesas. Varía desde masas grandes duras hasta polvo. Es la forma de hierro que más abunda en la naturaleza.

Limonita: conocido también por mineral carmelita, hierro de pantano, y hematite carmelita; nunca es cristalina, y varía grandemente en apariencia, presentándose algunas formas en polvo, otras en masas, pudiendo ser estas últimas porosas, vesiculares, estalactíticas y algunas veces sólidas. Su color es carmelita a carmelita amarillento, pero puede ser también negro y brillante en la superficie natural.

Gethite, también óxido de hierro hidratado, como la limonita, pero con menos agua que ésta; y a veces asociada con ella. En realidad mucha de la limonita comercial, o mineral carmelita de hierro, es una mezcla íntima de varios de los óxidos hidratados del hierro.

Siderita: es un carbonato de hierro y comprende a los minerales conocidos por mineral espático, franja negra, roca o piedra de hierro arcillosa y mineral de riñón. La siderita cuando se presenta en cantidades comerciales lo hace en masas de grano muy

Arturo



Cargando mineral de hierro de la mina "El Cuero".

fino con impurezas. Los principales depósitos de este mineral son los ingleses de Yorkshire y los españoles de Bilbao.

Otros minerales de hierro menos importantes son:

Pirita: es un sulfuro de hierro de color amarillo de oro que las gentes confunden con este metal precioso y también con unas de las formas de cobre llamada calcopirita. Es el mineral de donde se saca principalmente el azufre para hacer el ácido sulfúrico. En Cuba hay muchas minas de este mineral, siendo la más conocida la Carlota, cerca de Cienfuegos.

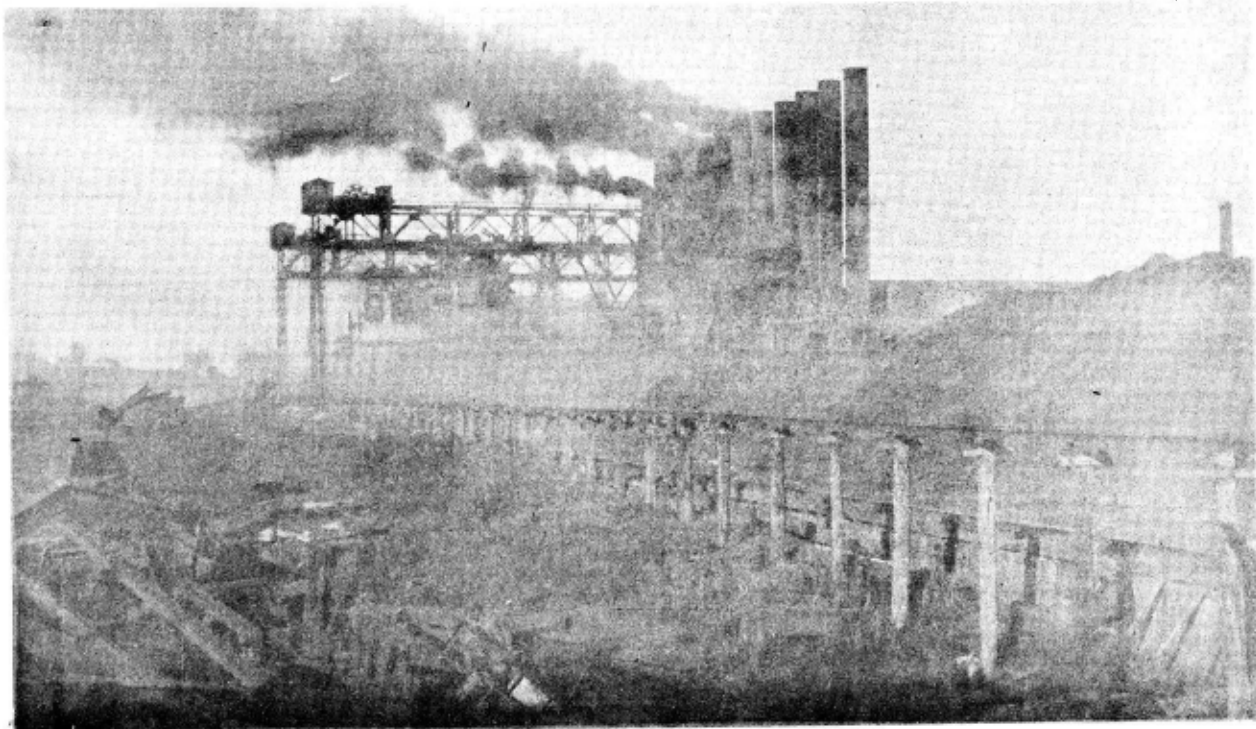
Franklinita: un triple óxido de hierro, zinc y manganeso, con una riqueza media del 44% de hierro metálico.

Pirrotita: sulfuro de hierro con un contenido de hierro metálico del 61%.

Para minerales de fundición se distinguen dos grandes clasificaciones en la industria del hierro: minerales que contienen menos de .10 de uno por ciento de fósforo, y minerales que contienen más de esa cantidad de fósforo, llamándose los primeros "non-bessemer" y los segundos "bessemer". El contenido de fósforo de muchos de los minerales de alta calidad está muy por debajo de esa cantidad permitida.

Reservas de mineral de hierro en el mundo.—

Terminada la enumeración de los principales minerales de hierro, nuestro entrevistado pasa a exponer una síntesis de dos estadísticas de extraordinario interés para Cuba. Según el cuadro comparativo de las cantidades aproximadas de las reservas de mineral de hierro en el mundo entero, confeccionado por el Congreso Internacional Geológico de



Pailas para la extracción de la humedad del mineral en Felton.

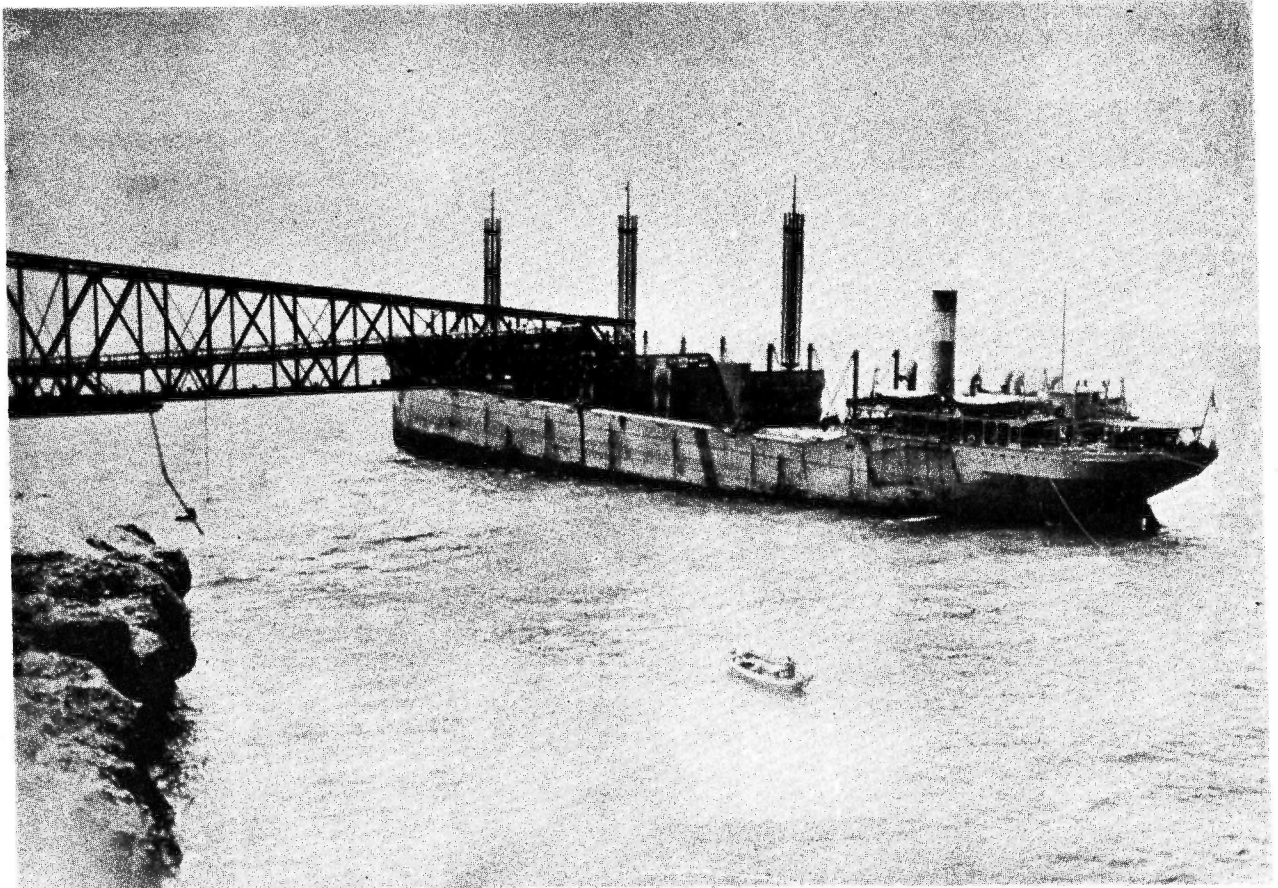
CUBA: EL HIERRO

Ramírez

Estocolmo, Cuba ocupa el quinto lugar en hierro, superándola sólo Estados Unidos, Europa, Terranova y Suramérica, esta última en estado potencial. Proporcionalmente a su área, nuestro país ocupa el primer puesto en el mundo, comparándose ventajosamente no sólo con otras naciones de cien veces mayor territorio sino con continentes enteros.

Después de mostrarnos la otra estadística referente al mineral de hierro producido por los principales países exportadores de este mineral en los años 1914 a 1931, el señor Quadreny hace las siguientes manifestaciones:

—Cuba ocupaba el año 1914 el noveno puesto entre las grandes naciones productoras de hierro, habiendo descendido en el año 1931 al décimoquinto puesto, lo que bien se explica teniendo en cuenta la gran crisis mundial, que afectó de modo especial a los Estados Unidos, nuestro único comprador, cuya industria siderúrgica ha estado reducida a



Embarcadero de mineral de hierro en Daiquirí.

tal es eso, crear riquezas nuevas. Instituciones económicas, particulares, el Gobierno a través de sus organismos especializados, deben calorizar en seguida estas iniciativas de orden económico, las cuales desarrolladas inteligentemente darían al pueblo de Cuba la independencia económica necesaria para el goce del bienestar estable que se merece.

Ventajas económicas de nuestro hierro.—

Pasa nuestro entrevistado a un interesante estudio económico del hierro cubano:

—Cuba puede y debe desarrollar en grande la industria del hierro y del acero para los mercados norte y sur americanos, europeo, asiático y doméstico. Si bien no tenemos carbón, tampoco lo tienen muchos de los lugares de los Estados Unidos donde hay grandes plantas siderúrgicas, que necesitan traerlo de grandes distancias. Los fletes ferrocarrileros son muy superiores a los marítimos que tenemos nosotros desde puertos del Atlántico y Golfo de México. Aparte de esa consideración, el flete de Estados Unidos a Cuba para carbón, no pasa nunca de \$2.50 por tonelada, precio que se podría reducir notablemente una vez que el negocio estuviera bien organizado, trayendo barcos de gran tonelaje con 12 a 15 mil toneladas o más, lo que bajaría el flete a \$1.50 o menos. Por otra parte, y aunque hay que tender siempre a elevarla, nuestra mano de obra y gastos de administración serán mas bajos que los de Estados Unidos, y ello compensaría probablemente la diferencia del costo del carbón.

De seguida concreta:

—Los fletes del mineral de las minas principales a las más im-

portantes plantas de fundición, en los Estados Unidos, ya marítimos o ferrocarrileros, son muchas veces superiores a esta diferencia en el costo del carbón. Tal es el caso de los minerales de hierro de las famosas minas de Mesabi Range, en el Estado de Minnesota; el flete marítimo del puerto de Duluth en el Lago Superior, en vapor por los Grandes Lagos, hasta Youngstown, en Ohio, o Erie, Pensilvania, era en el año 1929 de más de dos pesos tonelada; a lo que había que añadir el flete en ferrocarril hasta Pittsburgh, a unos 400 kilómetros. En cambio, nosotros tenemos nuestras famosísimas minas de hierro en Oriente, pegadas al mar, unas con puertos propios que son la envidia de otras naciones, y otras a no más de 6 o 10 kilómetros de la costa.

El capital extranjero.—

Señalando la falta de previsión de los cubanos, criminal a veces puesto que afecta dolorosamente a nuestro futuro como pueblo que debe ser libre y próspero, continúa el ingeniero Quadreny:

—El capital ya invertido en este negocio en los Estados Unidos es tan grande, que los promotores yanquis sistemáticamente dicen que todavía "no ha llegado el turno" a los minerales de hierro de Cuba, pero que les llegará pronto. Lo demuestra así el hecho de que cuatro grandes compañías americanas han adquirido derechos sobre más de 2.000 millones de toneladas en la provincia de Oriente. ¡Y esto ante los propios ojos, a ciencia y paciencia de autoridades cubanas

ejecutivas y legislativas, uno de cuyos primeros deberes era, es y será defender por todos los medios las fuentes de riqueza nacionales, existentes o por crear! A pesar de ello todavía quedan en manos de cubanos y de extranjeros cubanizados por lazos de familia, del tipo asimilado y asimilable, unos 500 millones de toneladas de hierro que están esperando ser objeto de explotación por capital cubano, o en su defecto, explotación directa por el Gobierno.

El mercado doméstico.—

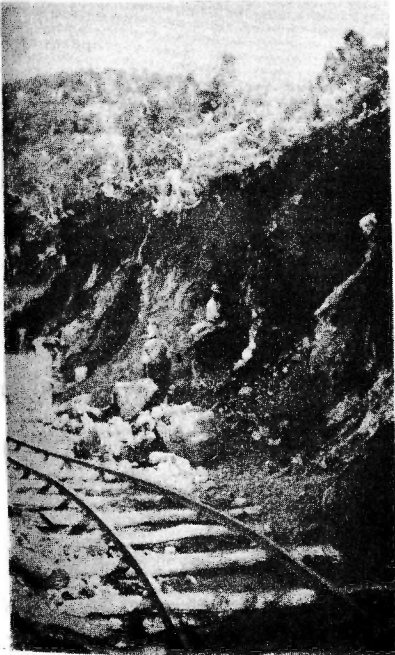
—Aparte del gran mercado de Estados Unidos, — continúa diciendo el ingeniero Quadreny— y los de Centro y Suramérica, tan accesibles, tenemos el mercado nacional. Todavía el año 1929 importábamos hierros estructurales en armazón para casas y puentes, cabillas, cercas de alambre y tuberías, planchas, etc., por valor de más de 12 millones de pesos. Ese dinero debía quedar en el país. En otras formas, en maquinarias, etc., importábamos cerca de 8 millones. Como se ve, no es despreciable la capacidad del mercado doméstico.

Y concluye:

—Actualmente existe en Cuba una pequeña industria de fundición nacional que se abastece de materias primas comprando hierros viejos. ¡Que esto pase en el país del hierro es... un contrasentido, por no decir otra cosa!

*

En el próximo número de CARTELES aparecerá la charla del ingeniero Quadreny analizando concretamente la riqueza en hierro de nuestro país, que, como se ha expresado, es una de las mayores del mundo.



Una veta rica en hierro de una mina de Oriente.

la nada prácticamente en los últimos cuatro años, pues su capacidad de producción no ha pasado del 15 al 18 por ciento. En los últimos meses, sin embargo, ha habido un aumento considerable, elevándose al 53%. Si el ritmo, como es de esperarse, se mantiene, hay una gran esperanza para Cuba. Si las profecías de una próxima guerra se confirmaran, la industria del hierro sería aumentada a límites incalculables.

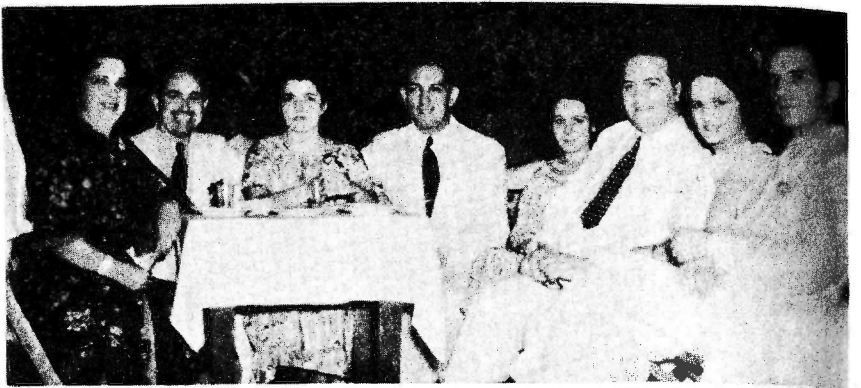
Y añade nuestro informante, repitiendo conceptos de capital importancia para nuestro desarrollo económico:

—Con guerra o sin guerra, debemos procurar de inmediato que esta del hierro sea una gran industria cubana, una nueva fuente de riqueza más, que lo que Cuba necesita de modo fundamen-

LA VERBENA DE CUBA NUEVA.

Y LA FIESTA DEL MAR.

En la noche del sábado ofreció la Sociedad "Cuba Nueva" una brillantísima verbena en sus bellos terrenos de las riberas del Almendares. La fiesta fué notable, no sólo por su organización y variedad, sino por la calidad de la selecta concurrencia y por la animación y la alegría que reinaron en ella. El baile, los números de magia ejecutados por el Profesor Gil, los paseos por el río a la luz de la luna, dieron a la verbena de "Cuba Nueva" un carácter único, que la hace inolvidable. Sus organizadores me recen una calurosa felicitación.

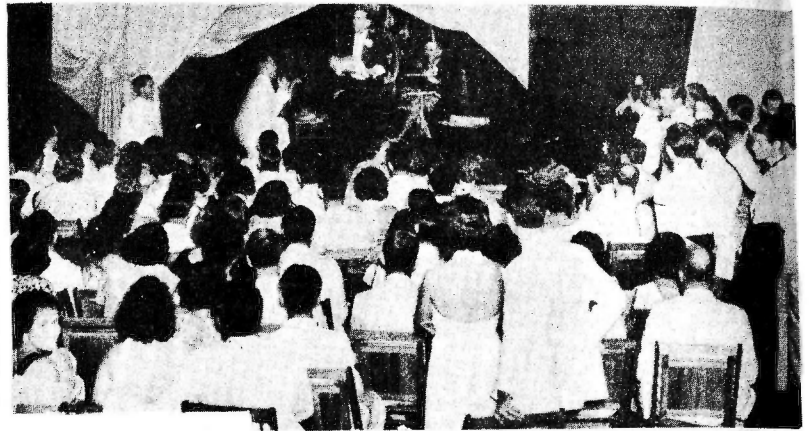


Dalia INIGUEZ, nuestra admirable recitadora, presencia la fiesta de "Cuba Nueva" desde una de las mesas. En el grupo figuran el presidente del club, señor Eugenio BENITEZ, el célebre barítono Juan PULIDO y otros amigos.



Un aspecto de la concurrencia a la verbena de "Cuba Nueva".

Señor Eugenio BENITEZ, presidente, acompañado de algunos miembros de la directiva; señor Wifredo FUENTES, secretario; doctor Luis A. BARALT, ex secretario de Educación; señorita Nelia SOMELLAN; doctor Eduardo BETANCOURT Y AQUARO, decano del Colegio de Abogados, y Esperanza MENESES DE BETANCOURT.



El Profesor GIL ejecutando sorprendentes números de magia en uno de los quioscos de la verbena.



Un aspecto de las mesas en las terrazas de "Cuba Nueva".



Una de las mesas de la verbena.

La hora del baile fué la hora de máxima animación.



LA FIESTA DEL MAR.
—El señor Evelio BERMUDEZ, un grupo de sus amigos en una de las mesas de la Fiesta del Mar, celebrada el sábado 13 en el Balneario de la Concha.

LA FIESTA DEL MAR.
—El Sr. Lorenzo DE CASTRO, director de nuestro colega "Chic" y organizador de la Fiesta del Mar, con un grupo de distinguidos concurrentes.

(Fotos Funcasta).



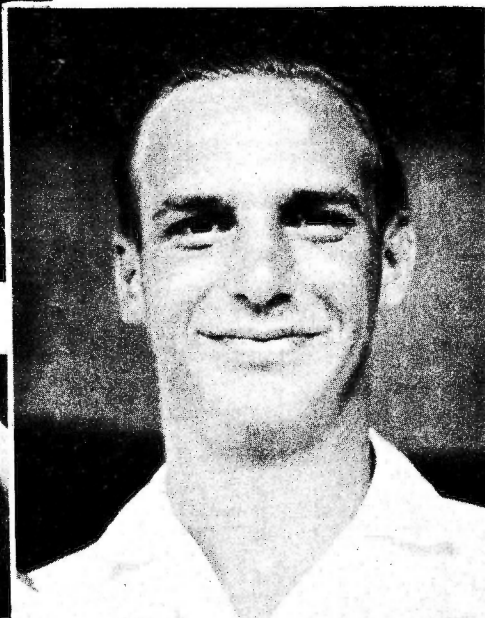
JACKIE COOGAN EN LA HABANA



El joven actor esboza un gesto de inquietud al verse asediado por los repórters...

¿Se acuerdan ustedes de Jackie Coogan, el minúsculo actor cinematográfico que se consagró junto a Chaplin en "El Chicuelo"? Jackie Coogan pasó unas horas en La Habana, acompañado de su madre y de su hermano. Pero este Jackie Coogan que nos muestran las fotografías de Funcasta, no es ya el niño admirable de "El Pequeño Robinson" y de "Old Clothes", sino el muchacho bien plantado que hace palpar el corazón de Toby Wing.

Jackie Coogan no ha vuelto a la pantalla desde que pasaron sus años infantiles. Y ahora, que es todo un hombre, no parece dispuesto a luchar por el puesto eminente a que su nombre le da derecho en Cinealandia. Coogan prefiere guardar intactas sus glorias cinematográficas y dedicarse al estudio de la abogacía. Con ello saldrán perdiendo, probablemente, las admiradoras que le ponen ojos tiernos. Pero acaso salga ganando el propio Jackie...



Jackie COOGAN sonríe al desembarcar en La Habana.

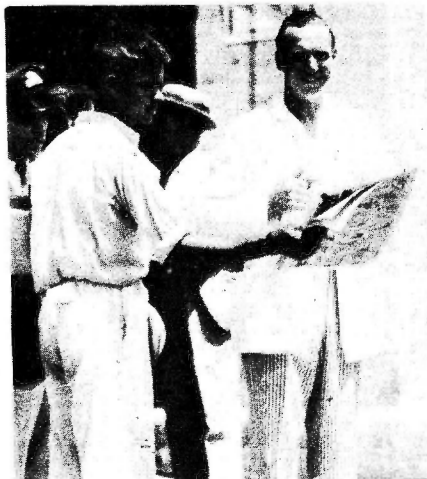


Jackie COOGAN en "El Chicuelo", su película más notable.



Mrs. COOGAN y su hijo menor, que acompañan a Jackie en su viaje a bordo del "Santa Rosa".

Jackie COOGAN adquiere un periódico de New York al salir de los muelles.



(Fotos Funcasta).



Otro COOGAN que no volveremos nunca a ver: el Coogan de "The Rag Man".



El futuro abogado Mr. COOGAN sorprendido en su cuarto de estudio, cuando cursaba la enseñanza secundaria.

Jackie COOGAN caracterizando a Hamlet, bajo la dirección del gran David Belasco.



JACKIE en "El Pequeño Robinson".

ley, por la ley es, en Nueva York, una fuerza ambiental, climatológica, que todo lo regula. Es ya un hábito. Un hábito dentro del cual se canalizan todas las intemperancias viajeras. La indisciplina individualista del criollo, ese prurito deliberado suyo de violar el precepto y de insubordinarse a la regla, cobra, bajo estos cielos, un pulcro y comedido afán de imitativo acatamiento. Ese automatismo en la obediencia sorprende un poco al turista, si éste llega de Cuba, tierra enchumbada en los ácidos de la rebeldía. Se nota aprisa que no es un mero esfuerzo de voluntad por evadir una condena, sino una tradición de tácito respeto a un orden convencional ya establecido que da a unos y a otros derechos y deberes, responsabilidades y atribuciones.

*
Leyes del tránsito. Como entre nosotros, está regulado por luces. Sólo que la regulación no es independiente en cada esquina, como en La Habana, sino abarca toda la ciudad, en sus más dilatadas zonas. Cuando la luz verde se enciende en Broadway, los vehículos desfilan, con impulso vertiginoso, a través de la calle entera. Cuando se enciende la roja, todo el tránsito se inmoviliza. Y entonces las calles transversales desembocan su torrente locomotriz al través de las avenidas. Está prohibido atravesar una calle cualquiera, si no es por las esquinas. Si se quiere saludar al vecino que está de pie, en mitad de la calle, en la acera de enfrente, hay que ganar la bocacalle, o correr el riesgo de ser triturado en la aventura. Esa acción, tan frecuente entre nosotros, de que el viandante deje la acera introduciéndose entre dos vehículos que permanecen parados junto a ella no la ejecutan, en Nueva York, sino los que profesan una decidida vocación para cojos. Si el vehículo arranca y cercena las piernas del intruso, la actitud más inteligente que puede adoptar es la de adquirir unas muletas. Toda reclamación será baldía. Para que la demanda fructifique y logre eficacia, el transeúnte tiene que probar que obedeció las regulaciones del tránsito. Primero, que atravesó la calle con escrupulosidad por la esquina, y no por el centro. Segundo, que la luz verde le autorizaba a ese discurrir franco por su vía.

*
En Cuba, aseguramos nuestro automóvil contra los riesgos cotidianos a fin de obtener una indemnización provechosa, en caso de accidente. En Nueva York usted asegura, contra posibles riesgos, la vida y los automóviles de los demás. El caso se explica. En todo choque hay regularmente, o la justicia se encarga de que lo haya, un infeliz culpable. Si la culpa es de usted y así se determina, usted deberá pagar las averías de los otros o indemnizar a la víctima, si la hubiere. Y de eso se encarga—cuando la ley dictamina en su contra,—la compañía aseguradora. Si la culpa es del otro, él deberá, a su vez reparar el vehículo ajeno, e indemnizar a la víctima. El caso se reduce, pues, a una pugna entre dos compañías de afianzamiento público cada una de las cuales trata de probar que su cliente tiene, como Moisés, las Tablas de la Ley en la mano.

*
En el *subway* hay innumerables restricciones punitivas: no fumar ni escupir entre ellas. El ciudadano que se sumerge, escaleras abajo, en aquel laberinto de hierro, tiene que tragarse la saliva o depositarla en el pañuelo. Lo cierto es que no vi a nadie violando el precepto. Por lo demás, excepto a ciertas horas en que la

NEOYORQUINAS

POP A A ROSELL

corriente viajera decrece, sería difícil que en el *subway* pudiera un ciudadano escupir, a menos que lo hiciera sobre el prójimo. Hay momentos en que se entra y se sale del tren en un proceso involuntario de circulación colectiva. Y una mitad por lo menos de los viajeros apenas si logra rozar el piso de las estaciones con los pies. Es presumible, por consiguiente, que la saliva no tendría mejor suerte, y que se quedaría por el camino.

Vi muchos fumadores, a la entrada del *subway*, con los párpados entornados, aspirando deliciosamente sus cigarrillos. Y otros, más pacientes, con un puro en la boca, aguardando su consunción paulatina. Los más derrochadores lo arrojaban por la mitad. Pero no vi a ninguno descender las escaleras con cigarrillos en los labios, en esta actitud peculiarmente desafiadora con que en Cuba fumamos donde nos lo tienen prohibido.

En Broadway, en la Séptima Avenida, en las calles más céntricas, el visitante asiste a este espectáculo peculiarmente nórdico, y típicamente sajón. Un establecimiento público o un cinematógrafo cuyo personal se halla en huelga. Otros trabajadores lo sustituyen. Y el gremio o sindicato al que los huelguistas pertenecen, designa miembros de su seno para que rondan, noche y día, con la movilidad de una fiera enjaulada, frente a la casa del patrón enemigo. No pueden detenerse ni estacionarse un solo momento: eso violaría la ley del tránsito. Y aquel delegado, provisto de un cartel estridente, que invita al público a seguir de largo y a no favorecer un comercio o una industria que no tiene personal agremiado, permanece, durante horas, mudo, serio, respetuoso, grave, infatigable, erguido, andando y desandando el mismo trecho, con una fe trotona en su propaganda objetiva. Algunos transeúntes—los menos—se solidarizan, siguen de largo, se marchan a otra tienda. Otros sonríen, se encogen de hombros y penetran a hacer su compra. Y es, apenas, la reacción cívica de cada cual, lo que determina el éxito o el fracaso de esa lucha clasista. No hay violencias, ni coacciones, ni amenazas, ni riñas. Una tarde visité un establecimiento de quincalla para adquirir un pitillero. El dependiente, solicitado y afable, me garantizó que me estaba ofreciendo "una de las mejores pitilleras del mundo". Hice la compra. Encomendé que le grabaran mis iniciales. Y el dependiente me rogó que pasara a recogerla al siguiente día. Al siguiente día cuando volví otro dependiente me salió al encuentro, entregándome la mercancía. Y en la calle, con su cartel y con su trote, estaba el dependiente del día anterior que amaneciera en huelga y que recomendaba ahora al público metropolitano que no adquiriera en aquel establecimiento las mismas pitilleras que veinticuatro horas antes calificaba como las mejores del mundo.

Dos o tres teatros tenían dificultades con sus trabajadores en Broadway. Frente a uno de ellos, un delegado del gremio de operadores paseaba su cartel persuasivo. Y a la vez, en la puerta del espectáculo, un portero, de voz sonora, ponderaba las excelencias del *show*. De vez en cuando se miraban, se hacían un guiño sig-

nificativo y proseguían sus funciones antagónicas, sin acritud, sin saña. En Cuba, seguramente, esa divergencia de actividades se hubiera traducido en una reyerta con intervención de las persecutoras y un balance de cuatro lesionados en el molote.

*
El signo bajo el cual vive la ciudad, es el de la urgencia. Todo se hace de prisa y con una estudiada y científica economía del segundo que vuela. El neoyorquino ha hecho una distribución equitativa de sus horas, de manera que ocho sirvan para el trabajo, ocho para el recreo y ocho para el descanso. Un desayuno sólido con vegetales, frutas, carnes saladas, huevos, vivifica sus energías. Cuando vence la jornada matinal, el neoyorquino va a la "cafetería", un establecimiento *sui generis* en el que "loncha", o lo que es lo mismo, hace un almuerzo frugal... Las oficinas apenas si conceden treinta o cuarenta minutos para ese menester que restaura. Pero a las cuatro de la tarde el personal se ve ya libre y comienza el éxodo, sobre todo durante el verano, a las playas, a los parques públicos, a los lugares al aire libre. A las 7 se come. Una comida abundante, sólida, a base de asados, de vegetales, de cremas, de frutas. Los teatros comienzan el *show* final a las 8 y media de la noche. Y finalizan, cronométricamente, a las 11 y cuarenta. De este modo, el neoyorquino, que regularmente vive en las afueras de Manhattan, o en barrios más remotos, como Brooklyn, el Bronx, etc., puede recogerse temprano. Pero al propio tiempo que los teatros terminan comienza la vida intensa de Nueva York, una vida nocturna complicada, fabulosa, enorme, que ya no termina, porque a las cuatro de la madrugada sus arterias principales ofrecen el mismo espectáculo de tránsito febril que en las horas del mediodía. Esa multitud, sin embargo, que frecuenta los cabarets y rueda, del Harlem al Bronx y del Bronx al Bowery con una movilidad ruidosa, no es neoyorquina. Es la masa flotante, viajera, que entra y sale en la urbe y que comunica a la ciudad su apariencia hipertrofica y su monstruosa anomalía febril, que nunca reposa. El neoyorquino, como el parisiense, es un burgués pacífico que se acuesta temprano. Y los que dan un carácter y una tipicidad impar a su urbe, son los que la visitan y la atraviesan de norte a sur y de este a oeste para, en última instancia, sólo, descubrirse a ellos mismos.

*
Los establecimientos de Nueva York son únicos. Fascinan las pupilas. Los escaparates presentan con tal arte y tal seducción las mercancías, que he visto a un caballero muy flaco, casi fluidico, con el vientre en fuga, permanecer durante veinte minutos, casi en éxtasis, admirando una faja abdominal para retener y compensar las crasitudes del intestino, de esa zona subalterna y flácida que en él no pasaba de ser una abstracción, una falsedad óptica.

Hay cierta tienda en Broadway y 42th St. a la que son conducidos los viajeros que llegan de todas las rutas. Algo tan típico, tan ineludible y tan rutinario como aquel peregrinaje de campesinos nuestros a la Plaza del Va-

ya en sus momentos de espléndida sordidez y de pestilente grandeza. El parroquiano encuentra de todo: desde un yate hasta una liga. No se ve obligado a preguntar, a solicitar, a pedir informes. Todo se encuentra ante su vista, por secciones, con el número, el nombre, la calidad y el precio. Su función exclusiva es ver, seleccionar, meter la mercancía en un sobre, pagar e irse. No tiene ni siquiera que andar, porque la tienda posee una escalera móvil. El cliente instala su pie ocioso en el primer peldaño y su esfuerzo termina. La escalera, cargada de clientes, va subiendo en un suave ritmo sonoro, con el pasamano también inmóvil. Y así puede recorrer todos los pisos. El descenso se hace por igual método. Y sin fatigas, sin esfuerzos, sin la estrechez y las esperas a que obligan los viejos y venerables ascensores, el visitante recorre un imponente rascacielos y lo abandona después de haber adquirido un paquete de bombones, un tubo de basuras, un *jacket*, un barco de vela, un sarcófago y una ocarina, porque todo eso y algo más halla en las salas de exposición de esa tienda sin paralelo...

*
La simplificación del esfuerzo para el parroquiano que va de prisa, llega en Nueva York a asumir proporciones inverosímiles. En las cafeterías, por ejemplo, se confunden hombres de 7 dólares de sueldo a la semana y caballeros que pueden especular en la bolsa por un valor de millones. Ambos encuentran la misma vía expeditiva y simple para restaurar el esqueleto. Se entra en la tienda y en el acto se nos provee de un *ticket*. Con él en el bolsillo, el cliente marcha a una mesa donde se apodera de una bandeja, de un vaso, de una servilleta y de un juego de cubiertos. Ahora instala ese servicio completo en un mostrador de metal que corre a lo largo de unas seductoras vidrieras. Esas vidrieras son, de por sí, una lista vasta de un menú perfecto que hierde todas las pituitarias hasta sintonizar el más exigente y escrupuloso de los gustos. El cliente comienza por desfilarse frente a un catálogo fragante de cocteles, de entremeses y de verduras. No confronta ese fraude de la nomenclatura culinaria que nos hace pedir, leyendo la lista, e inducidos por la eufonía del nombre, un plato péfido, sobrecargado de insidiosos menurjes, tan desagradables como indigestos. El cliente va echando en su bandeja, sin engaños, sin esperas, sin dilaciones, cada uno de los manjares que le seducen por la vista, le enternecen por el olfato y le complacen por el precio. Y cuando termina su selección, se sienta y devora sus manjares. Luego paga en la caja, anexa a la puerta de salida, donde devuelve el *ticket* y ha terminado, en quince minutos, la operación esencial de alimentarse, con prontitud, eficacia, y economía. Porque olvidé señalar el hecho de que ningún sujeto viviente, con excepción de mi entrañable camarada Bienvenido Madan, sería capaz de ingerir, en una cafetería, los variados artículos que pueden incluirse dentro del valor máximo de cada *ticket*, que es un peso... Hay otras simplificaciones de la vida que no acierto a explicarme cómo no han ganado vigencia en Cuba, donde es tan rápida la asimilación de ciertas innovaciones yanquis. Pero para tratar de ellas y de otros aspectos de la vida neoyorquina, conjuro al lector, que es consecuente y ha aprendido su heroica lección de sufrimiento en los últimos años, a que me lea en el próximo número, donde seguiré este aburridísimo folletín por entregas...



República



EXAMENES EN SANTA CLARA.—La directora, profesoras y alumnas de la Academia de Corte y Costura Sánchez de Iborra, después de los exámenes que acaban de celebrarse con brillante resultado. (Foto Domenech).

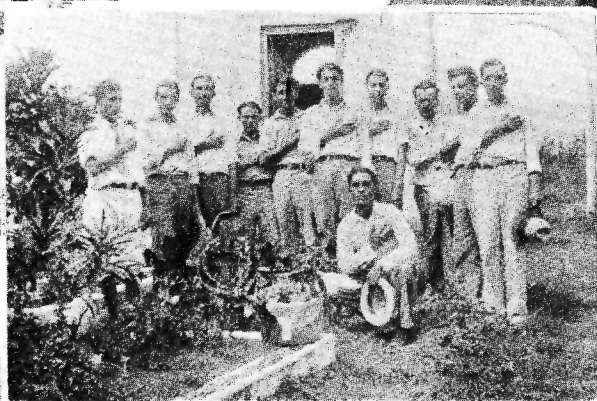


ACTIVIDAD ESCOLAR.—Alumnos del Colegio Padre Varela, de Quemados de Güines, que visitaron recientemente Rancho Veloz. La fotografía está tomada en la histórica loma del Vigía. (Foto Sarabia).



La señorita Estela GARCIA ALVAREZ. Reina por Mayari, en el gran concurso celebrado recientemente por nuestro colega "Adelante", de Santiago de Cuba.

ACTIVIDAD ESCOLAR.—Las señoritas María ALONSO y Mercedes CORDERO, y los jóvenes Armando VAZQUEZ y Manuel CORDERO, Jr., alumnos distinguidos del Colegio Padre Varela, que ofrecieron conferencias públicas durante su reciente visita a Rancho Veloz. (Foto Sarabia).



HOMENAJE ABCEDARIO EN FOMENTO.—Grupo de jóvenes abecedarios locales rindiendo el homenaje del recuerdo ante la tumba de los compañeros caídos el 17 de junio.



VIDA SOCIAL EN ORIENTE.—Concurrentes a un almuerzo ofrecido en el Puntagorda Club, situado en el Balneario Cerveza Cristal. Figuran en el grupo, tomado por el "manager" social del club, señor Manolo Sabater, las señoritas FERRER, NAVARRETE, VIDAL, FERNANDEZ DE CASTRO, BROOKS y BRAVO, y los señores Santiago, Pablo y Enrique ROUSSEAU, GONZALEZ CRESPO y KINDELAN.



EL ARTE EN PUERTO PADRE.—El notable cantante Amelio BARRIOS y el joven recitador José LLUCH, que en breve iniciarán

El LEON

Cuento por M...

Ilustrado



El tren corría vertiginoso, dejando detrás los amplios campos de vegetación y las casas que parecían correr paralelas al monstruo de acero...

Los pasajeros dormitaban o leían. Era un día caliginoso y el bochorno enrojecía los semblantes sudorosos, huérfanos ya de polvos y afeites. Algunas barbas masculinas comenzaban a ennegrecer y los cabellos ondulados de las mujeres se estiraban bajo la pegajosa transpiración.

Ronald Wood levantó disimuladamente el periódico. Sus ojos, expertos en belleza femenina, se fijaron una vez en la viajera que ocupaba el asiento del frente. Comenzó a meditar y forjar en su imaginación absurdas historias acerca de esta desconocida. Enumeró una vez más sus encantos.

¿Quién sería?... Debía tener de treinta a treinta y cinco años, la edad de las pasiones fuertes e incontrolables... Hoy—pensó de nuevo, sonriendo levemente,—es difícil hacer un cálculo acertado respecto a la edad de una mujer. Al llegar a los treinta realizaban el milagro portentoso de detener la marcha del tiempo. Lo mismo podían ser treinta que cuarenta... Pero no, aquel cuello delgado y terso, firme y gracioso, no podía estar colocado sobre hombros por los cuales hubieran corrido tantos años... La piel del cutis era tersa y estaba huérfana de afeites... Las manos blan-

cas y delicadas permanecían en absoluto reposo sobre la falda negra. Parecían dos palomas dormidas, inconscientes del tiempo, la distancia y la carrera del tren.

Que era una mujer acomodada y que pertenecía a una esfera superior podría comprobarse sin necesidad de mayores esfuerzos, notando solamente la sobria elegancia de su traje que se adhería a su cuerpo marcando formas de escultural perfección... Los cabellos... ¿serían, acaso, obra del artifice peluquero?... Esta idea le contrarió: miró con mayor detenimiento los mechones que se escapaban por debajo de la gorrita negra. No, no, eran cabellos genuinos, de un rubio ceniciento que no se adquiere con métodos químicos de laboratorios modernos. Y sus ojos, ¿cómo serían los ojos de aquella mujer?

Desde que Ronald tomara asiento en el tren, la desconocida no había abierto los ojos. Tal vez dormía o meditaba...

¿En qué meditaría?... ¿Acaso se iría a reunir con el marido ausente y estaba absorta en el pensamiento de aquella reunión felicísima?... Le miró las manos. El único anillo que las adornaba era una joya de fantasía: un pequeño aro de oro blanco en el cual cabalgaba sombriamente una piedra negra.

Luego, no era casada. De otro modo tendría el anillo matrimonial en uno de los dedos... Pero

de seguro que tampoco era soltera. Una mujer tan bella no llega a los treinta años sin haber enajenado su corazón y su libertad. ¿Tal vez divorciada?... ¡Ah, posiblemente venía de Reno!... Se lo preguntaría al conductor.

¡Pero vaya una obstinación!... Esta mujer no quiere levantar los ojos. El resumen final se puede solamente hacer después de haberse mirado largamente en las lagunas insondables de los ojos. ¡Aquellas pestañas largas y rizadas, negrísimas y sedosas, debían ocultar un par de espejos magníficos, un mar de sugerencias donde naufragarían sabe Dios cuántas esperanzas e ilusiones!

Como si la desconocida hubiera adivinado la inspección a que estaba sujeta y las ansias de Ronald Wood, levantó los ojos y lo miró sin pestañear durante algunos segundos. Eran dos espléndidos ojos verdes, tristes y desolados. Dos aguas marinas de infinita melancolía que se perdieron en el paisaje taladrando los cristales polvorientos de la ventanilla. Ya el paisaje iba cubriéndose de brumas y el verdor de los ojos tomó una tonalidad rara, casi gris.

Ronald Wood era un hombre de acción. Había llegado a los cuarenta años probando que nada le

arredraba y que las situaciones más difíciles encontraban en su espíritu un campeón dispuesto siempre a vencerlas. Gracias a su carácter decidido había logrado ascender, desde mensajero de una gran empresa, a vicepresidente de la Compañía de Seguros de Vida donde ganaba actualmente un fortuna. Estas eran sus primeras vacaciones desde hacía años. Se había dedicado con tal ahínco al engrandecimiento de su negocio, que los años pasaron rápidamente sin dejarle tiempo para detenerse y pensar en su propia diversión. Y se había hecho el propósito de sacarle todo el partido posible a este pequeño período de tiempo en que se proponía olvidar completamente la palabra negocio, en cuyo vórtice había girado durante tantos años.

Dos días más y estaría en Chicago, para contemplar la maravilla de la Exposición Mundial. De seguro que se aburriría a su antojo, a menos que buscara una diversión suplementaria... Y Ronald sonrió ante la idea de las diversiones que ofrecía Chicago aparte de aquella Feria Internacional.

El tren comenzó a disminuir su marcha. Se aproximaban a un

...ADO de La DESCONOCIDA

W. M. SPAULDING
por GALINDO

pequeño pueblucho donde se demorarían lo suficiente para estirar las piernas en el andén.

Lástima que esta mujer tan bonita—pensó Ronald—no bajase y fuese propicia a la conversación. Era aburrido y enojoso viajar con una compañera tan silenciosa, tan abstraída y que no parecía dispuesta a cambiar de postura ni ante las sacudidas del carruaje. Acostumbrado a la camaradería fácil y oportuna, el viajero comenzó a meditar seriamente en la mejor manera de entablar relaciones con su compañera.

De todos los vagones comenzaron a salir pasajeros. Unos con los chalecos desabrochados, otros en mangas de camisa. El viaje era largo y el calor insoportable. Poco a poco los pasajeros se habían ido deshaciendo de la etiqueta y apenas quedaban cuellos cerrados o corbatas en su sitio. Ronald, empero, consciente de que nada

que le compre alguna revista?—preguntó Ronald con solicitud.

La desconocida sonrió ligeramente. Y su rostro se iluminó con aquella sonrisa que dejaba al descubierto unos dientes blancos, parejos, luminosos. Ronald hubiera jurado que en aquel momento, no representaba más de veinte años... Cerca de los ojos verdes, tristes y melancólicos, aparecieron unas líneas sutilísimas.

—¡Sí, debe tener treinta años! —pensó Ronald envolviéndola en una mirada de curiosa ternura.

Los ojos verdes se posaron en él sin mojigatería:

—Gracias. También yo voy a bajar unos momentos. Estoy fatigada del viaje. Un paseo me hará bien.

Y el timbre de la voz acabó de entusiasmar al hombre de negocios. Una voz culta, armoniosa, de inflexiones musicales, que penetraron en su espíritu como si fuesen las notas de una sinfonía... Aunque no fuese tan bella sólo por escucharla hablar se podía hacer el sacrificio de entablar una amistad breve a bordo del tren.

Bajaron juntos al andén y Ronald se colocó a su lado. En silencio pasearon durante algunos

minutos. De pronto ella levantó los ojos húmedos y dijo, suspirando levemente:

—Poco atractivo este lugar. ¡No me gustaría morir aquí!

—Morir!... ¿Quién puede pensar en morir cuando se es tan joven y tan bella? —preguntó su compañero apasionadamente.— Morir cuando apenas la he...

Se calló súbitamente. Iba a cometer una indiscreción: iba a decir: "cuando apenas la he encontrado".

¿Se habría enamorado de esta mujer, una perfecta desconocida, el hombre que había desdeñado los mejores partidos y cuya agresiva soltería era la envidia de sus compañeros del club y la desesperación de las madres con hijas casaderas?... Rió al pensar que podía estar enamorado. Y al escuchar su risa, la desconocida rió también, con risa argentina y deliciosa de chiquilla escolar.

Al regresar al tren el hielo se había roto. Entre ellos se había establecido una de esas amistades frívolas y pasajeras que con tanta frecuencia ocurren a bordo de los trenes y los barcos. Una amistad que no deja amargores en el espíritu porque nada se espera de ella y nada se le da...

Ronald se atrevió a preguntar, ansioso por penetrar un poquito en la vida privada de su compañera:

—¿Viene usted de Reno? Y la mujer rió de nuevo sonriendo maliciosamente:

—No, no vengo de Reno... ¿Me cree, acaso, una divorciada?

El enrojeció, como cogido en falta, y no se atrevió a insistir. El misterio que la envolvía se hizo más denso y a pesar de que su curiosidad aumentaba, su misma educación y discreto discernimiento evitaron otras preguntas que pudieran alarmar a su compañera. Por motivos que él mismo no podía explicarse, le hacía falta espiritual, falta imprescindible, la camaradería de aquella mujer.

Durante la cena, que Ronald hubiese querido hacer eterna, hablaron de mil tópicos diversos. El había insistido en que ella se sentase a su mesa. La desconocida aceptó sin oponer reparos tontos, con aquella naturalidad y sencillez que eran su mayor atractivo

estado toda su vida respecto a la mujer moderna. El las había calificado de leguleyas y siempre decía que le producía inquietud entablar una conversación con la mujer medianamente culta, porque ésta lo hacía sentirse ignorante y desproporcionadamente imbécil.

Durante toda aquella charla agradable y amena, ni una vez tocaron el tópico personal. Ni él preguntó su nombre, ni ella dió la más ligera señal de curiosidad respecto a la identidad de su compañero.

A la hora de retirarse a sus respectivos Pullmans el camarero se acercó solícito:

—Perdone la señora... pero es preciso hacer la cama... Los demás pasajeros se han acostado ya... Si la señora quiere pasar a su compartimiento...

Ella ahogó un pequeño grito: —¡Dios mío!, no me había dado cuenta de que estaba estorbando. Pues es cierto que casi todas las literas están listas y yo dándole conversación al señor...

Ronald sonrió: —Al contrario, he sido yo el que he abusado de su paciencia. Pero yo creía que su litera estaba aquí. (Continúa en la Pág. 66)



es tan atrayente entre un grupo de hombres desaliñados como como uno que guarde su inmaculada compostura y elegancia, sufría en silencio y heroicamente la crueldad de aquel día caliginoso, sin atreverse a desabrochar un botón de su traje. Era su flaco: parecer siempre un dandy.

El conductor se acercó solícito anunciando que los pasajeros podían pasear por el andén durante diez minutos, antes de emprender la marcha de nuevo. La sirena se dejó oír estridente y quejumbrosa y del tren comenzaron a bajar individuos de ojos soñolientos y ademanes cansados.

—¿Baja usted, señora?... ¿Quiere servirle en algo?... ¿Quiere

minutos. De pronto ella levantó los ojos húmedos y dijo, suspirando levemente:

—Poco atractivo este lugar. ¡No me gustaría morir aquí!

—Morir!... ¿Quién puede pensar en morir cuando se es tan joven y tan bella? —preguntó su compañero apasionadamente.— Morir cuando apenas la he...

Se calló súbitamente. Iba a cometer una indiscreción: iba a decir: "cuando apenas la he encontrado".

¿Se habría enamorado de esta mujer, una perfecta desconocida, el hombre que había desdeñado los mejores partidos y cuya agresiva soltería era la envidia de sus compañeros del club y la desesperación de las madres con hijas casaderas?... Rió al pensar que podía estar enamorado. Y al escuchar su risa, la desconocida rió también, con risa argentina y deliciosa de chiquilla escolar.

Al regresar al tren el hielo se había roto. Entre ellos se había establecido una de esas amistades frívolas y pasajeras que con tanta frecuencia ocurren a bordo de los trenes y los barcos. Una amistad que no deja amargores en el espíritu porque nada se espera de ella y nada se le da...

EL LADRÓN

207
F. De IBARZÁBAL



La casa daba el muelle. Todas las casas que daban al muelle eran iguales. Las gentes, no. Las gentes tenían distintas apariencias; y, algunas, ideas particulares acerca de la propiedad. Yo solía entrar a mi casa, un segundo piso, sobre las dos, y, quizás, muchas veces, sobre las tres de la madrugada.

Ya a esa hora, todos los ladrones del barrio se habían dispersado por la ciudad. Muchos a quienes había sonreído la fortuna,

podían regresar ya a ese tiempo con su botín: un pequeño bulto bajo el brazo. Yo los encontraba a cada rato, a su regreso. Algunos, con cierta timidez, me daban las buenas noches. Yo se las deseaba felices. Poco después ya me había quedado dormido. Era cosa que no me importaba que hubiera esas gentes en mi vecindad. Nunca me he preocupado de lo que hacen los demás.

Algunos de estos ladrones que habían tenido un trabajo muy fatigoso o que, en verdad, no po-

dían actuar dentro del límite de tiempo que se habían impuesto, trabajaban hasta el amanecer. Esto, por lo demás, era un grave peligro para ellos y los obligaba también a un esfuerzo mayor. Pero como la necesidad los hostigaba, no les quedaba otro remedio que aceptar la malaventura de su retraso y sus posibles malas consecuencias. Así y todo, no hubieran cambiado su género de vida por la de ninguno de los otros vecinos cuyas casas también, como la mía, daban al muelle.

Eran gentes que nacieron para esas peripecias del latrocinio urbano y no hubieran sabido hacer otra cosa.

Pues bien, sin embargo de todo esto, uno de estos ladrones retrasados,—tal vez era nuevo en el barrio,—fué el que invadió mi casa. Yo pienso que era nuevo en el barrio, porque de no ser así no se hubiera metido en mi casa. Yo nací en ese sector urbano, asomado al paisaje marino como una curiosidad en acecho; y allí residí tantos años después, que hasta



IRRESISTIBLE TENTACIÓN

los canes trashumantes que husmeaban los residuos nutricios de los depósitos de desechos colocados en la madrugada a la puerta de las casas, me saludaban fraternales. Quiero decir que todos me conocían. Pensando en estas cosas muchas veces, no me cuidaba de guardarme y vivía en plena confianza. Eso fué lo peor.

Sin embargo, el incidente no me ha hecho variar de concepto acerca de esas pobres gentes que roban. Ni sobre lo que, para cierta parte de la humanidad, representa la propiedad ajena. Respalddado por mis diplomas en cada uno de mis exámenes de Historia, puedo asegurar que no se pueden deducir muchas responsabilidades punibles sobre esos infelices que se lanzan a conquistar un botín que no es suyo. ¿Qué han hecho, sino eso mismo, todos los grandes conquistadores que tienen ahora esos imponentes monumentos en las plazas de todas las ciudades cultas? ¿O es que se puede empinar sobre la gloria un hombre que se roba a un pueblo mientras se encarcela al que se lleva una alhaja? Debemos ser lógicos; y, sobre todo, justos.

Es verdad que hay una ley que prohíbe ciertas cosas. Y que los justos varones que han forjado los Códigos han tenido excelente cuidado en prevenir todos los desmanes. Si algunos los transgreden, es bajo su propia responsabilidad. De esto podemos estar satisfechos los ciudadanos honestos que nos recogemos temprano cuando no estamos obligados a trabajar de madrugada. Hay, pues, quienes velan por nosotros. Si se nos roba, se castiga al delincuente. ¿Qué más podemos pedir?

Ya dije que yo entraba a mi casa, en ocasiones, hasta a las tres de la madrugada. A veces, leía hasta las cuatro. O escribía. Después, dormía. Los amaneceres, en verano, eran húmedos y caliginosos. Fríos y secos en invierno. Vi algunos cuando, interesado por alguna lectura excepcional, demoraba el instante en que el sueño debía cerrar mis ojos que han visto tantas cosas.

Esa vez, ya estaba acostado. La noche era un solo silencio uniforme. Para conseguir despertarme temprano, en la mañana,—imperativo luminoso a que había acostumbrado a mi organismo,—quedaba prendida como una flor en un ángulo del living-room, sobre un diván multicolor, una bom-

(Continúa en la Pág. 63)

El Hombre...

(Continuación de la Pág. 19)
fundo de mi corazón doy las gracias.

—Ciertamente, amigo mío, esto es obra de Dios. Sólo la Providencia Divina es capaz de disponer así las cosas. Mas, venid conmigo. Irems ahora al palacio de monseñor el cardenal, que tiene extraordinarios deseos de saber qué ha sido de vos. El sentirá una alegría infinita al encontraros, como yo la experimentaré al presentaros.

—Yo estoy a sus órdenes, señor abate. Y me sería muy grato poder expresar a su eminencia toda mi gratitud por los sentimientos que alberga acerca de mí y por las innumerables bondades que ha tenido al interesarse tan vivamente por mi suerte. Me inspira una gran simpatía monseñor el cardenal...

Los dos hombres dieron media vuelta, echaron una última mirada a la obra del pintor, que había permanecido entregado a su trabajo, y salieron de la basílica. A la puerta esperaba un soberbio carruaje. Era un coche magnífico, que a primera vista denunciaba la prosapia de su dueño. El abate admiró aquel lujo tan exquisito y de tan buen gusto y no pudo menos que hacerlo conocer a su acompañante. Este dijo:

—Es verdad, es un buen carruaje. Pero es la última muestra de un esplendor que se ha extinguido. Mi posición económica ha cambiado súbitamente, pero no he podido deshacerme de este carruaje. La costumbre de poseerlo mientras permanezco en tierra se ha hecho tan imperativa en mí, que me hubiese sido duro dejarlo. Es una consecuencia de la educación que he recibido, de la antigua costumbre familiar de poseer carruaje, y sin él, en verdad, me hallaría extraño a mí mismo. ¡Qué queréis!

—Lo sé,—dijo el abate.—Es que vuestro padre era harito rico y supo dar a sus hijos la educación suficiente para acostumbrarlos al lujo. Lo extraordinario es que, siendo así, hayáis vos escogido una carrera tan azarosa y arriesgada como la de marino, que vos profesáis.

—A pesar de eso, no está hoy en condiciones de indemnizarme por el total de las pérdidas que he experimentado en el naufragio. Y es cierto que, si no se me auxilia, pasaré muy apurados momentos a partir de este instante.

—En cuanto a eso, no debe haber cuidado. Es seguro que la magnificencia de monseñor el cardenal os indemnizará con creces por las cuantiosas pérdidas que habéis sufrido. El os quiere y sabe premiar a los hombres esforzados a quienes abate la desgracia. De eso estad seguro.

—Esto sería también providencial, señor abate. Y si su eminencia me hace la merced de crearme y otorgarme su crédito, es seguro también que antes de treinta días yo habré podido actuar en Roma de tal forma, que los negocios que intente y realice habrán de compensarme de todas las pérdidas. Y podré pagar a su eminencia los beneficios que su magnanimidad me dispense. Lograr un asilo en su palacio y que me extienda la mano. Lo demás lo haré mi esfuerzo y mis iniciativas. Podéis estar seguro de eso.

—Yo respondo de la benevolencia de monseñor. Vos sois de su propia diócesis y él es un hombre que comprende el valor de los de-



COLGATE HACE DESAPARECER EL MAL ALIENTO

DR. JUAN BAUTISTA DE LEÓN,
Eminente Dentista de Santa Clara, Dice...

“RECONOZCO en la pasta Colgate propiedades antisépticas: contribuye a hacer desaparecer el mal aliento que producen las fermentaciones de los residuos alimenticios, proporcionando además un estado de frescura muy agradable”.

La pasta Colgate es tan recomendada porque contiene el mismo ingrediente pulidor que usan los dentistas. Limpia y

hermosea los dientes. Su sabor delicioso refresca la boca, perfuma el aliento.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate por 20 cts. Use Colgate con constancia por la mañana y por la noche. Luego... admire con placer el nuevo brillo de sus dientes limpios y blancos. Note cuán puro y perfumado queda su aliento.

Sintonice la Hora COLGATE todos los lunes, jueves y sábados, de 6 a 7 p. m., por las estaciones de onda corta C.O-C 6010 kilociclos y de onda larga C-M-W 600 kilociclos y C-M-C-F 815 kilociclos.

VISITE A SU DENTISTA POR LO MENOS DOS VECES AL AÑO

más hombres que lo merecen. Yo, que soy amigo de vuestro padre, responderé de vos. Pero ya estamos en palacio. Subid por la escalera principal. En cuanto encontréis al alguacil, le diréis que venís a la audiencia que os ha concedido monseñor. Yo iré directamente a su gabinete particular donde le participaré vuestra llegada. Después, todo estará arreglado en pocos momentos.

Los dos hombres se separaron. El visitante siguió justamente las instrucciones que se le dieron y el abate se perdió por una escalera de servicio que iba a parar directamente a cierto gabinete del cardenal.

El capitán ascendió lentamente la escalinata. Llegó pronto a una antecámara en que estaban numerosas personas esperando que se les concediera audiencia. Habló con el alguacil al que informó del motivo de su presencia allí, y luego se apartó con modestia del grupo de las gentes permaneciendo alejado en uno de los ángulos del salón de espera.

De este modo, logró que todas las miradas convergieran hacia él. Sobre todo, después que observaron que el alguacil estaba inclinado ante él una vez que el extraño visitante le dijo algunas palabras en voz baja. Se trataba, indudablemente, de algún gran personaje y la curiosidad de las gentes estaba fija en él. Era lo que deseaba, precisamente, pero su actitud denotaba una gran modestia y el deseo de pasar inadvertido. El rostro del capitán se iluminaba a ratos con una maliciosa sonrisa. Lo desenvuelto de sus ademanes, a la vez que sus maneras distinguidas, si con cierta brusquedad algunas veces, y

su mismo traje, despertaban más a cada momento la atención de los que aguardaban con él en el gran salón de espera. Era, indudablemente, se decía la gente, un personaje de gran importancia. Así pasaron unos minutos, cuando, de pronto, se abrió una puerta lateral y apareció el abate Fauh. Se dirigió rectamente al capitán y le dijo con voz tan clara que todos pudieron oírle:

—Capitán Tolosant, podéis venir. Ahora os espera su eminencia el cardenal. Monseñor está impaciente por veros.

Un murmullo de admiración corrió entre los visitantes. El nombre del capitán era familiar en la ciudad, dada la resonancia que había tenido su desgraciado naufragio. Así, pues, al oírlo pronunciar, todas las miradas se dirigieron a él nuevamente y algunos se acercaron hasta aproximarse con objeto de contemplarle bien de cerca. El capitán se dio cuenta del efecto que había producido su nombre en la concurrencia y deteniéndose un momento saludó con la mano en alto a todos los que estaban en su derredor. Y con un gesto de orgullo por la admiración que despertaba, entró detrás del abate en la suntuosa cámara donde lo esperaba el cardenal.

El cardenal se levantó de su asiento al verle penetrar en la estancia. El capitán se dirigió hacia él, se inclinó respetuosamente y le besó el anillo que fulguraba en su diestra. Su eminencia le bendijo. Se advertía, empero, que el cardenal demostraba demasiado vivo interés para que fuera sincero. Daba la impresión de que más que por bondad natural, trataba de halagar al hombre de

quien todo el mundo hablaba, por el hecho de que se conociese su proceder con héroe tan popular. Conversaron, largamente. El cardenal haciéndole algunas preguntas acerca de su posición en esos momentos y él contestando ceremoniosa pero claramente. Luego refirió cómo había ocurrido el naufragio y las horas de terrible angustia pasadas sobre el mar, en medio de la más furiosa de las tormentas, hasta ver desaparecer el navio bajo las aguas, sin esperanzas de llegar a tierra, hasta que inesperadamente y sólo debido a un milagro pudo encontrarse a salvo, si bien con el dolor de haber perdido a todos sus compañeros además de la ruina que suponía haberse hundido con el barco un cargamento en el que confiaba para futuras negociaciones. El capitán derramó algunas lágrimas al referirse a sus compañeros, expresó sus esperanzas de ser acogido con bondad comprensiva por prelado tan poderoso y terminó rogando que ya que la Providencia le había puesto en su camino, procurara interesarse por su estado.

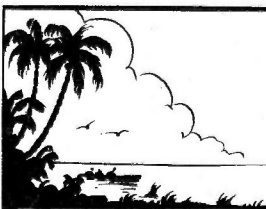
El cardenal escuchó atentamente la relación del capitán. En alguna parte de su relato se conmovió realmente, mientras el abate lloraba por lo tétrico del drama de que había sido protagonista su compatriota y por la suerte de tan esforzados compañeros muertos en el naufragio. El cardenal, al fin, dijo:

—He escuchado con interés vuestra narración. Ya la conocía, pues es la misma que han hecho los periódicos al referirse al suceso, salvo pequeños detalles que desconocía. Desde luego, reconozco vuestro valor y vuestro magnífico comportamiento. Tengo un gran placer en daros a conocer que obtendréis mi protección, pues os estimo ya. Y en cuanto a la residencia, os alojaréis en este palacio, que es mío, hasta que hagáis los preparativos para ir a vuestro país, a Francia, donde seguramente cariñosos familiares

(Continúa en la Pág. 44)

El verano es insoportable en los Estados Unidos. Cuba posee una brisa deliciosa, el mayor atractivo para los vacacionistas norteamericanos.

Laboremos TODOS por atraerlos y TODOS obtendremos beneficios.





POR
ANA MARÍA BORRERO

REGALOS DE BODA...

AUNQUE parezca mentira, tenida en cuenta la miseria reinante,—esto es un decir de los que todavía tienen algo,—no ha habido quien no se embarque este verano. Y el que no ha podido embarcarse, se ha casado. Lo que no siempre significa viajar en "primera".

Menos mal que el viejo concepto del matrimonio ha cambiado tanto como los barcos, y se pone el pie en lo desconocido como si no existiesen el "mareo" ni los ciclones...

Hoy por hoy una novia desmayada resultaría tan inadecuado como viajar en barcos de vela. En los días del *Normandie* y del *Queen Mary* no sería propio que llorasen las desposadas, ni que los novios besasen a la suegra en el altar mayor...

El matrimonio, como las cubiertas de los grandes trasatlánticos, ha sido "barrido" de impedimentos, para que los pasajeros puedan pasearse con holgura, y existe tal premura por casarse, ahora que nadie tiene dinero, que se diría que hombres y mujeres están "embulladísimos" para formar hogar, o que no tienen la más leve idea de lo que esto significa.

Nadie escapa, ni las novias, al empuje de los tiempos. Si el albo traje de desposada puede ser azul o color de fresa, no es extraño que no se lleven azahares en el moño. Aparte de que ya no hay "moños" y cualquier día se acaban los azahares...

Como los turistas, los nuevos casados no tienen tiempo de aprender el idioma del país que visitan. Mas si se aburren demasiado, ¡hay tantas "fronteras" por donde escaparse!

Todo el mundo, pues, se casa o se embarca... Y se viene de Europa en tres días, o se llega al otro lado del amor en treinta. Es la vida de hoy, que no tiene "mañana".

Todo ha cambiado, hasta los "regalos de boda". Si desde los tiempos de *La Pinta* y *La Niña* los muchachos escribían a Santa Claus pidiendo regalos, son ahora las "novias" las que hacen su lista detallando lo que hemos de regalarles. Al genial autor del slogan "Practique la elegancia del regalo", podría contestársele: "Si me permiten regalar lo que yo quiera". Pero la fórmula, por curiosa que parezca, no deja de ser práctica; etiquetas aparte, se entiende. Porque desde un par de almohadas hasta una cacerola, todo viene de perillas en la casa nueva. Pero lo que sí empieza a darnos que pensar es el regalo "libre". Es decir, el regalo espontáneo, no sujeto a reglas ni a "indirectas" de ninguna clase.

Este regalo, escogido por gentes que ni se conocen, en sitios distintos y distantes, sigue también la corriente de la moda, como la apendicitis o los sombreros con elástico. Hubo épocas en que los regalos de boda tenían que ser de plata o parecerlo. Poncheras, escribanías, cepillos y todos esos artículos de uso que nunca usamos. Otras en que el

amigo acaudalado regalaba indefectiblemente un hermoso "jarrón" de "Sèvres", y los amigos pobres jarroncitos iguales, pero más pequeños... Los marcos de retrato también tuvieron sus días de gloria, cuando todo nos llegaba forrado en cretona. Cajas, cajitas, repisas, sombrereras...

El bello cristal de "Murano" lució sus transparencias de amatista y oro durante cierto tiempo, sin otro defecto que la incesante repetición del mismo objeto... Copas y centros de mesa, y candeleros y copas...

Pero si el níquel, el cobre dorado y las cretonas han vivido su época en el "gusto" de la gente que regala, no puede negarse que el presente pertenece por entero a los platos...

Si por azar visitamos a tres novias en la semana, nos parecerá que se han prestado los regalos, para dar el golpe. Y habrá de sorprendernos el hecho insólito de que las gentes, que jamás se entienden cuando se conocen, puedan ponerse a tal punto de acuerdo sin conocerse.

Si echamos una ojeada sobre la quincalla de "lujo" que cubre las mesas, nos sorprenderá la cantidad de platos allí congregados. Enormes cofres con vajillas de quince o veinte platos de postre, a la derecha. A la izquierda, estuches de a doce platos para frutas, y de a seis, para el pan. Más allá, están los plásticos de mantequilla, y otros mayorcitos para aceitunas. Sin esfuerzo, se encontrarán docenas más honditos para el helado, y además, con su gran plato en el centro, los juegos de *cake*, todos pintados a mano, invariablemente recostados en raso blanco, y que han costado fortunas. Pero son tantos, tan bien decorados y tan finos, que no puede uno con ellos.

Puede ser, sin embargo, que se trate de un modo espiritual y delicado de desear que nunca falte el "postre" en casa del recién casado; ¿pero no sería más nuevo regalar un buen cuadro viejo? Usted que es el padrino, ¿por qué no pasa de largo frente al estuche de los platos, y llama a la puerta de cualquier familia arruinada—hay más que platos, créalo usted,—y hace un doble favor, comprando y regalando cualquier objeto de esos que ya nadie fabrica, y que han de valer más a medida que transcurre el tiempo?

Y usted de más allá, que es el tío rico, obligado al regalo de precio, no se aparezca con más platos, por favor. Recuerde que una enorme butaca de cuero, de esas en que cualquiera se pierde, viene divinamente en el *living room*, para leer buenos libros—que a nadie se le ocurre tampoco regalar,—en las noches de lluvia, o para dormirnos mientras otros nos leen a media voz

Y estos señores testigos, gente ocupada y sin tiempo, que encarga a la señora un regalito "cualquiera" para los novios, sepan que una suscripción a "La Ilustración Francesa" se hace por teléfono, en menos de tres minutos... Y si le parece pobre el obsequio, no olvide que en cualquier biblioteca hay siempre un sitio que espera con los brazos

abiertos las obras de Romain Rolland, o las de Juan Ramón Jiménez, o la "Enciclopedia Británica"...

Usted, señora del abogado de familia, que ha de quedar a la altura de lo que debe, entérese de que los cuadros de Romañach y los paisajes de Armando Menocal pueden adquirirse por lo que cuesta un "juego de ensalada", con estuche y todo. Y déjese llevar de un gesto de antigua rica...

Si aun no ha comprado sus platos la amiga de la infancia, sepa también que hay en todo "comedor" de novia un testero para los claveles de María Luisa de la Riva, y otro más para un tapiz de "Verdure" auténtico. Y si se empeña usted en portarse como una persona de gusto, busque en los "rastros" un gran farol de tiempos de la Colonia, de aquellos faroles de "zaguán", que esperan olvidados la mano femenina que los encienda de nuevo...

Hacen falta también en todas las casas, paravanes y al fombas, y también mesas y mesitas. Todas serán pocas... Además, ¿dónde van a colocarse tantos platos?

El pariente dueño de ingenio, ausente y lejano, que manda un cheque para la luna de miel, gástese un poco más y fíjese en el fondo de la sala. ¡Qué bien vendría en la pared desnuda, para darnos la sensación de una eterna primavera, un enorme paisaje de Domingo Ramos!

Y usted, señora, la más humilde y cariñosa de las tías, que desde hace más de un año teje sin cesar en su preciosa sobrecama de *crochet*, guárdela entera. Sea valiente y romántica a un tiempo mismo; cambie el ritmo sin ritmo de los "regalos de boda" de esta gran ciudad, elegante y culta, y mande una linda enredadera de jazmines, arrancada por sus manos de su jardincito lejano, para que la novia la siembre al pie de su ventana...

Alicia Maina Rouery

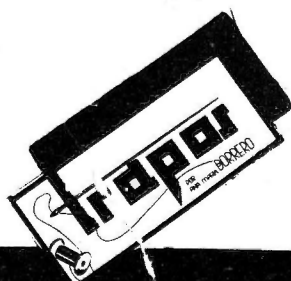


He aquí el abrigo ideal para "sports", para playa o viaje, o simplemente para pasear en auto. Es de lino natural, perfectamente cortado, con la amplitud indispensable para no perder la belleza de la línea...
Cortesia de Lucille Paray.
(Foto Scatoni).

**POR AQUÍ LAS
NOVIAS**

POR A. M. B.

BIEN sé que sueña usted con su traje blanco, señorita, y hace muchos días que he querido escribirle estas líneas. Ha de ser el más lindo que haya usado usted en su vida, y mejor y más elegante sin duda que el de todas sus amigas... Acaso, si está usted realmente enamorada, no le importe a usted





el precio ni el valor intrínseco de su traje de boda. Lo único que usted quiere es que la favorezca, que la convierta en espiga, y que le guste al novio...

No sabe usted bien hasta dónde ansiamos nosotras, las que tenemos la misión de vestir novias, a las novias como usted. No nos creería usted, estoy segura, si le dijésemos que hay novias que jamás hablan del novio, que no se interesan por su traje de bodas, y que desean terminar aprisita para marcharse a la tanda de las cinco... Será inútil en estos casos usar las telas más costosas, los adornos más ricos. El traje de novia se lleva, realmente, por dentro, del mismo modo que ha de llevar usted prendidos los azahares en el mismísimo corazón...

Por eso quisiera ayudarla a usted a despreocuparse de su traje de boda. Piense en último caso que es un bello disfraz, aceptado

con reverencia por el tiempo. Y si por azar se le ocurre vestirse de azul o de rosa, daría lo mismo que se vistiese usted de rojo o de verde.

Si no resiste usted el bello símbolo del azahar y de la tela blanca, nunca será "novia", puede estar segura. La "novia" no es un traje inventado por un modisto, con seis metros de cola. La "novia" es su ilusión de usted, su pureza y su anhelo...

Hace años, desde las columnas de *Social*, escribía yo que el traje de novia nunca debe ser "un traje a la moda". No ha de tener "moda" el traje que la llevará al altar, señorita. Este traje que nadie sabe a dónde nos lleva, ha de ser mudo como el misterio que nos aguarda. Ha de ser su *toilette* menos "elegante" y más bella, el símbolo de su vida pasada, la interrogación del porvenir...

No se inspire, por Dios, en las

novias del cine, novias de *cabaret* y de "revista", y hágase un traje "de todos los tiempos" y de ningún tiempo. Procure que su traje no pueda sonreírse irónicamente, dentro de dos años, si el destino le fué adverso y anda usted en trámites de divorcio. Los retratos, al pasar del tiempo, nos hieren o nos besan...

Pero está usted preocupada todavía y he de decirle lo que pienso de las novias, con o sin amor...

Si va usted al altar en invierno, tiene los rasos, los *lamés* de plata, los terciopelos y las gruesas telas mate. La faya, el tafetán y los moarés metálicos, si el traje lo requiere. Pero si ha de casarse usted en verano, su boda será menos suntuosa, pero más alegre y femenina...

Nunca he vestido a las mujeres delgadas y pequeñas, en telas pesadas, que reservo para las mujeres altas y gruesas. Estas mujercitas rubias y finas, como muñequitas de Sajonia, piden los tulés, los nipes y las telas vaporosas...



Maravilloso traje de noche, de tul impreso de claveles blancos y verdes; en los hombros, plisados de raso "citré" verde vivo, y abriguito de tul negro. La mujer y el traje, a cual más bellos, vienen de Worth, el creador de elegancias "reales"...
Cortesía de Worth.
(Foto Dorvyne, Paris).

Otro "ensemble" de ovalitos, en "flamisol" negro y blanco. Esta vez es Lucille Paray quien ha mezclado las dos telas iguales, con la elegancia que todos conocemos...
Cortesía de Lucille Paray.
(Foto Scaioni, Paris).

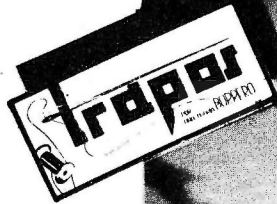
Los talles finos han de ceñirse en las antiguas chaqueticas de estilo, y deben quedar libres de adornos, bien a la vista la curva de la espalda. Para estas niñas frágiles he soñado con los trajes sin cola, de amplia saya cayendo sobre el suelo no más de metro y medio... Pero si es usted alta y sueña con una cola enorme, cuente con veinte o veinticinco varas para su traje...

Pero no olvide que mientras más tela, caminará usted con mayor dificultad y menos gracia. Y si es usted osada, pruebe a hacer-

se una lindísima saya cuya cola no mida más de dos metros.

He visto en París las novias más lindas cruzar el templo con la mayor soltura imaginable. Es que no llevaban las colas que quieren nuestras novias.

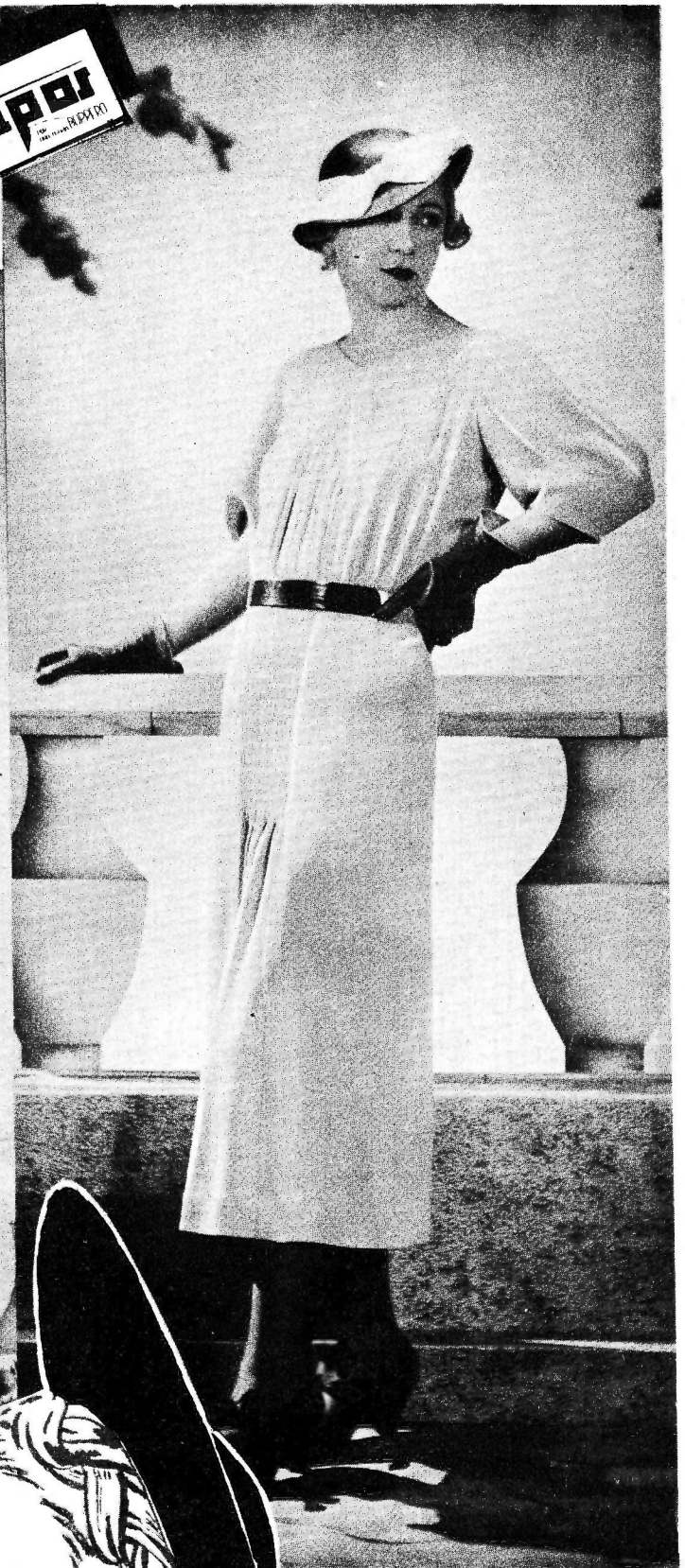
Además, en Europa puede hacerse la cola tan larga como se haya soñado, porque siempre hay niñas o señoritas que la lleven en alto en sus extremos.



Vamos de viaje con este abrigo color ciruela, adornado de frunces en los hombros. Es idea, y muy linda, de las hermanas Callot. Cortesía de Callot. (Foto Isabey, Paris).



Callot entiende que el traje de trotar ha de ser de líneas rectas y gran vuelo plisado. El modelo es de "crêpe de Chine" marino, con dibujos multicolores, como cuadra a su nombre, "Arlequinade". Cortesía de Callot Sœurs. (Foto Isabey, Paris).



Madame Jenny, la eterna creadora del vestido simple, práctico y "chic", confecciona este modelo denominado "Riviera", en "crêpe rayone" azul de cielo. Cinturón transparente y sombrero marino y azul, de Camille Rogier. Cortesía de Jenny. (Foto Isabey).

Si acepta usted el simbolismo del traje blanco, ¿por qué desecharlo los azahares y el velo por la cara? Sea una novia de "antes", velada y cándida, y juegue la primera carta de su vida vestida de virgen...

No cabría en estas líneas cuanto pudiera decirle, y le prometo escribirle de nuevo sobre este tema favorito mio... Por hoy quisiera pedirle que desechase usted el consabido traje de "tornaboda". ¿No va usted a pasar su luna de miel lejos del mundo? Máchese usted vestida de novia, no lo dude usted. Su novio también tiene derecho a verla.



MEDIA de SEDA



REINA NACIONAL

Listra Coral

DE VENTA EXCLUSIVA EN UNA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE CADA POBLACIÓN. Hosiery Distributors Corp., Bernaza, 72, Habana

El Hombre...

(Continuación de la Pág. 39)

os esperarán con impaciencia. Yo escribiré al emperador para que os condecere, por vuestra bravura, ya que bien lo merecéis. Y en cuanto a hacer algo por vos, decidme qué puedo hacer para ordenarlo inmediatamente y ser-viros.

—Monseñor,—dijo el capitán,—benedicidme de nuevo...

Y, extendiendo la mano, su eminencia lo bendijo, como él había querido. El abate Fauh, ganado por la actitud del capitán, decía en voz baja:

—Estos marinos, mientras más valientes más religiosos. Son gente magnífica.

—Además de mi bendición,—expresó luego el cardenal,—vais a obtener la de su santidad. Y ya que, de una u otra suerte, estáis en Roma, recibiréis la de nuestro Santo Padre. El abate Fauh se encargará de disponer las cosas de modo que lo podáis verificar tan pronto como sea posible y a él yo os encomendaré para ello.

Dió las gracias más rendidas el capitán. Terminó la conversación, se levantó el capitán y, siguiendo al abate Fauh, éste lo condujo a uno de los aposentos del palacio hasta dejarlo en él. Era el lugar que le había sido destinado como residencia mientras preparaba el viaje a su país. Al cabo de un rato se apareció un criado que llevaba un rico traje de corte. Era el que habíasele escogido para la ceremonia de su visita al palacio del Sumo Pontífice. Una espada ceñida al costado daba un aspecto marcial al capitán que vestía según la moda francesa de aquel tiempo, con una elegancia ir-reprochable.

Así preparado, se reunió de nuevo con el abate Fauh, que llevaba instrucciones del cardenal, que también había de asistir a la visita. Al poco tiempo de marchar

en el carruaje, llegaron al palacio de su santidad, al que entraron sin dificultad. Poco después de anunciado estaba junto a él, que se hallaba con el cardenal. El Sumo Pontífice le dió su bendición e inmediatamente comenzó a informarse del asunto que le había llevado allí, sin embargo de conocerlo ya por su eminencia. Después de unas palabras de elogio y de consuelo, la entrevista termi-

nó. El capitán salió con el abate, en tanto el cardenal quedaba con su santidad, pues quería tratar con Pío VII asuntos que se relacionaban con el emperador.

A poco quedaba instalado en su aposento, en el palacio del cardenal, el heroico naufrago. A su servicio quedaba algún criado, y se le rodeó de todas las comodidades posibles. Pero, apenas se vió solo, con la puerta cerrada a toda in-

discreta mirada, estalló en una sonora carcajada. Nunca en su vida, como en tal momento, se había sentido tan lleno de alegría: el tal capitán no era sino el más reputado de los ladrones de su tiempo, el más temerario de los falsarios y los aventureros, el célebre Anthelmo Collet, cuyo proceso, aun recordado en nuestros días, despierta la admiración de las gentes sencillas por la enorme cantidad de audacia desplegada por el malandrín para ejecutar sus grandes planes que le valieron, con una celebridad mundial, pasar el resto de su vida en una galera sometido a todos los rigores de una dura condena...

II

El estafador más famoso de su tiempo, el nombrado Anthelmo Collet, sin que se supiese que tuviera otro nombre,—aparte las docenas de ellos que empleara en sus innumerables fechorías,—había nacido en el pueblo de Belley, en el departamento del Ain, en 10 de abril de 1785.

En la época en que se hizo pasar como el naufragado capitán Tolosant, sólo tenía 25 años, pero ya contaba, dentro y fuera de su país, con una rica colección de hechos delictuosos. Una larga serie de aventuras que lo llevaban unas veces a la cárcel y otras a la frontera para poñerse fuera del alcance de las autoridades. Su padre había muerto muy joven, en los campos de batalla, luego de ascender al grado de oficial superior. Su abuelo, un modesto carpintero, se hizo cargo de la educación del muchacho, pero éste, de espíritu demasiado vivo y aventurero, no quiso nunca amoldarse a lo monótono de la carpintería, y prefirió dedicarse a negocios que, por su naturaleza, pronto definieron sus aptitudes para burlar la ley.

Su astucia, su audacia, su ingenio, su poder creador, su facilidad para salir bien de las más

Ya están a la venta los boletos
de los
Sweepstakes Nacionales Cubanos
de la
Asociación Cívica de Beneficencia
Adquiera el suyo
Hágase rico ayudando a los pobres
Dr. A. Herrera Arango
Director General

Oficinas: Bernaza No. 3 **Telfs. A-8155 y A-8255**



arriesgadas empresas, le fueron dando confianza en sí mismo, y de una en otra aventura, llegó a las más peligrosas e inconcebibles. Tenía una fantasía extraordinaria, al mismo tiempo que una gran pereza y una desmedida ambición. Gustaba de recibir honores, de ser objeto de grandes distinciones, amaba el rango y, sobre todas las cosas, la riqueza, que sabía le proporcionaba todas estas cosas además de la molicie y el bienestar.

De aventura en aventura, fué sucesivamente, oficial del ejército, abad, noble, marino, párroco, general, hermano ignorantino, obispo... De cada una de las preeminencias o los rangos tomó una

parte considerable, y se hizo honrar de acuerdo con la posición que representaba. Así, robó, estafó, engañó, burló, siempre con audacia e ingenio. No retrocedió ante nada, sino ante el homicidio, ya que una severa investigación probó que no había cometido ninguno. Y esto le valió no ser ejecutado, sino enviado a galeras, pues de lo contrario su vida hubiera terminado colgado en una plaza pública.

Era el más encarnizado enemigo de la sociedad, sin embargo de lo que le agradaba recibir sus homenajes. Se aprovechó siempre de la faltas de ésta, supo adular

(Continúa en la Pág. 47)

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

De acuerdo con la Base 1ª, proponemos se le restituya el antiguo nombre de SITIOS.

SUÁREZ

Por habitar en varias casas de esta calle individuos de la familia del antiguo cirujano mayor del Hospital Militar doctor Miguel Suárez, entre otros los doctores don José Miguel y don Antonio y el licenciado don José de Jesús.

Se denominó antes del Palomar, por un palomar que existía entre las calles de la Misión y de la Esperanza, construido sobre un portal de madera de un vecino que llamaban "Tío Juan Dominiguez".

Por acuerdo número 237, de 13 de marzo de 1922, aprobado el día 30, el Ayuntamiento le varió el

nombre por *General Silverio Sánchez Figueras*, caudillo de la guerra de independencia.

De acuerdo con la Base 1ª indicamos la restitución del nombre de SUÁREZ

TAMARINDO

Fué aprobada la alineación de esta calle que se encuentra entre el lindero del Reparto Tamarindo y la Calzada de Jesús del Monte, según plano de fecha 1º de febrero de 1909, por acuerdo número 793, de 11 de mayo de 1910, aprobado el día 18, por el Ayuntamiento.

Por acuerdo número 658, de marzo 2 de 1928, se le cambió el nombre por *Avenida de los No-darse*.

SEA VIGOROSO

Sea fuerte y no padezca de debilidad sexual, decaimiento, falta de vigor y energías, tomando FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados.

En droguerías y farmacias. Si no lo encuentra, remitiendo \$2.90 a L. Caballero, San Lázaro, 294, La Habana. Solicite el folleto gratis LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

De acuerdo con la Base 1ª, recomendamos la restitución del nombre de TAMARINDO.

TROCADERO

Por haberse recibido en esta ciudad la nueva de la toma del Trocadero de Cádiz, el año 1823 cuando se trataba de darle nombre a esta calle.

Era conocida antes por *Del León de Oro*.

Por acuerdo número 151, de 15 de junio de 1921, aprobado el día 17, el Ayuntamiento le varió el nombre por *América Arias*, como homenaje a la caritativa y altruista dama, señora viuda del general José Miguel Gómez.

De acuerdo con las Bases 1ª y 4ª, proponemos se le restituya el nombre de TROCADERO.

VEINTITRÉS (El Vedado)

Durante el Gobierno del Presidente Machado, por acuerdo del Ayuntamiento número 11 de 22 de septiembre de 1927, aclarado por el número 454, del Consejo Deliberativo del Distrito Central, de 18 de abril de 1932, se cambió el nombre a esta calle por el de aquel gobernante, denominándola *Avenida General Machado*.

De acuerdo con las Bases 4ª y 7ª, y por tratarse además del nombre de dicho dictador, debe restituirse el nombre de VEINTITRÉS.

Compromiso

(Continuación de la Pág. 22)

puerta se abrió y un criado de librea exploró la calle oscura.

—El señor Hernando Vázquez. El criado le hizo entrar y le condujo por un fresco pasillo hasta un salón inmenso, de techo alto, cubierto de ricos tapices y brillantemente iluminado. Perdidas en el centro del salón y sentadas en altas sillas bajo una enorme lámpara de cristal, estaban dos mujeres. El señor Vázquez se acercó a la de más edad, que se irguió ligeramente bajo su traje de encaje negro y le dió a besar su mano delgada y amarilla.

Una vez presentados sus respetos a la tía, se volvió hacia la sobrina que permanecía sentada a su lado. Era una joven elegante, de ojos negros, encantadora. Sus delicadas manos blancas descansaban sobre las rodillas, acariciando el fleco violeta de su chal. Cuando alzó la cabeza para saludarle, los rubios de la peineta que adornaba su negra cabellera brillaron a la luz de la lámpara.

—Ha llegado usted con retraso, —dijo. Y su voz era fría e imperiosa.

—Mil perdones, señorita Dorotea—murmuró él.—Ha habido disturbios en la calle.

El señor Vázquez se instaló en el sillón frente a las dos mujeres; y al hacerlo advirtió en su chaleco blanco gotas de sangre caídas de la daga que guardaba en su bolsillo. Y plegando apresuradamente los brazos para ocultar aquellas huellas indecorosas, comenzó su importante discurso, informando respetuosamente a la joven que su padre le había concedido el permiso para pedir su blanca mano.

El matrimonio es la piedra de toque de los caracteres; con frecuencia lo que se creía oro no es más que cobre.

DUPUY.

Quien mire a una mujer con desdén de ella, ya es adúltero en su corazón.

JESUCRISTO.

Motivos Varian

¡QUÉ BIEN LIMPIA!
¡CON QUE RAPIDEZI!



Vea qué lustre da a sus dientes después de usarla unos días.

NO DAÑA LOS DIENTES



Quita el sarro pero es tan suave que no hace daño alguno al esmalte.

¡SÍ, Y TIENE UN SABOR TAN AGRADABLE!



Da gusto usarla. No tiene sabor a jabón—y limpia perfectamente.

COMPRE HOY UN TUBO

Se ha comprobado que la Crema Dentífrica Listerine es la que mejor, más rápida y eficazmente limpia los dientes. Hará maravillas con sus dientes, aunque no sean blancos de naturaleza. Pronto hace desaparecer todo descoloramiento—aún las manchas de tabaco. Use la Crema Dentífrica Listerine durante los próximos 30 días y se asombrará al ver como mejora el aspecto de sus dientes.



Panorama Mundial

War Jess LOSADA



Julián ECHEVERRÍA, un triunfador que no necesita halagos ni adjetivos.

El panorama deportivo se anima en plena canícula. Wimbledon se destaca, como todos los años, en rico relieve deportivo. La Meca del tenista que busca la consagración, vuelve a ofrecer su pintoresco escenario a la falange de fanáticos de la raqueta. ¡Singular rincón este Wimbledon! Cientos de miles de fanáticos, excursionistas, curiosos y turistas rodean en vano las puertas de entrada al estadio consagrador... ¡Todas las localidades han sido vendidas seis meses antes de la semana wimbledoniana!

Pero la psicología del turista no se deja humillar por un obstáculo tan pequeño. El turista se coloca en las afueras del estadio—

acaso a dos millas de distancia—sufre los rigores ultravioletados del sol o la impertinencia de una llovizna que mantiene su rítmica consistencia por horas y horas, y cuando la contienda ha terminado y los cronistas han enviado por el hilo del cable el latigazo de la noticia, el excursionista puede, por la módica suma de cinco centavos traducidos a la moneda inglesa, comprar el "extra" del "News" o el "Times" y enterarse de todos los detalles del *match* cumbre... Semanas después, podrá decir ufano en su barrio: "¡Yo vi cómo Helen Wills le ganó el campeonato de Wimbledon a Helen Jacobs!", y hasta añadir: "¡Por cierto que el servicio de la Wills estaba muy deficiente, sobre todo en el segundo set!"

La victoria de la Wills sobre la Jacobs en Wimbledon ha demostrado dos cosas: Que un Tilden o una Wills no reconocen más rivales que "El Tiempo". Tilden ya fué vencido por "El Tiempo", pero la Wills aun lo mantiene a raya.

*
¡Las incongruencias del deporte! Ante su fracaso como desmoronador de *heavyweights*, Primo Carnera ha decidido dedicar sus músculos hipertrofiados al *golf*. La foto de Primo golpeando a una diminuta bola de *golf* es todo un poema, revisado y aumentado, de "Las Grandezas y Miserias del Deporte".

*
¿Sabe usted que hay un nuevo campeón de lucha libre? ¿Y que es irlandés? ¿Y que se llama Pat? ¿Y que "derrotó" a Jim Londos?

... Pues si no lo sabe no ha perdido nada.

*
Para silenciar las congojas que roen su noble corazón de chiquillo grande, Max Baer se ha casado por segunda vez. Max cuenta 26 años de edad. Su primera esposa tenía 36 años y la actual, 32... confesados...

Muy astuto este "chiquillo grande", pues reconoce que le hace falta experiencia... para el *ring* y para la vida... ¿y existe en el mundo mayor experiencia que una mujer otoñal?

*
La lengua española está sufriendo en la actualidad un ataque furibundo de "panegirismo hiperestésico" por parte de los cronistas cubanos, con motivo de la victoria de Julián Echeverría sobre el campeón mundial "made in New York" Baby Arizmendi... El día antes de la pelea, dímos a Echeverría como vencedor. Y dos días después de la pelea, inspirados por el ambiente mermelado y homérico, sentimos la tentación de hacernos un "panegirico frappé"... Hasta llegamos a redactar las primeras líneas: "Uno de los triunfos más decisivos y más brillantes... y más rotundos... y más"... Pero no pudimos más. Y ya libres del "virus panegiricus", razonamos que lo normal era ofrecer la noticia del triunfo de Julián, un triunfo merecido que no tolera discusión ni afanes de partidatismo ni odios fanáticos.

El *bout* fué decidido por el estrecho margen de punteo que siempre, en todas las latitudes, produce una confusión babélica de opiniones en pro y en contra. ¿Qué pelea importante, decidida por escaso margen, no ha producido una tormenta de opiniones disímiles, aun entre los más críticos de los críticos?

Discutir los méritos de la decisión es, indudablemente, muy saludable... para el promotor que puede montar un segundo combate con la seguridad de un éxito más rico. Ese segundo combate entre Arizmendi y Echeverría se impone... y a quince rounds por el título... si la Comisión neoyorquina lo tolera.

Y por ahora, honor a los dos púgiles: al español, por su victo-

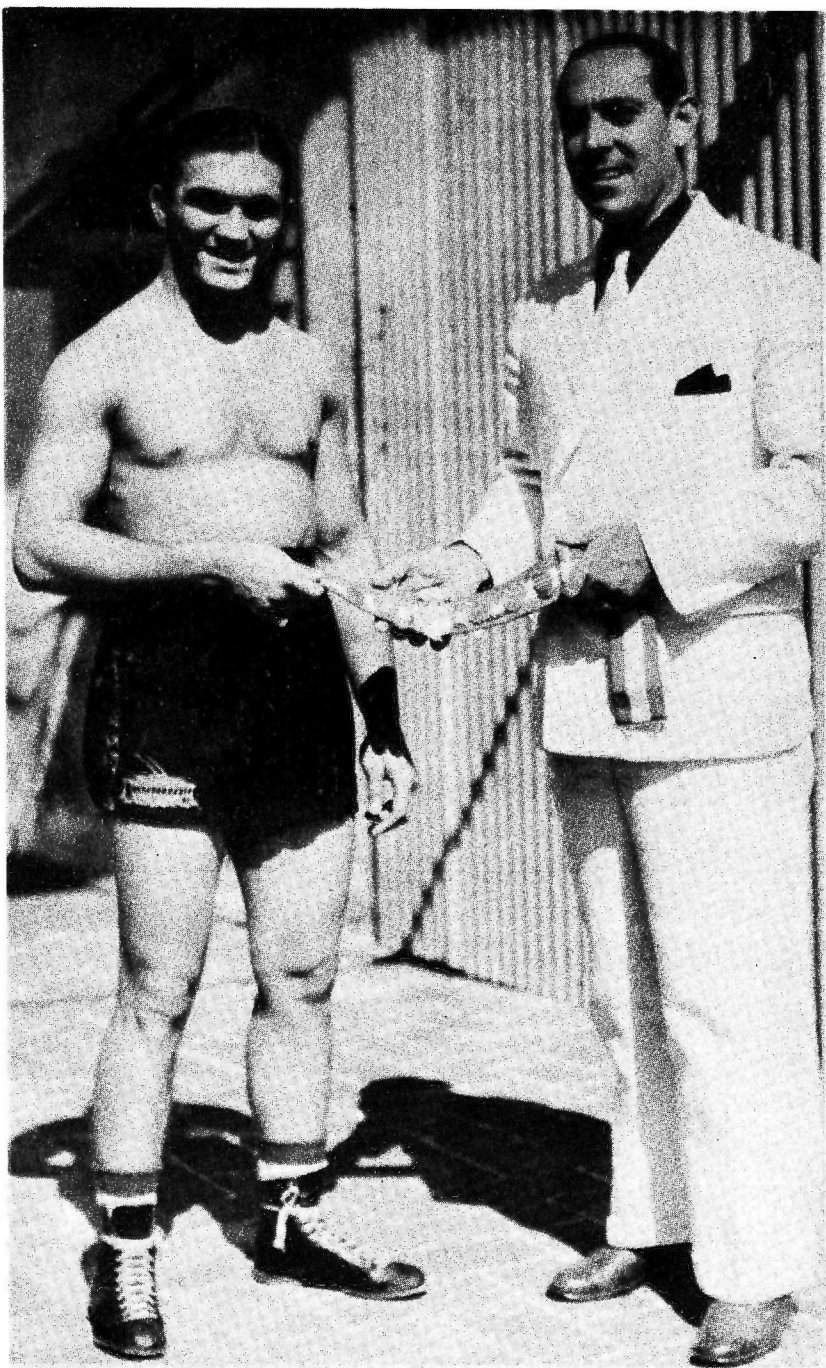
ria sobre un campeón mundial, aunque haya sido manufacturado en Nueva York. Julián supo vencer a un hombre de más experiencia, de mayor peso... Y al mexicanito, por su *sportsmanship*: venir a Cuba a pelear bajo un cielo extranjero, con jueces y *referee* extranjeros, es una elevada prueba de *sportsmanship* aquí y en Patagonia.

*
En octubre de este año, se correrá el más generoso *stake* para *pursangs* juveniles en el mundo. Los elegibles—que son nominados antes de nacer, siendo inscritas sus madres—alcanzan la cifra de 169... hasta ahora. De aquí al día del clásico evento hipico, no tendría nada de particular que la elección mermara hasta la cifra de 20.

El Futurity cobra un interés nuevo para los cubanos, pues los National Sweepstakes, recientemente autorizados por el Gobierno, se efectuarán de acuerdo con el Futurity. Sobre esta magna empresa de carácter deportivo que inicia su existencia en La Habana, inspirada en un fin altamente altruista como es la beneficencia científicamente aplicada, hemos de hablar mucho.



¿Incongruente, verdad? PRIMO se retira del deporte de apabullar mandíbulas y se dedica a pegarle a una bolita de "golf".



José COEGO es un soneto a la constancia. Después de ser derrotado por Sixto Morales de una manera decisiva, retorna por la picada y vence a su vencedor de una manera más amplia y más contundente, ganando con su victoria el fajín nacional de los pesos ligeros. Lo acompaña en esta fotografía, su animador, el "sportsman" Franklin STEINHART, que le entrega el cinturón a COEGO diciéndole en tono festivo: "No rayas a casa del 'tío' con él..."

sus vicios. Y de tal modo se condujo, que si hubiera empleado todos sus esfuerzos, su astucia, su audacia y sus conocimientos naturales en conseguir las más altas posiciones, es seguro que las hubiera alcanzado. Pero prefirió tomarlas por asalto y falsamente, delinquiendo, para disfrutarlas, durante unas horas, lo que bastaba a su mentalidad de hombre aventurero que hacía escarnio de la sociedad en que vivía y de la que gustaba burlarse, despreciando sus leyes. Tuvo innumerables instrumentos, no cómplices, pues operaba solo. Y algunos, que parecieron le ayudaban, no eran sino simples muñecos manejados por él, sin darse cuenta aquellos que servían a un saltador sin escrúpulos. Autores ha habido que le han comparado a Guzmán de Alfarache, el personaje creado por Le Sage. Con el mérito, por su parte, de que sus aventuras no fueron ficciones novelescas, sino realidades, llevadas tan a lo vivo, que muchas veces el aventurero se posesionaba tanto de su papel que creía por unos momentos estar en posesión legítima del papel que sólo representaba. Se sugestionaba a sí mismo, con la misma fuerza que le servía para sugestionar a los demás.

En su infancia, ya dejó ver lo que había de ser más tarde el hombre aventurero y audaz que no se detenía ante consideración alguna para cumplir los designios que se había propuesto. En la escuela atendía a todo asunto que no se relacionara directamente con sus estudios. En plena clase interrumpía al profesor o indisciplinaba a los compañeros hasta que tantas fueron sus faltas, que fué expulsado del colegio. Entonces, sus irritados familiares lo enviaron hacia Chalons, sobre el Sena, donde quedó bajo el cuidado del cura de San Vicente, venerable eclesiástico al que se confió la atención del muchacho, con la esperanza de que hiciera de él un hombre útil.

Este hombre lo tuvo dos años consigo, tratando de inculcarle las máximas morales, el amor al trabajo, las enseñanzas más adecuadas a su tiempo y al carácter que había creído descubrir en el muchacho. Pero, no conforme con el régimen de vida a que estaba sometido, apeló a los servicios que había prestado su padre y logró que se le diera ingreso en la fundación de Fontainebleau, como becado. Allí realizó los estudios militares oportunos y, al cabo del tiempo, salía del mismo con el grado de alférez. Ya en posesión de su diploma militar, se le destinó a la brigada 101 y medio, que guarnecía Brescia, campo apropiado para sus futuras experiencias. En este vasto escenario de la milicia, no se hallaba aún, dada su excesiva juventud, con la desenvoltura suficiente para acometer las grandes empresas que le iban a hacer célebre en la historia. Pero su espíritu se fué tem-

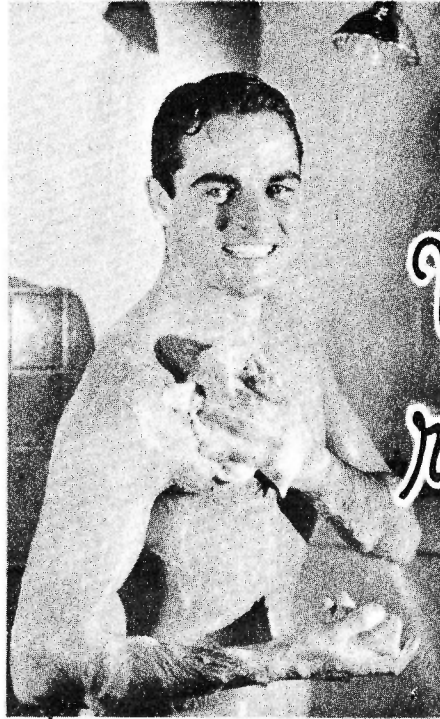
plando para la lucha. Y como dudaba algunas veces de sí mismo, dada su impaciencia por llegar cuanto antes, se le ocurrió pedir consejo a gente de mayor experiencia. Fué a dar con un sargento de su compañía para pedirle consejo. Pero escogió mal al individuo. Este sargento, por debajo de él, naturalmente, dado su grado en la milicia, juzgaba que aquel jovencuelo no merecía las insignias de alférez que lucía y que, antes bien, él era mucho más merecedor a las mismas que aquel muchacho lampiño que con tanta orgullosa indiferencia las ostentaba. Y se propuso darle una broma de tal naturaleza, que le sirviera de ejemplo, de castigo y de experiencia en la vida.

Decidido a esto bajo el impulso de la envidia, el sargento le dijo que lo primero que debía hacer era solicitar del capitán de la compañía le facilitara "la piedra de hundir el mundo". Collet no entendió lo que esto significaba. Y al pedir al sargento se lo explicase, éste le dijo que se trataba de un lenguaje convencional inventado en tiempos de guerra para que el enemigo no pudiera entenderlo, pero que, si lo expresaba así al capitán, éste lo interpretaría fácilmente y le complacería en algo que había de agradecerle mucho.

El alférez, lleno de confianza, se dirigió inmediatamente a su capitán y con toda formalidad le pidió que le diera la piedra de hundir el mundo. El capitán estaba en su casa cuando recibió la visita del alférez. Y, al escuchar la petición, soltó una sonora carcajada. Después investigó cómo se le había ocurrido semejante estupidez. Collet dijo que el sargento le había hecho la indicación, y el capitán, haciéndole llamar, lo castigó al mismo tiempo que le daba consejos al alférez para que en lo sucesivo fuese más avisado y no se dejase sorprender.

La broma no tuvo mayores consecuencias, pero se esparció a lo largo de toda la compañía y al poco tiempo se la decían unos a otros todos los soldados de la guarnición. Collet llegó a ser el tipo más interesante de la guarnición por su credulidad infantil. Dada su vanidad, tales bromas mortificaban extraordinariamente al alférez Collet que, aunque trató por todos los medios de hacerlas cesar, no lo pudo conseguir. Poco tiempo después fué incorporado a la guarnición de Nápoles, y esta ciudad también conoció la broma de que había sido objeto. Más tarde, en Fondi, guarnición a que pasó, la broma persistía. Le seguía a todas partes a que iba llevada por el constante trasiego de soldados y oficiales.

Incómodo, un día, por la persistencia de la broma, se dijo a sí mismo que a lo mejor existía la tal piedra de hundir el mundo. Pero que si no existía realmente, él iba a crearla. La usaría precisamente en contra de todos aque-



Un baño reparador

Devuelva a su cuerpo las energías perdidas, refrescando su piel. BÁÑESE CON PALMOLIVE.

AL finalizar el día, cuando se regresa al hogar extenuado por el trabajo y el calor sofocante del verano, ensaye este baño reparador.

Friccione todo su cuerpo con una abundante espuma de Jabón PALMOLIVE y notará como los aceites de palma y oliva que componen este magnífico jabón, refrescan todo su cuerpo, limpiando al mismo tiempo los poros. Enjuáguese después con bastante agua fresca y séquese bien. Este sencillo procedimiento renueva las energías y hace experimentar en todo el cuerpo una agradable sensación de frescura y bienestar.

EL Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva, certificado por los mejores especialistas del mundo entero como el jabón ideal para la frescura de la piel. Deje que PALMOLIVE reintegre a su cuerpo las energías consumidas por el trabajo diario. Compre 3 pastillas que solo cuestan 20 cts. y comience a ensayar HOY MISMO este baño reparador.



Sintonice la Hora PALMOLIVE todos los lunes, jueves y sábados, de 6 a 7 p. m., por las estaciones de onda corta C-O-C 6010 kilociclos y de onda larga C-M-W 600 kilociclos y C-M-C-F 815 kilociclos.

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en los famosos Concursos "JABÓN CANDADO"

llos que le habían mortificado, y, en general, contra un mundo capaz de reírse de un hombre de sus condiciones.

No mucho más tarde, encontraba la oportunidad de poner en práctica su resolución. La "piedra de hundir el mundo" no era otra cosa que su voluntad inquebrantable, su modo de ser enérgico y audaz, su falta de escrúpulos y su espíritu aventurero que hacía concebir a su imaginación los más descabellados proyectos.

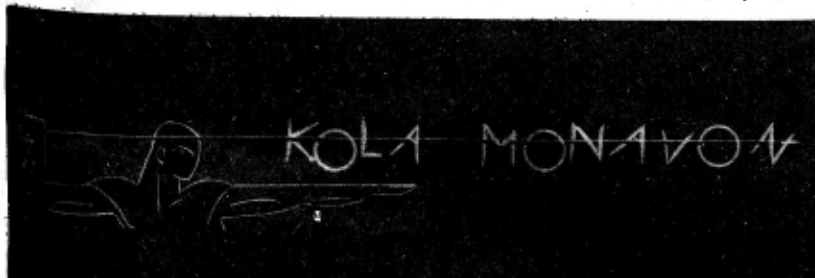
Con esta resolución profundamente grabada en su voluntad, llegó el momento de que le enviaran a campaña. Y en una de las primeras escaramuzas, tuvo la suerte de caer herido. Fué a parar a un hospital atendido por religiosos, donde quedó al cuidado de uno de ellos. Este era un cura nombrado Chicora que, al verle tan joven, le tomó grande afecto.

el alférez Collet trató inmediatamente de ganarse su voluntad. Ya se le había ocurrido la primera de las aventuras con las que iba a lanzarse a un mundo de grandezas que hasta entonces sólo había entrevisto en sus fantásticos sueños.

En las conversaciones que sostenía con el cura, siempre bajo una aparente humildad, hablaba sin cesar de su padre, el marqués de Collet, personaje de grandes recursos, de extraordinario poder

(Continúa en la Pág. 51)

USE JUVENIN PARA SUS...



Salud y Belleza

A cargo de la **Dra. María Julia de Lara,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del Profesor Haynemann en Eppendorf [Alemania], y de los Profesores Brindeau y Noël en París [Francia].

FLEXIBLE COMO UN JUNCO.

La silueta femenina.—La influencia del peso y de la estatura.—La acción de las secreciones internas.—Las condiciones indispensables para realizar los ejercicios que afinan el talle.—Lo que pueden hacer veinte minutos de ejercicios antes del baño.—Los ejercicios de las jóvenes germanas.—La técnica del gimnasio de Charlottenburgo, en las cercanías de Berlín.—Influencia de las condiciones de la presión arterial.—Ejercicios fáciles y sencillos para afinar el talle que pueden realizarse cómodamente al calor del hogar.—(Observaciones propias y experiencias personales captadas por la doctora Lara en su viaje de estudio por las naciones más adelantadas del centro europeo).

El alma exquisita de Herminia del Portal hizo cantar a su musa genuinamente femenina aquellos versos inolvidables que comienzan diciendo:

"Flexible como un junco me doblaré al capricho cruel de tu voluntad"...
"Flexible como un junco"... No podría existir una frase más exacta para expresar mejor toda la elástica ductilidad que precisa el talle femenino para ser realmen-

te bello. Es la belleza de la línea; pero también la gracia de la actitud. La forma de ánfora que los escultores clásicos diseñaron para las siluetas esbeltas que cincelaron la maravilla de sus copas... Véaselas así en las estrellas ultramodernas de hoy. Levantan como una espiga la euritmica anatomía donde el cuello fino sostiene los brillantes rizos de inquieta cabellera. Se expande el busto que remata la línea breve del talle. Rotundas y firmes, las columnas de los muslos sostienen la magnífica amplitud que dibujan las caderas. En Merle Oberon, la insalvable estrella de los párpados entornados a la manera oriental, la figura compite en la esbeltez de las formas con la arrogancia modernista de la copa que la acompaña.

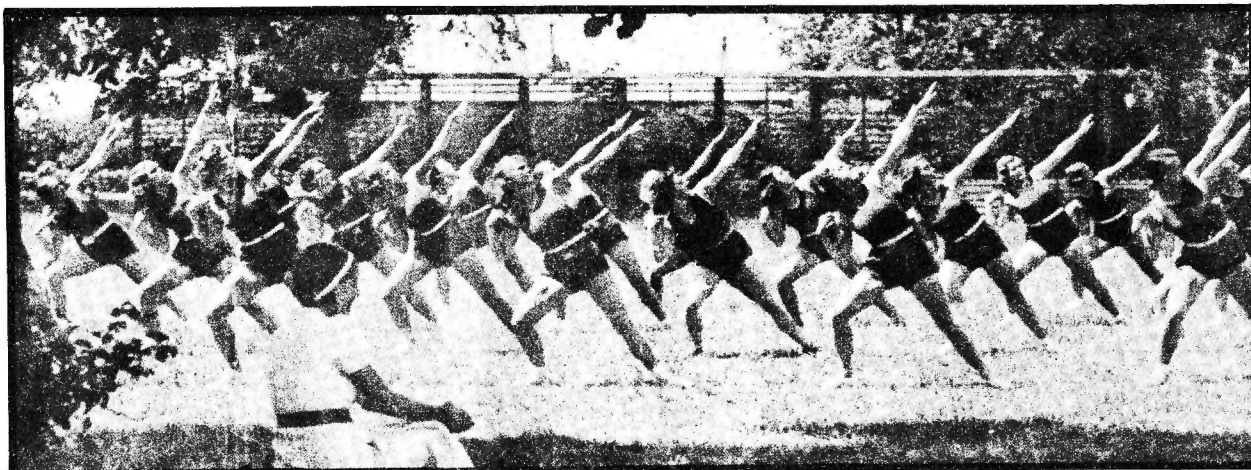
El sostén óseo, que confiere resistencia a esta importante región de la anatomía femenina, está constituido por la cadena de las vértebras. Aquí son las vértebras dorsales y las lumbares. Las primeras, en número de doce, prestan inserción lateralmente a los arcos costales. Las segundas, en número de cinco, permanecen libres. Y es la distensión máxima entre una y otra vértebra lo que por intermedio de las masas musculares permite la amplitud de movimientos que la inspirada poetisa sintetiza en la frase lapidaria: "Flexible como un junco"...

No es necesario advertir que cuando el peso aumenta por encima del correspondiente a la edad, el estado y la estatura, esta flexibilidad no puede mantenerse. Los depósitos grasos restan vigor a los haces musculares, limitando sus movimientos. Dos caminos importa, pues, seguir para obtener la flexibilidad que tanto entusiasmo en la expresión poética. La disminución en el peso y el desarrollo del aparato muscular. Este es quien ha de forzar la ductilidad de la columna vertebral. Aunque los procedimientos corrientes de adelgazamiento son aplicables a este caso general, no puede negarse que hay una influencia intrínsecamente femenina que modela esta disposición del talle en la mujer. Algunas hay francamente delgadas con demasiada amplitud de esta región. Otras, quizás demasiado gruesas, tienen, sin embargo, cierta brevedad del talle que les permite conservar algún esteticismo en el contorno de sus líneas. Habrá, pues, que disminuir en peso de acuerdo con las normas características del sexo. En cuanto a la ejercitación, ésta es imprescindible. Es completamente imposible obtener la elasticidad femenina sin su concurso. Para ninguna otra región del cuerpo se han ideado tantos y tan variados ejercicios como para ésta. Lo que precisa es aplicarlos de una manera gradual y progresiva. No debe en ningún caso realizarse uno nuevo mientras no se hayan vencido de manera completa las dificultades del anterior. De este modo el



He aquí la silueta femenina de hoy. Levanta como una espiga la euritmica anatomía donde el cuello fino sostiene los brillantes rizos que trenza la moda actual. Se expande el busto que remata la línea breve del talle. Rotundas y firmes las columnas de los muslos sostienen la magnífica amplitud que dibujan las caderas. En Merle OBERON, insuperable estrella de Folies Bergère que entorna los párpados a la manera oriental, la figura compite en la esbeltez de las formas con la arrogancia modernista de la copa que la acompaña.

ejercicio vigoriza y educa. El cuerpo—el instrumento de la vida—es entonces un fiel instrumento de la voluntad. Y el desarrollo muscular se obtiene entonces de una manera gradual. En esto la anatomía femenina sigue orientaciones opuestas a la de la arquitectura masculina. Mientras en ésta la competencia es el factor primordial para llegar a ser el más fuerte, en aquélla, el estímulo principal ha de ser el perfeccionamiento individual dentro de su propio tipo. Así se explica que en el gimnasio de Charlottenburgo, en las cercanías de Berlín, Alemania, se interesen primordialmente por los ejercicios que favorecen el mejor funcionamiento



Bello conjunto de jóvenes en el gimnasio de Charlottenburgo, en las cercanías de Berlín, que impresiona por la exactitud y corrección de las actitudes. La foto ha sido tomada en el momento culminante del ejercicio que afina el talle confiriendo elasticidad a la anatomía femenina. Léanse en el presente artículo los diversos tiempos que caracterizan este magnífico ejercicio.



Rochelle HUDSON, la inquieta figulina de la Fox, realiza este magnífico y sencillo ejercicio que mucho contribuye a la elasticidad de la silueta femenina. Se comienza extendiendo el cuerpo a todo lo largo, sobre el suelo, con los brazos extendidos por encima de la cabeza. En un segundo tiempo queda el tronco en actitud vertical, siempre con los brazos hacia arriba. En un tercer tiempo, que es el que representa la foto, se flexiona el talle hasta tocar con los dedos la punta de los pies.

de la principal misión de la mujer en la tierra. Se piensa allí que los haces del músculo elevador y los del psoas pierden muy temprano su elasticidad. Por esta razón puede decirse que la base de la ejercitación femenina se dirige a fortalecer estos músculos en todas las edades. De más está decir que la vigorización de estos músculos profundos lleva implícita la acción beneficiosa sobre los músculos superficiales, que tanto influyen en el esteticismo del abdomen.

Nunca se insistirá bastante en la necesidad de conocer el estado de la presión arterial antes de someterse a los efectos de los ejercicios que afinan el talle. Si ésta se encuentra demasiado alta, se impone el reposo más o menos absoluto. Si, por el contrario, la presión arterial es muy baja, también habrá de instituirse un tratamiento adecuado con proscripción de todo ejercicio. Una vez obtenida la normalidad de la presión arterial pueden comenzarse los ejercicios sin reparo alguno. Sólo debe de tiempo en tiempo, o cuando los signos anormales aparecen, pasarse revisión a las condiciones del aparato circula-

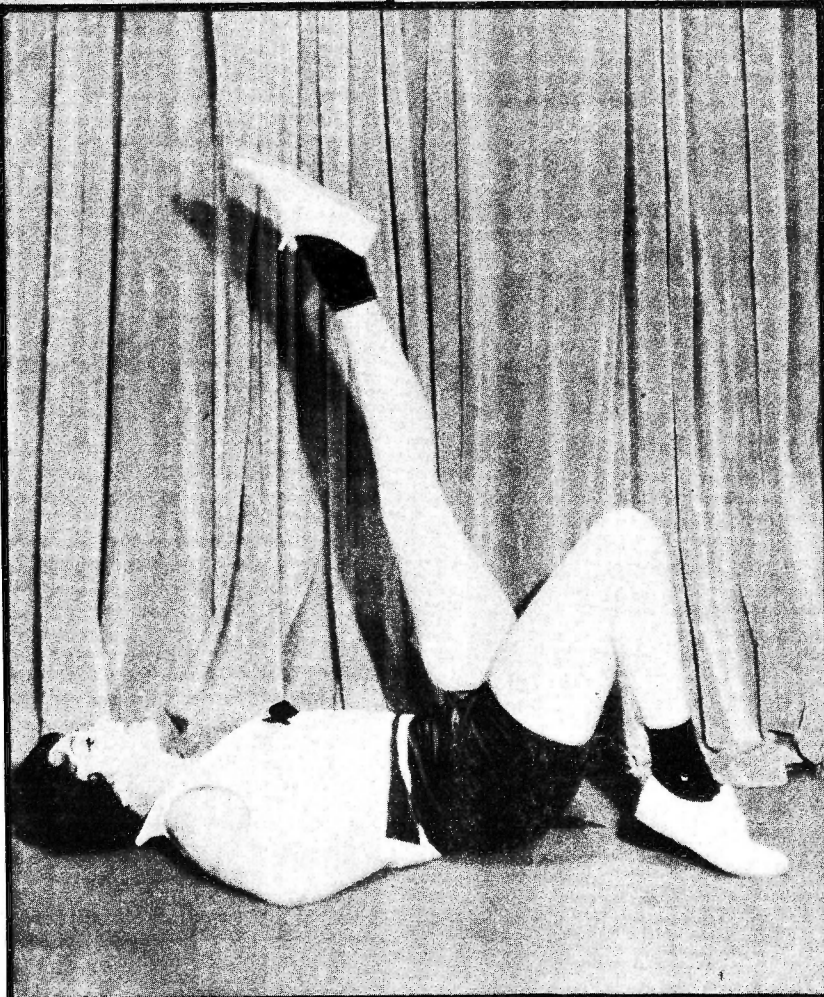
El tono muscular está íntimamente relacionado con las condiciones del aparato endocrino. De aquí la importancia de tender a la afinación del talle por medio de una acción conjunta. El restablecimiento de la normalidad en las funciones femeninas; el tratamiento adecuado de las enfermedades digestivas y hepáticas que de alguna manera influyen en el volumen del abdomen; la acción de los ejercicios adecuados para el desarrollo de los músculos. De este modo, se llega, en verdad, a transformar las condiciones que presiden las líneas del talle. Además de los ejercicios que se estudiaron en el artículo anterior en esta misma sección de "Salud y Belleza", será de la mayor importancia realizar correctamente los que se describen a continuación. Cada uno de

los ejercicios debe practicarse por lo menos diez veces.

El primero, cuyo bello conjunto en el gimnasio de Charlottenburgo impresiona por la exactitud y corrección de las actitudes, afina el talle confiriendo elasticidad a toda la anatomía femenina. La foto ha sido tomada en el momento culminante del ejercicio, que expresa mejor el esteticismo del cuadro. Consta de cuatro tiempos, que se comprenden perfectamente por lo expresivo de las figuras. En el primer tiempo todas las jóvenes se colocan en actitud militar. El cuerpo erguido, los pies juntos, las manos a lo largo del cuerpo. En el segundo tiempo, se marca un paso largo con el pie derecho, flexionando fuertemente la misma rodilla al mismo tiempo que el brazo izquierdo se levanta en la forma que indica la foto. En el tercer tiempo se mantiene la actitud anterior flexionando al máximo la rodilla y el talle, a la vez que el brazo derecho se flexiona sobre el antebrazo apoyando la mano correspondiente en el hombro del mismo lado. Simultáneamente se vuelve la cabeza en la dirección del brazo que se extiende, con lo cual el ejercicio resulta perfecto. Véase en los miembros inferiores cómo las masas musculares elevan la superficie del muslo, expresión de la energía con que este ejercicio los contrae.

Para afinar el talle proporcionándole la elasticidad que tan encantadora hace la silueta femenina, es muy útil también el ejercicio que Rochelle Hudson, la inquieta figulina de la Fox, representa ilustrando este artículo. Se comienza extendido el cuerpo a todo lo largo, sobre el piso, con los brazos extendidos por encima de la cabeza. En un segundo tiempo queda el tronco en actitud vertical, siempre con los brazos hacia arriba. En un tercer tiempo, que es el que representa la foto, se flexiona el talle hasta tocar con los dedos las puntas de los pies. Es un ejercicio fácil, sin complicación alguna, que puede realizarse para vigorizar los músculos abdominales, en todas las edades de la mujer. Lo que sólo precisa es hacerlo por lo menos diez veces cada día y suspenderlo durante los días de la visita mensual.

Fácil también y de muy buenos resultados para obtener un talle breve es el ejercicio que representa la joven de camisilla blanca y pantaloncitos negros. Fijas las



He aquí otro ejercicio sencillo que embellece la figura femenina. Fijas las manos

según se observa en la figura, levanta la pierna izquierda lo más alto posible. Este ejercicio debe hacerse alternativamente con una y otra pierna por lo menos diez veces cada vez.

Quedan, por último, los ejercicios fuertes que las jóvenes germanas realizan cotidianamente antes del baño para mantenerse fuertes y elásticas. Nos ha parecido que en silueta se comprenden mejor los diversos tiempos de estos ejercicios, que son verdaderamente útiles y eficaces para vigorizar y tonificar los elementos más importantes de la anatomía femenina. Serán descritos en la misma forma que están colocadas las ilustraciones, corres-

pondientes a los ejercicios 1, 2 y 3. El número 1 se comienza—según puede observarse en el contorno de puntos—extendiendo todo el cuerpo en el suelo con los brazos extendidos a lo largo. En un segundo tiempo, se impulsa el tronco hacia arriba y la punta de los pies en el mismo sentido hasta tocar con los dedos la extremidad de ellos. Este tiempo ha de ser corto y enérgico para que rinda todo su beneficio. Los ejercicios anteriormente descritos sirven como de preparación para la realización de éste.

El ejercicio número 2, casi más fuerte que el anterior, se inicia de la misma manera.

Extendido todo el cuerpo en el

suelo, se impulsa el cuerpo hacia atrás, según indica la figura, manteniendo quietas las manos en su posición primitiva y valiéndose del impulso de los miembros inferiores por delante de la cabeza, hasta llegar a tocar el suelo con la punta de los pies. Para realizar este ejercicio es conveniente practicar muchas veces el ejercicio número 1, que sirve como de acción preparatoria para éste.

El ejercicio número 3 expresa muy fácilmente cómo puede extenderse una pierna lo más alto posible manteniendo también elevados los brazos. Es un ejercicio sencillo, fácil, que cuando se

realiza con corrección dominando todos sus momentos prepara de manera muy eficaz para los dos anteriores.

Los bailes clásicos, la bicicleta, la faja vibratoria, el remo, la equitación, el tenis, las poleas, las barras y la escalera sueca, son otros tantos medios que contribuyen de manera eficaz a afinar la figura femenina. En este artículo sólo nos hemos referido a aquellos que pueden realizarse fácilmente al calor del hogar o en cualquier sitio de nuestras costas, antes del baño, aunque éste no se encuentre preparado con todos los implementos que caracterizan a un verdadero balneario moderno.

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la doctora María Julia de Lara, Médico Cirujano.

1.576.—**FLOR EN CAPULLO, Camagüey.**—Para desarrollar las caderas y el busto haga los ejercicios de "Salud y Belleza", revista CARTELES, titulados: "¿Cómo se desarrolla el busto?", edición número 7, febrero 18 de 1934. "El desarrollo de las caderas", edición número 15, abril 29 de 1934.

1.577.—**RUBIA OSCURA, Las Playas, Cayo Manatí.**—Para aclarar el cabello rubio que se le está oscureciendo use la fórmula siguiente:

R/.	Manzanilla en infusión	50 gramos
	Bicarbonato de sodio	4 "
	Agua oxigenada	10 "
	Agua de Colonia	20 "

H. S. A.—Uso externo.

Esta se la aplicará en la forma siguiente: lávese la cabeza y con el cabello húmedo aplíquese la pura, durante media hora. Si no queda del tono claro que usted desea, añádale un poco más de agua oxigenada.

1.578.—**LINA, La Habana.**—Las manchas carmelitas a que se refiere pueden ser del hígado, pues lo que usted siente conviene perfectamente con la enfermedad de este órgano. Su métritis también es curable pero necesita remitir franco, porque como son varias las preguntas de esta carta y de la anterior no puedo contestar todas por esta sección.

1.579.—**S. B., Nueva Gerona, Isla de Pinos.**—Aunque tenga treinta y siete años puede tener esperanzas de tener descendencia siempre que la causa de su esterilidad sea remediable. Remita franco.

1.580.—**V. M., Malagua, Prov. de Santa Clara.**—Póngase todos los días una inyección intramuscular de extracto hepático, hasta completar doce.

1.581.—**ZÉNDRA, Matanzas.**—Remita franco.

1.582.—**AGRADECIDA, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—El vientre péndulo cuando ha llegado a las proporciones que usted describe debe restaurarse por medio de la cirugía estética. Remita franco.

1.583.—**PRESUMIDA, La Habana.**—Expando dos lonjas a cada lado de la espalda en ese lugar que hace pronunciar la grasa, queda usted completamente bien.

1.584.—**MAGDA, La Habana.**—Si puede tener los hijos; haga todo lo posible. Su maternidad, aunque algo tardía, habrá de rejuvenecerla y gozará de dichas que si no llega a gustarlas no se conformará nunca y entonces si que no tendrá remedio. Remita franco.

1.585.—**H. V. G., Santiago de Cuba, P. de Oriente.**—Remita franco para los informes sobre cirugía estética del busto.

1.586.—**M. M., La Habana.**—Remita franco para los informes.

1.587.—**UNA QUE QUIERE LO QUE PERDIO, La Habana.**—Aunque la maternidad consciente debe ser un derecho materno, no puede negarse que muchas veces, los hijos que no se desearon al principio, después, cuando se quieren, ya no se pueden tener por los grandes trastornos sufridos en el mecanismo de la fecundidad. Quizás usted tenga remedio. Remita franco.

1.588.—**LORD, Bayamo, Prov. de Oriente.**—Remita franco.

1.589.—**J. M., Mañanao, La Habana.**—A los 17 años está en magníficas condiciones para desarrollar su busto. Envíe datos personales especialmente la edad que tenía cuando la aparición de la primera visita mensual, intervalo entre una y otra y si ésta es dolorosa o no.

1.590.—**Y. Z. DE M., Tenerife.**—Habrán usted de obtener la pureza del aliento como desea. Remita sus datos personales: edad, peso, condiciones de sus digestio-

nes, si padece de entreñimiento, visita mensual y franqueo.

1.591.—**N. M. DE L., La Habana.**—¿Qué filosofía se desprende de su carta, señora! Es así como deben esperarse los años de la vejez, con su resignado valor que permite aprovechar la apariencia amable que puede todavía conservarse cuando se goza de salud. Es la edad crítica, señora, y muchos de sus trastornos pueden remediarse.

1.592.—**T. S., Violeta, La Habana.**—Cuando el busto ha descendido tanto es preciso la cirugía estética para ponerlo en su lugar. En su caso bastan diez días después de la operación para quedar completamente cicatrizada. Remita franco.

1.593.—**UNA DESGRACIADA, P. R.**—No, señorita; con ese procedimiento no obtendrá nada de lo que desea. No es honrado no decirle a usted la verdad. Remita franco para decirle lo que tiene que hacer.

1.594.—**G. J., La Habana.**—No se trata sino de procedimientos científicos que ya son de uso corriente en las capitales más adelantadas del mundo y que aquí son desconocidas hasta ahora.

1.595.—**MRS. R. DE M., Santurce, Puerto Rico.**—Es magnífica la costumbre de dibujar la deficiencia en la forma del cuerpo que la persona interesada desea remediar. Por su información gráfica me doy cuenta perfecta de las dos depresiones que tiene en la parte más saliente de las caderas.

1.596.—**M. C. R., Santa Clara.**—La obesidad correspondiente a 210 libras que produce asfixia (disnea) y mal dormir necesita ser tratada inmediatamente. No puede hacerse nada sin reconocimiento médico, principalmente en el aspecto de su presión arterial.

1.597.—**LAS CUATRO HERMANITAS, Central Stewart, Prov. de Camagüey.**—Para las uñas, siga las indicaciones del artículo de CARTELES, en la sección "Salud y Belleza", titulado "¿Cómo se cuidan las manos?" correspondiente a mayo 20 de 1934. Para aclarar el cabello rubio la fórmula que le indiqué al número 1.577 de esta misma sección. En cuanto a la estatura tan acentuada a los catorce años, se trata de principio

de gigantismo. Es necesario saber cómo se encuentran las otras funciones dependientes de las glándulas de secreción interna para saber a qué atenerse.

1.598.—**CHAQUITA, La Habana.**—Remita franco.

1.599.—**A. DE F., Barranquilla, Colombia.**—Si las pequeñas arrugas del entrecejo no están muy pronunciadas, puede hacerlas desaparecer por medio de una crema vigorizante que contribuya a dar elasticidad a los tejidos. Pero si son acentuadas quedarán totalmente desaparecidas por medio de la más sencilla y brillante de las operaciones de cirugía estética. No queda ninguna cicatriz y el rejuvenecimiento es algo que asombra.

1.600.—**MRS. DE H. DE M., Tampa, Florida, E. U. A.**—Su caso es de lo más interesante. No puede sino tratarse personalmente, como usted muy bien supone. Cuando venga traiga ya análisis de sangre, (reacción de Wasserman, Kahn y Meilike), conteo de hematies, análisis completo de orina y así tiene que estar menos días. Tenga la seguridad de que pondré mis mejores deseos para que obtenga lo que desea.

1.601.—**R. G., New York City, Estados Unidos.**—La calvicie en la mujer tiene una significación muy distinta que en el hombre. En aquella está íntimamente ligada a las funciones femeninas y es mucho más rara que en éste. La fórmula que usa es buena, pero demasiado ligera para su caso, que es grave.

1.602.—**CH. DE H., Barranquilla, Colombia.**—Agradezco mucho sus frases amables para mis modestos trabajos de CARTELES. La operación estética que usted solicita puede hacerse sin ningún inconveniente. Puedo practicarla con anestesia local y a los quince días ya estará todo cicatrizado. En cuanto a su sobrina, dígame que puede obtener el desarrollo del busto, como ella lo desea.

1.603.—**Miss S. K., República de Panamá.**—Todas sus preguntas serán contestadas.

1.604.—**V. J. A. S., Cárdenas, Prov. de Matanzas.**—Tiene usted mucha razón. Dedicaré una de las próximas crónicas a "Manchas del cutis". Atiendo con gusto las sugerencias, porque mi deseo es

que las divulgaciones semanales de CARTELES respondan al interés y a las necesidades de las que nos leen.

1.605.—**LIRIA, Caldas, Colombia, Suramérica.**—Tengo mucho gusto en inorrmale privadamente sobre los tintes para el cabello. Hay seres afortunados en los cuales empieza más tarde. Este proceso está influido por la herencia de la energía de las secreciones internas. Remita franco.

1.606.—**CIRCULO ISABELINO, Isabela de Sagua.**—Tengo gusto en enviarle un libro para su biblioteca.

1.607.—**Mrs. H. M., Tampa, Florida, E. U. A.**—No solamente puede readquirir la firmeza del busto, sino también igualar en tamaño ambos lados.

1.608.—**OJOS TRISTES, Santiago de Veraguas, Rep. de Panamá.**—Con sus esplendidos dieciocho años tiene usted derecho a esperar todo. Su busto quedará en magníficas condiciones. Remita para franco una moneda americana de diez centavos.

1.609.—**M. B., Guatemala.**—Muy contenta de que recibiera oportunamente mis indicaciones.

1.610.—**M. H. DE C., México, D. Federal.**—¡Y pensar que con tanto que usted sufre podría sin embargo llegar a ser madre! Existen casos en los cuales se ha vencido perfectamente la esterilidad mucho más tarde que a los treinta y cuatro años. Además, está circulando un exceso de bilis en su organismo.

1.611.—**R. B. DE G., Oriente.**—Acabo de recibir mi carta contestación a la suya, que ha sido devuelta por domicilio desconocido.

1.612.—**C. E., La Habana.**—Remita franco.

1.613.—**ORIENTAL, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—Si puede crecer un poco.

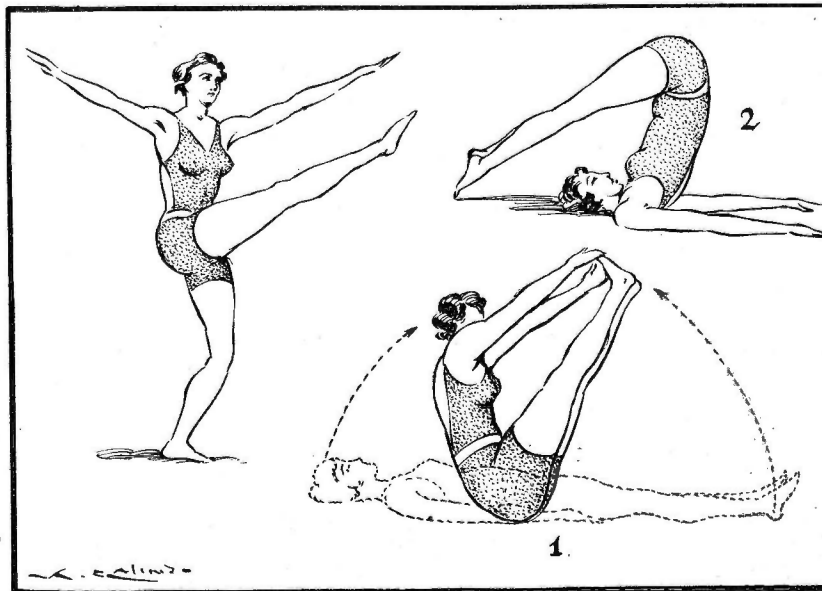
1.614.—**E. L., Sagua la Grande, Prov. de Sta. Clara.**—En casos de poros muy abiertos, una limpieza semanal del cutis con masaje estético y aplicaciones eléctricas produce el mejor resultado.

1.615.—**B. D., Cienfuegos, Prov. de Sta. Clara.**—Los parásitos que producen prurito (picazón) al atardecer en el recto, generalmente son oxiuros vermiculares. El análisis de las heces fecales diagnóstica de manera precisa. Inyecciones rectales de partes iguales de agua oxigenada y agua destilada.

1.616.—**R. J. DE C., Cienfuegos, Prov. de Sta. Clara.**—Generalmente no se practican dos operaciones estéticas de restauración del busto y desaparición de la grasa del vientre, sino después de otra. El resultado es algo admirable.

1.617.—**LOLA, Cienfuegos, Prov. de Sta. Clara.**—Si puede desarrollar su busto, señorita. Vea la tabla que salió en el artículo de "Salud y Belleza" titulado "Higiene de la adolescencia", que salió en la revista CARTELES, junio 23 de 1935.

1.618.—**INQUIETA, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—Es verdaderamente insólito que con diez y siete años en sólo tres semanas le hayan salido tantas canas que tenga casi la cabeza blanca. Remita franco y datos personales.



Los fuertes ejercicios que las jóvenes germanas practican cotidianamente para mantenerse fuertes y elásticas. Léase en el presente artículo la descripción de cada uno de ellos y la mejor manera de realizarlos.

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N° 92, Vedado, teléfono F-5008.

El Hombre...

(Continuación de la Pág. 47)

y de sin igual apasionamiento por su hijo el alférez, del que quería hacer un héroe. Expresó sus deseos de regresar a Francia, y lamentó que una molesta convalecencia le obligara a pasar unas cuantas semanas en el hospital militar. Y el cura, conolido de la suerte de su joven amigo, le ofreció su residencia de campo para que pasara en ella el resto de la convalecencia hasta que pudiera regresar a Francia, como eran sus deseos. En tal oportunidad, recibiría seguramente noticias de su padre el marqués, que se apresuraría a enviarle a buscar para tenerle a su lado.

El alférez, pues, pasó a la casa de campo del cura. Desde luego que, sin un centavo en el bolsillo, estaba pensando en la forma de proporcionárselo. El cura, ante tan distinguido oficial, no tuvo inconveniente en facilitarle algunas cantidades a préstamo, pero esto era insuficiente para él y se puso a imaginar un recurso que le proporcionase los fondos que necesitaba.

Cuando dió con la solución del problema, se dió una palmada en la frente. Su imaginación había acudido en su ayuda y le facilitaba la solución con un golpe de fortuna. Se puso, pues, de acuerdo con el cartero al que entregó dos cartas. Las misivas tenían los sellos imitados. Pero era tan perfecta la falsificación, que el más experto de los técnicos no hubiera podido descubrir la falsedad a simple vista. Una de las cartas estaba dirigida al propio cura y otra a él mismo. Eran de su padre.

Por la noche, a la hora de la cena, apareció el cartero. Entregó las cartas y se retiró. El alférez las tomó en su mano.

Abrió la carta a él dirigida, fingió una atención extraordinaria al leerla, y, finalmente, cayó en un falso desvanecimiento. El cura se le acercó, trató de volverle en sí y, cuando lo hubo logrado, fué a atender a la lectura de las cartas.

La que aparecía dirigida al alférez Collet decía así:

"Señor: Su carta, que acabo de recibir, me dice que en mi familia hay un cobarde, del cual tengo la desgracia de ser su padre. Os envío mi maldición por haber abandonado cobardemente nuestras banderas. Y como sois indigno del nombre de caballero de Collet que lleváis, no volváis a presentaros ante mí. Vuestro propio deshonor me avergonzaría.

Vuestro avergonzado padre,
Marqués de Collet".

—No hay motivo para afligirse,—dijo el cura, paternalmente.— Si el marqués os habla como un noble herido en sus sentimientos, a mí, en cambio, me habla en distinto tono respecto de vos. Me dice que no os diga que me escriba. Pero, no puedo resistir el deseo de mostraros su carta dada la pena que os conturba. Y entregando la carta al aparentemente afligido alférez sonrió benevolmente. La carta decía:

"Señor cura: Carta que he re-

DOS NUEVOS JABONES

Asombroso descubrimiento



de MAX FACTOR

... **Max Factor** acaba de perfeccionar dos jabones de belleza—uno facial y otro para el baño.

Cada uno de ellos ha sido preparado a base de una fórmula especial creada por **Max Factor**, autoridad suprema de belleza en Hollywood, después de años de experimentos en busca de un jabón que beneficie la piel.

Y ahora—por fin—están en existencia dos jabones entre cuyas cualidades exquisitas está la de proporcionar al cutis una radiante apariencia de eterna juventud... El Jabón Facial de **Max Factor** corrige males tan molestos como la grasa o la aspereza, espinillas y poros abiertos.

Estos dos nuevos productos de **Max Factor** se harán tan famosos en el mundo entero como sus otras preparaciones de belleza. ¡Pruebe y convéngase!

Pastilla: 40 centavos. En farmacias y tiendas elegantes

cibido hoy de mi hijo me dice que os habéis dignado recogerlo en vuestra casa donde lo atendéis. Es muy joven, carece de la necesaria experiencia y os ruego que lo cuidéis. La pensión que corresponde pagar por él os la pasaré por el banco de Nápoles, pero no quiero que él sepa que os he escrito y que pago sus gastos en esa. Ruégole me conteste inmediatamente. He aquí mi dirección: M. el marqués de Collet, Gran Oficial de la Legión de Honor, cerca de Monturphie, cerca de Dijon, Costa de Oro. Con toda veneración, señor cura, vuestro humilde servidor,

Marqués de Collet".

El alférez aparentó que, con todo eso, no se consideraba conforme con la actitud de su padre y con su suerte misma. Insistió en que motivos más graves que esos le perturbaban intensamente, pe-

caciones que no fueran la profunda aflicción que demostraba.

Ante la desolación que manifestaba, el cura le habló cariñosamente. Y, al fin de muchos ruegos, se decidió a dar a conocer sus propósitos. Se arrojó a los pies del cura y le dijo que, llevado por una vocación irresistible, deseaba entrar en las órdenes monásticas, abandonando el estado militar, que no se avenía con su carácter pacífico y tolerante. El crédito cura le tomó en sus brazos y manifestó su gran satisfacción por saber que un miembro de la nobleza francesa de tanta significación como él entraría en la Iglesia, lo que constituía un verdadero triunfo para las armas de Cristo en la tierra.

Pero Collet reanudó su aflicción y dijo al cura que otros obstáculos se le habían de presentar para llevar a buen término sus propósitos. Uno de ellos, y el más grave

probablemente, era la oposición que haría su padre el marqués a sus pretensiones, lo que habría que resolver prontamente dada su impaciencia. Tal vez le tacharía de cobarde y lo repudiaría considerando desertor de las milicias en plena campaña. Y, desde luego, furioso el padre le suprimiría la mesada que le enviaba, lo que equivaldría a dejarlo sin medios de vida. Además, el alférez confesaba tener sagradas deudas de honor a las que debía hacer frente. Una suma respetable era necesaria para esto último... A estas palabras, el cura lo consoló diciéndole que él subvendría al pago de esas deudas. Por este lado no habría nada que temer. La otra dificultad consistía en abandonar el regimiento sin que se le pudiese tachar de desertor. Pero, en cuanto a esto también, el cura dijo que era cosa fácil realizar

(Continúa en la Pág. 54.)

TESOROS Y MINAS

Oro, minas, yacimientos y toda clase de riqueza oculta en la tierra, agua o muros, puede ser localizada con aparatos modernos de radio. Pida informes a: Publicaciones Utilidad, Apt. 159, Vigo, España.

PARA EL HOMBRE

La evolución de la más destacada actividad humana, el transporte, toleraría un panegirico sentimental y dramático. Existe un mundo de amenidad y de asombrosas revelaciones desde la época más lejana del transporte hasta la moderna etapa del *Normandie*, el DO-X y el tren céfiro de 120 millas por hora... pero no es ésta la oportunidad ni el lugar para trazar la romántica transformación del medio locomotivo del hombre. Más bien hemos de comentar el desarrollo del "hermano pequeño", pero inseparable, del transporte: el equipaje.

Antaño, un viaje significaba —además de las inquietudes que ofrecían los crudos e inestables sistemas de conducción— una preocupación muy esencial: el acarreo de las ropas y útiles para el viaje y para la estancia en el lugar de destino... Las cartucheras, los *portmanteaus*, los cajones-baúles y los bultos improvisados de ayer representaban una serie de trastornos y de incomodidades, que imprimían un tinte de pavor al presunto viajero.

Hoy, gracias a la evolución de las ideas humanas sobre el trans-

porte, el factor equipaje ofrece regalo, facilidad y propiedad para el viajero que sepa discernir y escoger justamente lo apropiado para el viaje o recorrido que haya pensado.

Existen cuatro vías modernas de transporte: vapor, avión, *tren-pullman* y automóvil. Esta última clasificación se puede dividir en dos: *ómnibus-pullman* y auto particular... aunque existe muy poca diferencia entre los dos en cuanto a tamaño y calidad de equipaje.

El vapor es el medio que tolera mayor cantidad y fortaleza de equipaje. Es el baúl-escaparate que hoy ofrecen los fabricantes con más comodidades que un *escaparate* o *chifforobe*, el *piece de resistance* del viaje marítimo. Lo mismo puede el viajero resumir su ropero de viaje en la brevedad de un pequeño baúl-*wardrobe* que llevar tres, cuatro, cinco, o los que quiera... El vapor los acoge a todos sin pestañear...

Pero cuando el viaje se hace por *tren-pullman* o por avión, la cosa varía por completo. Es entonces que el viajero se pone a pensar en el dilema del espacio y

las altas tarifas por exceso de equipaje... Especialmente en el avión. Para enfrentarse debidamente con la ocasión, se deben tener en cuenta ciertos principios modernos que rigen el arte—¿por qué no?—de discernidor del viajero en cuestiones de equipaje. Por ejemplo, el viaje es largo y por mar... Se debe considerar la rudeza de los estibadores, el acarreo en *express* y los tumbos que dan los baúles por las bodegas vaporiles. En este caso, los baúles deben ser fuertes, de la más robusta fibra y guarnecidos por grapas y accesorios de acero o hierro. La cerradura debe ser a prueba de "curiosos" y el aspecto del mueble rodante ha de aguan-

tar las exigencias elegantes de la moda en equipajes... ¡También existe la vanidad en baúles y maletas!

Para un viaje en avión, los baúles se quedarán en casa. Únicamente un millonario podría llevar un baúl en un avión... y ni éstos lo hacen. Maletas ligeras, muy breves y confeccionadas con material que pese lo menos posible, como lona o un cuero delgadísimo. El problema de llevar la ropa planchada y dispuesta para usarla al pisar tierra ha sido resuelto por la maleta-*wardrobe*. Es lógico pensar que el hombre que escoja el aeroplano como vía de locomoción ha de ser un hombre celoso del tiempo que se pierde por otras vías más amables. Ese hombre quiere llegar a su destino y llegar a un hotel para cambiarse de ropa y ponerse en circulación inmediatamente.

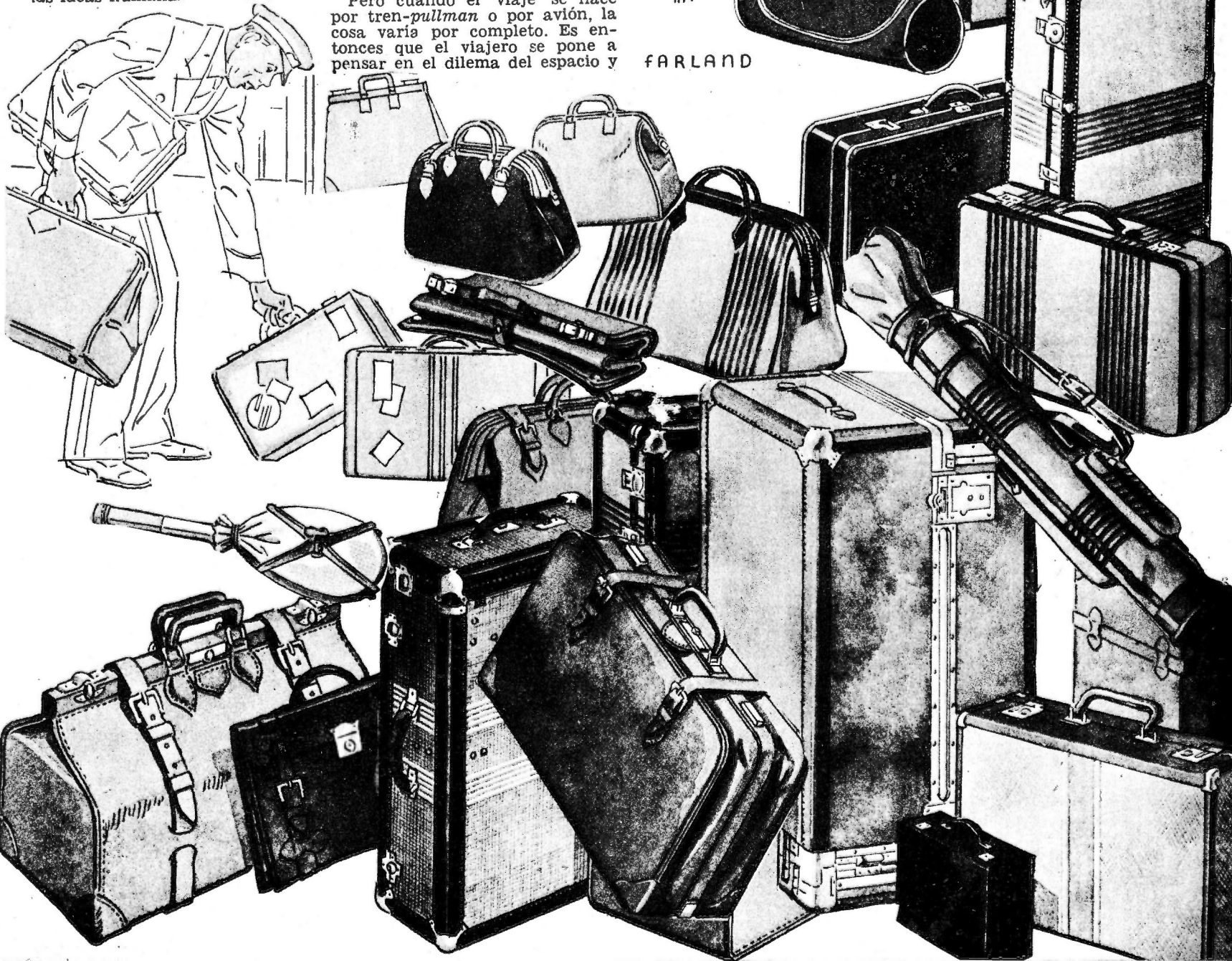
ILUSTRACIÓN

de

WINTER

M:

FARLAND



para EL HOMBRE ELEGANTE

CAMISAS "PREMIER"
CORBATAS "FANCY CLUB"

TRUSAS "JANTZEN" CAMISAS DE POLO
EFFECTOS DE SPORTS

CASA TARÍN

O'REILLY, 83 HABANA

TRAJES ANATÓMICOS

"EL SOL"

MANZANA DE GÓMEZ HABANA

DRIL TROPICALES
TAYLOR 100 MUSELINAS

SOBRINOS DE NAZÁBAL

MURALLA HABANA

JIPIJAPAS — PAJILLAS

EL DANDY

MANZANA DE GÓMEZ HABANA

Delite
CREAM
PARA AFEITAR
SIN BROCHA NI JABON



MUY ELEGANTE
para CALVO!
HAIR-O-TONE



PARA PLAYA, PASEO, SPORT



USE TENNIS GOLIATH

Las ilustraciones que ofrezco en estas páginas pueden dar una idea muy diáfana de los requisitos de equipaje para los distintos viajes que puede hacer el hombre.

EL HOMBRE CONSULTA

J. L. DIAZ, La Habana.—La loción que usa para el pañuelo no debe usarla para el cabello... lo secaría demasiado. Es preferible, el agua de Colonia.

*
KAMPO, La Habana.—Siga usando el jabón de Castilla y un poco de aceite de coco y jugo de limón. Quizás así mejore algo su estado.

*
UN PREGUNTÓN, La Habana.—Puede usar traje de "crash" con zapatos blancos o de dos tonos, en carmelita y blanco. La camisa, tonos oscuros o semioscuros, pero evitando los tonos demasiado oscuros para impedir contrastes demasiado vivos. "Beige", carmelita, gris y azul son los colores más apropiados para trajes masculinos.

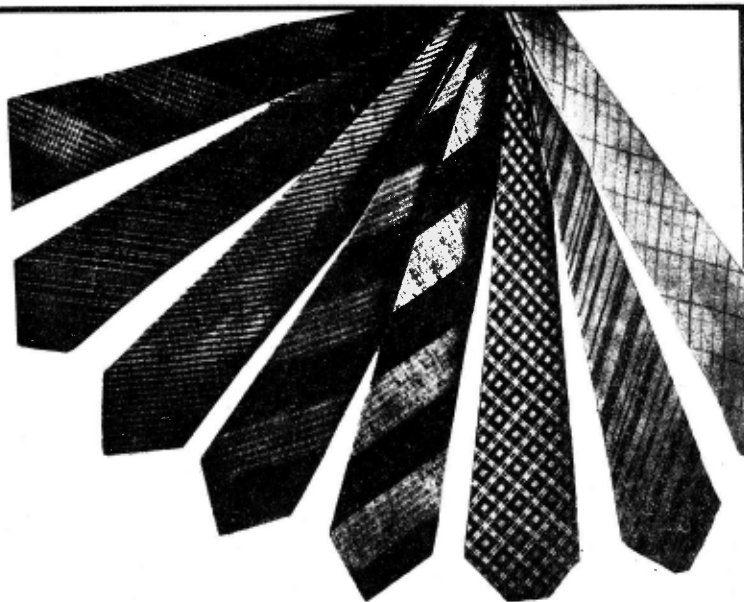
*
G. HERNÁNDEZ, Oriente.—Los trajes de seda vuelven a estar en boga, lo mismo seda china que en las imitaciones como "celanése" brillante, fibra y "crash" de hilo y seda. Para corbatas y camisas, busque el contraste sin excederse y prefiera los colores que menciono más arriba.

*
HAMILTON, La Habana.—El libro "Manual para el Hombre Elegante" estará a la venta alrededor del día diez de agosto. Espere el anuncio que oportunamente se publicará en estas páginas. Para corbatas, procure los tonos veraniegos con fondos blancos y colores en azul, rojo, carmelita rojizo, "beige" y amarillo". Para trajes, el "beige" y gris son los mejores para el verano. Zapatos de tonos en carmelita y blanco.

*
E. A. F., Camagüey.—Siento no poder hacerle una recomendación eficaz para su mal, pero puede consultar al doctor Pedro Manuel Souza, que es especialista en cirugía plástica.

*
HERMINIO GIL, Batabanó.—Su consulta es realmente extraordinaria, pues un mago e ilusionista no debía tener necesidad de hacer una consulta a un simple ser humano por muy árbitro de modas que sea. Sin embargo, su problema cae de lleno dentro de los dilemas sartoriales que semanalmente trato de resolver, y debo considerarlo por encima de su arcano arte como un consultor de esta sección masculina.

Yo creo que usted no debía usar el frac para sus trucos. Considere esta clásica prenda de etiqueta arcaica para sus fines ilusionistas. Más bien le sentaría a usted el ropaje de un fakir o de hindú... Dicen que el hábito hace al monje, lo cual es muy cierto. Imagínese usted a un mago que trata de sugestionar al público con diversos trucos panorámicos, vestido de correcto frac... La sugestión se desmorona como por encantamiento. Pruebe usted el disfraz de fakir o de hindú... y si quiere hacer sensación, pruebe el



¡EFECTO Y LÍNEA!

Los dos factores esenciales para la armonía sartorial.

¡LA CORBATA!

El detalle más conspicuo, el efecto más vibrante del "ensemble" masculino.

LA CORBATA

REPORTER

posee el efecto y la línea, que son los detalles básicos para resaltar su personalidad, su elegancia y su buen discernimiento.

ÚLTIMAS NOVEDADES DE LONDRES, PARIS Y VIENA, EN COLORES Y DISEÑOS DE ÚLTIMA MODA.



EXIJA ESTA MARCA

JULIO CARITY
FÁBRICA DE CORBATAS EN GENERAL
BERNAZA, 68. TEL. A-1546
HABANA, CUBA

"ensemble" de Mahatma Gandhi... sería usted original en el "racket" de la magia...

*
HELIODORO, Matanzas.—Para el hombre alto el traje cruzado es el mejor. "Crash" blanco es el ideal. No ha gustado mucho al hispanoamericano la etiqueta de verano a base de pantalón de etiqueta negro y chaqueta de "crash" blanca o crema. Yo creo que es necesario idear un traje de etiqueta de verano para uso tropical, que no copie las modas americanas y que sea completamente nuestro. Me inclino por el dril de hilo—el mejor—pero no estoy de acuerdo con las pecheras duras y el abominable cuello de pajarieta. Le prometo tratar este asunto muy pronto en esta sección y ofrecer a los establecimientos sartoriales un traje de etiqueta veraniego que corresponda a nuestro clima y a nuestra idiosincrasia y hábitos.

PELON.—Le respondo por carta lo que debe hacer, pero no se "embulle" con estas consultas privadas, pues no están en el programa.

*
EL GUAJIRO DE CIENFUEGOS.—Puede usar el pijama lo mismo para andar en casa que para dormir, aunque hay modelos especiales de "lounge" para la casa. Puede usar la chaqueta cruzada de "crash" blanco con camisa blanca y lazo negro, pero es más elegante la camisa gris y corbata gris oscura o roja y blanco. Cuando se usa pijama no se debe usar ropa interior. Precisamente la virtud principal del pijama consiste en evitar que se duerma con la ropa interior, impregnada de los vapores y toxinas acumulados durante el diario trajin. El pijama ofrece al cuerpo la oportunidad de este cambio favorable a la salud. Muchas gracias por sus felicitaciones.

PREMIER
registered
The Peak of Quality

Esta marca distingue a las camisas de la más alta calidad

ESTE... sólo este...
 es el legítimo
CREYON
VOGUE
 de París

El creyón super-firme y sin grasa
 Fíjese en la etiqueta negra triangular
 Sin esta etiqueta, no es **VOGUE**
 Recuérdelo bien... **ETIQUETA NEGRA TRIANGULAR...**
EXIJALO ASI



EL HOMBRE (Continuación de la Pág. 51)

un cambio de nombre para ocultar el fraude. Como se trataba de una obra piadosa, Dios habría de ver con ojos misericordiosos esta pequeña falta realizada para su mayor gloria.

Luego se pusieron a hablar de los planes para el futuro. Y se acordó que, una vez que el alférez Collet se convirtiera en

sacerdote, él propio se encargaría de ir solucionando los problemas, tanto en lo que se refería a su padre como al propio gobierno. Collet, naturalmente, lo dejaba hacer y se plegaba a todos sus proyectos. El cura, para demostrar qué buenos propósitos le guiaban, una de las primeras cosas que hizo fué dar a Collet

la suma que éste le indicó debía entregar en pago de sus deudas de honor. Y, ya con este dinero en el bolsillo, sólo le quedaba abandonar el ejército francés, donde aun podía perseguirle la chanza de Brescia, cuando solicitó se le diera "la piedra de hundi el mundo". También cumplía con una de sus características de volubilidad al abandonar una carrera por otra. Ya llevaba bastante tiempo en el ejército y su naturaleza inconstante no se avenía a permanecer mucho tiempo en el mismo oficio. La carrera eclesiástica era algo nuevo para él, y dada su condición aventurera, aquélla sería tal vez un campo más amplio, y de todas maneras nuevo, donde podría ensayar otros métodos y poner en práctica sus ambiciosos proyectos. Con una habilidad sorprendente, pudo hacer cómplice de sus proyectos al infeliz cura Chicora, que llevado de su bondad no podía sospechar la trama que preparaba el joven alférez.

Así pasaron los días. Collet,

NERVO-FORZA

Cura los estados de Impotencia o Debilidad General en ambos sexos.
SEA FUERTE



confeccionando a cada ocasión cartas falsas de su inexistente padre, pudo seguir entreteniendo al cura hasta que se presentó la ocasión de profesar y entrar, como entró, efectivamente, en los Misioneros de San Pedro, orden eclesiástica a la que llegó de modo sigiloso.

Se le recibió, desde luego, con las más altas consideraciones. Se trataba de un noble distinguido, de un hombre de gran posición, hijo de un caballero de la más alta alcurnia. Y los misioneros se quedaron encantados de contar entre ellos a personaje de tanta significación. Inmediatamente se dió al aprendizaje del latín, lo que era necesario para poder ejercer su ministerio.

Collet, que necesitaba no sólo reposo sino conocer todo lo que se refería a la carrera en que de modo tan subrepticio había entrado, pasó en el monasterio unos cuantos años. Al cabo de ellos había recibido oportunamente las órdenes menores y más adelante el subdiaconado, nada menos que de las manos de monseñor de Rosa, su obispo. Durante todo ese tiempo se le dispensaron innumerables atenciones debidas al rango que representaba, y gozaba de toda la libertad necesaria para ir conociendo particulares que le interesaban para su futuro desenvolvimiento en la vida.

Pero, siguiendo su norma de conducta para todos los casos, sucedió que un día tuvo ciertas aventuras con la hija de uno de los arrendatarios de la casa y esto, que tuvo que ser ocultado cuidadosamente, fué motivo para que prolongara más aún su estancia entre los pacíficos Misioneros de San Pedro. Pasaron los meses y, al cabo del tiempo, la joven le declaró que iba a ser madre. Esto le sobresaltó por primera vez en su nueva carrera, y vió que, dadas las circunstancias, le quedaban pocas semanas de vestir los hábitos. Por otra parte, se había cansado ya de la monotonía de la vida conventual y estaba a punto de partir en busca de nuevas y más animadas aventuras. Su ambición no había quedado satisfecha todavía y no se le ofrecían perspectivas de serlo. Pero era necesario hacer las cosas dignamente; es decir, salir del convento para un mundo nuevo, más brillante, más animado, más a tono con su carácter aventurero. Era necesario buscar alguien que le ayudase a esto. Y como una figura análoga a la del cura Chicora era poca cosa para sus pretensiones, pensó que nada mejor preparado a sus intentos que el primer ministro del rey de Nápoles, que en esa ocasión lo era José Napoleón.

*
 ¿Cómo pudo Anthelmo Collet engañar al primer ministro del rey de Nápoles? ¿Logró el audaz aventurero duplicar su hazaña con el bondadoso cura Chicora, y ascender así un escalón más en su carrera de delincuente? En el próximo número se conocen las primeras hazañas desconcertantes de este pícaro internacional que quería tener a sus pies al mundo entero.

Calidad Máxima

Después... Precio

La boca feliz. La boca que es todo hechizo y felicidad. Todo lo encierra en esa dentadura impecable.

La Pasta Gravi significa pureza de ingredientes, fórmula científicamente estudiada y precios al alcance de toda posibilidad económica.



(Foto Biez).

Invitamos correspondencia de Centro y Sudamérica para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución. Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



Gratis A quien la solicite le enviaremos una muestra.

APARTADO No. 5, JOVELLANOS, CUBA.

Nombre

Calle

Ciudad

Prov.

Dumasque no perdió un instante, temiendo que Florimond cambiara de idea. Extrajo una bolsa, contó veinte luises, pagó y se fué.

Desde ese momento Florimond fué otro hombre. Una insospechada fuente de fácil provecho se le reveló súbitamente. Era la puerta abierta que tiente a un santo. Florimond estranguló su conciencia, que nunca había sido muy robusta, y pasó el dintel.

Tres veces en el mes siguiente provocó en tal forma a viajeros que paraban en *Le Veau Qui Tête* que en cada ocasión resultó un duelo. Cierta que los desafíos provocados nunca se realizaron. Si Florimond, hasta entonces tan pacífico y contemporizador, se había súbitamente, para consternación de sus tres compañeros de juego, convertido en truculento y agresivo, al menos, para su consuelo, se dulcificaba siempre ante la visita de su presunto oponente. Algunas veces la visita fué sugerida por Desjardins. De la naturaleza de la dulcificación del maestro de armas, sus honestos amigos nada sospechaban. Del hecho de que entonces gastara dinero más libremente, simplemente dedujeron que los negocios en su academia mejoraban. Tampoco infirieron nada desagradable para Florimond de la circunstancia de que sus ropas adoptaran, los caracteres de extrema simplicidad burguesa, ni de que abandonara el uso de la espada, que en el pasado había sido parte integral de su vestido. Sus sospechas podían haberse despertado si las víctimas de Florimond hubieran caminado menos rápidamente hacia la trampa. Seguro de su juicio sobre la presunta presa, Florimond tendía sus redes con habilidad, manteniéndose ecuánime y dejando que la víctima se excediera por sí misma en la provocación. El buen éxito de la treta, sin embargo, iba haciéndolo menos cauto.

Pero todo fué bien hasta una noche de otoño, cuando un hombre de tranquilos ademanes y rostro alunado descendió de una silla de posta en el mesón, y ordenó apaciblemente cena, una botella de vino y cama para la noche.

Desde su mesa, en el acostumbrado ángulo de la sala, Florimond lo observó interesado, y juzgó que era un tímido papana-

Estoy encantada con el jabón de Hill de Vaca de los Crusellas. Gracias a su uso constante hoy poseo un cutis blanco, suave y terso
Olivia Morales



tas de la clase de los mercaderes de cierta posición cuando viajaba en silla y no en diligencia. Era una víctima ideal, salvo que no surgiera posibilidad de incidente.

Tranquilo e indiferente a lo que lo rodeaba, el recién llegado comió; y Florimond comenzó a temer que pidiera su candelabro, tomando la escalera hacia los dormitorios. Algún recurso extraordinario había que poner en práctica para que no se perdiera

ros como si toda la posada fuera vuestra tan sólo.

El hombre se puso en pie.

—Toda la posada la teniais a vuestra disposición para pasar, y pasasteis sobre mis pies,—protestó el otro, tan pacíficamente que no era difícil suponer que era un hombre tímido.

Florimond recurrió a medidas más fuertes:

—Sois, me parece, un desmayado patán, que ignora hasta el

Coma

pero digiera. Para gases, eructos, agruras, pesadez, estreñimiento, mal aliento, etc., DISPEPSIA—CURA. Hace buena la mala digestión. En boticas. PÍDALA EN POLVO.

la oportunidad. Florimond cargó la pipa, se puso en pie y cruzó la estancia hacia la chimenea en busca de fuego.

El forastero había girado en su silla y un poco somnoliento se reclinaba en ella con las piernas estiradas sobre el piso. Florimond pisó sus pies, y se detuvo con los ojos fijos en el rostro alunado que expresaba dolor. Así estuvieron unos segundos. Luego:

—Estoy esperando, monsieur—dijo Florimond.

—¡Oh! Así estoy yo,—repuso el forastero.—Me habéis lastimado un pie, monsieur.

—Eso os enseñará a no estira-

nombre de la cortesía. Pude haber caído en el fuego... ¡y ni siquiera me hacéis gracia de una excusa!

—¡Sois... sois sorprendentemente incivil!—ripostó el otro, con la faz un poco enrojecida y un fruncimiento en la base de la nariz.

—Si no os gusta mi tono, conoceréis el remedio... —provocó Florimond.

—Creo que e deliberadamente buscáis pendencia.

Florimond rió.

—¿Podéis suponer que malgasto mi tiempo con poltrones? Los conozco sólo de mirarlos.



—Esto es realmente demasiado—dijo el hombre de pacífico aspecto con evidentes señales de profunda perturbación en su rostro alunado.—¡Oh, sí, demasiado! ¡No creí jamás que tendría que sufrir tales ofensas!

Llamó la atención del grupo que ocupaba la mesa más cercana a la suya.

—¡Señores! Os tomo por testigo de la burda provocación que he recibido de este grosero.

La estridente voz del esgrimista lo interrumpió:

—¿Debo abofetearos para que ceséis de insultarme?

—¡No, monsieur! No es necesario—y suspiró, mostrando una repugnancia casi cómica a la situación inesperada que se le planteaba.—Si me enviáis uno de vuestros amigos, concertaré con él los detalles.

El final llegó tan de súbito para los cálculos de Florimond, que éste casi perdió los estribos. Se contuvo, sin embargo, y juntando marcialmente los talones hizo una reverencia a su rival y fué a pedir a Desjardins el usual servicio. Después, cumpliendo la táctica de costumbre, abandonó el mesón con fría dignidad.

El mismo, como siempre, abrió la puerta al toque de llamada. Y con su usual aire de indignada

BLACK FLAG

MATA moscas, mosquitos, cucarachas, hormigas, etc.

DE OLOR AGRADABLE
NO MANCHA
NO ES VENENOSO

También en polvo

¡y cuesta menos!



FÁBRICA DE APARATOS ORTOPÉDICOS de FRANCISCO CARRASCO

Casa fundada en el año 1930.

Enfermero graduado de las Universidades de Madrid y Habana. Especializado en Ortopedia Mecánica.

Piernas, Brazos, Corsets contra desviación de la Columna Vertebral, Soportes para pies planos, Aparatos para todas las imperfecciones del cuerpo humano.

RETENTOR cura la Hernia.

Tratamiento ortopédico curativo de la Hernia a base de la faja RETENTOR.

RETENTOR cura Hernias y Eventraciones.

Bragueros de todas clases y a todos los precios.

Fajas ortopédicomedicinales para corregir los descensos del Colon, Estómago y Riñones.

Fajas ortopédicas para todas las necesidades.

Neptuno, 138, entre Lealtad y Escobar. Teléfono M-7519

Mary Boland fuera del set

Por Mary M. Spaulding

¡ALIMOS del teatro bajo la inclemencia de una lluvia torrencial... Nos abrimos paso, caminando como beodos, haciendo zigzags, por entre la muchedumbre que se ha apoderado de la acera y que se resguarda bajo una serie de sombríos paraguas, que tienen la doble misión de amparar a sus dueños y rompernos las clavículas a nosotros con sus agudas varillas.

Cada taxímetro que pasa es una ilusión desvanecida. Es la hora en que los teatros de la Vía Blanca vacían sus vientres monstruosos y los choferes hacen su agosto, gracias a la lluvia, cargando con los noctámbulos que le temen a una pulmonía.

La cortesía ha fracasado totalmente. Para cada taxímetro hay dos docenas de manos ansiosas que se agitan en el aire, sin consideración por el vecino que no tiene paraguas y tiembla azotado por el chaparrón.

La puerta de salida del coliseo, donde hemos contemplado a la ilustre actriz alemana Elizabeth Bergner, está en una de las arterias transversales, por la cual no pasan tranvías... También nosotros hacemos señas a un auto que por fin se detiene al margen de la acera... Nos disponemos a colocar un pie en el estribo, cuando por debajo de uno de aquellos paraguas cóncavos, aparece la cabeza rubia de una actriz famosa, cuya celebridad no impide que se moje como cualquier hijo de vecino burgués... Ya es tarde para retroceder: nos introducimos en el coche, y al ver el gesto de desagrado y la impotencia pintada en el rostro de la actriz, ofrecemos con tanta galantería como es posible bajo tan ridículas condiciones, parte de nuestro refugio... Esta vacila un instante y por fin se decide a aceptar la invitación, penetrando con nosotros en la obscuridad del "taxi".

Afuera se escucha un murmullo de admiración y de boca en boca corre el nombre de Mary Boland.

¡Uf, qué noche de perros! murmuró la actriz. E inmediatamente se inicia la conversación.

A los quince minutos hemos presentado nuestras credenciales. Bendecimos en silencio a la lluvia que nos presenta tan hermosa oportunidad. Mary Boland, impulsada por la gratitud y tal vez por el remordimiento de saber que su paraguas introdujo una de sus varillas criminales en nuestro hombro, rompe en un gesto humanísimo su propósito de no recibir a nadie de la Prensa durante la breve vacación que se ha tomado... De este modo, al llegar al apartamento donde se hospeda la actriz, queda concertada una entrevista para el día siguiente.

¿Por qué le temen tanto las mujeres al fantasma trágico de la edad? Si el espacio nos lo permitiera, reproduciríamos algunas cartas de las que llegan cada día a nuestra mesa de trabajo, en cuyas cartas se revela que el problema más pavoroso de la mujer es envejecer. Tal vez porque esta ley ineludible de la Naturaleza trae consigo un temor más pavoroso aún: dejar de ser amadas... Mary Boland, empero, a pesar



¿La vejez?... ¡Bah, tonterías!... "¡A los cuarenta es cuando una mujer está en su apogeo!", dice Mary BOLAND, la actriz humorística cuyo último triunfo es "Secreto a voces", con Charles Ruggles.

de ser una veterana de las tablas y de la pantalla, ha logrado vencer, a fuerza de talento y genialidad, ese estigma fatal de la madurez.

Como ellas hay muchas más en el cine. Marie Dressler conquistó los mayores triunfos de su carrera después de haber alcanzado los cincuenta y nueve años. May Robson, al margen de los setenta, es una de las reinas actuales en la tela luminosa... Ese bien, entre otros muchos, ha hecho la cinematografía. La mujer, en general, si tomara por ejemplo a las actrices que triunfan actualmente en la pantalla, a despecho de las docenas de años que han pasado por su epidermis, acabaría por sacarle provecho a la circunstancia de su edad.

Actualmente en los Estados Unidos de Norteamérica la mujer que ha pasado de los treinta y cinco se coloca *ipso facto* entre las mujeres triunfadoras... Después de una lucha incansante para ocultar, como el mayor de los delitos, la humillación de la edad, ha terminado por coquetear con ella, sacándole un provecho de resultados tan óptimos que causa la envidia de las chiquillas de veinte.

Katharine Roberts, la inteligente escritora americana, dice en uno de sus espléndidos artículos:

"El reinado de las *flappers* ha pasado de moda... Hasta la moda misma se ha puesto de parte de la mujer de experiencia, de curvas maduras, que sabe llevar con más pose y naturalidad los atavíos elegantes y ligeramente complicados. Ahora, en vez de que las de treinta se empeñen en lucir de diez y seis, las de diez y seis tratan valerosamente de copiar el *savoir faire* y la distinción que se alcanzan con los treinta... La madre no retrocede para lucir, como su hija, juvenil: la hija, en cambio, trata de imitar la pose experta de la madre y hasta observa con envidia las miradas de admiración con que la saludan los caballeros cuando toma asiento en el palco de familia".

Hemos recordado este pasaje de Katharine Roberts, frente al prodigio de Mary Boland, cuyos cabellos rubios, ligeramente ondulados, ojos azules y llenos de picardía, cuerpo ligero a pesar de las curvas más o menos "westernianas" (por Mae West), compiten ventajosamente con las jóvenes vampiras de la pantalla.

Mary Boland se conserva en todo el apogeo de su gloria. El talento y la insuperable genialidad han vencido al rodar inmisericorde de los años. ¡La mujer es milagrosa!... Mientras tantos comediantes—casi todos los co-

mediantes—cuanto más cómicos sean frente a las candilejas, más sombríos e inocuos se muestran en la vida privada, Mary Boland en cambio posee más chispa dentro del reducido ambiente familiar que cuando actúa frente al lente de la cámara... Y ya eso es decir mucho, pues la fama de la actriz descansa en su maravilloso humorismo.

Entre sorbo y sorbo de té con ron, Mary Boland nos cuenta episodios de su vida. Cosa curiosa: comenzó su carrera artística como gran trágica. Sus primeros triunfos los cosechó en dramas sombríos... Un día, para complacer a cierto productor amigo de la familia, Mary convino en tomar el papel cómico en "Clarence", una de las más famosas obras de Booth Tarkington. Desde ese día su destino quedó irrevocablemente decidido y jamás apareció sino en roles de infinita hilaridad.

No hay un fanático de cine que no haya admirado a Mary Boland en la pantalla, formando parte de ese *team* lleno de gracia que se llama "Ruggles y Boland".

Es la pareja ideal de la comedia. Casi siempre aparecen como marido y mujer, a pesar de que Mary jamás ha sucumbido a las promesas mentirosas del amor, conservando una soltería que, a su edad, es un poco agresiva... Y he aquí uno de los ejemplos más convincentes de que no podemos juzgar la vida privada de estas estrellas maravillosas por su actuación frente a las candilejas o en la pantalla luminosa. En el transcurso de la conversación con la Boland, nos interesamos por la armonía que reinaba entre ella y Charles Ruggles y una vez más quedó demostrado que fuera del set los mejores *teams* se detestan cordialmente.

Mary Boland acusó a Ruggles de ser un ladrón de escenas... Si hemos de dar crédito a sus palabras, y nada nos induce a dudar de ellas, Charles Ruggles es su peor enemigo... Hasta parece ser que cierta vez, uno de esos empujones que tienen lugar en la farsa fué dado tan dentro de la realidad que Mary casi se disloca una pierna.

—¿A qué edad comenzó su carrera artística, Mary?—preguntamos.

—A los quince años. Mi padre fué un gran actor y él mismo me inició en los secretos del teatro. Hice mi debut en la obra "Coranes fuertes" como dama joven del prominente actor Robert Edeson. La opinión entre la gente de la farándula era que, gracias a mi precaria juventud, no podía encarnar acertadamente aquel papel. Sin embargo, la obra duró mucho tiempo, y al finalizar fui contratada por el mismo John Drew (que era en aquella época el actor máximo del teatro americano, emparentado por los lazos matrimoniales con la familia Barrymore), para ser su dama joven durante seis años consecutivos.

—¿Qué episodio ha dejado más impresión en su espíritu durante toda su carrera artística?

—La guerra. Durante aquella era de desolación y muerte, pasé diez meses en las fronteras de Francia, entreteniendo a los

(Continúa en la Pág. 59)



Rochelle HUDSON,
nueva estrella de la
cinematografía nor-
teamericana.
(Foto Fox).

Sus más Ricos Tesoros

Los especialistas de belleza establecen la necesidad de armonizar el tono del arbol con el del creyón de labios y ambos con el aspecto personal de cada rostro, para lograr la *naturalidad*; lo que únicamente se consigue con

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

que acentúa su belleza propia, dándole la sedosidad de melocotones en sazón.

Por su permanencia son los más económicos y por su belleza y fragancia únicas despiertan las ansias incontenibles del deseo. Si usted quiere casarse, use

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

Los Polvos sueltos y compactos, la Sombra para ojos y el Cosmético para cejas y pestañas tienen la misma insuperable calidad que el

CREYÓN Y ARREBOL MICHEL

GUSTAVO E. MUSTELIER
APART. 661.—HABANA

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

HCPA MICHEL

Todos los días de 5 1/2 a 6 P.M. por la CMQ en 840 Kc. Programas extraordinarios los domingos con artistas de renombre.

El Maestro...

(Continuación de la Pág. 55)

sorpresa admitió al hombre del rostro alunado. La víctima, como en otros casos, manifestaba todas las señales de inquietud propias del caso: la nerviosidad la hacía balbucear.

—M... monsieur, esto es completamente irregular. Pe... pero el hecho es que... ¡Monsieur, confieso que fui demasiado brusco! Es necesario que yo os explique... un duelo entre nosotros no es posible.

Hizo una pausa, como fascinado por la sarcástica sonrisa de Florimond. Esa pausa la cortó la frase que desde la entrevista con Dumasque consideraba el esgrimista indispensable:

—¡Oh! ¿Debo usar sobre el pecho una placa advirtiendo a los impertinentes que soy un maestro de armas?

Pero la frase que hasta entonces había desconcertado a los visitantes, cambió completamente la expresión del hombre de cara de luna. Sus ojos reflejaron primero sorpresa y luego indudable alegría.

—¡Maestro de armas! ¿Sois un maestro de armas? ¡Oh, eso cambia las cosas!

Recorrió con la vista la estancia, observando las máscaras y espadas cruzadas que adornaban las paredes, los trofeos propios de

la clase, los cuadros entizados sobre el piso. Su cuerpo pareció vibrar. Dijo sonriendo:

—Por supuesto, ésta es vuestra escuela. ¡Ya lo veo!

Juntando marcialmente los talones hizo una reverencia.

—Perdonad la innecesaria visita. Nos encontraremos a las ocho en Pre-aux-Chèvres.

Y se volvió, para retirarse.

Por primera vez resultaba Florimond el desconcertado. Detuvo al otro sujetándolo por un hombro.

—¡Un momento, monsieur!

El forastero giró sobre sí mismo, y clavó una mirada burlona en Florimond:

—Para mí, como para vos,—explicó—un duelo con cualquier paisano es asunto muy serio. Si resultara un accidente, las consecuencias serían graves. Yo soy también maestro de armas. Por eso, al saber que sois de la fraternidad, he borrado las aprensiones que me asaltaron y me trajeron a visitarnos.

—¿Sois maestro de esgrima?—pronunció estupefacto Florimond.

—Y aun de un poco de celebridad—fué la respuesta.—Mi nombre es Danet.

—¿Danet?—repitió Florimond con la voz rota.—¡Pero no Guillaume Danet!

—El mismo... a vuestra disposición... Veo que habéis oído hablar de mi pequeño tratado. Hizo algún ruido por el mundo... ¡Hasta mañana, a las ocho, mi querido confrere!

—¡Un momento... un momento, mon maître!

—Decid.

—Yo... yo no sabía... que...

—¿Debo, acaso, llevar sobre el pecho una placa con el nombre de Guillaume Danet para advertir a los impertinentes maestros de esgrima provincianos?

La voz de Florimond flaqueaba al decir:

—Pero yo no puedo batirme con vos... ¡eso es imposible, mon maître!... Sería mi ruina.

—No os preocupéis por eso, porque, muerto, os da lo mismo estar arruinado que no.

Pálido, tembloroso, empujándolo, Florimond contemplaba a su oponente, que de manso y pacífico se había tornado altivo y terrible.

—Os doy mil satisfacciones...—comenzó implorante Florimond.

—¡Poltrón!—lo interrumpió airado el otro.—Provocáis, insultándolo, al hombre que suponéis incapaz de manejar una espada, y creéis que una satisfacción en privado y en secreto puede borrar las injurias. Habéis sido cogido en vuestra propia trampa... Mejor es que vayáis preparando vuestra alma para comparecer ante Dios.

—¡Buenas noches!

—¡Aguardad!, ¡aguardad! ¿Y si yo... y si yo os compensara?...

—¿Compensarme, cómo?

—Veinticinco luises...

—¡Miserable rata!... por veinticinco luises no renuncio a la satisfacción de atravesaros la piel. Arrancaros cien luises, porque sois mezuquino, tal vez sería bastante castigo... Pero...

—¡Yo os los pagaré! ¡Ahora mismo, maestro!

La oferta cubría todos y cada uno de los luises, casi, que había recibido de sus víctimas.

—Cien luises—silabeó el hombre de la cara alunada.

El tono del gran maestro hizo reflexionar al turbado Florimond que cada hombre tiene su precio. Ansiosamente esperó que Danet aceptara.

—¿Por qué no? Después de todo, eso castiga vuestra temeridad. Además soy un hombre de corazón sensible. No me pesa renunciar a mataros. Tomaré los cien luises para repartirlos a los pobres de París.

No contuvo a Florimond la idea de que los pobres de París no verían nunca ni un franco del dinero. Acongojado comprobó que toda su fortuna ascendía sólo a noventa y ocho luises; pero el gran Danet se mostró no ya clemente sino magnánimo. Aceptó noventa y cinco luises, dejando tres a Florimond para sus más inmediatas necesidades.

El único consuelo que en su desgracia halló Florimond fué la reflexión de que podía reanudar su deshonesto negocio. Pero se prometió no llevarse solo, para seleccionar sus víctimas, por la apariencia exterior, y extremar la cautela. Así, haciendo buena cara

Corte Pronto Las Afec- ciones de Los Riñones

Millares de personas que sufren de los riñones y de la vejiga han logrado librarse de la necesidad de levantarse a orinar durante la noche, de dolores en las piernas, nerviosidad, rigidez muscular, reumatismo, desvanecimientos, lumbago, ardores en la uretra, picazón, escozor, acidez y pérdida de la vitalidad, con la ayuda del Cystex, nuevo descubrimiento de un médico. Alivia, tonifica, limpia y repone los riñones irritados y adoloridos. El Cystex comienza a purificar la sangre a los 15 minutos de tomarse. Renueva la salud, la juventud y la vitalidad en 48 horas. Se garantiza que el Cystex le aliviará sus sufrimientos en una semana o se le devuelve su dinero. De venta en todas las boticas.

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, La Habana.

al mal tiempo, continuó la rutina de su vida, sentándose cada noche ante su mesa en la posada, como cazador al acecho.

Una noche de comienzos del invierno un viajero arribó al mesón. Su voz, llamando al posadero, sonó áspera y autoritaria. Humildemente el dueño del mesón hizo acto de presencia y Florimond apenas dió crédito a sus oídos.

—Mesonero, busco aquí en Reims a un maestro de armas que deshonra a su clase y que es un descarado bribón. Responde al retumbante nombre de Florimond de Souverain de la Galette. ¿Dónde puedo encontrarlo?

Florimond mismo repuso. Preguntándose qué le deparaba la suerte, se puso en pie y pronunció:

—Está aquí.

Se halló frente a un caballero de elevada estatura, esbelto, elegantemente vestido de negro, con cierta apariencia de águila. Una voz fría y severa llenó todo el salón.

—¿Sois ese picaro?

Lo menos una docena de pares de ojos cayeron sobre el forastero con expresión de piedad. ¡Provocar así a un maestro de esgrima! Una docena de pares de oídos escuchaban atentamente.

—Otro en mi lugar se declararía deudor vuestro. Tengo que daros las gracias, porque he adquirido en los pasados dos meses cuatro discípulos. Cada uno de ellos se vió en disputa con vos, en las mismas circunstancias. Cada uno de ellos, para conservar intacta la piel, os pagó de diez a quince luises. Antes de que el último de ellos llegara a mi escuela en busca de lecciones de esgrima, ya yo comenzaba a comprender el innoble comercio a que os dedicáis. Quise asegurarme, por el honor de la profesión de las armas, de la cual soy celoso guardián.

—¿Quién sois?—demandó livido Florimond.

—Tenéis derecho a saberlo. Soy Guillaume Danet, maestro de armas de las academias del rey.

—¿Vos? ¿Sois Guillaume Danet?

Los ojos desorbitados de Florimond cayeron entonces sobre un hombre que entraba en ese momento conduciendo una valija. Un hombre de apacible aspecto, de rostro pálido y redondo como una luna llena.

—Entonces, ¿quién diablos es éste?—gritó.

—Ese es mi ayuda de cámara. El hombre que envié hace un par

Susto

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, boia, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

GOTAS DIVINAS

NO MAS CANAS
No mancha.
Se aplica con las manos.

Devuelven al cabello su color natural
haya sido RUBIO, CASTAÑO O NEGRO
Dr. Lorie, Prado y Virtudes

Ud. debe saber lo que compra

Y si se trata de medicinas, más. No olvide el refrán: lo barato sale caro. Exija que le den lo que usted pide, puede costarle más luego y además le va en ello su salud. Cuanjani Jordán no puede ser sustituido por ningún otro patente; más de diez años vendiéndose es una garantía para quien lo consume. Además, su crédito no es sólo en Cuba sino en el extranjero, donde se vende mucho en Centro y Suramérica. Cuanjani Jordán le cuesta unos centavos más que otro anticatarral o antiastmático, pero usted ve el resultado en seguida. Quitada la tos, facilitada la expectoración, quitada la opresión y el ahogo. A las pocas cucharadas usted puede ver el resultado.

de semanas a Reims para comprobar mis sospechas.

Entonces el pobre Florimond cometió el peor de los errores. Como todos los pícaros, juzgando al mundo poblado solo de pícaros, riendo a carcajados exclamó:

—El hizo más que eso. ¡Se os anticipó, monsieur Danet! ¡Ese bribón tiene cien luses míos! ¡No me queda nada!

—¡Ah, jugó vuestro propio juego! Y me hacéis el honor de suponer que traigo igual propósito— y el gran maestro rió, con risa que no era por cierta placentera. Alzó su bastón... y meses después todavía se hablaba en Reims de la paliza administrada por el gran Gillaume Danet a Florimond de Souverain de la Galette, paliza que puso fin a la carrera de Florimond como maestro de armas, al menos en esa parte de Francia.

Mary Boland

(Continuación de la Pág. 56)

soldados que reían por la noche y se hacían matar al próximo día.

Mary Boland comenzó su carrera filmica en el año de 1915, cuando nadie soñaba con la cinematografía parlante. Su primer contrato fué bajo los auspicios de Willard Mack. Después tuvo la ocurrencia de formar su propia compañía... Perdió dinero, y abandonó la empresa.

A la llegada del cine sonoro su gran experiencia como actriz del teatro legítimo le abrió nuevos y mejores horizontes. Hizo su debut en una película de la casa Paramount, con quien está aún bajo contrato, en la cual se distinguieron notablemente ella, y Claudette Colbert: "Secretos de una Secretaria".

A la conclusión de aquel film, el entusiasmo de Mary por esta nueva modalidad de la pantalla la indujo a firmar un contrato de larga duración, prometiéndose que seguiría trabajando en el cinema aunque tuviera que hacerlo como "extra".

—Pero usted ha alternado con el teatro legítimo, ¿verdad? Mucho después de su éxito en "Secretos de una Secretaria", apareció en Broadway en la obra "Face the Music".

—Efectivamente. Pero prefería la pantalla; y tan pronto cerramos esa obra regresé a Hollywood para aparecer consecutivamente en "La Noche de Junio 13", "Evenings for Sale", "Si tuviera un Millón" y "Papa Loves Mama".

Mary Boland no da expresión a su sensibilidad artística solamente en el teatro: en sus ratos de ocio la actriz se ha dedicado a la escultura y pintura, con tanto acierto que los mismos profesionales encuentran su labor digna de encomio.

Ciertamente, esta mujer que parece tan ligera y superficial dentro de la pantalla, y que incita con sus soberbias tonterías la hilaridad del público, en la vida privada, sin dejar de ser humorística y amable, es mucho más profunda de lo que cualquier espectador pudiera imaginarse por la impresión que deja en el film. Mary Boland da el más grande ejemplo de lo que la voluntad puede hacer en la vida de una mujer. Hay una anécdota, por ejemplo, que demuestra mejor que cualquier otra cosa nuestro aserto: cierta vez Mary Boland demostró su admiración por los *tap-dancings*, agregando en el círculo de sus amistades, que le gustaría tomar lecciones de baile. Algunos se rieron sin escrúpulo de la ambición de la estrella, manifestando la imposibilidad de que una

—¡ES MARAVILLOSO! DESDE QUE ESTOY TOMANDO EL TÓNICO BAYER, ME SIENTO ALEGRE SANO Y FUERTE Y PARECE QUE ME HAN QUITADO VEINTE AÑOS DE ENCIMA!...



mujer de sus años comenzara a aprender algo que debía solamente comenzarse en los primeros años de la juventud. Aquella broma disgustó a Mary Boland. No por la ofensa que suponía humillándola en su sensibilidad de mujer, sino por la estupidez de que solamente la gente joven tenía derecho a emprender una tarea, en la cual no sólo se necesita agilidad física, sino sentido de ritmo y delicadeza espiritual. Mary no dijo más. Pero al otro día se matriculó en una academia de baile y actualmente podría ella misma dar lecciones a los que se burlaron de sus pretensiones.

—¿Y por qué no?—dice indignada Mary, al repetir la anécdota. —¿Acaso la Mistinguett, a despecho de los años, no continúa siendo uno de los ídolos del París frívolo y galante?... ¿Tenía acaso quince años la genialísima Isadora Duncan cuando arrebató de entusiasmo al público más exigente?

Naturalmente, nosotros no hemos querido contradecir a la estrella que de manera tan cordial nos invita a la intimidad de su casa, haciéndonos gratas dos o tres horas de conversación; pero tenemos la creencia de que el baile es privilegio exclusivo de la juventud. Esos movimientos graciosos y alados, exquisitamente delicados, que hacen de mujeres como la inolvidable Ana Pavlova, verdaderos espíritus del ritmo, pertenecen a los cuerpos núbiles en los cuales no se ha plasmado aún la dureza de los años... Después los ídolos siguen teniendo la admiración del público, la lealtad de los que han llorado de emoción delante de su genio inmortal, pero la elasticidad de los músculos, la belleza plástica se va evaporando fatalmente con los años.

Lo contrario de lo que sucede a los artistas dramáticos que, cuando han llegado casi al cenit de su carrera, han podido almacenar tanta experiencia de la vida real, que su arte ha ganado un ciento por ciento, dando a los papeles de la farsa un sabor tal de realismo que el espectador se pregunta si está en presencia de un verdadero drama como los que suceden cada día dentro del engranaje de la humanidad.

Mary Boland nos da una noticia que embriagará de gusto a los que hayan admirado su labor en la pantalla: tan pronto termine su última película, en la cual aparecerá de nuevo con Charles Ruggles, hará una gira por los países de la América hispana, apareciendo sucesivamente en di-

(Continúa en la Pág. 62)

¿QUE SI ES DIFÍCIL HACER UNA PLACA DE ACUMULADOR?

Una placa cualquiera no, pero una BUENA placa es sumamente difícil hacerla. Exige los mejores materiales y muchos años de experiencia. Nada menos que 46 años haciendo acumuladores fueron necesarios para lograr el perfeccionamiento de las placas del EXIDE—por eso es que los Acumuladores EXIDE son tan extraordinariamente duraderos y seguros. No es posible esperar lo mismo de los acumuladores a precios de "ganga". Al final cuestan más. ¡Instale un EXIDE!

Cuando es EXIDE... ¡ARRANCA! EL ACUMULADOR DE LARGA VIDA

Distribuidores para Cuba:

Cía. Nacional de Acumuladores, S. A.
Ave. de la República, 93, La Habana.
Telf. M-1524.

THE ELECTRIC STORAGE BATTERY CO., Philadelphia, E. U. A.



PAASATIEMPO

el TIEMPO

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

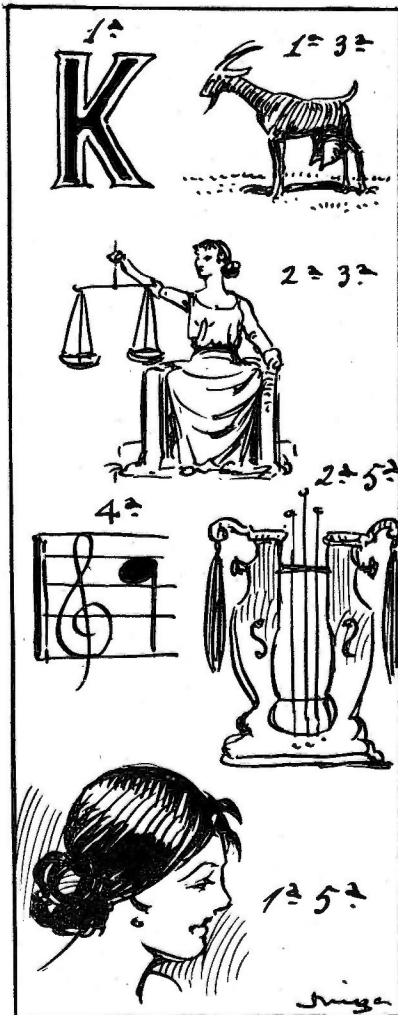
A la Charada Gráfica:

LIMALLA

Al Crucigrama:



CHARADA GRÁFICA



CURIOSIDADES CIENTÍFICAS

Punto de fusión

BISMUTO 8 Partes ---- 269°

PLOMO 5 Partes ---- 290°

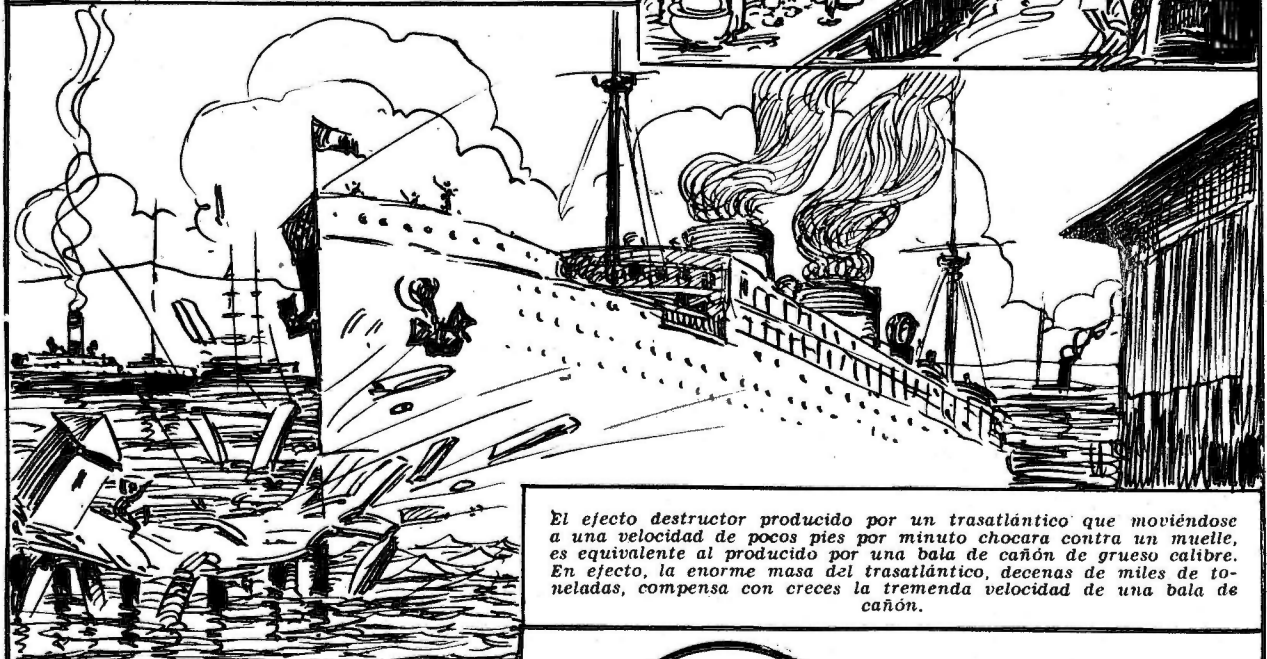
ESTAÑO 5 Partes ---- 228°

Aleación 94°

Una aleación es la mezcla de dos o más metales. Entre las peculiaridades de las aleaciones, que son muchas, está la de que generalmente se funden a más baja temperatura que la temperatura de fusión del más fusible de los metales que las componen. Un buen ejemplo es la aleación de Darcel compuesta de 8 partes de bismuto, 5 de plomo y 5 de estaño. Su punto de fusión es 94 grados y el metal más fusible de los tres que la componen es el estaño, que funde a 228 grados.



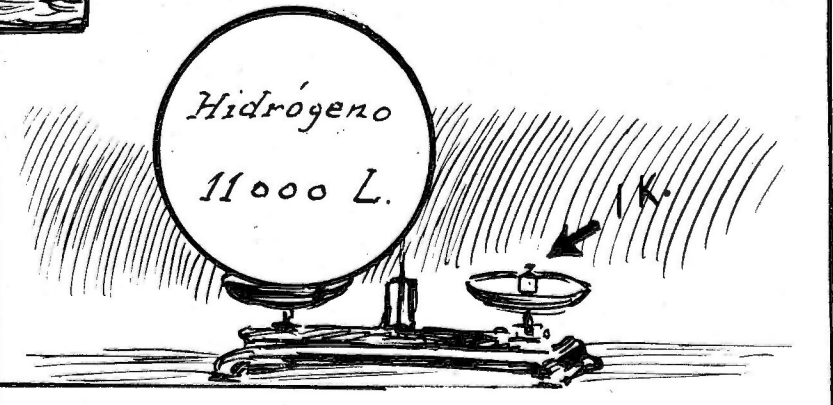
Los célebres cuerpos simples de la Química no son tan simples como parece. El nitón en presencia de ciertas sales cúpricas disueltas se transmuta en helio, argón y xenón. La energía desarrollada en la anterior transmutación descompone el cobre en sodio y litio. Todos los metales radioactivos, radio, polonio, actinio, torio, etc., se transmutan espontáneamente muchas veces y se transforman finalmente en plomo. Los viejos alquimistas no estaban tan descamitados como parecía.



El efecto destructor producido por un trasatlántico que moviéndose a una velocidad de pocos pies por minuto chocara contra un muelle, es equivalente al producido por una bala de cañón de grueso calibre. En efecto, la enorme masa del trasatlántico, decenas de miles de toneladas, compensa con creces la tremenda velocidad de una bala de cañón.



Las sales de radio se cotizan a un precio que oscila alrededor de 100.000 pesos por gramo. Este precio no parecerá tan excesivo cuando se sepa que de una tonelada de mineral se obtienen solamente de 1 a 2 decigramos de bromuro de radio, necesiándose tres meses en el tratamiento y gastándose 5 toneladas de reactivos y 50 de agua. De modo que para obtener un gramo de radio se necesita repetir la operación anterior de 5 a 10 veces.

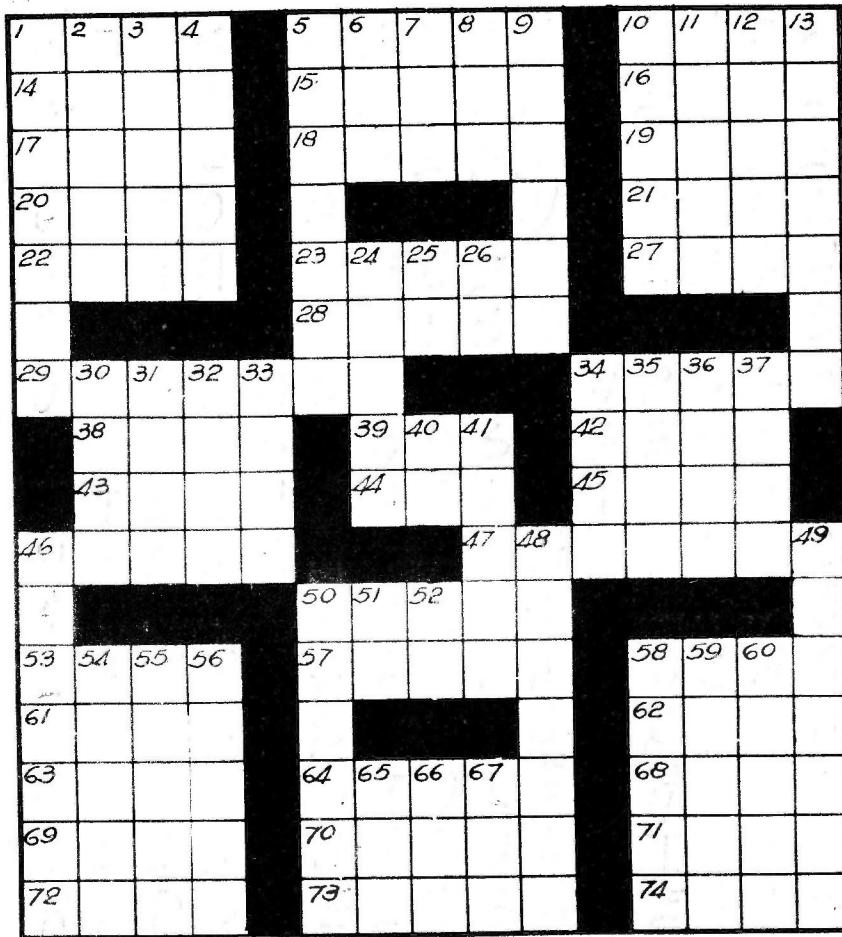


El hidrógeno es el más ligero de todos los gases conocidos, pues su densidad es 0.06926, de modo que es 14½ veces más ligero que el aire. El peso de 1 litro de hidrógeno a la temperatura de 0° y presión normal es igual a 0.0899 gramos o lo que es lo mismo, que a esa presión y temperatura se necesitarían más de 11.000 litros de hidrógeno para pesar un kilo. Por esta razón se emplea el hidrógeno para llenar globos aerostáticos.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Amarras.
- 5—Ahondar, penetrar.
- 10—Padre.
- 14—Cavidad.
- 15—Solá.
- 16—Magistrado romano.
- 17—Frutas gustosas.
- 18—Proyectiles.
- 19—De rodar.
- 20—Animal.
- 21—Hijo de Adán.
- 22—Fruta.
- 23—Venir al mundo.
- 27—Agraviada, lastimada.
- 28—De omitir.
- 29—Pesada, molesta.
- 34—De apagar.
- 38—Composición poética (Pl.)
- 39—Número.
- 42—Piedra preciosa.
- 43—De temer.
- 44—De esta manera.
- 45—De ir.
- 46—Brotar algún líquido.
- 47—Manifestación de respeto.
- 50—Masa de cera.
- 53—Ampia, extensa.
- 57—De agorar.
- 58—Aves.
- 61—Nombre de letra (Pl.)
- 62—Piedra dura.
- 63—De cenar.
- 64—Atol.
- 68—Lago de Asia.
- 69—De oler.
- 70—Estaca que se clava en tierra.
- 71—De toser.
- 72—Lecho de las aves.
- 73—Nombre de mujer.
- 74—Adjetivo demostrativo (Pl.)



Verticales:

- 1—Doctor en Derecho.
- 2—De tocar.
- 3—De acatar.
- 4—Sala espaciosa.
- 5—De Cuba (Pl.)
- 6—Nombre de mujer.
- 7—Infame.
- 8—Adverbio.
- 9—De rasurar.
- 10—Arbol de la pera.
- 11—De adobar.
- 12—De pedir.
- 13—Que está lelo.
- 24—Querida.
- 25—101.
- 26—De ser.
- 30—Marca, señal.
- 31—Lugar ameno.
- 32—Vara que brota del tallo.
- 33—Atreverse.
- 34—Ligero.
- 35—República de América.
- 36—De amar.
- 37—Tela fina.
- 40—Pronombre.
- 41—Hacer sisas.
- 46—Terrapién, murallón.
- 48—Especie de armario.
- 49—Arbustos con rosas.
- 50—Lugar.
- 51—Símbolo de la plata.
- 52—Adverbio.
- 54—Flor.
- 55—De tener.
- 56—Carne asada.
- 58—Loco.
- 59—Conjunto de voces (Pl.)
- 60—Quizás.
- 65—Igual, semejante.
- 66—De oler.
- 67—Artículo (Pl.)



Suave y absorbente

**ESTERILIZADO
PARA PUREZA**

GAUZE

GAUZE (GASA)
PAPEL HIGIENICO
Sanitario

GAUZE es el nombre de este papel higiénico, uno de los más finos que puede comprarse. Es sumamente suave y absorbente, como jamás se había logrado hasta ahora. Libre absolutamente de astillas de pulpa de madera y escrupulosamente esterilizado, puede usarse con toda confianza. Así y todo, no cuesta sino muy poco más que los papeles ásperos ordinarios. Pídale por su nombre y no acepte otro.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA:
B. A. SAMPLE
Avenida de Finlay (Zanja) 151, Habana

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., E. U. de A.

BUENO para **todos**

El nieto apetece Kellogg's Corn Flakes por la delicia de triturarlo en la boca; el abuelo, por lo fácil de digerir.

A la mamá también le gusta; no hay que cocerlo. Lo sirve directamente del paquete con leche fría—y con fruta o miel, para variar. ¡Y es tan económico! Kellogg's Corn Flakes es el desayuno favorito de millones de personas. Apetece a cualquier hora de comer. De venta en todas las tiendas de comestibles.

Kellogg's CORN FLAKES

FRESCO COMO ACABADO DE TOSTAR

S996



Haga Esta Pregunta a su dentista...

¿Cuál es la causa de la caries (picaduras) en los dientes? La Ciencia Dental afirma: la Acidez Bucal que se forma en las hendiduras de los dientes, causa caries e irritación de las encías. Sólo cepillar los dientes no bastará: debe evitarse el peligro científicamente. Use Crema Dental Squibb, que *contrarresta* la Acidez Bacterica. El dentífrico antiácido que limpia y protege.

CREMA DENTAL SQUIBB

Producto de una Casa que por más de tres cuartos de siglo ha ofrecido preparaciones científicas de calidad.

Mary Boland...
(Continuación de la Pág. 59)

versos teatros de las principales capitales.

Nos despedimos de Mary Boland llevando en el ánimo la impresión de su última salida humorística:

—¿Qué cosa considera usted, Mary, como la tragedia máxima que puede ocurrirle a una mujer?

—La peor tragedia de la mujer, amiga mía, son las medias de seda. Anoche al aceptar tan agradecida la invitación de subir a su taxímetro, usted creyó que mi paraguas le había roto la clavícula. Pero la verdad es que fueron sus tacones los que me hicieron una canal en mis medias nuevecitas...

CUZCO,...

(Continuación de la Pág. 16)

peñón se encontró con el "tucco" (personaje de la leyenda). Sus ojos brillantes como el fuego, la encantaron, y Soncco se fué con él... Fué su amante. Cuando su padre lo supo, la maldijo, y en castigo, se quedó convertida en piedra en la misma vuelta de aquel peñón.

—¿No es cierto que vosotras también lo habéis visto allá en el arroyo, cuando la piedra comienza a echar chispas?—dice dirigiéndose a las muchachas.

—Luego se oyó un grito—continúa,—y todo quedó paralizado. Las gentes se miraron, y en el silencio que luego se hizo, el reflejo del rayo, el ruido de la lluvia llevó el grito hasta el peñón. El grito, de labio en labio del fuego, repetía la palabra: "Tullu-Piscco, Tullu-Piscco".

—Soncco regresó—continúa Ketché como libertado de un enorme peso de emoción.—Felizmente se la encontró en el maizal. Aun Tullu-Piscco no había llegado aunque la neblina era intensa. Hacía tres lunas solamente se había raptado a la virgencita. A la vuelta, el hado bueno que la encontró habló así a la vez que mascaba la coca:

—La encontré tirada en el suelo con los ojos llenos de lágrimas y no tuve que hacer nada por ella, porque el Tullu-Piscco se iba ya en una nube negra. Fué un verdadero milagro rescatarla, pues al otro lado de la ladera, no queda ya ni una virgen. Allí pereció la Carmencha. Tullu-Piscco se había quedado toda la noche con ella hasta que desapareció.

La narración tiene, en labios del viejo cacique, gran fuerza evocadora; pero, para mí, era poco menos que inverosímil. Mi acompañante me traza la silueta histórica de esta divinidad voluptuosa y terrible, al tiempo que abordamos la calleja, declinada la tempestad, y brillando, con ese brillo peculiar del Ande, el sol como empalidecido.

Tras la triste hazaña de la divinidad,—puntualiza mi acompañante—las vírgenes pueden ya caminar libres por todas partes; la luz invade el Ande bravío. El Tullu-Piscco representa para los indios, una divinidad fálica. Violador de vírgenes, viene en las tempestades, envuelto en una densa neblina, porque sólo así puede llevar a cabo la realización de sus malos instintos; por ello, cuando la tempestad comienza, los padres deben cuidar de sus hijas vírgenes para que no sean víctimas de la pasión del dios insaciable.

Mas, en verdad, la creencia en tal divinidad, tiene su origen en las invasiones de los hombres blancos. Desde tal punto de vista, Ketché no hace más que transmitir un temor incubado con posterioridad a la Conquista. Al parecer, los hombres blancos a favor de la niebla, se intercaban en las comunidades indígenas, en donde, protegidos por la oscuridad, se dedicaban a la caza de las vírgenes. Pero, como la fantasía indígena es intensamente lírica, no halla más explicación del hecho que la voluptuosidad insaciable de una divinidad que se imagina oblonga, irresistible, vengativa y cruel.

*
El Cuzco se parece mucho a Toledo. Como en España, los dominadores dejaron aquí sus huellas sobre la piedra.

EN Sus Labios, TANGEE AVIVA EL Color Natural

NO LOS CUBRE DE 'PINTURA'...



ES NATURAL que para realzar su belleza use usted lápiz labial; mas, para que sus labios no aparezcan vulgares, cubiertos de pintura, use el lápiz sin pigmento Tangee. En lugar de pintar, Tangee intensifica el color natural de sus labios. Es un lápiz que, basado en un principio científico, cambia de matiz.

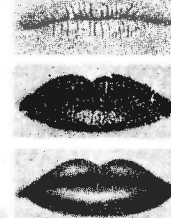
En la barra, Tangee es anaranjado, pero al aplicarlo, cambia a un tono grana encantador y natural. Tangee, además, suaviza y es permanente.

También en tono más oscuro (Theatrical).

SIN TOCAR—Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.

PINTADOS—¡No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintoreada.



EL POLVO FACIAL TANGEE también armoniza ahora con el color de su cutis... Da apariencia lozana de frescura natural... Evita ese desagradable aspecto polvoriento.



El Lápiz de Más Fama

TANGEE

EVITA ASPECTO PINTOREADO



Agente: Ricardo G. Mariño, Aptdo. 1096, Habana.

Aquí confluyen, antes de la Conquista, aymarás y quechuas. Sobre estas paredes, el obrero indígena, por poca que pudiera ser su iniciativa bajo los órdenes del artífice español, dejaba sus "huacos" con figuras paganas para las distintas casas de Cristo. Pero, si España podía domar los cuerpos, no llegó nunca a doblegar los espíritus, aunque llegó a realizar, por lo menos en las formas arquitectónicas, la fusión de dos razas.

Al penetrar Pizarro en el Cuzco, en 1535, después de la muerte de Atahualpa, y alojado amistosamente por el inca Manco II—heredero del Imperio—planteó las bases de un problema estético aun no resuelto totalmente. Inició inmediatamente los repartimientos de solares en los que había de asentar la edificación española. Devastóse el antiguo Cuzco incaico, para levantar el Cuzco, español. Fortalezas, palacios de piedra labrada sirvieron para erigir iglesias y viviendas. La catedral se erigió en lo que fuera palacio de Huiracocha. En su interior, a la salida de la casa de Ketché, puedo ver un cuadro hispano-

incaico alusivo al descendimiento de la Virgen María, en el que se lee:

"A este sitio descendió María, Reina de los Cielos".

La compañía se edificó sobre el gran palacio incaico de Amaru-kancha, que habitara Huaina-Kapac. La construcción de la iglesia de San Pedro—reconstrucción más bien, efectuada después del terremoto de 1650—se hizo de los sillares del fuerte incaico de Pikchu, en Saksahuaman. La parroquia de Santa Ana se erigió en Karmanka, barrio del Cuzco indio que acabo de visitar; el convento de Santa Catalina fué edificado sobre las ruinas de Ackllahuasi, con sus sillares. Santo Domingo se erigió sobre el famoso Santuario del Sol, o Inticancha. La planta del convento hace sospechar que los españoles se adaptaron al plano inca, vaciando sobre él el plano colonial.

La ciudad muestra, como Ketché me mostró, el terror al blanco, el proceso humano de la Conquista, con todos sus símbolos e imágenes. Se verificó la fusión sobre la piedra, y el soldado intentó la de las razas. ¿Cuál fué la extensión de tal fusión? Esta ver-

Enfermedades de la PIEL

SE CURAN RÁPIDAMENTE CON EL ANTISÉPTICO

MUESTRA GRATIS
al envío de cuatro cts. en
sellos de correo al Apartado
2181, Habana.

RETHAMINA

DE VENTA EN FARMACIAS

JABÓN DE CASTILLA

CATARINEU

EL QUE USA LA ARISTOCRACIA ESPAÑOLA

dad arqueológica que encontramos a cada vuelta de calle, nos la aclara más que la historia, obra de hombres, pero que no llega nunca a la serenidad de la piedra, obra de hombres también, pero de sentido mucho más ecuánime.

Archivoltas, cornisas, placas, frisos, arquitrabes, etc., todo tiene un parecido asombroso a los usados en España por Alonso Cano; pero la sólida base—estas grandiosas moles de piedra—es reciamente inca, como el espíritu tallado de estas gentes insobornables. Y ésta quiso ser la moral de la Conquista: dejar las bases del carácter, para añadir su civilización. Mas...

He aquí que por el camino de la arquitectura, he planteado un problema profundamente político, aun sin resolver, pues que desde el abandono de España, de estas tierras, no se produjo ningún acontecimiento que variara las condiciones del indio, que sigue siendo la masa inerte que teme al dios terrible que habrá de llegar cabalgando en una nube para violar a las vírgenes de su raza.

Desde la cumbre, después de un viaje igualmente impresionante a La Paz—cuyo relato os haré probablemente, oh, amigos—descendiendo a la costa, al cabo de algunos días.

Queda una ruta poco frecuentada para ir a Chile: la de Tacna, para desembocar en Arica, vía interior por el centro de los arenales. Por ser la más peligrosa—una recta desde Arequipa de más de quinientos kilómetros,—elijo ésta. En Arequipa me aseguran que la ruta mejor es la de Mollendo: desde allí hay que tomar una lancha de motor para desembocar en Ilo, noventa millas hacia el sur, último puertecito del Perú; y desde éste "pampa" adentro, hay estas dos maneras de llegar al mar: por ferrocarril hasta Hospicio (estación en medio del desierto: una casa aislada, sin hotel, ni telégrafo ni teléfono) y desde aquí, en automóvil, hasta Tacna.

En Ilo, población paralela a la bahía, de unas cincuenta casas, me entero que el final de este ferrocarril que atraviesa los arenales, es Moquehua. Otra vez la Cc. aquista me sale al paso. La ruta de los conquistadores, desde el Cuzco a la costa, fueron estos desiertos. Uno de los hermanos Alvarado capitaneaba la expedición, formada en las estribaciones andinas por trescientos hombres, de los cuales al llegar a Moquehua, primer oasis como africano, en la búsqueda de una salida al mar, quedaban sólo 35. La existencia de agua les aconsejó la fundación del pueblo, para tener un eslabón militar en la ruta de la montaña a la costa. Moquehua subsiste con sus viviendas lacustres, la mayor parte. Andando el tiempo fué Moquehua famosa por haberse plantado en su diminuto oasis los primeros viñedos de América.

Alvarado y su hueste se detuvieron aquí. La crónica no lo dice.

tos para subsistir. No hallaban la salida al mar; no existían recursos naturales para la subsistencia. Arenaless monstruosos, médanos formados por la arena, figuras fantasmales que remedan las formas humanas y que al día siguiente son trasladadas de sitio por las ventoleras, afectando las formas más variadas y pintorescas. ¿Nacería aquí algún milagro, hijo del miedo, como el del monstruo de Ketcha a caballo de las nubes?

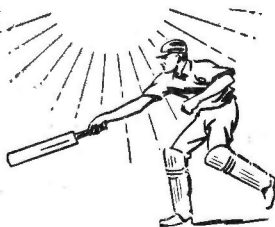
Al atardecer, sobre el tren polvoriento, la vista de estas figuras casi humanas, que parecen moverse, me hace recordar al grupo de auténticos conquistadores y los pánicos milagrosos que darían a la tropa estas sombras que huyen, arrastradas por el ventarrón.

El tren lleva ya más de 14 horas perforando la llanura. Llegamos de noche, pero ¿y la salida al mar?

El mar, lejano aún, hay que buscarlo por Tacna, que es como la capital de este desierto. Para llegar a ella debo regresar a Hospicio. Mas, caprichos de la suerte: un automóvil contratado, el único del lugar, ha partido por la mejor paga de otro viajero. ¡Misterioso viajero!

Gracias a él tengo que montar

DISFRUTE DE LA VIDA



Viva
con FRUICIÓN

LA vida es espléndida cuando se irradia salud; entonces se trabaja, se juega con entusiasmo y se sonríe sin esfuerzo. ¡Pero procure evitar el estreñimiento! Este es uno de los peores enemigos de la salud. ¡Envenena todo el organismo!

Bastarán dos cucharadas diarias de Kellogg's ALL-BRAN para dominar el estreñimiento—o dos en cada comida, en casos crónicos. La "fibra" del ALL-BRAN excita el apetito y la Vitamina B y el hierro que contiene enriquecen la sangre. Sus efectos naturales contrastan con la violencia de los purgantes que envician el cuerpo.

No hay que cocerlo. Sírvese directamente del paquete con leche fría. En todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN

(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

a lomos de un camión, dos días después, y atravesar la llanura desandando el camino para llegar a Tacna, rincón bellissimo a sólo dos horas de tren de Arica, cuyo Morro—testigo de una batalla sangrienta en la guerra del Pacífico que fuera motivo, hace poco, de una pelea sangrienta entre Edwin Elmore y Santos Chocano, en la cual pereció el primero—aparece como brotado del mar.

Héme aquí, pues, al cabo de dos días, en este hotel Pacifico, descansando de la ruta, que no hice en son de conquista, pero que me sirvió para medir la grandeza de aquellos varones que hace más de cuatrocientos años cruzaran estas soledades sin más aliento que su fortaleza de espíritu y sin otro guía que el crucifijo de su religión.

EL Ladrón

(Continuación de la Pág. 38)

billa eléctrica que era como una rosa de luz. Una claridad tenue, opaca, desvaída, se disolvía en dispersos lampos desmayados.

El resplandor llegaba, apagado, hasta mi alcoba. Apenas era como una luz boreal en la infinita noche ártica. Y, de pronto, se apagó la luz. Era, en verdad, un contra-tiempo. Yo sabía que todas las conexiones del servicio eléctrico eran perfectas. Las había hecho instalar yo mismo, hacia poco, y no tenían por qué fallar. Únicamente una mano extraña podía haber hecho una desconexión premeditada, acaso criminal. Pero, ¿a quién temer? Hubiera caído inmediatamente en el más profundo sueño a no ser aquel pequeño ruido que denunciaba la presencia de alguna persona ascendiendo con precaución por la escalera. Determiné esperar. Pero, ¿quién puede algo contra el sueño? Aun bajo la inquietud y la certidumbre de que me asaltaban, me quedé dormido...

Debió ser una cosa rápida, brusca, inmediata. La puerta debió ser abierta con fácil destreza. El hecho es que, despertado de pronto, abrí los ojos. Y he ahí, frente a mi cama, indeciso, vacilante,—¿estaría pensando matarme?—a un hombre: el ladrón.

Hacia frío. El tipo se arrebujaba en una manta que se le enrollaba al cuello como una bufanda. Calzaba guantes rústicos como para prevenir posibles huellas digitales. Y se me ocurrió pensar, por ese detalle, que se trataba de un ladrón profesional, un graduado del delito. Esto era lo mejor que podía ocurrir, porque así podía parlamentar con el sujeto. De otro modo, la impaciencia del novato, el miedo mismo, hubieran podido echarlo a perder todo. En el cielo raso del firmamento se había encendido una luna de enero tan clara, tan diáfana, tan oportuna, que entrando a chorros por el amplio ventanal de la alcoba iluminaba todo de una expresiva blancura de crepúsculo. Me senté en la cama.

—¿Por qué cortó la luz?—dije. El tipo sonrió. Quería decir, claramente, que no iba a atentar contra mí a plena luz. Pero no dijo una palabra.

—¿Por qué robas?—pregunté. —¿Qué voy a hacer?—dijo el tipo.

A lo mejor era verdad. No podría hacer otra cosa. Era lamentable.

Mientras tanto, yo me había incorporado.

—Estése quieto.—pronunció el

Pecas



¿Desea Ud. Quitarlas?

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras que Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

CREMA

BELLA AURORA

Quita las Pecas y Blanquea el cutis

De venta en toda buena farmacia.

Stillman Co. Fabricantes, Aurora, (Ill.) E. U. A.

Representante: LIBRADO LAKE

Pi y Margall (Obispo) N° 40, Habana, Cuba

No intente nada, porque vengo preparado.

—¿Qué voy a intentar?—le respondí.—Pero no está bien que se me asalte, y si pudiera impedirlo lo haría. Pero veo que brilla un acero en tu diestra y no sé qué intenciones se esconden detrás de tu frente. Estoy desarmado, además. Pero te aseguro que de aquí no vas a sacar nada. Si fueras de este barrio, lo sabrías. Todos aquí me conocen. Únicamente que te pueda ser útil algún libro, una porcelana, algún tapiz. Pero nadie te lo tomaría sin saber previamente la procedencia. Los que venden, por alguna necesidad, sus objetos de arte o sus fuentes de cultura, no tienen tu tipo.

El hombre quedó pensativo. Se había abierto la camisa y escondido en la faja la hoja de acero. Miraba, tranquilo, a uno y otro lado, en un examen ambicioso. Parecía querer decir:—¡Qué bien

(Ccontinúa en la Pág. 66)



¡AGASE FUERTE

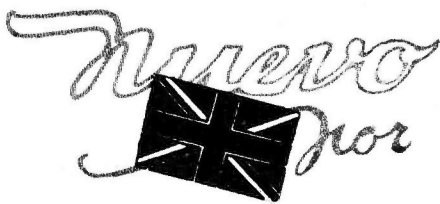
y Sana Con Leche Malteada de Horlick

de pura y rica leche, trigo y cebada.

Los convalecientes y ancianos cuyos estómagos delicados no pueden asimilar los alimentos, rápidamente recobran la vitalidad y energía con

Leche Malteada de HORLICK

Recomendada por los médicos para las madres lactantes y para los niños. En farmacias y almacenes de víveres.



CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

LESSON II

TRAVELING BY BUS (*tráveling báí boss*) UN VIAJE EN ÓMNIBUS

Inglés	Pronunciación	Español
1 Bus station	<i>boss stéishon</i> (1)	estación de ómnibus
2 Boarding a bus	<i>boording a boss</i> (1)	montando un ómnibus (o guagua)
3 Parlor coach	<i>párlor cóuch</i> (2)	coche-salón
4 Curb service	<i>kerb sérviss</i> (1)	servicio traído al ómnibus (o automóvil)

Inglés	Pronunciación	Español
board (to)	<i>tu boord</i>	montar (en ómnibus o guagua)
boarded	<i>boorded</i>	montó, montado (en ómnibus o guagua)
by rail	<i>bái réil</i>	por ferrocarril
charter (to)	<i>tu chárter</i> (1)	fletar
convention	<i>convénshon</i>	convención
excursion rates	<i>exkérshon reits</i>	bonificaciones de pasajes
reduced fares	<i>rediúst féars</i>	
heavy type	<i>jévi táip</i>	
bold-face type	<i>bóuld féiss táip</i> (2)	impreso con tipo grueso
dark-face type	<i>dark féiss táip</i>	
light type	<i>láit táip</i>	
light-face type	<i>láit féiss táip</i> (2)	impreso con tipo claro
leave (to)	<i>tu líiv</i>	
let off (to)	<i>tu let of</i>	
discharge (to)	<i>tu dischárch</i> (1)	dejar (pasajeros)

- (1) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
 (2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Inglés	Pronunciación	Español
picnic	<i>pík-ník</i>	jira, romería
print (to)	<i>tu print</i>	imprimir
printed	<i>printed</i>	imprimió, impreso
previous notice	<i>prívios nóutiss</i> (2)	aviso previo
schedule	<i>skédiul</i>	horario
subject	<i>sóbyekt</i> (3)	sujeto (que es susceptible)
station	<i>stéishon</i>	estación, paradero (de ferrocarril u ómnibus)
depot	<i>dípo</i>	
take on (to)	<i>tu téik on</i>	recoger, tomar (pasajeros)
pick up (to)	<i>tu pik op</i>	
receive (to)	<i>tu risív</i>	

- (1) La *ch* debe pronunciarse fuerte.
 (2) La doble *ss* debe pronunciarse fuerte.
 (3) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

EXPLICACIONES

Un journey (*yúrni*) (1) es un viaje por tierra. Un travel (*trável*) es un viaje largo por mar o por tierra o por tierra y mar.
 Un trip (*trip*), es un journey corto. Un passage (*pásech*) (2) se refiere a viajar por mar.
 Un voyage (*vóiech*) (2) es un viaje por mar. Un tour (*tur*) es un viaje de recreo realizado por turistas.
 To travel (*trável*) es viajar.
 (1) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.
 (2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. The time table (o folder) which is printed in light and heavy type shows the schedule of the buses that are northbound, southbound, eastbound and westbound (1). However, it is subject to change without previous notice. 2. There are local and express buses (2). They stop at the bus station to take on or let off passengers and also stop along the route on signal.

II 1. Before boarding a bus, we buy a one-way (3) or a round trip (4) ticket. Children generally pay half fare (5). 2. There is straight through service (6) or service with a few changes. 3. The tickets permit stop-over privileges (7) for a certain length of time at any point en route on going or return trip.

III 1. The parlor coach of the bus has controlled heat, adjustable seats (8) and other comforts. 2. You can charter a coach (9) for picnics, conventions and tours. 3. Of course, there is not a sleeping car, a berth, a section, a compartment, a drawing-room, a smoking car, a dining car or an observation car (10) like we see when traveling by

rail. 4. At the meal and rest stops the passengers get off or remain inside the bus and get curb service (11).

IV 1. Do you know where the bus station is? At what time does the bus leave (o start) for New York? How much is the fare to New York? How long do we stop here? Is this seat occupied? No, there is room (12) for one more. Is this the bus for New York? Is it necessary to change buses? Where must you change buses? At what time does the bus arrive from New York? Where is the next stop? What station is this? At what time do we reach New York? Which is the bus for New York? When the stop is for a very short time the driver says: "Don't get off unless the rest is necessary".

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Of what use is a time table (o folder)? 2. Why do the buses stop at the station or along the route?

II 1. If you go to a city and expect to remain there, do you buy a one-way ticket or a round trip ticket? 2. When is it necessary to change buses? 3. Do the tickets permit stop-over privileges?

III 1. Has the parlor coach of a bus many comforts? 2. On what occasion can you charter a bus? 3. Has a bus many coaches? 4. Is curb service comfortable?

IV 1. How much is the fare to that city? Does the bus make many stops? Are all the seats occupied?

C

Traducción de las frases de la Lección I.

I 1. Hoy es día de mudanza para nosotros. Es una molestia terrible, pero no nos queda más remedio, porque es imposible quedarse aquí por más tiempo. 2. La patrona es una cascarrabias. 3. Desde el principio nosotros cayó bien, porque cuando le preguntamos el precio su primer informe fue que los pagos eran por adelantado.

II 1. Pensábamos que sería agradable vivir en una casa de huéspedes, pero ¡qué chasco! 2. Las comidas son casi iguales día tras día sin cesar y no nos sientan bien. 3. Siempre hay algo, si no es una cosa es la otra. Algunos de los huéspedes son agradables pero otros son muy pesados. Muchos llegan a altas horas de la noche.

III 1. Una de las huéspedes dió una queja de otra: "La señora de Smith tiene la luz encendida toda la noche y eso es insoponible, porque no se puede dormir por reflejo de la luz". Parece que una no podía dormir sin luz y la otra no podía hacerlo con ella. 2. Era preciso complacer los caprichos de las dos por lo que la patrona decidió tapar la ventana con cartón. De esta manera las dos se salieron con la suya. 3. A la patrona, desde luego, se le olvidó el incidente pronto, pero las dos mujeres siempre y cuando

dequiera que se encontraron se miraron con recelo.

IV 1. El otro día cuando avisamos a la patrona que se había fundido el bombillo, ella nos contestó: "Lo siento mucho, pero tendrá que esperar hasta que compre uno nuevo". 2. No se demorará mucho tiempo en recoger nuestras chucherías.

Respuestas a las preguntas de la Lección I:

I 1. Because it's impossible to stay here any longer. 2. No, she is always grumpy. 3. Yes, absolutely necessary.

II 1. We thought it would be pleasant but we were disappointed (*disapóinted*, desanimado). 2. In this boarding house the food is not good and it doesn't agree with us. 3. Some are, but others are not (o aren't).

III 1. Because she had the light turned on all night and the reflection annoyed (*anóid*, molestó, molestaba) the other. 2. By covering the window with cardboard. 3. No, they were angry (*ángri*, bravo, enojado) with each other.

IV 1. She said it would be necessary to wait. 2. Not very many and it won't take long to gather them.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja escriba "LESSON II".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

- 1 Northbound (*norz-báund*), hacia la dirección del norte.
Southbound (*sáuz-báund*), hacia la dirección del sur.
Eastbound (*iist-báund*), hacia la dirección del este.
Westbound (*uést-báund*), hacia la dirección del oeste.
(Se emplean para designar la dirección en que se viaja).
- 2 Local bus (*lócal boss*) (1), ómnibus ordinario.
Express bus (*exprés-boss*) (1), ómnibus expreso.
- 3 One-way (*uón uéi*), ida, (palabra con que se pide un boleto para ir a cualquier lugar).
- 4 Round trip (*ráund trip*), de ida y vuelta.
- 5 Half fare (*jaf féar*), medio pasaje.
- 6 Straight through service (*stréit dru sérviss*) (1), (2), servicio directo.
- 7 Stop-over privileges (*stop óver privileyes*), (3), derecho a escalas literalmente: privilegios a detenerse.
- 8 Controlled heat (*contróuld jít*), calefacción controlada.
Adjustable seats (*adyóstabl síits*) (3), asientos ajustables.

9 Coach (*cóuch*) (4), carro de pasajeros (se refiere lo mismo al ferrocarril que al ómnibus).

Motor coach (*mótor cóuch*) (4), coche de ómnibus.

Day coach (*déi cóuch*) (4), coche destinado a pasajeros que viajan un trayecto corto sin necesidad de pasar la noche.

Parlor coach (*párlor cóuch*) (4), coche-salón.

10 Sleeping car (o *pullman car*), (*slúptng car* o *púlman car*), coche dormitorio (o coche pulman).

Berth (*berz*) litera. Section (*sékshon*), literas alta y baja. Compartment (*compártment*), compartimiento. Drawing-room (*dróing ruum*). Pieza más lujosa y amplia que el compartimiento. Smoking car (*smóukng car*), coche de fumar. Dining car (*dáingng car*), coche comedor. Observation car (o *lounge car*), (*observéishon car* o *láunch car*) (4), coche de observación.

11 Curb service (*kerb sérviss*) (1) cuando el servicio pedido por el pasajero es traído al ómnibus o automóvil.
Literalmente: servicio de reborde de la acera.

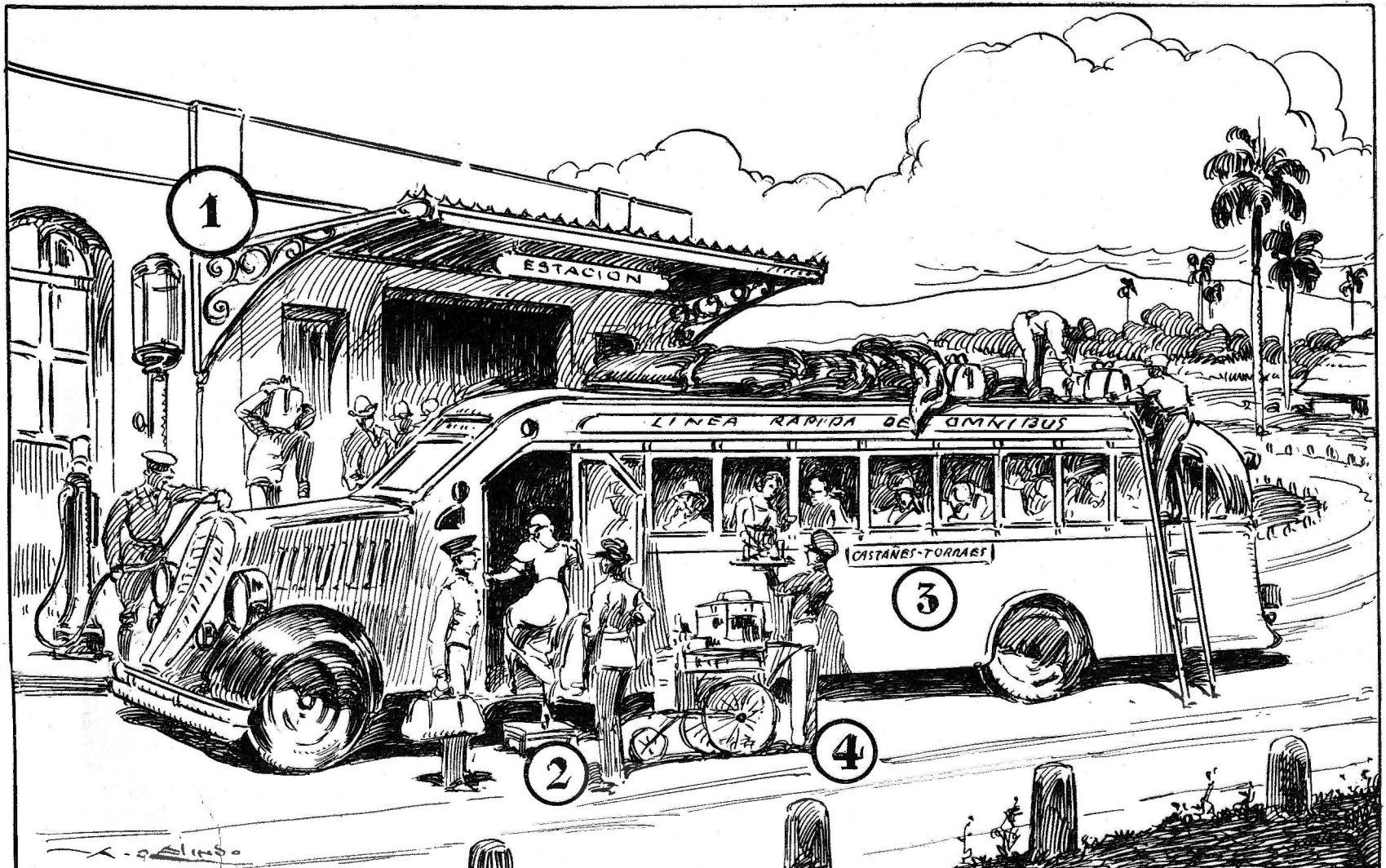
12 There is room (*der is ruum*) (2), hay lugar, hay sitio, hay espacio, cabe.

(1) La doble ss debe pronunciarse fuerte.

(2) La *d* en la pronunciación figurada corresponde al sonido de la *th* en la palabra *the*.

(3) La *y* en la pronunciación figurada tiene un sonido fuerte parecido al de la *ch*.

(4) La *ch* debe pronunciarse fuerte.



Sangre Pura y Roja

Todo el mundo sabe que el hierro y el arsénico son dos elementos insustituibles para curar la anemia y en HEMOFERROGENO están estos productos admirablemente dosificados, teniendo la propiedad de activar la presión sanguínea y nutriendo los diferentes órganos del cuerpo, puesto que el oxígeno que llevan regenera la hemoglobina de la sangre y la hace rica en glóbulos rojos.

A todo aquel que quiera engordar le recomendamos tome HEMOFERROGENO, tan recomendado y tan usado por los médicos.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

El Ladrón

(Continuación de la Pág. 63)

se está aquí!—Pero no se atrevía a pronunciar la frase. Se le advinaba, sin embargo, a flor de labio.

Y era verdad que se estaba bien. El ambiente era tibio, perfumado de esencia de rosas. Un poco a la manera turca el interior, las luces no caían directamente sobre las gentes y las cosas. Los divanes, las alfombras, los cojines, daban una grata sensación de mollicie, de reposo, de pereza. Las mismas cortinas de invierno, con sus tonos oscuros,—azules, grises, jade,—parecían reposar en sí mismas con cierta desmayada flacidez de abandono, en la noche, de silencio unánime. Dije:

—Y ya que no te vas a llevar nada, es mejor que me escuches. Yo te voy a dar unos cuantos consejos de moral y tú me vas a proporcionar unas lecciones de experiencia. Siéntate.

Un poco lejos, al otro extremo de la alcoba, sobre una banqueta baja, el hombre se sentó. No; no se sentó. Es decir: no se sentó como los hombres honrados, de conciencia parsimoniosa y reflexiva, que se dejan caer, súbitos, en la silla o en el diván. Este se fué "quedando sentado",—es la mejor expresión,—como quien se va quedando dormido, hasta quedarse frente a mí.

—Bien,—dijo.—Haremos el cambio. Yo no acostumbro, en verdad,—y su voz era dura,—usar el trueque. Yo tomo lo que me conviene, para ir viviendo, donde lo encuentro. Ahora mismo, como estoy armado, podría obligarlo a que me entregara todas sus lecciones de moral, sin darle por ellas ni una sola de mis lecciones de experiencia. Pero voy a acceder, por esta vez, a quebrar mi propia disciplina. Yo tengo mis principios. (Se irguió en la banqueta). De todos modos, hace frío, lueve

afuera, y aquí se está mejor. ¿Decía usted?

—Ya se lo he dicho casi todo. No me parece mal que robe usted. ¡Qué va! Pero, ¡a mí! Me da pena que haya usted perdido así su tiempo. ¿Ha estado en la cárcel? ¿Ha matado usted a alguno?

—No. Matar no. Aún... Pero estoy dispuesto a defender mi libertad de todos modos, a cualquier precio... ¿Espera usted a alguien?

Amanecía. A través de la bruma crepuscular, se iba filtrando lentamente la claridad matinal. De la calle llegaban algunos ruidos que despertaban el silencio. Autobuses de klaxons afónicos. Rodar estrepitoso de tranvías desvencijados. Sirenas del puerto. Y un canto marinero, con sabor de aguardiente, alzándose vertical como un mástil sonoro.

—Ustedes,—dijo el hombre,—ven las cosas "pintadas en el techo". Y sufren un grave error de perspectiva. Usted no concibe a Rockefeller en la cárcel, ¿verdad?, por ladrón. Pero dótelo de mis condiciones adversas, siémbrelo en mi medio de cultivo y prívelo de la subsistencia ganada por el trabajo quitándole éste. Pues Rockefeller, oígallo bien: Rockefeller robaría un pan para no morir de hambre.

—¿Y por qué ha de ser Rockefeller?—dije yo inconscientemente.—¿Por qué no ha de ser otro?—Podríamos decir el presidente del Tribunal Supremo, si usted quiere.

—No me convence la teoría,—respondí.—Es falsa. Según eso, ¿usted es un Rockefeller que no se ha desayunado desde ayer? Su ángulo visual, amigo, también produce aberraciones ópticas. Ni me parece que es usted el que ha de decir la palabra que no se ha expresado todavía, francamente.

—Puede ser,—exclamó. Y calló largamente. Luego dijo:

—Ya ve usted. Yo era, a pesar de todo, un ciudadano honorable...

—¿A pesar de todo?

—Sí. A pesar del medio. Lo que se llama un hombre con vergüenza. Pero me robaban. Todos los días me robaban.

—¿Quiénes? ¿Los ladrones?

—¡Ah, no! ¡Los hubieran metido en la cárcel! ¡Me robaban las gentes honradas!

Yo miré al hombre, fijamente, como exigiéndole que no mintiera. Y él siguió, imperturbable:

—Los patronos, los capataces, me robaban. Yo trabajaba cien y me pagaban cincuenta. Me robaban la mitad. El taller era malsa-

¡Que su niño juegue!

TIRO SEGURO el Vermífugo del Dr. Peery

le ahorrará ansiedades y devolverá la salud de su niño en caso de que tenga lombrices.

¡CUIDADO!

No arriesgue malos resultados con imitaciones de efectos violentos. Exija que le den el producto legítimo, con el nombre del famoso DR. PEERY.



no, pestilente, sin luz, sin aire: me robaban la salud. Además, se desconfiaba de nosotros. Siendo correctos, se nos tachaba de disolutos. Siendo aptos, se nos tachaba de ineptos. Nos robaban el respeto, el trato y la consideración. Nos robaron la fe, la confianza, la voluntad de trabajar. Se nos dejó sin cosa alguna de éstas. Una mujer, finalmente, me robó la tranquilidad. Y un compañero, al cabo del tiempo, me robó la mujer. Acabé por aburrirme. Ahora estoy absolutamente persuadido de que la honradez no sirve para conquistar ninguna posición.

—¿Robar sí?

—No sé todavía. ¿Pero qué hacen los otros? Hace unos cuantos años estoy ensayando y me va bien. Si usted supiera que en mi barrio me guardan consideraciones especiales y se me tiene por un ciudadano sin tacha.

—Es una lástima,—dije.—Y sería curioso,—añadí,—conocer cómo fué que usted se decidió a cambiar sus métodos de vida. Pero se hace tarde. He de salir. Yo trabajo, ¿sabe? Aunque, en verdad, ante usted lo confieso un poco avergonzado.

—Es tan sencillo,—dijo,—que se puede expresar en cuatro palabras. Ya le expuse cuál era mi posición ante la vida... Cuando me dejaron en esa situación, rodeado de ladrones por todas partes, me pareció que me decían:—Ahora, roba tú...

El Legado...

(Continuación de la Pág. 37)

—No. Yo estoy en el compartimiento B. Pero detesto la soledad. Por eso paso el día afuera, donde puedo ver a los demás pasajeros. Detesto irme a la cama. No tengo sueño y me espanta la idea de quedar horas y horas contando los postes telegráficos que corren delante del tren.

Ronald vaciló un instante antes de hacer la proposición. Por fin se decidió y con voz ligeramente temblorosa, preguntó:

—¿Quiere usted que la acompañe un rato? Podemos jugar a las cartas y pedir algunos sandwiches. Yo tampoco tengo sueño y de no ser así me iría un par de horas al fumador.

La mujer miró al camarero como interrogando. No quería incurrir en cualquier falta que rompiera los reglamentos del tren. Personalmente no le importaba jamás la opinión ajena. El doméstico comprendió la mirada y sonriendo levemente dirigió una mirada

de soslayo a Ronald Wood. Después dirigió la palabra a la desconocida:

—Si la señora quiere arreglaré la mesa de las cartas en su compartimiento, y le serviré una pequeña cena... El señor puede llamar cuando quieran que la sirva.

—Bien, haga el favor de arreglar la mesita y traer un paquete de cartas. Después le avisaremos para la cena.

El corazón de Ronald Wood latió apresuradamente. Había temido que su compañera rehusara la oferta y ante la perspectiva de pasar un par de horas en su intimidad, experimentaba una alegría inconcebible.

Una ola de quietud y silencio había pasado por el tren. La acompañada respiración de los viajeros y el monótono resoplido de la locomotora eran los únicos ruidos que rompían el silencio de la noche. Ronald y su compañera permanecían de codos sobre la mesita, mirándose francamente a los ojos mientras barajaban las cartas. El se sentía fascinado por aquellos ojos líquidos, verdes, melancólicos, que hacían pasar una corriente eléctrica por su columna vertebral. Los labios un poco pálidos se entreabrían en una sonrisa triste. Ronald se vió tentado, más de una vez, a preguntarle qué penas tenía, ansioso de ofrecer una palabra afectuosa... o quizás inconscientemente, anheloso de satisfacer la curiosidad que le roía el alma. Pero no se atrevió. Podía ofenderse y arrebatarle el supremo bien de estar junto a ella, de mirarla, de respirar su propio oxígeno, y bañarse el espíritu en las aguas marinas de sus ojos.

Los párpados de la desconocida comenzaron a cerrarse. Ronald Wood se levantó despacio, y se encaminaba de puntillas hacia la puerta, temeroso de despertarla, pero mirándola siempre para aprovechar hasta el último instante la bendición de su presencia. La mujer abrió los ojos, alargó las manos y se disculpó:

—Perdóneme... creo que me estaba quedando dormida. Usted debe estar cansado y yo he sido una egoísta deteniéndole tanto tiempo.

—¡Oh, no!—protestó Ronald estrechando entre las suyas fuertes y vigorosas aquellas manecitas pálidas.—Ha sido un privilegio inolvidable. ¿Me permite que la invite a desayunarse conmigo,

• PAZO •

mi amigo inseparable, ha aliviado los dolores de las almorranas a muchos de nuestra familia.

Los que sufren de almorranas internas, externas o sangrantes, alaban el Ungüento Pazo porque alivia pronto los dolores y disminuye la inflamación sanando las partes afectadas.

En sus nuevos y cómodos tubos



UNGUENTO PAZO



**NO OLVIDE
SUS DIENTES
VISITE AL**

Dr. MIZELL

DENTISTA AMERICANO
CUBANO APLATANADO

Donde el trabajo está,
garantizado y es a
precios razonables.

Absolutamente sin
dolor.

O'Reilly No. 76

TEL. M-2345

mañana?... ¿A qué hora quiere
que la llame?

—Ha sido usted muy bueno,
señor...—Se detuvo asustada. El
hizo un ademán para acercarse
más y presentarse, decirle su
nombre, pero como si adivinase
sus intenciones, la desconocida al-
zó una mano:

—No, no. No me diga su nom-
bre. Prefiero no saberlo. Le ten-
dría que decir el mío y no hace
falta. Mañana a las nueve, ¿le
parece bien?... Estaré lista a esa
hora para desayunar con usted.

—¡Extraña mujer!—pensó Ron-
ald al alejarse.—¿Por qué no que-
rrá decirme su nombre?... ¿Será,
acaso, una de esas figuras cine-

A las nueve menos cuarto el
camarero lo sacudió:

—Señor, la señora del compa-
rtimiento B está lista y le espera
en el comedor.

Saltó de la litera bruscamente:
¡Cómo!... ¡se había quedado
dormido! Rápidamente se hizo la
toilette y se apresuró a pasar al
comedor. Ella le saludó con una
sonrisa burlona entre los labios:

—Se quedó usted dormido, ¿ver-
dad?... Yo no duermo nunca.
Hace más de dos horas que estoy
despierta.

Tomaron el desayuno casi en
silencio y recorrieron después los
vagonés para hacer ejercicio. La
desconocida llevaba un traje ma-
ñanero, blanco y nítido, que la
hacía parecer más juvenil y deli-
cada aún. A través del tejido
transparente de aquel traje de
verano, pudo apreciar la blancu-
ra inmaculada de los brazos mór-
bidos y firmes y el contorno del
seno alto y fuerte.

El día pasó con extraordinaria
rapidez. Ronald Wood odiaba la
marcha vertiginosa de aquel tren
que le acercaba a Chicago, al pun-
to de partida, a la bifurcación de
sus caminos... Ella,—ya el con-
ductor se lo había dicho,—tenía
pasaje para New York.

El tomó una resolución súbita:
¿Por qué había de quedarse en
Chicago, después de todo? ¿Qué
importancia tenía para él la Ex-
posición Internacional? Eran sus
vacaciones y quería aprovechar-
las en la forma que más placer
le dieran. Iria hasta New York,
serían muchas horas más en su
compañía... de todos modos
siempre resultarían breves, fati-
dicamente breves.

Al llegar la noche volvieron a
refugiarse en el compartimiento.
Por un motivo insospechado du-
rante todo el día ella evitó pene-
trar en el mismo. Habían pasado
varias horas en la biblioteca. Des-

Vigor

para gozar de la vida da RIKACAL, el tónico
que no excita. Quita la flojedad asegurando
la fuerza. En boticas \$1. Hace renacer su
vitalidad.

matográficas que viajan de in-
cognito para evitar la publicidad
de los explotadores?...—Se enco-
grió de hombros filosóficamente:
después de todo, ¿qué importaba
quién fuese?... Tal vez sería me-
jor no saber su nombre, para no
tener que agregarlo al recuerdo
que ya lo perseguiría para siem-
pre...

Aquella noche Ronald durmió
mal. Estaba intranquilo y nervio-
so. El recuerdo de los ojos verdes
le persiguió toda la noche. Re-
cordaba que al preguntarle, en
un momento de indiscreción, a
dónde se dirigía, su compañera se
había encogido ligeramente de
hombros, murmurando evasiva-
mente: "A dónde?... Nadie sa-
be nunca a donde va. Posible-
mente al lugar donde vamos to-
dos: ¡a la Nada!". Su voz era
triste y su tono fatídico al decir
aquellas palabras.

pués se sentaron en el balcón de
observación, mirando en silencio
los verdes campos que iban que-
dando detrás y que tomaban una
tonalidad gris a medida que la
distancia era más grande. Senta-
dos nuevamente uno frente a
otro, con los naipes sobre la mesa,
él le dijo en tono casual que se-
guía hasta New York. Ella no hi-
zo preguntas y sonrió ligeramente.
Comenzó a barajar y le entregó
las cartas para que las cortase.
Ronald le tomó la mano:

—¡Tiene usted una mano pre-
ciosa! ¿Me permite que la bese?

Y sin esperar respuesta deposi-
tó un beso ardiente sobre aquella
epidermis tibia y perfumada que
le embriagó por un momento. La
desconocida no opuso resistencia,
pero tembló ligeramente y apartó
los ojos del rostro de su com-
pañero. Ronald Wood sintió que
sus ojos se nublaban. Todo su

ESTÁ VD.

PERFECTAMENTE SEGURA

que su cutis está limpio?

Esta prueba puede revelar mugre escondida que ni la
sospecha Vd. . . . escondida en sus poros

● DICE *Lady Esther*

Tal vez crea que está Vd. quitando
toda la mugre de sus poros, pero
este simple ensaye probará si real-
mente la quitó Vd.

Muestra liberal gratis



Pídanos hoy mis-
mo un tubo con
Crema Cuádruple
Lady Esther, su-
ficiente para 7 días,
que le enviaremos

gratis. Deseo que se aplique Vd.
suavemente esta crema en su cara
y cuello. Unos cuantos minutos
después, límpiela. Es casi seguro
que encontrará Vd. el lienzo sucio,
esto es porque la crema penetró
a sus poros, disolvió la mugre
escondida, y la hizo flotar a la
superficie. Ninguna crema que
Vd. haya usado, limpiará su cutis
tan efectivamente como la Crema
Lady Esther, sin embargo, antes
de que la compre Vd., deseo que
la ensaye sin que nada le cueste.

LADY ESTHER
c/o Droguería de Johnson
Obispo 30, Habana

GRATIS

Favor de enviarme una muestra de la Crema Lady Esther.

Nombre _____

Dirección _____

cuerpo viril tembló de emoción y
se inclinó sobre la mesa, alargó
el cuello, le besó la frente y, loco
de deseos sin poder dominar
aquel ímpetu casi salvaje, le besó
los labios febrilmente.

—¡Te quiero!... ¡te quiero!...
—murmuró con voz ronca y es-
trangulada.—Te quiero desde que
te vi por primera vez.

La mujer se apartó. Alzó el ros-
tro palidísimo protestando débil-
mente:

—No, no. No me diga usted eso.
No lo creo... Esto es una aventu-
ra amable... que terminará en
pocas horas. Prefiero que no me
crea una mariposa ávida de sen-
saciones.

—¿Pero por qué había de ter-
minar esta bella aventura?—su-
plicó Ronald, enardeciéndose con
sus propias palabras.—Te digo que
te quiero. Parecerá ridículo como
esas novelas por entregas en que
los amores surgen a primera vis-
ta, pero es verdad, te lo juro...
¡verdad!

La mano pálida le cerró la bo-
ca. Luego, tristemente, le acarició
los cabellos brunos en los
cuales comenzaban a platear al-
gunas canas. Y de pronto los la-
bios voluptuosos le besaron lar-
gamente y él sintió el latir apre-
surado de aquel corazón que es-
taba tan cerca del suyo.

—¡Mi vida!... ¡Dime tu nom-
bre! ¡dime quién eres!—suplicó
de nuevo Ronald Wood. Y ella mo-
vió negativamente la cabeza:

—No. Si insiste llamaré al ca-

marero para que arregle mi cama
y nos separaremos. Echaremos a
perder la velada.

Ante el temor de perderla para
siempre el hombre hizo un es-
fuerzo poderoso y contuvo la agi-
tación y el deseo insensato que
le ahogaba. Quedaron en silencio.
Un instante después, mientras
ella con la cabeza echada hacia
atrás continuaba inmóvil, con los
ojos cerrados, Ronald se levantó
discretamente y cerró la puerta.
Volvio a su lado y la tomó entre
sus brazos. Había vencido aquel
deseo impetuoso y vehemente que
le hacía arder la sangre en las
venas. No le importaba el nom-
bre de su amada desconocida. Na-
da le importaba. Aquellos ojos de
esmeraldas pálidas, aquellos la-
bios temblorosos, aquel cuerpo
casi núbil y perfumado eran co-
mo un vino fuerte que le subía
al cerebro. Todo cuanto tenía im-
portancia para él era aquella mu-
jer divina que no oponía resis-
tencia a su pasión y que vibraba
en sus brazos como si sintiera
las mismas ansias locas que le
devoraban a él. Esta aventura,
como ella había querido llamarla,
sería el más bello e inolvidable
poema de su vida, el capítulo más
elocuente de su existencia absur-
da, dedicada hasta ahora al en-
grandecimiento de los negocios
y la búsqueda afanosa del Becerro
de Oro.

Un momento después Ronald se
dirigía a su propia litera. No se
habían dado una cita. No se ha-

CONTRA IN SORNIA
PESADILLAS TOME



NEURINASE
GENEVRIER

Terror, Miedo

Esto es lo que siente el que padece de insomnio.

El que no puede dormir se desespera, sintiendo vértigos, palpitaciones, opresión, angustias, miedo, etc., etc. Para evitar ese desasosiego tome

PASIBROMOL

preparado con vegetales como la Passiflora Incarnata, Sauce Blanco y Crataegus Oxycantio, admirable fórmula para curar el insomnio.

Todos los médicos conocen PASIBROMOL y lo usan con éxito grande.

En boticas y droguerías. Si no lo encuentran, remita \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

bían excusado, no se habían prometido nada. Pero él sabía que volvería aquella noche, que la vería de nuevo. Pero no quería que los demás pasajeros o el camarero de mirada un poco agresiva y burlesca sospecharan la aventura... Cuando todo estuvo nuevamente en silencio, bajó de su cama y se encaminó al compartimiento de ella... La puerta cedió al suave empuje de su mano. La desconocida estaba recostada en el diván, con los ojos cerrados y el semblante pálido como la cera. Cuando estuvo cerca de ella, se detuvo a contemplarla: levantó la cortina maravillosa de aquellos párpados y los ojos verdes le miraron en silencio durante largo rato. El se inclinó y la besó nuevamente, la estrechó entre sus brazos nervudos y la rubia cabeza reposó en su pecho fuerte y generoso.

Hombres y Mujeres deprimidos apáticos, fatigados

No se resignen a sufrir malestar—ni se sientan vencidos—cuando, según su propio médico, es fácil corregir esas condiciones.

“La verdad lisa y llana”— le dirá francamente su propio médico de familia— “es que mucha gente se siente desganada, sin energías, indisputada con frecuencia, vencida, porque tiene los intestinos sucios.” Ni más ni menos. De esto proviene la mayoría de los males, a veces graves.

Y lo peor es que muchas veces, creyendo conseguir la limpieza tan necesaria, hay quien recurre a purgantes drásticos, no sospechando que les perjudican las delicadas mucosas intestinales—j empeorando el mal en vez de corregirlo! En cambio, las Píldoras de Brandreth, siendo puramente vegetales, son de acción suave, pero completa. Obrán solamente sobre el intestino grueso. No interrumpen la digestión.

Miles y miles, en todas partes del mundo, toman las famosas Píldoras de Brandreth regularmente, porque saben que al mantener la regularidad intestinal ayudan a bienestar físico: consiguen despejo mental, disposición vigorosa y optimista, vista limpia, piel tersa. Y las Píldoras de Brandreth son realmente un auxiliar de confianza. Recuerde que son puramente vegetales. Más suaves que purgantes; y más eficaces que laxantes. No demore en tomarlas. Pídalas en las buenas farmacias—y no admita sustitutos.

Al día siguiente, cuando el camarero vino a anunciarle que habían llegado al túnel y que era hora de arreglar las maletas, Ronald se encontraba de nuevo en su litera, con los ojos abiertos, envuelto aún en el perfume de aquella mujer extraordinaria que le había dado las horas más felices de su vida. Ya los viajeros cerraban su equipaje y se disponían a abandonar el tren. Los pasillos se llenaban de maletas y el conductor recorría los vagones.

Ella salió de su compartimiento. Estaba más pálida aún, lo que parecía imposible. Llevaba un traje negro y un pequeño sombrero coquetamente echado sobre un ojo.

Ronald Wood se sentía nervioso. Nervioso e inquieto como jamás lo estuviera antes en sus cuarenta años bien cumplidos. No podía acostumbrarse a la idea de separarse para siempre de aquella mujer. El hecho de haber pasado con ella toda una noche de amor no había apagado sus ansias. Necesita verla de nuevo, besarla, estrecharla entre sus brazos. No podía dejarla partir y quedarse con el recuerdo de una aventura galante. El, que tantas veces había escamoteado las caricias y pensado cínicamente en el amor, sentía que en su espíritu se había operado un cambio radical. Aquella desconocida no era una aventurera cuya posesión había sido fácil y propicia: era la mujer soñada a través de los años, la única que había llegado a su vida de manera súbita para quedarse por siempre en su corazón. ¿Qué le importaba quién fuese?... Si era casada no podía amar al marido... Todo en ella respiraba respeto y lealtad... Podía libertarse de las garras crueles de una unión equivocada y entonces sería suya para siempre, a despecho de todas las convenciones sociales.

La idea de poseerla siempre, siempre, hizo que su corazón latiese de prisa y el hombre primitivo surgió con la violencia brutal del instinto de la posesión. ¡Tenía que conservar el cariño de aquella mujer costase lo que costase!

Ella se acercó sonriendo, evitando mirarlo de frente. Su palidez alarmó a Ronald que se apresuró a preguntarle quedamente:

—¿Te sientes mal? ¿Puedo ofrecerte algo? Necesito verte... necesito hablarte... es preciso que me digas a dónde vas.

—No. Aquí nos separamos. Es imposible vernos de nuevo. Sería más cruel después la separación. Convinimos en que esto terminaría aquí.

—¡Pero no puede ser, amada mía! Tienes que decirme a dónde vas.

—No tengo planes. Nadie me espera ni espero a nadie.

—Entonces escúchame: Vendrás conmigo... Hablaremos y tomaremos una resolución. Es preciso que no te pierda para siempre. ¡No es un capricho, es que te quiero!

En el taxímetro que los llevaba él insistió de nuevo: ella resistía débilmente y Ronald comprendió que todos los triunfos estaban en su mano. Tomándola entre sus brazos, sin preocuparse por el chófer que iba enfrente, le murmuró apasionadamente:

—Dices que nadie te espera... que no esperas a nadie. Ven conmigo. Tengo varios días de vacaciones y nos refugiaremos en un lugar apartado... en un balneario... te hará bien, ya verás...



MENTHOLATUM

¡Corte ese Catarro

con MENTHOLATUM!

Friccionándose el pecho, garganta y fosas nasales pronto se sentirá mejor. Remedio casero indispensable para cortadas, golpes, dolores de cabeza etc. Exija siempre el legítimo.

Después, si no te acostumbras a quererme, nos separaremos... pero yo te quiero y te quiero para siempre, para la vida entera.

Como en un vértigo el automóvil los condujo millas y millas, a través de la carretera blanca y polvorienta. El no hablaba por miedo a que la bella compañera que reposaba a su lado renunciara a seguirlo. Había dado órdenes al chófer de llevarlos a cierto balneario y ella le había dejado hacer sin oponer más resistencia.

El empleado del hotel los miró sonriendo: debían ser recién casados,—pensó.—Le dió la pluma para que firmara en el registro y por vez primera Ronald Wood se dió cuenta de que aun no conocía el nombre de su compañera ni ella el suyo. Tuvo una idea perversa: pensó en cierto amigo de Filadelfia, redactor de un periódico local, al cual le había prometido una broma pesada, para



Luego de afeitarse—y después del baño

TALCO MENNEN PARA HOMBRES

Refresca el cutis y lo suaviza. No se nota sobre la piel, pero uno siente sus beneficiosos efectos y la sensación de comodidad y frescura que trae. Masculino desde el color al perfume.

vengarse de otra en la cual él había sido la víctima. Firmó en el registro con el nombre de su amigo: James Wilson y señora.

La mujer no mostró curiosidad por leer el nombre. Esperaba pacientemente, sin que un movimiento revelara inquietud o remordimiento.

El botones llevó las maletas y ellos lo siguieron silenciosamente.

Fué una semana de amor glorioso, en la cual jamás ninguno trató de saber el nombre del otro. Se llamaban “querido” y “querida” y aquello bastaba a sus corazones. Los colores volvían a las mejillas de la amada. Los ojos adquirían un brillo de vida y salud que lo sorprendían agradablemente. Las horas pasaban rápidas y Ronald era el hombre más feliz de la tierra. De vez en cuando su corazón se detenía de pronto, angustiado ante la perspectiva del instante definitivo en que partirían o en que ella le prometería quedar para siempre a su lado. Otras veces su felicidad se nublaba ante el misterio que envolvía a aquella mujer excepcional. ¡Sí, excepcional en todo!... En sus caricias, en su silencio reparador, en la quietud digna de sus modales, en su voz dulce y acariciadora.

Una noche, mientras ella dormía plácidamente sobre su hombro, Ronald se inclinó de codos y la contempló largamente; por debajo de las pestañas negras y rizadas rodaba una lágrima. El la enjugó con un beso y meditó toda la noche si aquella lágrima sería de felicidad o de dolor.

En el mar tibio y perfumado, de convexidades azules, sumergieron sus cuerpos sanos y vibrantes. Las otras parejas los miraban curiosamente, con envidia mal disimulada. Parecían el símbolo de la felicidad. Pero ellos estaban demasiado abstraídos en su amor para notar las miradas ni sospechar los comentarios.

Aquella tarde él la tomó en sus brazos al regresar del baño cotidiano:

—Querida, mañana es el último día de mis vacaciones. Tengo que regresar y es preciso que hablemos seriamente. Quiero que descanses ahora y mañana me contarás todo... vendrás conmigo; no te asusten los obstáculos: yo sabré vencerlos. Cualquier cosa antes de perderte. No te dejes escapar porque sé que me quieres como yo a ti... Nos casaremos y seremos felices... soy rico, te daré cuanto quieras... haré lo que me pidas.

Aquella noche la desconocida fue más cariñosa que de costumbre. Su ternura hizo que más de una vez Ronald Wood, el hombre fuerte, contuviese las lágrimas de emoción que pugnaban por escaparse de sus ojos... Se quedó dormido con la rubia cabeza sobre el pecho y despertó cuando la luz entraba a raudales por la amplia ventana del dormitorio, por donde entraban las brisas marinas olorosas a mariscos, a sal y a yodo. Estaba aún bajo el dulce estupor del sueño y la buscó con el brazo... ¡La cama estaba vacía!

Saltó del lecho sonriente y feliz: “Querida, ¿dónde estás? Te levantaste ya?” Su mirada cayó sobre un sobre blanco, dirigido a él, que reposaba sobre la mesa de noche. Febrilmente se apoderó de mismo y sin abrirlo sospechó que una tragedia infinita se cernía sobre él. Rasgó el sobre con manos temblorosas y con los ojos enrojecidos.

**¿HORMIGAS
en la cocina?
POLVO
FLIT
las mata**

PRODUCTO DE
LOS FABRI-
CANTES DEL
FAMOSO
FLIT



cidos leyó la misiva de despedida: "Amor mío, perdóname por dejarte así... Te agradezco la felicidad que me has dado, pero sería inútil buscarme: jamás me encontrarías... No he querido amargar las últimas horas de delirante dicha, en una discusión sombría... El destino lo quiere... Piensa en mí como en algo bello de tu vida. La única cosa que puedo agregar para hacerte me-



**JOVEN o VIEJA
NINGUNA PERSONA
debe
inspirar repelencia**

El encanto de una sonrisa y el resplandor de una dentadura blanca embellecen las facciones mas comunes. • Forhan's limpia y lustra los dientes a la par que conserva las encías en perfecta condición. Como preventivo excelente de la horrible Piorrea, frótese las encías todos los días, mañana y tarde. Las encías enfermas afean la sonrisa, no importa el brillo de los dientes. • Usted necesita Forhan's para las encías, el dentífrico de doble acción, para conservar los dientes sanos y las encías firmes.

FS-58



**Forhan's
PARA LAS ENCÍAS**

nos dolorosa esta separación, es que te quiero y que te querré hasta la eternidad. Adiós, Stela".

Frenéticamente se vistió. Conteniendo su emoción bajó a la carpeta del hotel y apenas se atrevió a hacer preguntas. El empleado se acercó solícito:

—Señor Wilson, la señora salió temprano, en el primer tren de New York... Dijo que usted saldría más tarde. ¿Quiere que le prepare la cuenta?

Como en estado de sonambulismo pagó. Subió al cuarto y preparó automáticamente sus maletas. Sus labios murmuraban sin cesar el nombre con que había firmado aquella fatal carta de despedida: "Stela... Stela, esposa mía... ¿dónde estás?... ¿Por qué, Dios mío, por qué lo habrá hecho?"

No, no podría perderla. La buscaría aunque ello le costase una fortuna y la vida entera.

Agencias de detectives, búsqueda afanosa... todo fué inútil. Y el tiempo pasaba con su crueldad fatal, ajeno al dolor infinito y sombrío de su corazón. ¡Ni un indicio, nada, nada!

Pasaron los meses. Por fin una idea descabellada atravesó el cerebro de Ronald y una fugitiva esperanza le llenó de luz el espíritu: Si ella le quería volvería a él. Es cierto que no le había dado su nombre, pero muchas veces en el hotel la llamaron "Señora Wilson"... No podía haberse marchado sin echar una mirada al registro. Iria tal vez a Filadelfia, creyendo que James Wilson era él... Y Ronald Wood corrió a Filadelfia, para contarle la verdad a su amigo y pedirle de ayudarlo: de avisarle tan pronto ella apareciera. ¡Qué fatalidad la suya! ¡Si al menos le hubiera dicho su nombre!

Una mañana Ronald Wood se presentó en las oficinas del periódico donde trabajaba su amigo. Insistió en verlo y el empleado que tomó su nombre se disculpó:

—El señor Wilson está muy ocupado ahora, señor Wood. Está en su oficina con un abogado. No puedo interrumpirlo. ¿Quiere usted aguardar unos segundos?

¡Aguardar!... aguardar después de todo este tiempo y sus angustias. Dió un empujón al solícito empleado y sin escuchar las protestas del infeliz, se precipitó en la oficina privada de su amigo.

James Wilson era un hombre bajito, rubicundo, que frisaría en los cuarenta y cinco años. De todos sobre la mesa, escuchaba lo que le decía un señor alto, ascético, de grandes gafas negras, que llevaba una cartera en las manos. A la brusca entrada del recién llegado, el redactor levantó la cabeza malhumorado. Cuando reconoció a su amigo se levantó rápidamente y alargándole la mano, exclamó dramáticamente:

—Llegas a buena hora, Ronald. Aquí estoy frente al más grande problema que he confrontado en mi vida... Escucha la historia más absurda que ha ocurrido: Comience de nuevo, señor MacGregor. Me gustaría que mi amigo oyera esa extraña historia que me contaba...

El aludido se ajustó de nuevo las gafas y con voz gangosa y cansada repuso:

—Una señora a quien el señor Wilson dice no conocer acaba de dejarle una fortuna. Se hospedó con el señor en cierto hotel... es un caso muy delicado, señor... Quizás mi cliente no debía enterar a nadie de su aventura.

—¡Pero ya le he dicho a usted

**Sea Ud. Práctico!
Modernícese...**

—Millones de hombres se afeitan mejor con "LATHER-KREEM"...

El original de todas las preparaciones para afeitar sin brocha, sin frotar. Suaviza la barba a flor de piel, proporciona una afeitada rápida, limpia y fresca, y luego penetra en la piel, manteniéndola suave y reanimada durante todo el día. Pruébalo. De venta en todas partes.



LATHER KREEM

IMITADO PERO JAMÁS IGUALADO

LIBRADO LAKE, Agte. Gral. Obispo 40, Habana, Cuba

gritó Wilson colérico.—Jamás me he hospedado con mujer alguna, a no ser mi mujer propia, en ningún hotel... Jamás he visto a esa mujer... ¡Todo es falso! ¡Debe haber una equivocación!

—Pues aquí está la carta sellada que ha dejado para usted... Y aquí el testamento y en el banco...

Ronald no esperó más. El corazón le martilleaba en el pecho. Pálido, con los ojos desencajados, arrebató la carta que el leguleyo tenía en las manos y antes de que los otros pudieran decir una palabra, rompió el sobre y leyó tembloroso:

"Amado, bien amado. La hora final ha llegado más pronto de lo que esperaba: he aquí el misterio que me envolvía y que tú, generoso y discreto, no trataste de violar... He aquí mi secreto: ¡el pobre corazón!... Estaba herida de muerte y condenada por la ciencia y por Dios. Por eso no quise seguirte para no amargarte más tu vida... por eso acepté el ánfora bendita de tu amor sin oponer resistencia, sin tener en cuenta que pudieras pensarme fácil y oportunista... Era el miedo a irme, a que la poca vida que me quedaba se escapara para siempre, sin haberme llevado el consuelo de unas horas felices e inolvidables... Sabía que podía vivir un día, una hora, un mes, o un año... Pero el mal se pre-

citó... Huí para curarme, en un desesperado intento de volver a ti... Por eso averigüé antes de partir tu nombre... Lo lei en el registro de nuestro hotel, ¡de nuestro paraíso!... La vuelta ha sido imposible, amado. Parto con tu recuerdo que me seguirá a la eternidad donde te espero. Quiero dejarte mi fortuna, porque no tengo a nadie a quien dejársela. No te incomodes... no trato de pagarte una felicidad que solamente podría pagar con la vida misma... Adiós, amado, y no te olvides nunca de tu Stela".

Ronald dejó caer la carta y de su pecho se escapó un sollozo que fué como el rugido de un animal herido. Wilson le miró asombrado. El abogado recogió la carta y la colocó parsimoniosamente sobre la mesa. Había comprendido la tragedia de aquel hombre, pero su rostro hermético no expresó emoción alguna.

—¡Muerta, muerta, muerta así, sin haberla visto antes!...—Y salió de la oficina sollozando, ajeno a las miradas que le seguían.

Todavía escuchó la voz del abogado que repetía con la serenidad de su profesión:

—De todos modos, señor Wilson, esa mujer le deja una fortuna. Aquí están los papeles; el dinero está en el banco, aguardándole. ¡Es la última voluntad de una muerta!

Abril de 1935.

¿TIENE CANAS? **USE TINTE HEIL**
Maravilloso! **MÁS CANTIDAD
MÁS CALIDAD**
DE VENTA EN:
FARMACIAS Y SEDERÍAS

EPITOLARIO INFANTIL

LOS NIÑOS QUE LA PATRIA NECESITA

NADA nos resulta tan agradable como ser útiles. Este seductor pueblecito de almas infantiles, al impulso de un no sé qué misterio natural, ama ardentemente la patria. A través de sus trabajos palpita el amor a Cuba, tan sinceramente que emociona comprobar que estos niños de hoy son futuras columnas donde la patria reposará confiadamente todos sus destinos. Necesita la patria un niño estudioso, que cultive su inteligencia, y al feliz término de sus estudios pueda obtener el más señalado triunfo, las más enaltecidas notas, que en el diploma que premia su aplicación la patria se enorgullece.

La patria necesita un niño que ame a sus padres, que vea en la imagen de la adorada madre un brillante destello de los que forman la diadema que corona la obra de los libertadores.

Cuba necesita un niño respetuoso, capaz de respetar las leyes que revisten la justicia, no olvidando nunca la muy interesante máxima: "Odia el delito y compadece al delincuente".

Útil le es a la patria un niño de esmerada educación, de irreprochable pulcritud, que sea indulgente para disimular los defectos ajenos y que no se deje arrebatar por la cólera.

La patria necesita un niño atento con las damas, cuidando de no mortificar el ánimo de aquéllas con palabras desentonadas ni ligeras, un niño valiente y decidido, que ante un acto de injusticia levante su voz con entereza y vigor en defensa del más débil.

Este niño lo necesita la patria para mantener su serena majestad, sin mácula ante el mundo, mostrando a todas las naciones un alto ejemplo de cultura, progreso, honor y justicia.

Este niño será el orgullo del hogar que la ilusión de la madre con ternura infinita formó.

Este niño verá con satisfacción suprema el premio de sus esfuerzos, obteniendo la envidiable felicitación que a sus hijos prodiga esta madre espiritual que tan acertada y amorosamente preside el pequeño pueblecito infantil del cual me honro en formar parte.

OLGA BALMASEDA.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

UOS nombres de los cinco hijitos premiados por haber enviado los mejores dibujos coloreados, han sido los siguientes: Alicia Poyo; Ismael Cebrán, Camagüey; Dolores Romagosa T.; María Luz Pérez, Cárdenas; Adelina G. Torres. Los hijitos premiados que viven en La Habana pueden pasar por esta redacción y recoger su premio. A los del interior, ya se los enviaré.

La nena premiada por haber enviado la mejor costura para la muñeca es Nérida B. Palencia, Guáimaro, Oriente. Esta nena, a quien su Madrecita felicita por laboriosa, recibirá una cámara fotográfica de premio.

MANUELITA BLANCO, Guantánamo.—Ya veo que eres una nenita muy buena. Te voy a querer mucho si sigues portándote tan bien con los tuyos y con tu Madrecita espiritual. Enviame trabajos que saldrán cuando los revise y si están correctos.

IGNACIO ROMAY.—Si no estás en la lista de hijitos nuevos ya ves que hoy en cambio tienes un párrafo grande para tí solo. Saliste ganando en el cambio. Como niño goloso que eres, estarás contento.

ROSA E. OLIVA, Placetas.—Hace tiempo que tengo una cartita tuya por contestar. Hoy lo hago con mucho gusto. Enviame trabajos y ten paciencia como la has tenido hasta hoy. Te dedico, por eso, el mayor besito de miel de la semana.

ELVIRA LÓPEZ, S. la Grande.—Envía el dibujo pero hazlo con tinta china.

MARTA D. TORRES, Cárdenas.—Puedes enviarme lo que desees. Ya sé que eres inteligente y puedes hacer muchas cosas interesantes para mis páginas.

JOSE A. LÓPEZ, Nueva Gerona.—Hazme de nuevo el dibujo con tinta china.

ESTELA VERÁ AMARO.—Hace días que no recibo nada tuyo. ¿Qué te pasa?

KARY GARRIGA R.—Como tu mamá, eres inteligente. La idea del concurso tienes que cambiarla. Piensa en otro que sea más fácil. Estoy muy contenta contigo. Me alegro de que recibieras tantos regalos el día de tu cumpleaños. Te lo mereces porque eres una nenita muy buena y cariñosa con tu mamá de verdad.

LYA BONILLA CHAVARRÍA, Costa Rica.—Tu dibujo se me ha extraviado, nenita. ¡Si fueras tan buena que hicieras otro por el estilo! Si lo encuentro, te doy mi palabra de Madrecita, que nunca miente, de que te lo publico. Siempre enviame tus trabajitos. No importa que recibas la revista con retraso. Te anoto los puntos igual.

CACHITA ÁLVAREZ.—Igual te digo. Puedes enviar los pasatiempos cuando recibas la revista. Siempre tengo en cuenta eso y les anoto a mis niños los puntos de todos modos.

CARLOTA VIDAUD, Oriente.—Tus cartas llegan bien.

LOIDA CATALÁ, Holguín.—Estoy muy contenta contigo, igual que tus papás. Sacaste muy buena nota en tus exámenes. Pondré tu nombre en el libro de honor.

FININ LAFFITA, Baracoa.—Tus preguntas y respuestas las publicaré. Están interesantes, pero por eso no te anotas puntos. Solamente los doy a las soluciones de los pasatiempos que salen en la otra página. Enviame lo que quieras.

M^{te} CARIDAD TEJEIRO, Jamaica.—Te debería de castigar duramente por decirme que habiendo hecho los trabajitos no los mandas porque sabes que no vas a ser premiada. Eso nunca se hace, querida nena. Estoy muy enojada y tienes, para que yo te perdone, que enviarme por varias semanas seguidas todos los trabajitos que publico muy bien solucionados. Los espero.

MIS NIÑOS DIBUJANTES



Carlos GARDEL, mi artista favorito.

POR EDELMIRA FERNÁNDEZ



DIBUJO PARA COLOREAR

Este interesante dibujo lo pueden colorear muy lindo. Para los primeros cinco dibujos mejores que reciba habrá de premio una cámara fotográfica para cada uno.

MARTA MONTERO.—Puedes señalar los errores como tú quieras, como te sea más fácil. El hijito que tenga más puntos durante el mes, a ése lo premio con una cámara fotográfica. Si te gusta el premio, apúrate y ganas puntos.

OSVALDITO DE VARONA, Morón.—Enviame el retrato que no sea muy chiquitito.

NÉLIDA WONG M., Cienfuegos.—Los puntos en total los diré al final de año, por las Navidades, pero yo premio todos los meses al que tenga ganados más durante el mes. Vamos a ver si te apuras y eres premiada.

LEIDA MATEO DÍAZ, Hershey.—No estes inconforme, nenita, ya ves cómo hoy te dedico un párrafo entero. Gracias por tus elogios. Eres muy bondadosa con tu Madrecita. Para poder publicar tus dibujos tienes que enviármelos hechos con tinta china. Los espero.

OLGA ZABALA.—No te impacientes. Enviame los dibujos.

JOSEFINA MANERO, Sagua.—Te felicito por tus clases tan bien aprovechadas de guitarra. ¿Cuándo me vas a dar un concierto?

ISABEL ROJERO T., Camagüey.—Puedes enviarme toda clase de trabajos menos crucigramas.

RAÚL SEÑOR, Cienfuegos.—No he recibido últimamente trabajos tuyos. Enviame uno pero que sea corto.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Marta Migueltorena, Cienfuegos; Justo Muñiz Vega, Potrerillo; Pedrin Guillot, Camagüey; Norma Rodríguez, Quemados de Güines; Moisés Pitchon; Josefina Cabús, Tejadillo; Alejandro Escobar, Cabañas; Elvirita López, S. la Grande; M^{te} T. Portela; Oscar Bonilla, Santa Clara;

Olga Alvarez, C. Jaronú; Hilda Flor; Gloria Pifrelo, Cabañas; Filita García, San Miguel de los Baños; José Behar; Julia Guerrero Menéndez, Central Chaparra; Oscar E. Sánchez, Deleite; Raymond Lorenzo, Vertientes; Migueltito Alsolado; Yeny Socarrás, Vega; Hilda Elías Valdés; Roberto Elías; María Luisa Olea, P. del Río; Aida E. Herrero; Lita Guerrero. Nuevitas; Néstor e Hipólito Nostre; Norma G. Fleites, Santa Clara.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

LOS DOS AMIGOS

Cuento por Juanita Inigo

FRANCIS cierta vez dos campesinos que decidieron ir a la ciudad y para ello tenían que atravesar un espeso bosque cubierto de árboles.

Caminaban muy tranquilos hablando de lo que harían en la ciudad cuando de improviso entre los árboles asomó la cabeza un feroz oso. Asustado uno de ellos, se subió prontamente a un árbol dejando a su compañero a merced del oso, sin procurarle ayuda.

Este, no sabiendo qué hacer, decidió tenderse en el suelo fingiéndose muerto. El oso llegó a él, lo olió y creyéndolo muerto se retiró sin hacerle daño.

Bajó el otro del árbol y, curioso, preguntó:

—¿Qué te dijo el oso cuando puso su hocico en tu oído?

—Pues, sencillamente, me dió un buen consejo—respondió el amigo.

—¿Cuál?—preguntó el otro.

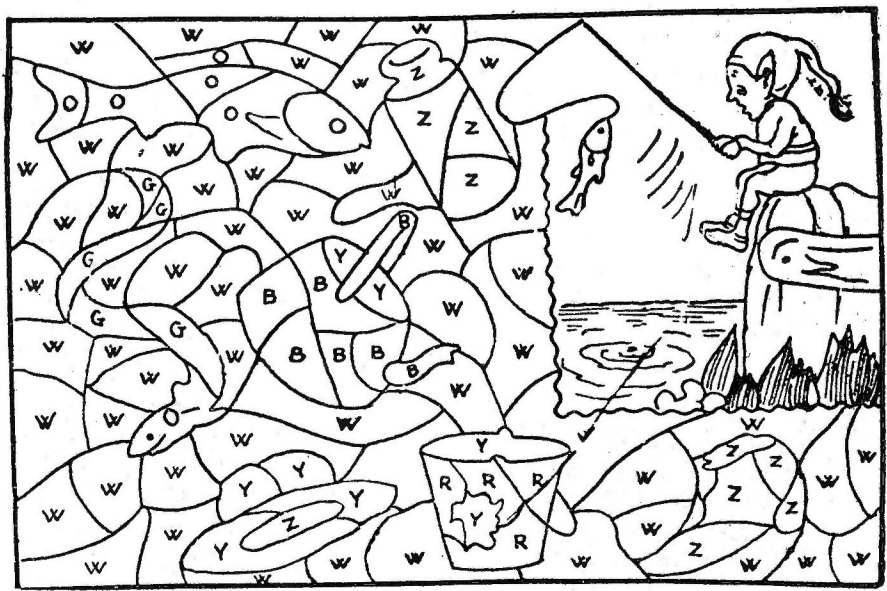
—Me dijo que nunca confiara en amigos como tú.

Y diciendo esto, se separó de su amigo, alejándose por los senderos hacia la ciudad.



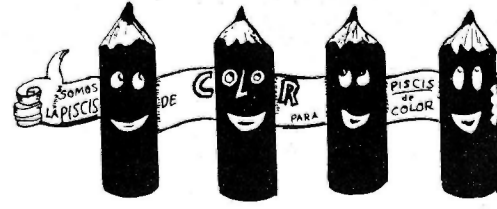
ROMPECABEZAS

La linda princesita está buscando a las doce damas de su corte que se han escondido. Entre las damas hay algunos pajes. "La Madrecita" tiene de premio 6 puntos para los hijitos solucionistas.



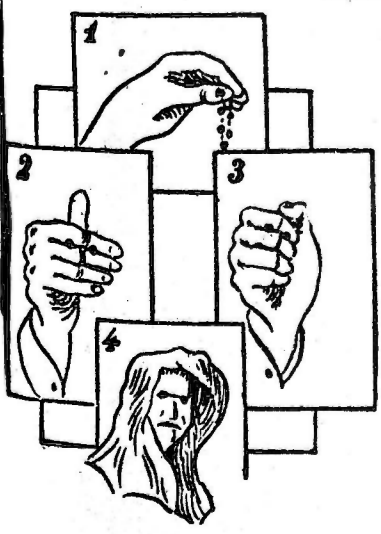
LA PESCA DE JUANITO

Juanito está pescando. Para que los niños se enteren qué cosa pesca, hagan lo siguiente. Con el lápiz rojo marquen todo lo que tiene una R, con azul la B, con amarillo la Y, de verde la G, marrón la Z, naranja la O. Dejen en blanco los que llevan una W. A los niños que lo hagan más perfecto o combinen otros colores a gusto que resulte artístico. "La Madrecita" les dará 6 puntos.



CAPERUCITA Y EL LOBO

Capucita salió de paseo sin pensar que el lobo estaba acechándola. Para que los niños puedan ver al lobo tienen que cortar el grabado y doblarlo por la línea AA y BB y luego por las líneas CC hasta DD quedando visible la fierra.



UN ROSTRO DE ANCIANA

Este es un pasatiempo sencillo y distraído que los niños mayores pueden hacerse a los hermanitos para que no molesten a mamá en sus quehaceres. Basta para ello tomar un rosario y hacer pasar dos de sus cuentas entre los dedos índice y mayor, en la forma que lo indica el dibujo; después ciérrase la mano, cubriéndola con un paño negro, y la figura será la de una anciana.

RECAREDO DIAZ
de C. de Avila.
presenta:
LOS SECUESTROS TRADICIONALES
Su tercera serie de aventuras. EPISODIO 1

EN CIERTO LUGAR DE "ANIMALIA" Y NO LEJOS DE "VILLA PILLAJE" VIVIAN UN VIEJO Y SU HIJA, EN UNA HUMILDE CASA DE MADERA



Están muy pobres; pero en esos días, tuvo la buena idea de morir un tío de la joven, por parte de madre, dejándole a ella una herencia pequeña... así como de unos insignificantes millones de duros "animalicos".

¡OH!... ¡NO DISPARE NIÑA, YO... YO... SOY EL MENSAJERO DEL TELÉGRAFO...!

¡HURRA! UN TELEGRAMA... ¡HURRA!

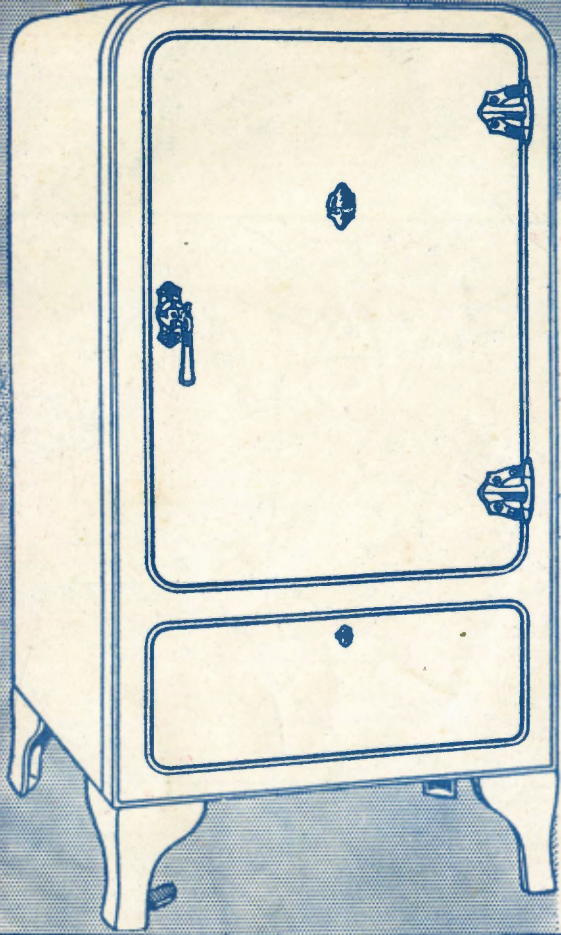
KETICA MININA
La agradecida heredera, hija de DON MARCOS CACHIMBITA (persona pobre; pero inteligente y de honor.)



KETICA recibe la grata noticia de su tío "MAYOR" SILVESTRE CATUNO (q.e.p.d.) ha fallecido legando a Ud. en su testamento su modesta fortuna de 3 millones. ABOGADO Picaquetos

POSTAL UNION TELEGRÁFICA Animalia
Miss Ketica MININA de "VILLA PILLAJE".

PROTECCION



Cómprele a sus seres queridos un Refrigerador que esté exento de peligro. El GRUNOW —y solamente el GRUNOW— usa CARRENE, el nuevo Refrigerante que Vd. puede ver, oler y palpar.

TODOS los Refrigeradores parecen buenos cuando se les mira exteriormente; pero lo importante es lo que está dentro del mecanismo. Solamente GRUNOW emplea el nuevo CARRENE, un refrigerante que usted puede ver, oler y palpar porque NO es un gas sino un líquido, de tan inofensivas características como admirable en sus cualidades refrigeradoras.

Venga a verlos. Admire la belleza de sus gabinetes, el lujo y las comodidades de su interior. Y, al mismo tiempo, pida que le demuestren como trabaja el mecanismo. Sus propios ojos podrán ver cuán maravilloso es. La vertiginosa rapidez con que se produce el frío. La sencillez y eficiencia de su funcionamiento. Entonces usted comprenderá por qué el GRUNOW puede durar toda una vida; por qué su costo de fluido eléctrico es la admiración y el contento de todos los que lo han adquirido.

O'Reilly 61 **GIRALT** Tels. M-9944, M-9945

Grunow

EXENTO DE TODO PELIGRO



Un niño puede aspirar Carrene sin peligro para su salud.



Usted puede aplicar una llama al Carrene sin el menor riesgo.



No irrita la piel. Si usted lo palpa, sentirá frío—y nada más...